

Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

Seminario para optar al grado de Licenciado en Historia.

Nombre:

Pablo Fierro

Profesora Guía: Sra. María Elisa Fernández

Santiago, 15 de diciembre de 2006

Agradecimientos . . .	1
..	3
Introducción. . .	5
Capítulo I: Marco Teórico y Metodología. . .	9
1. Marco Teórico. . .	9
2. Metodología. . .	19
Capítulo II: Contexto Político - Histórico. . .	21
1. La Derecha por última vez en el gobierno. La presidencia “independiente” de Jorge Alessandri Rodríguez. 1958 – 1964. . .	22
2. La Revolución en Libertad. El gobierno de Eduardo Frei Montalva. 1964 – 1970. . .	31
3. El Marxismo llega a La Moneda. El Gobierno de la Unidad Popular. 1970 – 1973. . .	37
4. 1973 – 1989. El gobierno de la Junta Militar y la “restitución” del orden perdido. . .	40
Capítulo III: El Mercurio. Análisis de un discurso en las campañas presidenciales de 1964, 1970 y 1989. . .	49
1. “Recuerda que ahora están en juego el futuro de tu hogar, de tu trabajo, de tu Patria”. Las campañas presidenciales de 1958 y 1964. . .	50
2. “Esta es nuestra lucha... Para detener a los que destruyen los valores morales”. La campaña presidencial de 1970. . .	58
3. “No creo que Aylwin vaya a gobernar democráticamente”. La campaña presidencial de 1989. . .	77
Capítulo IV: Testimonios y Análisis Estadístico. . .	91
1. Cuadros estadísticos. . .	110
Conclusión. . .	127
Bibliografía General. . .	131
A. Obras Consultadas . . .	131
B. Artículos. . .	132
Bibliografía Especifica . . .	133
A. Obras Consultadas. . .	133
B. Artículos. . .	134

C. Tesis. .	135
Fuentes Impresas. .	137
Fuentes de Internet. .	139
Fuentes Orales. . .	141
Anexos . .	143

Agradecimientos

La primera persona a quien debo agradecer es a mi madre. Sin su apoyo, paciencia y comprensión este trabajo no habría llegado a buen puerto y quizá mi amor por la Historia no se hubiese consolidado. A ella, mi más profundo agradecimiento y cariño. Otra persona a quien le debo mucho es la profesora a cargo del seminario, la Sra. María Elisa Fernández. Sin su instinto de investigación, sus ideas, sus consejos y su acogida en la clase este trabajo jamás hubiese existido. A ella también, mi más sincera gratitud. A todos mis amigos chilenos y extranjeros, gracias por su paciencia y escucha que durante todo un año supieron entregarme, alentándome y dándome consejos. Y finalmente a toda mi familia que depositaron en mi su apoyo y oración.

Dedicado a mi madre Enriqueta y en memoria de María, Violeta y Rogelio Muñoz.

Introducción.

En el presente trabajo mi intención es comprender a la derecha chilena durante el transcurso del siglo XX, específicamente, desde los inicios de la década de los '60 hasta el fin de los '80, época que coincide con los últimos 4 años de la administración del presidente, Jorge Alessandri Rodríguez y el término de la Dictadura Militar encabezada por el Gral. Augusto Pinochet Ugarte.

Si consideramos las cifras electorales de 1964, 1970 y 1989 podemos darnos cuenta de un hecho que me llamó profundamente la atención. Esto es, que la derecha, en promedio abarca el 30% del total de votos obtenidos en una elección presidencial. Por ejemplo, el candidato Jorge Alessandri Rodríguez, en el año 1970 ¹ obtuvo 2.927.424 votos que equivale al 35% del total escrutado, mientras que en el año 1989 ² los dos candidatos de derecha, Hernán Büchi Buc y Francisco Javier Errázuriz Talavera obtuvieron respectivamente el 29.40% y 15.43% de un total de 7.557.537 votos. La suma de ambos porcentajes obtenidos en 1989 asciende a un total de 44.83% y el total de votos fue de 3.128.869. La única excepción a esta tendencia la representa la elección de 1964 ya que por circunstancias políticas de ese año, empujó a la derecha a cambiar de candidato, apoyando Eduardo Frei Montalva de la Democracia Cristiana. Esta situación se produjo ante el temor de un eventual triunfo de Salvador Allende que pertenecía al

¹ Chateau, Jorge, Rojas Sergio, Antecedentes Electorales, Vol. II. Resultados de las Elecciones Presidenciales de 1970, Municipales de 1971 y Parlamentarias de 1973. Biblioteca FLACSO Chile, Santiago de Chile, Septiembre de 1989.

² Servicio Electoral, Chile Elige... Elección Presidente de la República 1999. Santiago de Chile, 2000.

Frente de Acción Popular (FRAP), alianza de izquierda que reunía tanto al Partido Comunista como al Socialista, entre otros. El candidato inicial fue Julio Durán que pertenecía al Partido Radical, pero que por las razones antes mencionadas fue reemplazado por el candidato demócrata cristiano. Por lo tanto, planteo que la derecha chilena para obtener dicho porcentaje no solo cuenta con el apoyo de la elite sino que también de otro sector social, el que se encontraría en las poblaciones periférico-urbanas ya sea de Santiago como del resto del país. Con ello, asumo que el apoyo a la derecha no está necesariamente en los sectores medios sino que también se ubicaría en el pueblo y obviamente en la elite económica y/o política.

El concepto “población periférico-urbana” no implica marginación social ni económica, ni tampoco se refiere a un grupo subalterno, sino que apunta a todos aquellos ciudadanos que habitan en las comunas alejadas de un centro político administrativo, y que se asocian a sectores que no están en relación a la elite económica y/o política de Chile, como son aquellas comunas o ciudades que por su ubicación o importancia tienen más relevancia, o son consideradas como lugares desde donde “emana” el poder. A estas comunas las denominaré “comunas primadas”.

La elección del marco temporal se explica porque durante la década de los '60 se produjo la mayor abundancia de proyectos reformadores de la sociedad chilena, una etapa prolífica respecto a sueños revolucionarios, pero también de violentas reacciones de la población civil frente a las ideas contrarias a su pensamiento. Es decir, de la violencia verbal a la violencia física; de la tolerancia a la polarización. Esto estuvo acompañado por la formación de los tres tercios políticos, los cuales fueron antagónicos entre sí porque representaban 3 proyectos diferentes —3 modelos, 3 sueños y 3 estilos de vida completamente distintos— que compitieron por el poder pero solo fue uno el vencedor. En este caso, fue el proyecto neoliberal que la derecha lideraba el que triunfó. Además, es durante esta década que ocurre la Reforma Agraria, proceso que desembocó en la destrucción de uno de los pilares fundamentales de nuestro grupo en cuestión y que aceleró su proceso de transformación, alcanzando su punto más violento en la década de los '70. Por otro lado, la década de los '80 representa la etapa en que se aplicó el proyecto vencedor, lo que generó una transformación en el modo de ser, vivir y actuar de las personas en Chile. Fue la etapa en que se experimentó con nuestra sociedad, llevando desde la teoría a la práctica, un modelo neoliberal que supondría el mejoramiento social, político y económico de todos sus ciudadanos a través de una democracia estrictamente responsable respecto a las libertades y derechos de las personas. También durante esta década se produce la mayor transformación de la derecha chilena ya que su principal pilar, la elite, a través de sus nuevas generaciones, dejaron las antiguas tradiciones familiares —la austeridad, el poco interés por la riqueza, la importancia del apellido y la tradición familiar³, etc.— por nuevos patrones de conducta y de control social. Por ejemplo, la concentración de los medios de comunicación de masas en pocas manos, es decir, los mismos grupos económicos con los mismos apellidos que siempre habían controlado el sistema económico controlaban ahora la prensa. De esta forma la elite tiene un control certero en la cantidad de información suministrada a los

³ Un excelente estudio respecto a los valores aristocráticos es: Stabili, María Rosaria, *El Sentimiento Aristocrático. Elites Chilenas frente al Espejo (1860-1960)* Editorial Andrés Bello, Centro de Investigaciones Barros Arana, Santiago de Chile, 1996.

usuarios, como también en la calidad y el tipo de noticia comunicada ⁴.

Planteo que para entender el rol que juega el sector periférico-urbano debemos considerar un análisis desde la perspectiva histórico-cultural. Es así como una forma de aproximarse a este grupo es a través de la política y dentro de ella el de la derecha. Entender a la derecha chilena implica centrarse en uno de los grupos líderes de la nación, que influyen en la formación de la cultura e identidad del país ⁵. Es un sector social con características muy particulares, pues en él se reúnen el poder económico, el poder social y el poder político, lo que lo hace ser un grupo influyente, creador de patrones culturales fuertes y definidos y que abarca un espectro social más amplio de lo que podríamos suponer. La denomino “grupo social” porque tiene claramente apoyo en un grupo humano de características definidas y que podemos conceptualizar como elite, pero que a su vez tiene soporte en otros sectores sociales, como son los pobladores periférico-urbanos que se ven influenciados por el paternalismo que la elite simboliza. Mi intención es ofrecer una explicación a la luz de la historia cultural sobre la influencia de la derecha en la construcción de la cultura entre los años '60 y '80; y cómo este grupo, que representa una tendencia política, tiene apoyo más allá de sus pares. A su vez, intentaré demostrar que “derecha” es más que una tendencia política conservadora y/o liberal, sino que un conjunto de valores, principios morales y conductas sociales que no solo encuentra asidero en la elite sino que también en otro sector social.

El camino para abordar esta problemática será la historia cultural porque es la que me entrega mejores parámetros teóricos. Además, por su visión interdisciplinaria, no solo contempla los aspectos políticos y económicos –que son fundamentales para comprender este período– sino que también complementa dichos aspectos con las interpretaciones sociológicas, antropológicas y otras provenientes de la ciencias sociales, accediendo a un análisis y a una panorámica más completa. Todo esto me permite comprender cómo un discurso creado y difundido por la elite, ya sea a través de los medios de comunicación como también de símbolos patrióticos, influye en el modo de pensar de las personas, y cómo éstos al ser comunicados en forma reiterativa crean una realidad acorde a quienes controlan estos medios. Es la historia cultural la que me permite comprender cómo el manejo de estos símbolos y de la identidad nacional permiten crear prototipos de ciudadanos y cómo éstos son captados, percibidos y aceptados por el resto de la sociedad, o al menos una parte de ella. También me permite comprender la dinámica de los grupos dentro de una sociedad y por qué finalmente es uno el que se impone al resto. A su vez, la penetración en el imaginario de un sector social, visto a través de la historia cultural, me facilita su comprensión e interpretación.

⁴ Un ejemplo sobre la manipulación de la información se encuentra en: Durán, Claudio y Ruiz, Carlos, “La Ideología de El Mercurio y la política de la oposición”. En Revista de la Universidad Técnica del Estado, Volumen Especial, Nº 13-14, 1973.

⁵ Un estudio reciente sobre la influencia de la derecha lo encontramos en: Correa Sutil, Sofía, Con las Rendas del Poder. La Derecha Chilena en el siglo XX. Editorial Sudamericana, Biblioteca Todo es Historia, Santiago de Chile, Segunda Edición, 2005.

Capítulo I: Marco Teórico y Metodología.

1. Marco Teórico.

Uno de los principales objetivos que tiene la historia cultural es la comprensión de la sociedad y su comportamiento a través del análisis de todos los grupos que la componen. Responde preguntas tales como: cuáles son las relaciones que hay entre dichos grupos; cómo un grupo intenta sobreponerse al otro y cómo ello da cuenta de sus existencias; cómo la sociedad va creando su realidad, sus imaginarios, sus símbolos, y a través de ellos expresar sus miedos, sueños; cómo un grupo puede inventar una identidad y el resto de la sociedad asimilarla como suya; entre otros temas. Estos cuestionamientos me han permitido indagar sobre la derecha chilena desde una nueva perspectiva, complementando las últimas interpretaciones sobre la historia de Chile, como por ejemplo las obras de Sofía Correa ⁶, Alfredo Jocelyn-Holt ⁷, Gabriel Salazar ⁸, Julio Pinto, entre otros, siendo mi objetivo complementar dichas visiones. Todos ellos ofrecen interesantes

⁶ Corre, Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. La Derecha Chilena en el siglo XX. Op. Cit.; "La Derecha en Chile Contemporáneo: La Pérdida del Control Estatal", En Revista de Ciencia Política Vol. XI, N° 1, 1989.

⁷ Jocelyn-Holt Letelier, Alfredo, El Peso de la noche. Nuestra frágil fortaleza histórica. Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1998; El Chile Perplejo. Del Avanzar sin Transar al Tranzar sin Parar. Editorial Planeta, Santiago de Chile, Segunda Edición, 1999.

apreciaciones pero que solo se limitan a aspectos políticos, dejando un vacío respecto a las posibles influencias en un modo de pensar, vivir y obrar de un determinado sector social sobre otro.

Uno de los principales logros de la historia cultural ha sido abarcar un espectro social capaz de integrar a los “marginados” –entiéndase mujeres, colonizados, minorías, grupos subalternos, sujetos populares, entre otros—en los estudios “clásicos” –como los de Huizinga o Burckhardt, o en la caso chileno, como los de Jaime Eyzaguirre o Mario Góngora. Uno de sus principales teóricos es Peter Burke ⁹, quien ha constatado que en las últimas décadas ha existido una enorme expansión de este tipo de estudio, abarcando todos aquellos espacios vacíos dejados por las visiones tradicionales. Para este autor esta tendencia debe proseguir con el fin de llegar a todos aquellos sujetos históricos –marginados de la “historia tradicional”—ya que parte de la explicación de lo que somos en el presente se encontraría también en ellos, y no solo en los grandes personajes o sucesos políticos.

Los estudios culturales justifican su existencia a través del significado que tiene el concepto “cultura”. Ciertamente es ambicioso fijar una definición a dicho término, sin embargo, William Sewell ¹⁰ nos entrega buenas herramientas con el fin de comprender en qué estado se encuentran las actuales consideraciones acerca de la cultura. Podemos afirmar que cultura ya no se considera como una instancia uniforme, cohesionada, coherente, sino como una instancia donde conviven diferentes realidades, donde una intenta dominar a la otra, donde existen diferencias y grupos locales con su propio código de conducta, lo que obliga a estudiar los diferentes símbolos desarrollados por estos grupos. Ya no interesa fijar si la cultura solo la componen las prácticas de una sociedad o si solo es una instancia abstracta de ella, sino que es necesario integrar ambos elementos para finalmente desentrañar el comportamiento humano. Estas consideraciones me permiten explicar la tesis que planteo, esto es, la posible interacción o intercambio de comportamientos que se producirían entre un sector social y otro. Es decir, la elite que expresaría su sentir a través de la tendencia política que denominamos derecha; y los pobladores periférico-urbanos que se sentirían atraídos por este conjunto de valores sin tener necesariamente algún tipo de relación –sea familiar, económica o social—con el grupo que las crea.

Así como el concepto de cultura ya no se considera como una instancia uniforme sino como un concepto diverso y elástico, la elite chilena también comparte características con lo que llamo grupos de pobladores periférico-urbanos. A su vez, esta idea de la diversidad y la elasticidad refleja la situación de la elite a lo largo del siglo XX. Vale decir, que ésta no ha sido un bloque estrictamente uniforme y coherente sino más bien diverso. Gabriel Salazar y Julio Pinto en su Historia Contemporánea de Chile ¹¹

⁸ Salazar, Gabriel; Julio Pinto, Historia Contemporánea de Chile. LOM Ediciones, Serie Historia, Santiago de Chile, 1999.

⁹ Burke, Peter, Formas de Historia Cultural. Editorial Alianza, 2000, Madrid.

¹⁰ Sewell, William, “The Concept(s) of Culture”, En Victoria E. Bonnell y Lynn Hunt, Beyond the Cultural History. University of California Press, 1999, Berkeley, Los Angeles.

hacen referencia a ello, sin embargo, su apreciación remarca demasiado estas diferencias al interior de la derecha, considerándolo como un problema profundo de liderazgo. Los ejemplos sobre sus diferencias y enfrentamientos son varios: encontramos la Guerra Civil de 1891, la que los dividió profundamente; las definiciones de los candidatos presidenciales para las distintas campañas del siglo XX no siempre fueron acuerdos unánimes, sino que también produjo serios quiebres al interior de los partidos políticos para formar otros más pequeños. Ejemplo de ello fue la formación de la Falange Nacional cuyos integrantes formaban la Juventud Conservadora y que sin saberlo, años más tarde, se convertiría en la Democracia Cristiana, partido político que en la década de los '60 causó tantos dolores de cabeza a la derecha, arrastrándola incluso a una profunda crisis que hizo desaparecer a sus tradicionales partidos políticos, el Partido Conservador y el Liberal. Además, dentro de la derecha también hay diferentes denominaciones políticas, por lo tanto, el concepto “diversidad” es el que mejor define esta situación. Esta idea la baso en los planteamientos de Homi Bhabha ¹² ya que él redefine lo que consideramos “diferente” denominándolo “diverso”. Ciertamente la derecha no es uniforme, pero sus diferencias no le impidieron actuar ordenadamente cuando fue necesario.

Pese a que este autor –Homi Bhabha— con esta idea ataca el etnocentrismo occidental respecto a las culturas de los territorios colonizados tanto en Asia, África y América, lo que me interesa es constatar que pese a que existan “diferencias” dentro de la derecha chilena, esto no significa que actúen en forma separada sino como un bloque unido que supera estas “diferencias” o “diversidades” sobre todo bajo condiciones políticas adversas, tal como sucedió bajo el período que estudio –1960 a 1989. Además con el concepto de “diversidad” elimino cualquier categorización respecto a que si un grupo es mejor que el otro, llevándolos al plano de la igualdad no importando su tamaño y representatividad electoral. ¹³ Por ello es fundamental para mi tesis distinguir y replantear el concepto de “diferencia” por el de “diversidad” tal como lo propone Bhabha ya que con ello reconozco que dentro de la derecha chilena hay variedad de planteamientos, pero que llegado el momento de actuar en bloque, lo hacen sin problemas. Ejemplo de ello, fue fundir bajo una sola denominación política a toda la derecha en 1966 cuando se creó el Partido Nacional, desapareciendo los emblemáticos partidos Conservador y Liberal.

Por otro lado, Homi Bhabha plantea que la interacción de dos culturas distintas crea un producto nuevo, cuyo origen sería la mezcla y el intercambio de diferentes elementos entre ambos grupos. El interés del historiador entonces debería estar puesto en los “límites-fronteras de convivencia”, intersticios que deja la unión de diversas culturas. Esta idea es muy similar a lo que nos plantea Peter Burke ¹⁴ ya que a juicio de este autor,

¹¹ Salazar, Gabriel; Julio Pinto, Historia Contemporánea de Chile II. Actores, Identidad y Movimiento. LOM Ediciones, Serie Historia, Santiago de Chile, 1999.

¹² Bhabha, Homi, El Lugar de la Cultura. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2002.

¹³ Les recuerdo a los lectores que durante el período en estudio existían varios partidos políticos considerados como de derecha, entre los que destaca el Partido Conservador, Liberal, Agrario, Agrario Laborista, entre otros, donde muchos de ellos no alcanzaban a tener representación parlamentaria por su escaso margen de votos.

existirían zonas de transición, asimilación, sincretismo o imposición de una cultura sobre la otra. Para él –Peter Burke— la cultura sería la sumatoria de todos los grupos que vivieron bajo un determinado dominio, y que la atención debería estar puesta en los intersticios antes mencionados, zonas “híbridas” donde se concentraría la interacción de las identidades, zonas donde el traspaso de costumbres y comportamientos sería más fuerte. Esta zona híbrida sería el lugar donde el choque cultural es más fuerte ya que en él, tanto el “blanco” como el “otro”, intercambiarían identidades y crearían algo nuevo.

Estos planteamientos son aplicables a la derecha chilena y a la relación que habría entre la elite y los pobladores periférico-urbanos. Ambos sectores, pese a vivir en ámbitos geográficos totalmente distintos, en su relación cotidiana intercambiarían elementos que serían asimilados por ambas partes, permitiendo crear parte de lo que hoy podemos considerar la cultura y la identidad chilena. La zona “híbrida” que menciona tanto Bhabha como Burke sería entonces, la relación que hay entre ambos sectores y el producto que saldría de ella.

Estas ideas son importantes para lo que estoy planteando ya que me permiten explicar cómo la interacción de la elite y los sectores periférico-urbanos crean un estilo y un conjunto de valores transversales en nuestra sociedad. Por otro lado, el reconocimiento de que es la interacción social la que crea los símbolos e identidades de un país, es fundamental para demostrar que su invención no es exclusiva de solo un sector social.

Para comprender cómo penetran estos valores morales, estilos de vida y comportamientos de un sector en otro, las propuestas de Roger Chartier¹⁵ son clarificadoras. Para este autor, la cultura sería una consecuencia de la interrelación entre los individuos que no vivirían su propia existencia sin tener relación alguna con quienes lo rodean –entiéndase el resto de las personas que conforman la sociedad—. Además, afirma que la producción de obras, prácticas y representaciones están en una constante dialéctica influyendo tanto en la configuración de la sociedad –entiéndase organización y estratificación social— como determinando su misma producción. También agrega el impacto que tiene el discurso sobre las personas, siendo esto una creación conciente de los individuos, donde el lenguaje ayudaría a crear una determinada realidad. Esta última sería entonces, una instancia cargada de simbolismos, figuras y acuerdos. Aquí las palabras claves son: “interrelación” y “creación” ya que la cultura funcionaría de acuerdo a lo que las mismas sociedades van construyendo, creando representaciones colectivas. La cultura no sería una instancia estática y fija sino un constante rehacer unido a la dinámica de la comunidad. Estas representaciones colectivas son producto de la percepción de los sujetos frente a los diversos estímulos a que son sometidos, incluyendo las diversas lecturas del mundo escrito. Como ejemplo encontramos al diario El Mercurio, el cual a través de sus páginas influyó en la población creando una sensación de caos y malestar social, no ajustándose a los hechos, tergiversando la información entregada¹⁶. Sin embargo, no solo la prensa escrita permite difundir un discurso determinado, sino que

¹⁴ Burke, Peter, *Ibíd.*

¹⁵ Chartier, Roger, *El Mundo como Representación: Estudios sobre la Historia Cultural*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1996.

también la televisión y la radio. Como en el caso de los sectores periférico-urbanos no se contaba con una difusión masiva de los diarios, la radio y los discursos de propaganda presidencial influían en el ánimo de las personas, permitiéndoles sentirse identificados con aquellos ideales.

El planteamiento de Roger Chartier sobre el discurso también debe ser recogido en mi trabajo porque explica la existencia de una interacción transversal entre dos sectores sociales diferentes. Además, demuestra que el lenguaje no es algo inocente sino que es un producto inventado, cuyo origen se encuentra en la dinámica propia de la sociedad. Por otro lado, la denominación “discurso” engloba perfectamente todo este sistema de valores, conductas y estilos de vida que la elite posee, pero que también comparten los sectores periférico-rurales.

La propuesta de Chartier es complementada por las ideas del sociólogo Norbert Elias¹⁷, quien cree que es un solo grupo el que estructura las costumbres sociales dentro de una comunidad. La base de esta consideración es que el hombre no es libre en su actuar y pensar, sino que está inserto en una “red social” de dependencias recíprocas que ligan a los individuos unos con otros y que generan códigos y comportamientos originales. Una metáfora de lo que nos plantea el autor es que la sociedad se comporta como un tablero de ajedrez: cada pieza necesariamente trae como reacción el movimiento de otra pieza. Esta interrelación de los sujetos nos lleva también a considerar que la forma de comprender el comportamiento humano no es a través de la búsqueda de categorías psicológicas inherentes a las personas, sino que responden directamente a las exigencias propias de cada formación social, donde lo real ya no lo constituye el individuo sino las relaciones que se establecen entre ellos.

Nuevamente este autor resalta la importancia de las relaciones sociales, es decir, que la individualidad no es la que prima dentro del comportamiento de la comunidad, sino más bien, la interdependencia, conformando una basta red de relaciones recíprocas. Esta “reciprocidad” es aplicable a mi estudio ya que la derecha chilena ha unido bajo un solo sistema de valores y conductas, a la elite y a los pobladores periférico-urbanos, creando un tipo de identidad transversal; explica a su vez, cómo bajo una misma tendencia política, encontramos a dos sectores sociales distintos pero que se sienten identificados con un candidato político. Esta situación no había sido constatada en otros estudios previos. Se solía considerar que ambos grupos no tenían nada en común y que por ello cada sector social tenía una tendencia política más o menos homogénea, sin embargo, mi trabajo demuestra que la elite y los pobladores periférico-urbanos optan por la misma tendencia política ya que lo que los une es un conjunto de valores transversales.

En toda esta construcción de identidad, de cultura, de un sistema de valores, formas y estilos de vida, el imaginario colectivo juega un papel muy importante. Bronislaw Baczko¹⁸ lo define como la “categoría de representaciones colectivas, ideas-imágenes de la sociedad global y de todo lo que tiene que ver con ella”¹⁹. En estas representaciones

¹⁶ Un buen artículo que profundiza el análisis respecto al tipo de noticias que publicaba el diario El Mercurio bajo el gobierno del Sr. Salvador Allende Gossens está: Durán, Claudio y Ruiz, Carlos, Op. Cit.

¹⁷ Las ideas de Norbert Elias las podemos encontrar en Chartier, Roger, Op. Cit.

estarían reunidos todos los sueños y anhelos que determinarían una identidad y que servirían como un referente esencial a la hora de definir lo que es “nacional” de lo que no lo es. Estos imaginarios serían una constante creación de la sociedad cuya expresión serían los inagotables símbolos y recuerdos que la sociedad acumula, donde a su vez representarían “una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos”²⁰. Estas representaciones tienen una tremenda importancia ya que su relación con el poder determina el comportamiento de la sociedad. Quien controle el poder controla estos imaginarios y le sirve como medio de legitimación y perduración en el tiempo.

Por lo tanto, los imaginarios sociales son la instancia donde las personas guardan, recrean y expresan lo que sus conciencias captan del discurso que la elite ha ido forjando a través del tiempo, y que, según planteo, tendría una importante acogida entre los sectores periférico-urbanos. Es en el imaginario colectivo donde los símbolos son guardados y asimilados como tales y es en esta misma instancia donde sus miedos y proyectos se mezclan con estos “estímulos externos” que denominamos discurso. Además, el imaginario colectivo es clave a la hora de definir la identidad de una nación o país, como también es clave para quienes controlan el poder dentro de un Estado.

Estas consideraciones me permiten comprender como la derecha, siendo una tendencia política pero que tiene su expresión social por excelencia en la elite –elite social, política y/o económica—ha podido controlar sin problemas tanto la identidad de los chilenos como también su cultura. Todos aquellos científicos sociales como historiadores que se han dedicado a la historia de Chile del siglo XX concuerdan en que la derecha controló el poder político, social y económico sin contrapeso. Pese a que durante este siglo no accedieron a la Presidencia de la República con tanta facilidad, su peso en el Parlamento, la cooptación de los partidos políticos de centro –por ejemplo, el Partido Radical— y la influencia en casi todos los órganos públicos les permitió manejar muy bien “desde las sombras” todo ímpetu reformista, hasta la radicalización de todos los actores políticos que terminó traumáticamente el 11 de septiembre de 1973.

El texto más reciente que analiza en profundidad el control del poder por parte de la derecha, es la obra escrita por Sofía Correa Sutil *Con las Riendas del Poder*²¹. En él, la autora comprueba fehacientemente cómo la derecha cooptó al Partido Radical, logrando frenar cualquier cambio a la estructura agraria durante la década de los '40 y '50. También dedica unas cuantas páginas al rol que tuvo el diario El Mercurio como voz oficial de nuestro grupo en cuestión; demuestra el grado de influencia y control que tenían destacados empresarios-políticos en importantes empresas del Estado como también dentro de la administración pública; señala el momento cuando los empresarios y la

¹⁸ Baczko, Bronislaw, *Los Imaginarios Sociales, Memorias y Esperanzas Colectivas*, Capítulo “Imaginación Social, Imaginarios Sociales”. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.

¹⁹ Baczko, Bronislaw, *Ibid.* p. 8

²⁰ Baczko, Bronislaw, *Ibid.* p. 8

²¹ Correa Sutil, Sofía, *Con las Riendas del Poder*. Op. Cit.

derecha cambian de ideas respecto al sistema económico, traspasando su interés a un modelo capitalista y negando su apoyo al sistema de intervención estatal en la economía. Los tópicos analizados son varios más, sin embargo, deja fuera de análisis cómo esta derecha que es tan poderosa logra arrastrar tras de sí a una parte de la población, logrando retener un nada despreciable 30% del total de votantes en la mayoría de las elecciones presidenciales. Pienso que debe haber una razón que va más allá del interés en la política por parte de la población—sea la elite, los pobladores periférico-urbanos o el resto de la sociedad—explicación que puede ser obtenida a través de los planteamientos antes mencionados.

La identidad es clave a la hora de definir con qué una sociedad se identifica; qué elementos los unen como comunidad; qué razones—si las hay—existen para sentirse de tal o cual nación, país, grupo, sector, etc. La mayoría de los autores²² que tratan sobre la identidad concuerdan en que ésta es una invención de un grupo que controla el poder, llámese elite o líder. A su vez la identidad es crucial para determinar el origen de las naciones y del nacionalismo. Al respecto, Anthony Smith da una buena definición respecto a lo que es la identidad: “grupo humano designado por un gentilicio y que comparte un territorio básico, recuerdos históricos, y mitos colectivos, una cultura de masas públicas, una economía unificada y derechos y deberes legales iguales para todos sus miembros”²³. Aunque quizá esto último sea relativo, el rol que ha jugado la elite respecto a la formación de la identidad, como ya lo he mencionado, ha sido muy importante. Por ejemplo: Alfredo Jocelyn-Holt en su libro *El Peso de la Noche*²⁴ nos demuestra que la elite en el transcurso del siglo XIX fue creando, a través de la historiografía de la época, un mito respecto a la formación del Estado republicano, siendo Chile, una excepción en Latinoamérica de fortaleza, orden y organización. Evidentemente no es mi objetivo profundizar en este debate, sin embargo, lo traigo a colación para demostrar que la elite, grupo que maneja el poder, ha forjado una imagen y una historia que les da respaldo, y de paso crear una identidad chilena, aunque estos planteamientos sean muy cuestionables.

Por otro lado, los símbolos son fundamentales para reforzar la identidad nacional, y de paso, también el nacionalismo. La bandera, el escudo, el himno y otros elementos, forman parte de todo un repertorio de rituales que sirven para reforzar la “chilenidad”. Al respecto, Göran Therborn²⁵ destaca lo necesario que son los símbolos y los rituales para

²² Solo por nombrar algunos ejemplos de autores que tratan este tema y otros afines se encuentra: Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 1993; Fernández Bravo, Álvaro (Comp.), *La Invención de la Identidad de Herder a Homi Bhabha*. Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina, 2000, Tercera parte, p. 167, 219.; Hobsbawm, Eric, “Introducción: La Invención de la Tradición”. En Hobsbawm, Eric y Ranger Terence (Ed.) *La Invención de la Tradición*. Editorial Crítica, Barcelona, España, 2002; Entre otros.

²³ Smith, Anthony, *La Identidad Nacional*. Trama Editorial, Madrid, España, 1997, p. 39.

²⁴ Jocelyn-Jotl Letelier, Alfredo, *El Peso de la Noche. Nuestra frágil fortaleza histórica*. Op. Cit.

²⁵ Göran Therborn, “Identidades Nacionales y otras Identidades”. En *Revista de Sociología*, Números 11-12, 1997-1998, Universidad de Chile, Santiago de Chile, p.193-152.

la identidad colectiva, “en tanto operan para señalar y expresar la pertenencia común de sus miembros a la vez que manifiestan los límites entre los miembros y los no miembros”²⁶. Este autor reconoce que todos estos símbolos van cambiando de acuerdo a las necesidades de la comunidad y de los líderes que encabezan a dicha comunidad. Como es sabido, los símbolos patrios fueron fijados en los albores de la República, por ello, no cabe la menor duda que fue la elite decimonónica la que los creó ya que fue ésta, la que encabezó el proceso de emancipación y de organización del nuevo Estado administrativo. Sin embargo, ¿qué relación puede tener esta elite del siglo XIX con la elite del periodo que estamos analizando? Pues, mucha.

María Rosaria Stabili en su libro *Sentimiento Aristocrático*²⁷ analiza las raíces y el imaginario de las familias más emblemáticas de Chile. En esta obra queda demostrado que son los mismos apellidos los que se han repetido a lo largo de los siglos XIX y XX. Estas familias destacan el origen de sus parientes y el rol que jugaron en la formación de la República, así como también la profunda conexión que sienten entre su historia familiar y la de la República. Este libro se basa en entrevistas a un grupo de mujeres y hombres cuyos parientes fueron decisivos en nuestra historia, tal como fueron Arturo Alessandri Palma y Jorge Alessandri Rodríguez. Todos reconocen abiertamente la confusión que les provocaba desde muy niños, la mezcla de su vida privada con los asuntos de Estado, siendo un claro ejemplo las fotografías de la familia donde el abuelo, sentado en el despacho presidencial, gozaba con sus nietos. A su vez, esta unión de dos mundos diferentes, influía en el tipo de enseñanza que se les daban desde muy jóvenes, ya que al estar en íntima conexión con el Estado todos los miembros de la elite debían tener espíritu de servicio para con aquellos que más lo necesitaban. En otras palabras, “civilizar” al pueblo. Esta misión “civilizadora” –que podemos denominar paternalismo– se justificaba porque ellos eran los únicos capacitados para enseñarles, ya sea por su educación como también por ser un deber moral. Esto también impactaba en su rol dentro del Estado ya que sus cualidades valóricas y de prestigio les obligaba a ser ellos los que condujeran al país. Esta misión “salvífica” fue respaldada durante mucho tiempo por la Iglesia Católica, pilar esencial para nuestro grupo en cuestión pero que desde la década del '60 les dará la espalda.

Los planteamientos de María Rosaria Stabili son muy ilustrativos y nos ayuda a comprender las razones y las motivaciones que llevaron a un sector social a determinar la identidad y la cultura chilena. Por otro lado, refrendan la afirmación de que los símbolos y las tradiciones son creados o inventados por un grupo o sector social. El autor que es más tajante al respecto es Eric Hobsbawm. Para él todas las tradiciones son inventadas y se apoyan en el basto repertorio de hechos, personajes y otros elementos que la historia ofrece. Estas tradiciones inventadas “implican un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea

²⁶ Göran Therborn, *Ibíd.* p.149.

²⁷ Stabili, María Rosaria, *El Sentimiento Aristocrático*. Op. Cit.

adecuado”²⁸. En este caso, la derecha chilena, expresado socialmente en la elite, desde que se inició la República creó símbolos y tradiciones que legitimaran el orden establecido.

Respecto a este último punto es importante detenerse. Es cierto que la elite creó los símbolos que los chilenos consideramos lo “típicamente chileno” –entiéndase la bandera, el escudo, el Palacio Presidencial, la cueca, el huaso, entre otros. Sin embargo, no todo es aceptado en forma inerte o abúlica, sino que se debe dejar un espacio para la selección, es decir, y en palabras del tradicional vocablo historiográfico nacional, no todo lo que viene desde “arriba” es aceptado por los de “abajo”, sino que hay un proceso de filtración o selección natural de lo que más les acomoda a “su” vida dejando de lado todo aquello que no sienten como propio. Gabriel Salazar y Julio Pinto en su *Historia Contemporánea*²⁹, afirman y demuestran que el “bajo pueblo” posee la suficiente conciencia como para mostrar rebeldía ante el orden que la elite ha intentado establecer, he ahí entonces la explicación a las protestas y otros “reventones sociales” que ocurrieron durante el transcurso de la vida republicana de Chile. Un ejemplo interesante, y que me abre un ventana para explicar lo que estoy demostrando, es que existen sectores del “bajo pueblo” que denominamos pobladores periférico-urbanos que votan por la derecha. Es decir, durante la década de los ’60 y ’70 existieron sindicatos³⁰ que trabajaron firmemente con los dueños de la empresa y que, transcurrido el Golpe de Estado de 1973, le dieron apoyo a la Junta Militar. Me refiero al sindicato de trabajadores de la Refinería de Azúcar de Viña del Mar (CRAV)³¹. Pese a que estos autores consideran que los trabajadores fueron cooptados, lo esencial es que éstos, al ver que su situación laboral era estable, se inclinaron a favor del “capital” y lo defendieron cuando fue necesario. Más aún, este sindicato de la CRAV reconoció su abierta oposición al gobierno del Sr. Salvador Allende, emblema del socialismo en Chile. Por lo tanto, no todos los trabajadores u obreros apoyaron el proyecto socialista de Allende, sino que también hubo facciones de ellos que se rebelaron en contra del discurso marxista y apoyaron aquel proyecto que la derecha desde hacía varios años impulsaba: el patriarcalismo.

Este ejemplo es ilustrativo ya que en los sectores periférico-urbanos existe afinidad con la elite respecto a los valores que ella profesa, y que son difundidos y resaltados por la tendencia política que denominamos derecha. Este sindicato de la CRAV, ante la seguridad económica y la estabilidad de trabajo, actuó, no de acuerdo a lo que tradicionalmente el movimiento sindical hacía, es decir, adherir a los ideales marxistas tanto del socialismo como del comunismo, sino que trabajó en pos del interés empresarial.

²⁸ Hobsbawm, Eric, Op. Cit. p. 8

²⁹ Salazar, Gabriel, Julio Pinto, Op. Cit

³⁰ Que en forma peyorativa fueron denominados “sindicatos amarillos”, en contraposición a los “sindicatos rojos” que adherían a la izquierda.

³¹ Salazar, Gabriel, Julio Pinto, Op. Cit. p. 121.

¿Cómo puedo explicar esta tendencia de que un sector social adhiera a los valores de otro, siendo que ambos en términos económicos son totalmente opuestos? La respuesta se explica a través de la identidad y aplicando los elementos de juicio anteriormente expuestos. Entre los efectos que tiene la identidad, Göran Therborn³² nos explica que influye en la percepción del mundo que la persona tiene de él. Esto afecta la forma en cómo encausa sus intereses y atención respecto a lo que lo rodea, generando confianza y credibilidad todo lo que se asemeje a esa percepción. En otras palabras, “tiendo a confiar más en lo que alguien como yo dice o hace, que en los demás”³³. Además este autor refrenda lo que he afirmado, es decir, que “el objeto de referencia con el cual la persona se identifica constituye una importante fuente de normas y valores”³⁴. En el caso de los pobladores periférico-rurales, ellos acatan las normas y valores que la elite expresa porque no solo se sienten identificados con ellos, sino que también porque son controlados y monitoreados, con el fin de reforzar esa identidad. Y qué mejor forma de monitorear que los candidatos presidenciales –sin desconocer la importancia de los candidatos al Congreso y municipales—que despliegan un discurso cargado de simbolismos que cada cierto tiempo, refuerzan y les recuerdan a sus electores que ellos piensan igual y defienden los mismos valores.

Pero ¿qué tipo de identidad puede establecerse entre la elite y los pobladores periférico-urbanos? Esta identidad es transversal y solo se basa en un sistema de valores, que muchos denominan valores tradicionales, pero que es capaz de unir a dos extremos que materialmente hablando son diferentes pero culturalmente tienen mucho en común. Valores tradicionales puede definirse como el conjunto de principios donde la familia, el orden, la tranquilidad –que se expresa a través de la paz social—el respeto por la persona, la defensa de la vida, la libertad, entre otros, son la base esencial e intrínseca de los chilenos. Además, estos valores son consagrados por el cristianismo, donde la Iglesia Católica es su principal pilar. La sanción moral de la Iglesia es fundamental cuando se trata del matrimonio, la familia, la defensa de la vida y la paz social. Esta definición no es arbitraria sino que corresponde a las apreciaciones de quienes gentilmente me ofrecieron su testimonio, por lo tanto, su razonamiento fue una conclusión que los mismos entrevistados me ofrecieron.

Para Pierre Tap³⁵ la identidad define a una persona en su continuidad histórica y su permanencia substancial. Según Gabriel Salazar y Julio Pinto³⁶ los sujetos populares tienen varias identidades ya que son varios los tipos y formas de vida que han desarrollado a través del tiempo –podemos encontrar a los peones, los gañanes, los

³² Göran Therborn, *Ibíd.*

³³ Göran Therborn, *Ibíd.* p. 144.

³⁴ Göran Therborn, *Ibíd.* p. 145.

³⁵ Tap, Pierre, “How individual and collective identities are constructed”. En *The International Scope Review*, Volume 3, 2001, Issue 6 (Winter).

³⁶ Salazar, Gabriel y Julio Pinto, *Op. Cit.*

inquilinos, los obreros, etc. Pese a que solo los une la denominación “sujeto popular”, es complejo graficar y determinar un solo tipo de identidad en ellos. Sin embargo, eso no los exime de su continuidad histórica y su aporte como sujeto histórico. Si bien, no es mi interés profundizar en un debate sobre la conciencia de sujeto histórico, en lo que la historiografía nacional ha denominado “bajo pueblo”, sí quisiera constatar que los pobladores periférico-urbanos, de acuerdo a la clasificación de identidades que Pierre Tap nos ofrece, es posible clasificarlos dentro de lo que él llama “identidad ‘espejo’ o identidad gemela”³⁷. Ésta consiste en que la identificación de la persona se proyecta en la identidad del otro. En otras palabras, nuestros pobladores periférico-urbanos proyectan parte de su identidad en los valores que la elite posee y que los extiende a través de la derecha. Por otro lado, y continuando con la clasificación de Tap, la elite tiene un tipo de identidad que él denomina “identificación categórica”, y que consiste en la identidad basada en el rol y ‘status’ social. Esto concuerda perfectamente con el análisis que María Rosaria Stabili hace de la elite, respecto a los sentimientos y valores aristocráticos.

Por ello, no solo la identidad que une a la elite con los pobladores periférico-urbanos es transversal, sino que también se basa en la proyección, cuando es vista desde la perspectiva de los pobladores, y es categórica, si es considerada desde el punto de vista de la elite.

2. Metodología.

El camino para demostrar todos los planteamientos antes expuestos, se realizó a través de entrevistas orales a personas que viven en distintos lugares de Santiago, ya sea en Providencia, Las Condes o Vitacura, como San Bernardo y La Pintana. Ciertamente como se trata de un período extenso las edades de las personas están por sobre los 50 años ya que son ellos quienes me pueden ofrecer su opinión y testimonio del periodo bajo estudio. Los entrevistados son tanto hombres como mujeres; sin embargo, existe un predominio de mujeres lo que se explica solo por la disponibilidad para ser entrevistados. La forma para acceder a ellos fue por intermedio de familiares de amigos como también por ser personas conocidas por quien escribe este trabajo, además el criterio de selección fue basado tanto en la disposición de las personas como del lugar donde viven. La tendencia política de las personas jamás fue un motivo para descartar o aprobar a un entrevistado. Todas las entrevistas se realizaron en los domicilios particulares de las personas.

Respecto a las preguntas realizadas, confeccioné un conjunto de 8 preguntas generales relacionadas con la época, las que fueron complementadas por otras más específicas que surgieron de acuerdo a la conversación con cada una de las personas. A su vez, antes de comenzar con cada entrevista, cumplí con ciertos aspectos formales respecto a la disposición de grabar o no la conversación, usar el nombre de pila o un pseudónimo, como también reservarme algunos datos personales a petición expresa del

³⁷ Tap, Pierre, *Íbid.* p. 26.

entrevistado.

Las entrevistas a las que solo pude tomar apuntes, cuenta con el respaldo impreso, lo más fiel posible, tanto de las respuestas de las personas como también de sus gestos al momento de recordar o relatar su historia. Dejé un registro lo más pormenorizado posible de cada entrevista para quienes deseen obtener más detalles.

Recurrí a la entrevista porque considero que es la vía más completa por la que puedo comprender el periodo, como también porque a través de una conversación es posible constatar empíricamente a la cultura y cómo ésta se despliega a través de los inconcientes. A pesar de que las personas hayan rehuido a ciertas respuestas para evitar comprometerse con alguna tendencia política, sus respuestas permitían constatar cómo pensaban y cuál es su opinión respecto a una u otra tendencia política. El testimonio oral es una fuente inagotable de información y de elementos que nos permiten entender cómo las sociedades construyen su cultura e identidad, y cómo éstas son manipuladas por aquellos que detentan poder. En suma, sin la fuente oral este trabajo difícilmente podría demostrar su hipótesis y de poco serviría comprender la cultura sin tener en consideración a aquellos que la vivieron.

Todas las opiniones vertidas en las conversaciones fueron complementadas por un conjunto de cuadros estadísticos de las elecciones presidenciales de 1964, 1970 y 1989, gracias a los archivos que guarda el Servicio Electoral. El objetivo de las cifras electorales es corroborar los testimonios ofrecidos por los entrevistados, como también demostrar cuantitativamente la veracidad de mis conclusiones. Además, la eventual “subjetividad” de las opiniones de mis entrevistados son complementados por el dato puro y duro de los cuadros estadísticos como de los gráficos de barras.

Por otro lado, la revisión de la prensa escrita de la época fue un apoyo eficaz para constatar y refrendar la enorme influencia de los medios de comunicación en las personas, como también verificar ciertos hitos que los entrevistados me ofrecían. El diario que utilicé fue *El Mercurio* porque se trata del diario más influyente de la época y la voz oficial de nuestro grupo en cuestión, como también porque es el más completo en cantidad de información. Dejé los otros diarios fuera de la revisión por falta de tiempo. La información suministrada por los diarios es una cantera inagotable sobre todo en el caso de los estudios culturales.

Capítulo II: Contexto Político - Histórico.

Entre las principales características que encontramos para el periodo que abarca desde 1960 a 1989, están la violencia, la polarización, la confrontación social y el cambio cultural, entre otros aspectos. Es durante estos 30 años que la sociedad chilena enfrentó una transformación cultural rápida y drástica, no solo imbuido por los movimientos sociales chilenos sino que también influenciados por las nuevas tendencias mundiales.

Un espíritu de reforma y revolución impregnó todos los rincones de este remoto país remeciendo a la vieja elite política y económica, quien acostumbrada a manejar la política y la vida completa de Chile, veía cómo su delicado equilibrio de fuerzas se derrumbaba ante la llegada de nuevas alianzas políticas opuestas a su pensamiento a La Moneda y el Congreso. Por su parte los jóvenes llenos de fuerza y rebeldía comenzaron a demostrar su descontento frente al *establishment* social, produciéndose importantes movimientos estudiantiles que abogaban por una liberalización de las costumbres como también por acabar con las prácticas anticuadas ya sea de la educación como de la política. Desde Estados Unidos, México, Checoslovaquia, Polonia hasta Francia los estudiantes remecieron con sus demandas a todo el orbe ³⁸.

Mientras que en América Latina los jóvenes luchaban ante la miseria y la crisis de un modelo de desarrollo, en Europa lo hacían por la disconformidad ante una sociedad

³⁸ Un texto breve pero completo sobre la agitación y los tipos de regímenes a nivel mundial se encuentra: Berstein, Serge, Los regímenes políticos del siglo XX. Para una historia política comparada del mundo contemporáneo. Traducción de Eva Jaime. Editorial Ariel, Colección Ariel Historia, Barcelona, España, 1996.

próspera de consumo y bienestar material que se contradecía con las prácticas conservadoras y autoritarias de los gobiernos ³⁹. Para el caso chileno, los jóvenes de la época abogaban por una sociedad más justa pero con un marcado distanciamiento de los “valores tradicionales”. La libertad sexual, el hedonismo, el consumismo y el anticapitalismo se mezclaron para formar una conciencia rebelde nunca antes vista y que puso en entredicho a la sociedad chilena. Todo este ímpetu juvenil fue absorbido por los partidos políticos, quienes atraídos por los diferentes discursos, lucharon, muchos de ellos hasta perder la vida, en pos de un nuevo Chile.

A continuación veremos cómo nuestro país evolucionó en este periodo para constatar que papel jugó la derecha, y cómo ésta al ver fracasado su proyecto recurrió a las Fuerzas Armadas para imponerlo, provocando, sin saberlo, un cambio cultural. Al mismo tiempo, a través de estas páginas verificaremos que pese a no ejercer plenamente el poder, la derecha le dio el sustento ideológico al régimen militar, perpetuando su poder, legitimando la labor uniformada y restableciendo ese control “desde las sombras” que la derecha a estado acostumbrada a realizar desde las postrimerías de los años '30 del siglo XX. Por otro lado, este contexto es esencial para comprender las editoriales, el tipo de noticias, los insertos publicitarios y el uso verbal que encontraremos en el diario El Mercurio, como también para considerar las opiniones de mis entrevistados.

1. La Derecha por última vez en el gobierno. La presidencia “independiente” de Jorge Alessandri Rodríguez. 1958 – 1964.

El año 1960 corresponde al segundo año de la administración de Jorge Alessandri Rodríguez, político y empresario, uno de los hombres más influyentes y característicos de la derecha chilena. Llegó a la primera magistratura luego de un malogrado experimento seudo populista que encabezó el segunda vez presidente y general retirado, Carlos Ibáñez del Campo. El país que heredó Alessandri no estaba en un buen pie económico, por ello, a través de un gobierno tecnócrata y autónomo intentó solucionar la cada vez más colapsada economía chilena. El año de estreno para Alessandri fue 1958, pero para llegar a este triunfo no fue fácil. En esa elección compitió con Eduardo Frei Montalva, líder carismático de la cada vez más creciente Democracia Cristiana; junto a él también estuvo Salvador Allende Gossens por el partido Socialista; Luis Bossay Leiva por el partido Radical y Antonio Zamorano Herrera, también conocido como el “Cura de Catapilco” como Independiente ⁴⁰.

De acuerdo con Sofía Correa ⁴¹, la candidatura de Jorge Alessandri surgió para

³⁹ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del Siglo XX Chileno. Editorial Sudamericana, Biblioteca Todo es Historia, Santiago de Chile, 2001, p. 226.

⁴⁰ Cruz-Coke, Ricardo, Historia Electoral de Chile. 1925 – 1973. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1984.

evitar la división de la tradicional alianza electoral del partido Conservador y del partido Liberal, ya que éste último estaba en tratativas con la Democracia Cristiana para apoyar la candidatura de Frei Montalva. Por ello, y ante esta posibilidad, Jorge Alessandri decide participar en la elección de 1958 con la condición de ser un candidato con perfil “independiente”, que no dependa de las cúpulas partidistas y acuerdos políticos.

Esta situación le era muy favorable a la “campaña” que estaba difundiendo el diario El Mercurio ⁴², quien, en sus editoriales llamaba a los partidos “democráticos”, es decir, que reconocían la propiedad privada y la libertad de conciencia, a no dividirse y buscar un candidato de consenso para enfrentar a la izquierda marxista ⁴³.

Alessandri trabajó con un grupo de empresarios e ingenieros elegidos por él y no respondió a las directivas políticas. Además fue presentado como el candidato capaz de solucionar los problemas económicos y sociales, y devolverle a Chile el lugar que merecía frente al resto de los países latinoamericanos ⁴⁴. Esta autonomía la cumplió cuando llegó a La Moneda, y en los primeros años de su mandato, literalmente, gobernó sin la representación de ningún partido político en su gabinete. Pese a esto, Alessandri contó con el apoyo del Partido Liberal y el Conservador en el Congreso.

La idea básica de Alessandri era liberalizar a la economía y dejar al Estado solo como un garante de ella, terminando con las restricciones al comercio exterior y evitando la intervención. Las primeras medidas que adoptó buscaban frenar la inflación y acrecentar la demanda a través del consumo, cuyo objetivo final era consagrar un tipo de cambio libre, el cual, simbolizaría el éxito de su proyecto. ⁴⁵

El primer año sus medidas lograron resultados positivos, sin embargo, luego del segundo, las cosas se estancaron y el fantasma de la inflación apareció nuevamente, comenzando el desplome del proyecto modernizador de Alessandri. Entre los motivos del fracaso, Sofía Correa considera que fueron factores externos los que provocaron el estancamiento. Entre ellos cabe mencionar la recesión económica de los Estados Unidos, los acontecimientos ocurridos en Cuba y la ausencia de tradición de inversión extranjera en Chile, respecto a capitales norteamericanos. Esta falta de inversión impidió entonces, la capitalización que Chile necesitaba.

Sin embargo, esta falta de inversión solo fue extranjera porque los empresarios chilenos sí hicieron cuantiosos gastos para modernizar sus industrias con el fin de

⁴¹ Correa Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. Op. Cit.

⁴² Referente al año 1958, durante todo el mes de agosto, previo a las elecciones, El Mercurio insertaba pequeñas columnas de “reflexión”, donde se exponía la necesidad de sobre ponerse a las división interna de los partido democráticos. La columna más explícita es la del día domingo 24 de agosto de 1958.

⁴³ Correa Sutil, Sofía. Con las riendas del poder. p. 217.

⁴⁴ Un slogan de la campaña decía: “Alessandri es firmeza”, junto con otras propagandas que destacaban el rol empresarial, profesional y eficiente de Alessandri. Ver El Mercurio, mes de agosto de 1958.

⁴⁵ Correo Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. p. 224.

adaptarse a un sistema más competitivo. Para financiar esta inversión recurrieron a préstamos externos asumiendo el costo que ello implicaba si no resultaba el plan de Alessandri. Esta visión, a juicio de Sofía Correa, contrasta con los argumentos dados por Tomás Moulián⁴⁶ y Marcelo José Cavarozzi⁴⁷, quienes consideran que uno de los factores que provocaron el fracaso del plan fue la falta de apoyo de los empresarios chilenos. La distinción entre estas dos interpretaciones es importante ya que si le damos la razón a Moulián y Cavarozzi tendríamos una derecha fragmentada y no unida, que es la visión que en este trabajo no se comparte ya que, como lo demuestra fehacientemente Sofía Correa, la derecha chilena actuó unida y hubiese sido una contradicción fundamental que la elite económica y la elite política no se apoyaran mutuamente. La política económica de la derecha estaba en consonancia con las ideas de los empresarios ya que muchos de ellos también eran políticos. Es más, hasta 1955 había sido “además de presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio desde 1943, Alessandri era desde 1941 consejero de la Sociedad de Fomento Fabril y presidente desde 1938 de una de las empresas industriales más grandes del país, la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. Se desempeñaba también como miembro del directorio de numerosas sociedades industriales, tales como Codina, Compañía de Gas de Santiago, Compañía Nacional de Carbón, y Pizarreño, del que era además presidente; y de sociedades financieras, como la Compañía de Seguros “La Universal” y el Banco Sudamericano (...) El hecho es que, si bien sus actividades empresariales eran las que más despuntaban hacia 1955, Jorge Alessandri había tenido una activa participación política desde hacía décadas. Había sido diputado en 1926; en 1932 fue nombrado presidente de la Caja de Crédito Hipotecario, cargo que había cobijado a más de un futuro Presidente de la República y que ejerció hasta 1938, cuando finalizó el gobierno de su padre Arturo Alessandri Palma; y, como ya hemos visto, entre 1947 y 1950, durante la presidencia de González Videla, se había desempeñado como ministro de Hacienda”⁴⁸. Este ejemplo, sumado al apoyo parlamentario del partido Liberal y Conservador al gobierno de Alessandri, pese a no ser integrados como ministros durante los dos primeros años del mandato, nos indica que la unidad entre empresarios y políticos era un hecho imposible de desconocer y que por lo tanto, las inversiones estuvieron presentes. La unidad fue una característica en la derecha durante todo el periodo en estudio, idea clave en este trabajo.

Ante los magros resultados económicos obtenidos desde 1959, Alessandri comenzó a recurrir a los políticos, quienes terminaron por desmontar todas las medidas adoptadas por el gabinete tecnócrata⁴⁹. Sin embargo, es importante destacar que este esfuerzo

⁴⁶ Moulian, Tomás, Desarrollo Político y Estado de Compromiso. Desajustes y Crisis Estatal en Chile. CIEPLAN, Santiago de Chile, 1982.

⁴⁷ Correa Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. p. 233. Para conocer más datos bibliográficos sobre este autor ir a p. 254.

⁴⁸ Correa Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. pp. 213-214.

⁴⁹ Este hecho es refrendado por dos de mis entrevistados: el Sr. LC. de San Bernardo y la Sra. Eugenia de La Pintana, quienes afirmaron que los políticos no dejaron trabajar tranquilo a Alessandri, provocando, a juicio de ellos, el fracaso de su plan.

modernizador por parte de la derecha, quien trabajó durante este gobierno con el partido Radical, surgió como consecuencia de las presiones que estaba ejerciendo tanto Estados Unidos como la Iglesia, para poner en marcha planes reformadores que frenaran el avance del comunismo en Latinoamérica. Esta consideración contrasta con lo mencionado por Gabriel Salazar y Julio Pinto⁵⁰, quienes a su juicio, la derecha solo reaccionaba antes los hechos vividos por aquellos años, sin plantear proyectos ni reformas, quedando muchas veces impotente al avance de las fuerzas sociales. En este trabajo se considera que este planteamiento es parcial y no evalúa adecuadamente el rol de la derecha frente a los cambios de esa época, coincidiendo plenamente con lo mencionado por Sofía Correa, quien demuestra el liderazgo que intentó tener la derecha en las reformas durante la década de los '60.

Este liderazgo al cual la derecha tuvo que optar, tanto por la necesidad de mantener el control de la política del consenso y la negociación, como por las presiones de Estados Unidos, a través de la Alianza para el Progreso iniciada por el presidente Kennedy, y la Iglesia, se materializó con el inicio de una Reforma Agraria, que muchos la han denominado “reforma del macetero”, por su escaso margen de aplicación. María Rosaria Stabili⁵¹ destaca la importancia que tenía la tierra para la elite dentro de su imaginario social. La tierra para ellos era más que una propiedad veraniega, era el mundo donde toda la familia se encontraba y estrechaba lazos, ya sean de amistad como de matrimonio. Era el polo aglutinador al cual llegaban desde los parientes más ancianos hasta los más pequeños. La tierra no era considerada una propiedad individual sino un bien colectivo, el lugar por excelencia donde la autoridad se hacía presente a través de las prácticas paternalistas, muchas de las cuales fueron transplantadas al mundo urbano. Durante los veranos el fundo tenía mucha actividad, no solo por las actividades laborales típicas del campo en los meses estivales, sino también porque se realizaban una serie de prácticas que “civilizaban” a los trabajadores. Entre ellas se encontraban los bautizos, matrimonios y otras fiestas religiosas masivas; algún gran asado después de finalizar alguna larga faena de trabajo, etc.

Las entrevistadas de Stabili intentan desmitificar al paternalismo, el cual, lo encontraban necesario porque era un deber moral de la elite, no una obligación impuesta y un gasto innecesario de recursos, sino como una labor intrínseca que le era propia a la elite, es decir, por su condición superior –sea material, en educación y moral—ellos debían ayudar a los más necesitados, quienes por sí solos nunca serían capaces de surgir⁵².

Teniendo en cuenta estos aspectos, podemos comprender que la reforma agraria no era un tema fácil para la derecha, porque no solo se trataba de intervenir un mundo al

⁵⁰ Salazar, Gabriel; Julio Pinto, Op. Cit.

⁵¹ Stabili, María Rosaria, El Sentimiento Aristocrático. Op. Cit.

⁵² Respecto al paternalismo, la Sra. María de Providencia lo consideraba como algo natural en la derecha y que ellos consideraban cristiano. Ella, la única entrevistada más crítica de la derecha lo consideraba inadecuado porque no solucionaba el problema de fondo que es la pobreza.

que se sentían parte de él profundamente, sino porque era el lugar donde se encontraban las raíces de su autoridad y poder.

La discusión de la reforma agraria se centró en 3 problemas básicos: primero, la escasa productividad de la tierra, la cual desde los años '40 había dejado de abastecer a la población chilena debiendo importar los productos; segundo, la excesiva concentración de tierra en pocas familias, muchas de las cuales no eran explotadas por la falta de recursos; y tercero, la situación social del campesino, quien vivía al margen de las aspiraciones de ascenso social y de consumo de bienes. Otro problema, pero que no fue debidamente abordado fue el paternalismo autoritario.

El factor que jugó en contra de la reforma agraria de Alessandri fue no haber intervenido el latifundio, ya que solo se repartieron las tierras fiscales y semifiscales, dejando a las grandes propiedades intactas. Obviamente esto no solucionaba el problema estructural que implicaba la concentración de tierras, aumentando la crítica hacia la derecha y extremando las posiciones de la izquierda respecto a las soluciones revolucionarias.

Sofía Correa⁵³ constata que los principales apoyos que la derecha tradicionalmente poseía –Sociedad Nacional de Agricultura, la Iglesia, y El Mercurio—estaban de acuerdo, respecto a la reforma agraria ya que lo veían como el camino más viable para frenar al marxismo, además dejaba en sus manos el liderazgo de estos cambios. Esta estrategia se produjo debido a que en el campo, desde los inicios de los '50, tanto los partidos de izquierda como la Democracia Cristiana, estaban penetrando en la sociedad rural con ideas reivindicativas y de sindicalización campesina.

Por ello, los latifundistas al ver amenazada sus principales posesiones, advirtieron que si el Estado quería realizar una reforma agraria, debía asumir el costo de la educación, la salud y la vivienda de los obreros agrícolas, tal como sucedía con el obrero urbano⁵⁴. Esta actitud desafiante al Estado concuerda perfectamente con el imaginario social que nos ofrece María Rosaria Stabili, ya que con ello refrenda lo afirmado por sus entrevistadas, es decir, que el “bienestar” de los campesinos estaba y dependía de ellos, y que si alguien deseaba destruir aquel mundo que ellos habían creado, pues, debían asumir ese costo.

La reforma agraria de Alessandri, por lo tanto, fue considerada insuficiente, lo que sumó más críticas hacia la derecha. Además de ello, el fracaso del proyecto modernizador de la economía dejó en un profundo desprestigio ante el país las ideas provenientes de los sectores empresariales, dejando un espacio abierto para los experimentos reformistas de carácter estructural⁵⁵. Al ver fracasado su intento de reformas, la derecha comienza a matizar su discurso, añadiendo un sesgo antimarxista mostrando el inicio de una evolución hacia posturas más extremistas⁵⁶.

⁵³ Correa Sutil, Sofía. Con las riendas del poder. p. 240.

⁵⁴ Correa Sutil, Sofía. Con las riendas del poder. p. 241.

⁵⁵ Montero Saavedra, Cecilia, La Revolución Empresarial Chilena. Dolmen Ediciones, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1996.

Al final del gobierno de Jorge Alessandri la ciudadanía se inclinó por aquellas propuestas que buscaban la transformación estructural de Chile, debido principalmente al fallido plan económico y a la insuficiente reforma agraria. Esta situación dejó en un mal pie para enfrentar la elección de 1964, la cual se caracterizó por enfrentar a dos grandes tendencias antagónicas: el marxismo y el antimarxismo.

El Mercurio, quien había apoyado desde sus editoriales durante la campaña de 1958 una sola candidatura para los partidos democráticos –o antimarxistas—vio materializado su anhelo, cuando, a través de una medida extrema el partido Conservador y el Liberal deciden apoyar a Eduardo Frei Montalva de la Democracia Cristiana ⁵⁷.

Para la mayoría de los dirigentes de derecha, la unión era esencial para enfrentar a la izquierda, por ello, y acompañados con el apoyo de El Mercurio sacrificaron la candidatura de Julio Durán, del partido Radical, por la candidatura demócrata cristiana ⁵⁸. Pero para que ello sucediera ocurrió algo que jamás la derecha imaginó.

En 1963 hubo elecciones municipales, en las cuales el Frente Democrático –alianza del partido Conservador, Liberal y Radical—obtuvieron un auspicioso 47% de la votación ⁵⁹. Si bien esto ratificaba el poder que tenía la derecha, un año más tarde, en la elección complementaria para el Congreso de marzo de 1964 por la provincia de Curicó, el Frente Democrático obtuvo una fuerte caída. Antes de dicha elección el Frente Democrático había elegido como candidato al radical Julio Durán. Los otros postulantes fueron Salvador Allende, por la izquierda y Eduardo Frei Montalva por la Democracia Cristiana.

La elección complementaria por la provincia de Curicó tuvo un carácter especial porque fue considerado un adelanto del resultado de la competencia presidencial. Por ello, el ganador prácticamente aseguraba su triunfo. El resultado dio por triunfador “al candidato de la izquierda, con 9.578 (39,66%); el candidato del Frente Democrático obtuvo 7.955 (32,93%) y el de la Democracia Cristiana 6.619 (27,40%)” ⁶⁰. Estos resultados demostraban que la movilización campesina estaba siendo efectiva, que los votos del partido Conservador se habían trasladado a la Democracia Cristiana y que el control de los terratenientes sobre sus trabajadores ya no era efectivo. Ante la posibilidad que este resultado se repitiera en la elección presidencial, la derecha quitó el apoyo a Julio Durán para adherir a la candidatura de Eduardo Frei Montalva. El costo de este

⁵⁶ Correa Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. p. 244.

⁵⁷ A lo largo de todo el mes de agosto y los primeros días de septiembre de 1964, en El Mercurio toda la propaganda a favor de Frei se basaba en la unidad nacional, solo como un ejemplo: “Chilena tú eres mujer/Chilena tú eres bandera/Chilena tú estas con Frei/Igual que la Patria entera.” Sábado 1 de agosto de 1964.

⁵⁸ Durante el mes de agosto de 1964, previo a la elección, tanto el partido Conservador como el Liberal hacían fervientes llamados a votar por Frei, no importando el sacrificio electoral que ello implicase. Ejemplo: 9 – 10 – 19 y 21 de agosto de 1964, diario El Mercurio.

⁵⁹ Correa Sutil, Sofía. Con las riendas del poder. p. 247.

⁶⁰ Correa Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. p. 248.

apoyo fue alto: quedar sin liderazgo y participación en el bloque antimarxista. La derecha fue abandonada y despreciada. Por lo tanto, el fracaso económico de Alessandri y la derrota de Curicó aceleró el cambio de discurso al interior de la derecha, predominando el antimarxismo por sobre un nuevo plan de gobierno propositivo en un momento clave de la sociedad chilena, que comenzaba a politizarse aceleradamente ⁶¹.

Paralelo a esto, la intervención norteamericana se hizo más profunda, lo que contribuyó a la radicalización del país ⁶². Por ejemplo, desde 1961 la CIA había comenzado a actuar estableciendo contactos con los partidos antimarxistas. Según el Informe Church, citado tanto por Luis Corvalán ⁶³ y Sofía Correa ⁶⁴, durante 1963 y 1964 la CIA gastó alrededor de 4 millones de dólares para evitar el triunfo de Allende en la elección presidencial de 1964. Estos fondos fueron destinados a financiar distintas organizaciones sociales y partidos antimarxistas, especialmente la Democracia Cristiana. Entre los efectos inmediatos que tuvieron estos dineros estuvo una “Campaña del Terror” cuyo objetivo era crear dos grandes grupos: los que optaban por la democracia y los que optaban por el totalitarismo. “Estuvo dirigida fundamentalmente a las mujeres, a quienes se interpeló en su condición de madres, esposas y dueñas de casa, invocando los peligros que podría significar para sus familias la opción marxista, y se difundió vía emisiones radiales, periódicos, revistas y murales. Uno de estos anuncios publicitarios, divulgado por las radioemisoras, comenzaba con los disparos de una ametralladora y los gritos de una mujer por la muerte de su hijo a manos de los comunistas; a continuación, una voz masculina decía “para evitar esto en Chile, vote por Eduardo Frei”, para concluir con otra salva de ametralladora y una dramática música de fondo” ⁶⁵. A esto se sumaron algunas imágenes donde aparecían soviéticos y cubanos agrediendo a la Iglesia, mujeres y niños. Es lógico por lo tanto, comprender que la confrontación social estaba siendo azuzada por todos lados, viéndose la sociedad completa bombardeada de anuncios que sobre dimensionaron las consecuencias de un gobierno u otro ⁶⁶.

⁶¹ Todos los anuncios que hablaban de la elección presidencial en El Mercurio son, por decir lo menos, dramáticos y catastróficos ya que anunciaban el fin de la familia y de Chile en caso de un triunfo marxista.

⁶² Un interesante capítulo dedicado a la intervención norteamericana a través de documentos se encuentra en: Corvalán Marquéz, Luis, *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*. Editorial Sudamericana, Biblioteca Todo es Historia, Santiago de Chile, 1999, pp. 139 a 154.

⁶³ Corvalán Marquéz, Luis, *Ibíd.*

⁶⁴ Correa Sutil, Sofía et al, *Historia del Siglo XX Chileno*.

⁶⁵ Correa Sutil, Sofía et al, *Historia del Siglo XX Chileno*.

⁶⁶ Es interesante hacer notar que ya en 1958 la publicidad que salía en El Mercurio, hacía hincapié en que el triunfo de Alessandri significaba tranquilidad, responsabilidad y respeto, mientras que el “otro” empujaría a Chile hacia el totalitarismo y el internacionalismo antidemocrático. Para las campañas de 1964 y de 1970 habían propagandas que solo estaba dirigida contra el marxismo y Allende, como por ejemplo los anuncios “Chile en la encrucijada” donde una foto acompañada de una fuerte interpelación al patriotismo, recreaba las posibles condiciones en que Chile quedaría si Allende hubiese ganado.

Esta agitación no solo afectó a las personas sino que también a varias instituciones, entre las que encontramos a la Iglesia Católica. Al interior de ella, varios grupos impulsaron profundas transformaciones sociales y abogaron por la real aplicación de las conclusiones del Concilio Vaticano II finalizado en 1965 por el Papa Paulo VI. Por otro lado, algunos sacerdotes que vivieron junto a pobladores y que compartieron sus miserias se vieron violentados por la pobreza y muchos de ellos adhirieron al marxismo, pese a las contradicciones internas entre dicha ideología y la doctrina católica, surgiendo la controvertida Teología de la Liberación. Los jesuitas adquirieron notable influencia al interior del episcopado chileno, siendo uno de sus primeros frutos el apoyo de la Iglesia a la Democracia Cristiana a través de la carta pastoral “El deber social y político en la hora presente” de septiembre de 1962⁶⁷.

Este cambio dentro de la jerarquía católica significó un duro golpe a los tradicionales partidos de derecha. Sin embargo, ¿qué permitió este giro dentro de la Iglesia? Los autores de la Historia del siglo XX chileno proponen que “la sorpresivamente alta votación obtenida por Allende en la elección presidencial de 1958, la rápida penetración de la izquierda marxista en el campo y el triunfo de la revolución en Cuba, ayudaron a desacreditar ante la jerarquía eclesiástica la estrategia de anticomunismo defensivo de los conservadores por su ineficacia como dique de contención al marxismo”⁶⁸. Por su parte, instituciones como Acción Católica, la Oficina de Sociología Religiosa y la Oficina Técnica de Planificación dependientes de la Conferencia Episcopal, sumado al trabajo jesuita a través de la revista Mensaje, y los centros de estudio como Centro Bellarmino, el Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales (ILADES) y el Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (DESAL) contribuyeron fuertemente a la promoción popular —de hecho, sus estudios fueron parte del programa de Promoción Popular de la Democracia Cristiana—y la superación de la pobreza tanto de campesinos como de los trabajadores.

Bajo estas circunstancias la Iglesia se alejó de la derecha, su tradicional aliado⁶⁹, para enfocar su apoyo a la Democracia Cristiana. La carta pastoral antes mencionada, responsabilizó a los partidos de derecha ser los causantes de la pobreza en que vivían campesinos y obreros. Esta crítica dejó sin sentido de existencia al partido Conservador, quien desde el siglo XIX se había definido como un partido confesional y articulador de los mandatos de la Iglesia en la vida política. Con esta nueva actitud la derecha perdía a su principal soporte ideológico, obligándola a replantearse como tendencia política y a adoptar un nuevo camino. Por ello, los Conservadores arrastraron en esta crisis a los Liberales, quienes en las elecciones parlamentarias de 1965 fueron barridos por la Democracia Cristiana, acumulando un pobre 12.5 %, o solo 9 diputados⁷⁰.

⁶⁷ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del Siglo XX Chileno. pp. 215 a 220.

⁶⁸ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del Siglo XX Chileno. p. 218.

⁶⁹ Correa Sutil, Sofía, Con las riendas del poder. pp. 263 y 264.

⁷⁰ Cruz-Coke, Ricardo. Op. Cit., cuadro 5.6, p. 88.

Esta caída en el Congreso implicó perder un puesto valioso para la derecha ya que era en este lugar donde desplegaba su política de negociación y cooptación. La crisis de 1965 dio paso a la formación de un nuevo partido político que reuniera a toda la derecha chilena, naciendo en 1966 el partido Nacional. En su interior la dirigencia fue asumida por los nacionalistas encabezados por Jorge Prat, principal rostro de esta facción, quienes no creían en la efectividad de las negociaciones. Los tradicionales hombres del consenso, tanto del partido Liberal como del partido Conservador, fueron desplazados por los nacionalistas quienes siempre estuvieron marginados a un segundo plano, siendo inexpertos en toda la política del diálogo. Es así como la derecha comenzó a mostrar su rostro más duro y confrontacional.

Pero no solo los políticos de derecha se vieron marginados de sus principales áreas de influencia ya que los empresarios también fueron desplazados de importantes organismos fiscales, los cuales pasaron de ser instituciones de negociación a impulsoras de las reformas. Por lo tanto, sumándose a los políticos del partido Nacional, los empresarios recurrieron a mecanismos de confrontación directa, comenzando a movilizar tanto a pequeños como medianos empresarios en la defensa de la propiedad privada. A su vez, el partido Nacional logró movilizar a sectores de la clase media que se sentían amenazados por los anuncios de revolución y que rechazaban la agitación social, defendiendo el orden y el derecho de propiedad⁷¹.

El sector nacionalista del partido Nacional fue el que asumió la dirigencia, razón por la que se puede comprender el giro que tomó la derecha en la segunda mitad de los '60. Para este sector, Chile estaba sumido en una profunda decadencia, donde los políticos eran responsables. A juicio de ellos, la única posibilidad para salvar a Chile de esta situación era restaurar la autoridad y las jerarquías correlativas. "Ello se lograría mediante la elección de un gobernante de personalidad fuerte, desligado de los intereses partidistas que, al modo de Portales, sacrificara sus intereses personales y su actividad en el plano privado e interviniera desinteresadamente en la política con el fin de salvar al país"⁷². Esta caracterización del poder concuerda con el tipo de autoridad que se impuso desde el 11 de septiembre de 1973, por ello, no se puede comprender el apoyo que brindó la derecha al gobierno de la Junta Militar, sin la ideología que existía detrás de los nacionalistas. A la decadencia de la política, ellos sumaban que la nación era indivisible y que la defensa de ella y el carácter privado de la sociedad civil, eran imprescindibles.

Estos elementos fueron la base en la que se afirmó el nuevo partido Nacional, cuyo objetivo fue la implantación de su proyecto país ya que las circunstancias en que estaba sumido Chile, justificaban los cambios profundos y radicales. "Lo que la derecha propugnaba era una verdadera reestructuración del Estado en base a un Ejecutivo fuerte que limitara la injerencia del Parlamento y de los partidos por cuanto a través de éstos se dejaría sentir el peso predominante de 'mayorías manipuladas', que conformaban actores cuyas demandas, a lo menos en lo inmediato, no eran compatibles con la lógica económica de su proyecto y que por lo mismo apoyaban a los otros proyectos globales.

⁷¹ Correa Sutil, Sofia, Con las riendas del poder. p. 267.

⁷² Corvalán Marquéz, Luis, Op. Cit., p. 96.

El Estado fuerte que se propugnaba garantizaría la iniciativa y la libertad de la sociedad civil; neutralizaría los elementos disociadores de las naturales jerarquías sociales y, en fin, permitiría implementar las soluciones técnicas que debían dar garantías a la iniciativa privada cuyo esfuerzo reconduciría a Chile a su antiguo esplendor”⁷³. En otras palabras, la derecha solo confió en sí misma y se auto consideró la depositaria del destino nacional.

El partido Nacional, para ganar adeptos recurrió a un discurso que enfatizó el temor al desgobierno y al caos, elementos que acelerarían la desintegración del país. A su vez, apeló a la Fuerzas Armadas⁷⁴ mediante temas fronterizos y demandas de presupuesto, con el fin de reforzar su tesis de que ellos luchaban por el bienestar de Chile, mientras que los demás partidos políticos estaban influidos por las tendencias internacionalistas, que ponían en peligro la soberanía de la nación.

2. La Revolución en Libertad. El gobierno de Eduardo Frei Montalva. 1964 – 1970.

Junto a una derecha en crisis Eduardo Frei Montalva ganó la elección presidencial el 4 de septiembre de 1964 con el 55.6% de la votación. En su programa de gobierno estaban contempladas 3 reformas estructurales que él consideraba fundamentales para lograr el desarrollo, y así consagrar su “Revolución en Libertad”. En primer lugar se encontraba la “chilenización” del cobre, “proyecto de asociación entre el Estado chileno y las empresas norteamericanas”⁷⁵ cuyo fin era obtener más ganancias al controlar el 51% de las acciones el Estado chileno y así garantizar mayor ingreso a las arcas fiscales. En segundo lugar estaba “una reforma agraria combinada con organización y sindicalización rurales. Las antiguas haciendas se reemplazarían inicialmente por parcelas administradas en forma comunitaria, lo que aumentaría la producción y aseguraría al PDC [Partido Demócrata Cristiano] una base a nivel rural. En tercer lugar, debía existir un programa de organización de los sectores populares, particularmente de los pobladores de barrios marginales y de las mujeres. Este programa de Promoción Popular terminaría con su marginalidad”⁷⁶.

Estas tres reformas causaron gran expectación, no solo en Chile sino que también en Estados Unidos, país que había participado con dinero a través de la CIA para garantizar el triunfo de Frei. De acuerdo a Alan Angell, pese a este compromiso explícito con la

⁷³ Corvalán Marquéz, Luis, *Ibíd.*, p.103.

⁷⁴ Es importante destacar que en 1964 encontramos en *El Mercurio* insertos que llamaban a los uniformados en retiro a votar por Frei para evitar el triunfo marxista. Para 1964 se formó las “Legiones de Arauco”, mientras que para 1970 solo se les pedía inscribirse en las listas de apoyo a Alessandri.

⁷⁵ Angell, Alan, Chile. *De Alessandri a Pinochet: En busca de la utopía*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1993.

⁷⁶ Angell, Alan, *Ibíd.* p. 50.

potencia norteamericana, Frei a nivel internacional, reestableció las relaciones con Cuba y otros países del bloque comunista, y mantuvo una postura no favorable para los intereses de Estados Unidos respecto a la República Dominicana.

A niveles macroeconómicos, la administración de Frei no fue la más brillante debido a que no pudo controlar la inflación, el talón de Aquiles de la economía chilena, logrando beneficiarse de los altos precios del cobre, los que fueron obtenidos por los ajustes de precios y no por un aumento en la demanda externa. Por su parte, tanto las exportaciones como las importaciones aumentaron rápidamente sin generar algún beneficio de proporciones. La deuda externa se duplicó —llegando a 2 mil millones de dólares en 1969— debido al excesivo gasto que este gobierno realizó sobre todo en materias sociales.

La superación de la pobreza tuvo un gran progreso. Los empleados y asalariados vieron aumentados sus ingresos al igual que los campesinos, cuyo salario aumentó en un 40%. A nivel de educación, aumentó la matrícula escolar un 46% y se construyeron 250.000 nuevas viviendas. A su vez se gravó la riqueza y realizó una retasación de los bienes raíces. Por otro lado, la administración de Frei aumentó la intervención del Estado en la economía, participando tanto en la inversión pública como en el sector bancario ⁷⁷.

Pese a que el aumento en el gasto pueda significar progreso para quienes menos tienen y desarrollo para el país, cuando la inversión supera los ingresos y se realiza bajo condiciones poco estables, a largo plazo se convierte en un mal. Y Chile no escapó a ello. Esta situación se vio agravada en el corto plazo debido a que el explosivo gasto fiscal en materias sociales, provocó un aumento en las demandas y exigencias populares, acarreando malestar y descontento.

La reforma agraria fue otro gran tema que causó gran expectación debido a que contaba con el apoyo de la Iglesia y, nuevamente, Estados Unidos. El acuerdo que se logró en el Congreso consistió en 80 hectáreas básicas de riego para los hacendados eficientes, y dependiendo de la zona geográfica, esta extensión podría cuadruplicarse. “Se estableció una serie de condiciones favorables relativas a la conservación de animales y equipos, como también compensaciones por mejoras” ⁷⁸. Estas condiciones fueron consideradas insuficientes por la izquierda, por ello, cuando Salvador Allende llegó a la presidencia intensificó la reforma agraria, no solo como medio de mejorar la distribución de la tierra, sino para compensar las demandas populares que cada vez exigían más a las autoridades ⁷⁹.

Para 1969 “se habían expropiado más de 1.300 predios, que abarcaban una superficie de más de 3 millones de hectáreas, lo que representa casi el 6% de la tierra cultivable de Chile” ⁸⁰. Una consecuencia directa de la reforma agraria fue la ley de 1967,

⁷⁷ Angell, Alan, *Ibíd.*, p. 51.

⁷⁸ Angell, Alan, *Ibíd.*, p. 54.

⁷⁹ Un interesante libro que trata sobre la visión personal de alguien que vivió y participó de este proceso de agitación, violencia y la posterior represión es la ofrecida por uno de los fundadores del MAPU: Gazmuri, Jaime y Jesús Manuel Martínez, *El Sol y la Bruma*. Ediciones B, Santiago de Chile, 2000.

cuyo fin era estimular la sindicalización campesina, la que para 1969 contaba con más de 400 sindicatos y 100 mil miembros. Pero no solo fueron los trabajadores quienes se organizaron ya que la ley contemplaba la organización de los empleadores. En 1970, y con la ayuda de la Sociedad Nacional de Agricultura, ya contaban con más de 10 mil miembros y a un nivel institucional mayor, la Confederación de Sindicatos de Empleadores Agrícolas (COSEMACH) agrupaba a un tercio de los medianos y grandes agricultores del país⁸¹. Ciertamente, toda esta institucionalización social permitió que el conflicto, desatado con más crudeza desde 1972, fuera “organizado”.

El gobierno de Frei, ante la demanda cada vez mayor de los sectores populares y la división interna sobre la escasa eficacia de las medidas, de acuerdo al ala más radicalizada de la Democracia Cristiana, fue perdiendo apoyo. Incluso, muchas de sus medidas económicas que aumentaban el gasto tuvieron que ser ajustadas, debido a la falta de recursos. Por otro lado, la pérdida de control al interior de su propio partido —en 1967 la facción que era aliada de Frei perdió la dirigencia del partido—no pudo controlar a las masas ciudadanas, agitadas a lo largo de toda la década y ahora organizadas. Por ejemplo, de acuerdo a cifras ofrecidas por Alan Angell “las huelgas urbanas pasaron de 564 en 1964 a 977 en 1969 (y a 2.474 en 1972). En el sector rural, las 3 huelgas que hubo en 1960 aumentaron a 39 en 1964, a 648 en 1968 y a 1.580 en 1970. También aumentó la confiscación de predios, industrias y sitios urbanos para viviendas”⁸².

Uno de los principales temores de la derecha fueron precisamente las organizaciones sociales, ya estuvieran en las ciudades como también en el campo debido a las eventuales huelgas que se podían producir, negándose siempre a la sindicalización de cualquier tipo. A la inversa, durante toda la década de 1960 ya fuesen los partidos de izquierda como la Democracia Cristiana, realizaron grandes esfuerzos para sindicalizar a los campesinos, como también difundir en ellos una nueva mentalidad que luchara por sus derechos laborales, de vivienda, educación, etc. Junto a ellos trabajó la Iglesia, entre cuyos planes estaba la promoción popular. Las universidades también cumplieron un papel importante en la difusión de la educación, ya fuese a través de talleres de instrucción en disciplinas básicas como el uso del castellano como de las matemáticas, hasta cursos de formación política. Para el caso específico del campo, los sindicatos se multiplicaron rápidamente, de los 20 que existían en 1959 con 1.656 miembros, “habían aumentado en 1965 a 33 sindicatos con 2.126 trabajadores, cifras que al año siguiente se habían elevado a 201 sindicatos con 10.647 afiliados, y así sucesivamente, llegando en 1969 a 423 sindicatos que agrupaban a 140.666 campesinos”⁸³.

La Promoción Popular tenía varios fines, entre ellos estaba organizar a la gente tanto en sus demandas como en sus derechos, y también asegurarle a la Democracia Cristiana una base electoral fiel. Por otro lado, con esto el PDC se convertiría, supuestamente, en

⁸⁰ Angell, Alan, *Ibíd.* p. 54

⁸¹ Angell, Alan, *Ibíd.*

⁸² Angell, Alan, *Ibíd.* p. 56

⁸³ Correa Sutil, Sofía et al, *Historia del Siglo XX Chileno.* p. 249.

un partido hegemónico que controlaría los conflictos sociales y los asuntos políticos. Esta política se basó en los postulados de Roger Vekemans, quien ideó este sistema para crear un concepto alternativo de lucha de clases inspirado por el marxismo. “La ‘Promoción Popular’ se sustentaba en el descrédito de la política cupular, en la medida que ésta restringía la participación solo a aquellos que se encontraban vinculados a las organizaciones partidistas; por contraste, se incentivó la institucionalización de organizaciones en todos los niveles de la sociedad”⁸⁴. La política tuvo éxito inmediato sin embargo, con el transcurso de los años e incentivado por el deterioro económico, las organizaciones sociales que fueron creadas —por ejemplo, centros de madres, juntas de vecinos, clubes deportivos, etc.—se transformaron en grupos más demandantes y autónomos, desatando una crisis mayor bajo el gobierno de Allende cuando las masas populares escaparon a todo orden político⁸⁵.

Al final del gobierno de Frei las organizaciones populares se habían multiplicado rápidamente y habían penetrado en todos los rincones del país. Ciertamente esto no era un problema, sino la alta politización que se apoderó de la sociedad. Todos deseaban ser protagonistas de un gobierno que había despertado sus conciencias y los había alentado en sus demandas. Y por otro lado, esta agitación comenzó a despertar la desconfianza y la suspicacia hacia este tipo de gobiernos “promotores del pueblo”. Acompañado de una penetrante propaganda de los diarios, revistas y otros medios de comunicación masiva, los sectores medios lentamente fueron integrados en un clima de temor⁸⁶.

Ante toda esta situación la derecha, reunida en el partido Nacional, poco a poco iba convenciéndose de la necesidad de medidas más drásticas para salir de este caos social. Por su parte la izquierda, sobre todos los partidos más radicales veían con buenos ojos la acción armada como el camino de la revolución que redimiría al pueblo chileno, el cual siempre quedaba postergado ante el consenso con los sectores burgueses. En 1969, la intranquilidad ya estaba en el interior de las Fuerzas Armadas, manifestándose con el alzamiento del regimiento Tacna, denominado “tacnazo”. Aunque los motivos no son claros, para Luis Corvalán Marquéz correspondía a los primeros frutos de la derecha con el fin de promover un golpe de Estado, mientras que para Alan Angell y Sofía Correa, correspondería a la preocupación de algunas ramas del Ejército ante el peligro de la subversión. Lo claro respecto a esto fue que las Fuerzas Armadas ya estaban en un proceso de inquietud al igual que el resto de la sociedad, la que, en 1970 tuvo que ir nuevamente a las urnas para elegir a un nuevo presidente. Si la campaña de 1964 fue “especial” en términos de evitar el triunfo de Allende, esta fue aún más compleja. La Democracia Cristiana puso como candidato a Radomiro Tomic, político que solo se

⁸⁴ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del Siglo XX Chileno. pp. 250 – 251.

⁸⁵ Dos de mis entrevistadas, la Sra. Eugenia de La Pintana y la Sra. Inés de Vitacura, realizan un negativo balance de dicha política ya que solo consiguieron, a juicio de ellas, la agitación de las personas violentándolas innecesariamente.

⁸⁶ Ya en 1958 la propaganda electoral anunciaba las fatalidades que Chile padecería si el marxismo llegaba al gobierno. Por otro lado, Allende también respondía acusando que los mismos políticos de siempre se disfrazaban de “independientes” para aparentar ser diferentes. El lunes 1 de septiembre de 1958 Allende decía: “Nosotros representamos el futuro. Ellos, con nombres diferentes y con caretas distintas, son los mismos”

diferenciaba de Allende por su postura antimarxista, el resto del programa tenía matices leves que eran propios de su perspectiva diferente. La derecha por su parte apostó nuevamente por Jorge Alessandri, hombre ya anciano que no prometió nada especial, sino que restaurar el orden y restablecer la protección de la nación y la propiedad.

Pese a que la Democracia Cristiana era un partido de centro, su discurso para esa campaña fue tan revolucionario como el de la Unidad Popular (U. P.), nueva alianza de izquierda que esta vez estuvo integrada por el Partido Radical. La derecha en cambio estaba agotada en su discurso ya que todo estaba en contra de sus mayores intereses: la Iglesia le había quitado apoyo; Estados Unidos confiaba más en el PDC; la reforma agraria estaba en curso, y si no ganaban la tierra iba a ser aún más expoliada; los sectores populares habían sido movilizados y organizados, por lo tanto, estaban listos para dar una gran lucha para que su “compañero presidente” ganara. En otras palabras, la derecha se jugaba el todo o nada, apuesta que perdió y que le confirmó su intuición de que el único camino para salvar a Chile era una acción armada a manos de los últimos salvadores: las Fuerzas Armadas⁸⁷.

A toda la agitación que la sociedad estaba viviendo hay que añadir la transformación de la cultura, que se expresó en nuevos valores y estilos de vida. A su vez nuevas tendencias artísticas cobraron fuerza las que fueron incorporadas en la campaña presidencial de 1970. Uno de estos nuevos movimientos musicales fue el pop, el cual renegó de las raíces latinoamericanas para conectarse con las nuevas modas universales dictadas por Estados Unidos y Europa. Paralela a ello, se desarrolló un fuerte sentimiento latinoamericanista que influyó también en la música. La Nueva Canción Chilena fue la denominación de este movimiento artístico cuya fundadora fue Violeta Parra. “Aún cuando la Nueva Canción se erigió sobre la base del folclore, ésta logró articular un lenguaje musical propio, distintivo, recurriendo a la expresividad popular del día y no solo a las formas rescatadas del pasado, a la vez que se mostraba receptiva al aporte proteico de tradiciones afines, que eran parte del acervo cultural latinoamericano”⁸⁸.

Esta descripción nos permite comprender las razones de por qué se difundió este tipo de música entre los grupos de izquierda, quienes se caracterizaban por la unidad latinoamericana, el rescate de las raíces locales y el realce de lo cotidiano, pero por sobre todo, de lo popular. A través de la Peña de los Parra, establecida en 1965 por Ángel e Isabel, hijos de Violeta Parra, grupos tales como Quilapayún y los hermanos Parra, y cantautores como Víctor Jara y Patricio Manns desarrollaron su arte y adquirieron fama progresivamente. Pronto se transformó en un modelo de organización social que inspiró la formación de más movimientos sobre todo en universidades, villas, poblaciones, clubes deportivos, sindicatos, fábricas, parroquias, entre otros, donde los actos político-culturales se multiplicaron.

Rápidamente la Nueva Canción adquirió un compromiso político y se asoció a la nueva alianza política de izquierda, la Unidad Popular. Según los mismos artistas, este

⁸⁷ Esta ansiedad por el triunfo queda patentado en los insertos publicitarios los cuales, se basaron en imágenes de alto contenido dramático y anuncios catastróficos.

⁸⁸ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del Siglo XX Chileno. p. 231.

tipo de música tenía un sustrato revolucionario, por ello, en las letras de las canciones quedó plasmado el ímpetu de cambiar y revolucionar a Chile, así como también el relato de las miserias de quienes vivían en la pobreza. A esta corriente artística pertenecieron los autores de la famosa canción “Venceremos”, Sergio Ortega y Claudio Iturra.

La campaña de Allende estuvo acompañada de varios artistas ⁸⁹ quienes asistían a las proclamaciones del candidato de izquierda, como también a los diferentes discursos y meetings que se organizaban. Nuevamente la letra de las canciones sirvió para animar a todos aquellos obreros, trabajadores, campesinos y otros marginados de la sociedad, para adherir y contribuir con su apoyo a la construcción de este nuevo Chile más solidario y más justo, y que proclamaba al mundo su triunfo.

Un texto que nos permite comprender las esperanzas y la euforia que provocó el gobierno de Allende lo encontramos en el libro de Peter Winn *Tejedores de la revolución* ⁹⁰. Este autor a través de la fuente oral y del análisis de la microhistoria nos presenta los testimonios de quienes creyeron en el proyecto de Allende y lucharon por su éxito. A través de un relato sencillo, nos acercamos a las vivencias de los trabajadores y al patriarcalismo impuesto con mano dura en una fábrica poderosa y administrada por el clan familiar que la fundó.

La empresa analizada es la Textil Yarur, lugar donde es posible inferir, gracias a los detalles que nos entrega el autor, que en ella se reproducían los mecanismos de control que se podía encontrar en el campo. Rituales de iniciación para los empleados recién llegados, adicción al patrón y obediencia ciega, represión que muchas veces estaba al filo de la brutalidad, control de los trabajadores a través de “sindicatos amarillos” y otras regalías para quienes delataban a los que osaban a promover mejor trato y salario, eran los que destacaban entre las muchas formas que el dueño de la fábrica desplegaba para ejercer una autoridad absoluta.

Las condiciones de trabajo eran mínimas y la precariedad y el abuso de poder se podía palpar a cada instante. Los relatos de estos trabajadores le permiten al lector comprender por qué Salvador Allende se convirtió en su única esperanza. El representante de la izquierda en las elecciones presidenciales desde 1952 en adelante, prometió volcar su esfuerzo para mejorar sus condiciones de trabajo, de vivienda, de educación y de vida en general. Los trabajadores de Yarur, cuyas vidas nos permiten recrear las vidas de otros trabajadores y obreros asalariados, son el ejemplo de cómo un sindicato “libre”, es decir, que no fuera tutelado por el patrón, fuese su principal anhelo, cuya plataforma les permitiría acceder a condiciones de trabajo, que en la actualidad son consideradas mínimas, pero que durante el siglo XX nunca fueron materia de importancia.

Es importante recordar que desde la década de 1930, Santiago comenzó a tener un crecimiento demográfico acelerado debido a la migración campo-ciudad. La capital de

⁸⁹ Desde la segunda quincena de agosto de 1970 es posible encontrar pequeños insertos publicitarios donde algún artista, escritor o intelectual deba sus argumentos para apoyar a Allende.

⁹⁰ Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. Traducción de Verónica Huerta y Paula Salazar. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2004.

Chile no estuvo preparada entonces para recibir y contener a las decenas de personas y familias que migraron a esta ciudad movidos por la búsqueda de mejores condiciones de vida. Es por ello, que a los alrededores de Santiago comenzaron a crecer poblaciones de “recién llegados”, donde la miseria y las peores condiciones de vida se hicieron presentes⁹¹. Como menciona la Sra. Rita⁹², una de las entrevistadas, la pobreza fue el “caldo de cultivo” para la izquierda ya que ellos fueron los portavoces de aquellas demandas.

En la medida que la década de los '60 se acercaba a su fin, la violencia aumentaba en forma considerable. No solo las calles fueron cada vez más protagónicas de las diferentes marchas, ya sea de huelgas o de expresión popular, sino que también los medios de comunicación. La inmediatez de la información fue cada vez mayor y la influencia de los movimientos externos en Chile fue alta. Los diarios y revistas se convirtieron en un arma eficaz de los partidos políticos ya que a través de ellos difundían sus ideas y también denostaban a sus contrincantes. Topaze había sido una revista de humor político de amplia difusión, sin embargo, el surgimiento de otros periódicos con tono irónico y cargados de comentarios ácidos –tales como Clarín y Puro Chile que correspondían a diarios de izquierda— desapareció en medio de la violencia verbal. Por el lado de la derecha la revista Portada, de circulación mensual, y el semanario Que pasa, contribuyeron como oposición al gobierno de Salvador Allende⁹³.

3. El Marxismo llega a La Moneda. El Gobierno de la Unidad Popular. 1970 – 1973.

La llegada de Salvador Allende Gossens a La Moneda no fue fácil ya que tuvo que ser ratificado por el Congreso Pleno. El intervalo de tiempo entre el día de su triunfo parcial hasta la fecha de ratificación, la derecha trabajó intensamente para evitarlo. A su vez, el ambiente social adquirió una nueva faceta ya que pertenecer a un partido político no solo significó expresar una preferencia sino que se transformó en una “posición de lucha de clases”⁹⁴. Por otro lado, la violencia comenzó a cobrar sus primeras víctimas. La extrema derecha, en un intento desesperado por presionar a las Fuerzas Armadas para que dieran un golpe de Estado y promover el pánico, secuestró al Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider. Este grupo extremista contó con el apoyo de la CIA, sin embargo, el militar al mostrar resistencia fue asesinado. Esta acción sepultó cualquier posibilidad de negociación del partido Nacional con la Democracia Cristiana,

⁹¹ Para quien desee conocer más sobre la evolución de la ciudad de Santiago de Chile puede recurrir a: Ramón de, Armando. Santiago de Chile: 1541 – 1991. Historia de una sociedad urbana. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2000.

⁹² Sra. Rita Varas de Las Condes, Santiago 13 de septiembre de 2006.

⁹³ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del Siglo XX Chileno. p. 233

⁹⁴ Angell, Alan, *Ibíd.*, p. 61.

quien finalmente dio su apoyo a Allende previa firma de un Estatuto de Garantías Constitucionales. Evidentemente la firma de este estatuto demuestra la desconfianza que generaba un gobierno marxista al resto de los políticos y de la ciudadanía.

Allende “prometió nacionalizar las áreas dominantes de la economía, implementar un programa masivo de redistribución del ingreso, terminar con el dominio de los latifundios, transformar el sistema político mediante la creación de una legislatura unicameral, desarrollar la participación popular en el manejo de la economía, en la toma de decisiones políticas y en la administración de la justicia, y ejercer una política exterior verdaderamente independiente”⁹⁵. Sin embargo, sus proyectos dependían de muchos supuestos, los cuales, no eran realistas ya que si se cumplían los pronósticos económicos, la oposición se comportaba de una determinada manera, es decir, comprensible y negociadora, y la sociedad le daba estabilidad y respaldo al gobierno, el programa se podría cumplir, pero todo ello estuvo muy lejos de ser así. Por otro lado, al interior mismo de la coalición de gobierno existían profundas diferencias, tanto en estrategias de gobierno como en los fines que perseguían. Tanto el partido Socialista como el Comunista, durante los tres años que duró la presidencia de Allende, siempre estuvieron discutiendo qué camino era el más eficiente para la realización del programa: los socialistas abogaban por una mayor movilización popular, mientras que los comunistas creían necesario infundir confianza en los sectores de la clase media. En suma, la misma división de la coalición debilitó al gobierno y dio pie a la derecha y a la Democracia Cristiana para sembrar el temor⁹⁶.

Un obstáculo que cada vez fue más adverso lo constituyó el Congreso. A medida que pasaban los meses ambas cámaras fueron más agresivas con el Ejecutivo ya que muchas de las medidas que utilizó el gobierno para realizar las estatizaciones de la industria, el sistema financiero y del comercio se basaron en subterfugios legales. Además, la falta de voluntad política por parte de la oposición en varias medidas propuestas por el Ejecutivo y que eran rechazadas por el Congreso, nunca se materializaron a pesar de su eventual efectividad y beneficio a los más pobres.

Uno de los principales aportes sociales y económicos de Allende al país fue la Nacionalización del Cobre y el reparto gratuito de leche a los niños. Otras medidas no alcanzaron a ser analizadas por la falta de voluntad antes mencionada, tal como sucedió con la reforma al sistema tributario y de participación obrera en la industria y empresas cooperativas en la agricultura.⁹⁷

El primer año de gobierno la economía mostró un importante repunte, sin embargo, todo comenzó a cambiar y se entró en un proceso de estancamiento⁹⁸. Para comprender el retroceso económico no solo es suficiente considerar la acción de la oposición sino que

⁹⁵ Angell, Alan, *Ibíd.*, p. 62.

⁹⁶ El mismo texto de Peter Winn, *Tejedores de la Revolución*, nos sirve para comprender el grado de división al interior de la izquierda chilena. A su vez, otro texto que es muy ilustrativo respecto a la historia de la izquierda en Chile se encuentra: Arrate, Jorge y Eduardo Rojas, *Memoria de la Izquierda chilena*. 2 Vol. Ediciones B Chile, Santiago de Chile, 2003.

⁹⁷ Angell, Alan, *Ibíd.*, p. 68.

también la falta de coordinación dentro de la misma U. P. A su vez, la radical política de redistribución, que se materializó con aumentos de salarios en forma indiscriminada chocó con una falta de oferta, lo que incentivó el mercado negro, el disparo de la inflación y el acaparamiento por parte de la elite económica y política. Por otro lado, la falta de un camino claro respecto a cómo llegar al socialismo y las rivalidades al interior de la coalición, provocó que algunos dirigentes agitaran aún más a las ya radicalizadas masas populares, para exigir del gobierno mayores demandas salariales.

La situación comenzó a empeorar cuando los trabajadores decidieron actuar en forma independiente a lo planificado por el gobierno, respecto al ingreso de las fábricas al Área de Propiedad Social. La primera en hacerlo en forma independiente fue la Textil Yarur, siendo el inicio a una seguidilla de otras “tomas”. Allende se vio acorralado entre apoyar dichas “tomas”, lo que significaba legitimar una vía que el mismo presidente consideraba inapropiada y escandalizar aún más a la oposición, o utilizar la fuerza pública para poner orden al costo de perder el apoyo popular, único sector social que lo sustentaba. Ante el apremio de optar entre dos alternativas, ambas con un alto costo, decidió apoyarlas sepultando toda posibilidad de entendimiento con la oposición.

El año que la crisis social ya fue imparable ocurrió en 1972, cuando se organizaron las huelgas de transportistas, y en general, de todos aquellos opositores al gobierno. Para ese año el centro había desaparecido existiendo solo dos polos completamente contrarios entre sí y que en ambos grupos se consideraba a la vía armada como una posibilidad factible y necesaria. La crisis era generalizada y los dos poderes, Ejecutivo y Legislativo, estaban en un constante enfrentamiento con el fin de neutralizar al otro. El 22 de agosto de 1973 el Congreso declaró ilegal las políticas del presidente e invitó a los militares a defender la Constitución⁹⁹. Paralelo a ello, el poder Judicial también fue involucrado en la contienda entre ambos poderes con el fin de que dirimiera las controversias legales, sin embargo, esto empeoró el clima social y político.

Desde el término de la huelga de 1972 el alto mando militar intervino en algunos ministerios a petición del mismo presidente de la República. Con dicha acción ya era inevitable que las Fuerzas Armadas permanecieran ajenas a la intensa polarización y violencia. Además, los políticos de derecha hacían llamados públicos para que fueran los militares quienes pusieran fin al gobierno de Allende. Por su parte, al interior de las Fuerzas Armadas existían grupos que estaban en contra del marxismo, los cuales se opusieron al proceder tanto del General René Schneider como también del General Carlos Prats, quienes mantuvieron, dentro de sus posibilidades, al Ejército como garantes del constitucionalismo. El principal temor de los militares antimarxistas fue la creación de alguna milicia sustentada en los trabajadores, temor que estaba fundamentado tanto en las palabras de las facciones más radicalizadas de la U. P. —por ejemplo, el MIR—como en los rumores provocados por la derecha para desestabilizar al gobierno¹⁰⁰.

⁹⁸ Un buen texto básico sobre la economía del periodo pero que es muy clarificador se encuentra: Meller, Patricio, Un siglo de economía política chilena: 1890 – 1990. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998.

⁹⁹ Angell, Alan, *Ibíd.*, pp. 73 y 74.

¹⁰⁰ Angell, Alan, *Ibíd.*, pp. 84 y 85.

Todas las instituciones chilenas se vieron afectadas por la violencia y la confrontación que iba en aumento en forma progresiva. La sociedad completa desde los '60 en adelante vivió una etapa que jamás había vivido, donde la política invadió todos los rincones sean estos geográficos y sociales. Nadie quedó ajeno a un proceso que hasta el día de hoy continúa sorprendiendo, tanto por su profundidad como por la violencia que todos enfrentaron. El trauma que siguió después de 1973 transformó a esta sociedad ávida de debate político, de sueños revolucionarios y de cambios, a un grupo de humanos incapaces de hablar, vivir y pensar en forma libre. Los valores que siempre se consideraron “tradicionales”, que representaban el alma del chileno y el espíritu de la sociedad toda, fueron criticados y reemplazados para vivir bajo nuevos parámetros de “modernidad”, siendo solo ésta una realidad para quienes siguen siendo la misma elite política y/o económica, claro está que con varios matices.

4. 1973 – 1989. El gobierno de la Junta Militar y la “restitución” del orden perdido.

El inicio del gobierno militar fue la implantación de una nueva cultura y de nuevos estilos de vida, donde nuevamente fue la elite quien propició dichos cambios.

Los días iniciales de la Dictadura cívico-militar tuvo como discurso la restauración de la libertad, del orden y de la democracia. Aparecían como lo que la derecha quería, los salvadores de Chile, aquellos hombres virtuosos, último bastión de la democracia. El Bando N° 5 y el Decreto Ley N° 1 expresan este propósito: “el deber moral que la Patria les impone destituir al gobierno que, aunque inicialmente legítimo, ha caído en la ilegitimidad flagrante”¹⁰¹. El tiempo que duraría este gobierno nunca fue precisado, y más adelante tampoco se intentó precisar con claridad, aduciendo que los militares iban a estar el tiempo necesario para consolidar la nueva “democracia”.

Las Fuerzas Armadas (FF.AA.) desde un comienzo hasta el final de su gobierno, asumieron que en Chile hubo un enfrentamiento entre los soldados leales a la patria y los revolucionarios insurgentes que promovían el internacionalismo marxista. Pese a que el enfrentamiento armado desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante fue casi inexistente¹⁰², igual las nuevas autoridades difundieron información de “graves y serios combates”. Las muertes se sucedieron con mucha frecuencia abusando de la aplicación de la “ley de fuga” y de los Tribunales Militares en Tiempo de Guerra, este último totalmente ilegal ya que no se ajustaba a la ley castrense¹⁰³.

Para todos los militantes de izquierda, el 11 de septiembre fue el inicio de un régimen

¹⁰¹ Arriagada, Genaro, Por la Razón o la Fuerza. Chile bajo Pinochet. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 1998, p. 21

¹⁰² Correa Sutil, Sofía et al, Historia del siglo XX Chileno. p. 275.

¹⁰³ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, p. 24.

del terror, ya fuese por las torturas, las muertes inocentes, los intentos de asilo en embajadas extranjeras, entre otros. A su vez, el resto de la población civil se vio envuelta en un clima de extrema desconfianza y violencia donde era mejor guardar silencio por el peligro de la muerte. En Chile el miedo pasó a formar parte de la cotidianeidad. Aunque en nuestro país se habían sucedido algunos gobiernos de facto, “se trataba en este caso de una dictadura inédita con alcances totalitarios, a juzgar tanto por el rigor empleado como por el propósito avasallador de la civilidad histórica”¹⁰⁴.

En un comienzo, la Junta Militar no tuvo el carácter personalista que adquirió con el tiempo ya que se determinó que la presidencia de la entidad sería en base a una rotativa, quien la iniciaría el Comandante en Jefe del Ejército. Sin embargo, esto cambió radicalmente hasta que el General Pinochet concentró todo el poder en sus manos. Y una forma de hacerlo fue desplazando a todos aquellos uniformados que pertenecieran a su generación, robusteciendo el sentido de jerarquía al interior del Ejército. Así como fue cambiando el equilibrio de fuerzas al interior de la Junta, sus propósitos también lo fueron. Ya para la Declaración de Principios de 1974 –del 11 de marzo de 1974— a la restauración, sumaron la obra de refundación y reconstrucción del país. Estas dos ideas se sustentaban porque, a juicio de los militares, Chile habría caído en un “desquiciamiento moral y económico” haciendo peligrar la seguridad interna, externa e incluso la soberanía como Estado independiente¹⁰⁵. Por lo tanto, ya podemos ir viendo cómo la ideología del partido Nacional había penetrado fuertemente al interior de las Fuerzas Armadas, sustentando por ello la idea de que ésta fue una Dictadura Cívico-Militar. La misión de los uniformados “era concebida como una lucha para defender la civilización ‘en peligro’. Chile debía ‘volver de vuelta’ a la ‘tradición cristiana e hispánica’, es decir, había que rechazar el socialismo colectivista y ateo”¹⁰⁶.

Como todo nuevo régimen que carece de legitimidad democrática, la Dictadura recurrió a los símbolos patrios y la historia. Se suponía que a través de los héroes, sus próceres y personajes importantes se despertaría un verdadero sentimiento patriótico, y con ello, convertirse nuevamente en una sociedad grande y unida¹⁰⁷. El sentido histórico de la Junta estaría conectado con el ideal portaliano de gobierno, es decir, un gobierno autoritario e impersonal donde las virtudes morales de los gobernantes estarían por sobre cualquier otra institución. Además, la nueva organización jurídica estaría sustentada en dicho principio con el fin de asegurar a las generaciones futuras un gobierno pródigo y libre de ideologías foráneas. Cambiar la mentalidad de los chilenos no fue una novedad de la Junta Militar ya que implícitamente eran también objetivos del gobierno de la Democracia Cristiana como de la Unidad Popular, sin embargo, en los alcances y eficacia, los uniformados tuvieron mucho éxito¹⁰⁸.

¹⁰⁴ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del siglo XX Chileno. p. 280.

¹⁰⁵ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del siglo XX Chileno. p. 284.

¹⁰⁶ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del siglo XX Chileno. p. 284.

¹⁰⁷ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del siglo XX Chileno. p. 285.

La estabilización económica se logró mediante el cumplimiento de 2 grandes objetivos: Revertir el proceso de estatización; y equilibrar los índices macroeconómicos mediante una fuerte devaluación, liberalización de precios, fijar las remuneraciones y disminuir las tasas de emisión monetaria como las de déficit fiscal ¹⁰⁹. Estas medidas de shock, sumado a las futuras medidas que se adoptaron, con el fin de establecer un nuevo modelo económico, tuvieron un tremendo costo social. Por ejemplo: hubo “una abrupta disminución del gasto fiscal: de 29,1% del PNB en 1972, a 19,7% en 1978; la inversión fiscal cayó casi a la mitad entre 1970 a 1978. En un solo año el gasto por habitante se redujo en educación en un 21%, en salud en un 23%, y en vivienda en un 43%; la pensión mínima se vio disminuida en un tercio” ¹¹⁰, solo por nombrar algunos indicadores.

El nuevo modelo neoliberal estuvo encabezado por un grupo de economistas entrenados desde hacía varios años en la escuela de negocios de Chicago. También denominados *chicago boys* fueron el grupo de técnicos que se convirtió en uno de los tres pilares que le dio sustento a la Dictadura. Los otros dos apoyos fueron un aparato policial todopoderoso unificado y centralizado, y el incontrarrestable poder del Comandante en Jefe del Ejército ¹¹¹.

Respecto a los *chicago boys*, varios de ellos realizaron sus estudios en la Universidad de Chicago, mientras los otros estaban ligados a la Universidad Católica. Es importante hacer notar que este grupo no fue ninguna novedad dentro de los círculos académicos ni dentro de los empresarios, ya que desde mediados de los '50 el aperturismo económico propiciado por el neoliberalismo ya era un tema de debate ¹¹². Por lo demás, desde esa misma década que en la derecha ya se había gestado un plan económico de estas características, como lo fue el programa de Jorge Alessandri. Por lo tanto, no fue una sorpresa para los militares que al día siguiente del Golpe de Estado en todos los despachos de los principales generales de los uniformados, estuviera el famoso libro *El Ladrillo* ¹¹³. Este texto elaborado 8 meses antes del Golpe fue escrito por Emilio Sanfuentes, Sergio de Castro, Sergio de la Cuadra, Pablo Barahona, Manuel Cruzat, Sergio Undurraga, Juan Braun, Alvaro Bardón, Juan Villarzú, José Luis Zavala y Andrés Sanfuentes. Todos estos civiles más adelante fueron importantes ministros ya fuese en Hacienda, Economía o en la dirección del Banco Central ¹¹⁴.

¹⁰⁸ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, p. 43.

¹⁰⁹ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, p. 29.

¹¹⁰ Correa Sutil, Sofía et al, *Historia del siglo XX Chileno*. p. 293.

¹¹¹ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, p. 45

¹¹² Correa Sutil, Sofía, *Con las riendas del poder*.

¹¹³ El nombre completo de este libro es: *El Ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Santiago, Chile.

¹¹⁴ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, pp. 51 a 58.

Como ya vimos, el costo social del nuevo modelo económico fue alto, no solo porque las bases estructurales de la economía estuvieran mal, sino porque el cambio de un sistema a otro, es decir, de una economía con una alta participación del Estado a otra donde este mismo Estado pasaba a cumplir solo un rol subsidiario, fue profundo. Pero este alto costo no solo fue alto por materias económicas sino también por las ideologías que estuvieron detrás del gobierno, sobre todo la que dice relación con la Seguridad Nacional. Con dicha doctrina, no solo se legitimó el gobierno de facto a través de la Constitución de 1980 sino que también se legitimó la violencia y la tortura.

Esta ideología se sustentaba en dos principios: la constante guerra contrasubversiva y la defensa geopolítica de Chile ante el marxismo internacional. El primero de ellos dio origen, dentro de los primeros días de gobierno, a la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) que luego, a través de unos retoques meramente cosméticos pasará a llamarse CNI (Central de Inteligencia Nacional). Ambas instituciones fueron la policía secreta del régimen el cual no escatimó en asesinar, primero en forma indiscriminada, y luego con ataques específicos contra blancos del “marxismo internacional” en Chile. La doctrina de Seguridad Nacional dio paso a la violación de los derechos humanos, lo que fue defendido en innumerables veces por el General Pinochet: “solo una amarga experiencia reciente, que estuvo a punto de conducirnos a la guerra civil, nos ha hecho comprender que los derechos humanos no pueden sobrevivir en un régimen político y jurídico que abre campo a la agresión ideológica del marxismo-leninismo”¹¹⁵. Así se instauró en Chile una política de exterminio sin precedentes, acompañada de una represión sin límites y un modelo económico que no aceptaba cuestionamientos.

A esta ideología, que se agregaba al neoliberalismo civil de los *chicago boys*, tenemos que sumar el valioso aporte de los gremialistas encabezados por Jaime Guzmán Errázuriz. Nuevamente es la Universidad Católica la que ve nacer este movimiento que agrupaba a jóvenes provenientes de importantes familias. Entre sus características se encontraba su acérrimo antimarxismo, doctrina que consideraban como un error moral y una ‘herejía cristiana’; estaban influidos por el integrista católico, el franquismo, el fascismo de Primo de Rivera, el corporativismo y el monarquismo. Debido a su formación católica en un comienzo estuvo alejado del neoliberalismo sin embargo, con el tiempo aprendió a comulgar con él¹¹⁶. El gremialismo es vital para comprender tanto la génesis de la Constitución de 1980 como todos los enclaves autoritarios que se proyectaron durante el regreso de la democracia a partir de 1990.

Los elementos ya nombrados nos permiten ir comprendiendo que todo este conjunto ideológico, aplicado sin restricciones, incluso proyectándose con posterioridad a 1989, comenzó a generar nuevos patrones de conducta impactando en nuestra cultura y modo de ser chileno. En otras palabras, el propósito de cambiar la mentalidad de los chilenos fijada en la Declaración de Principios de 1974, pudo ser cumplido gracias al apoyo

¹¹⁵ Corvalán Marquéz, Luis, *Ibíd.*, p. 334 y 335. El Mercurio en una de sus editoriales también justificó la violación a los derechos humanos como algo inevitable producto de los hechos que motivaron el ‘pronunciamiento militar’. Ver edición del día 2 de diciembre de 1989.

¹¹⁶ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, p. 76.

brindado por los civiles, ver sus primeros frutos durante la década de los '80 y disfrutar de su consolidación bajo los gobiernos de la Concertación ¹¹⁷. Entre estas nuevas características destacaba el interés material como fundamento de las acciones humanas. A partir de él, el egoísmo humano es visto como el motor de la historia y de la economía, donde el ser humano busca obtener el placer lo más fácilmente posible, con el menor sacrificio y dejando al mercado como el gran 'asignador' de recursos. De acuerdo a este egoísmo humano, fruto de vicios y de una moral decadente, se supondría que la sociedad llegaría a un estado de perfección máximo. Es decir, añadiéndose al egoísmo se encontraba el desmedido afán por el lucro, la avaricia y la lucha por alcanzar símbolos de status, los cuales permitirían este grado de perfección. Por otro lado, "es cierto que el modelo en aplicación concentra la riqueza en unos pocos y ahonda las diferencias entre ricos y pobres. Pero esa es una preocupación falsa. No debe hacerse nada, salvo esperar que la acción del mercado permita que la opulencia de los poderosos empiece a 'chorrear' hacia los desposeídos. Es, por tanto, diría el Ministro de Economía Pablo Baraona, 'un chatismo intelectual y moral esto de criticar porque en un país que se pretende que sea rico, haya ricos'" ¹¹⁸. Este nuevo modo de pensar basado en el egoísmo natural del ser humano provocó un nuevo comportamiento y conductas adecuadas al estilo económico, las cuales podemos observar en nuestro comportamiento diario de consumo, trabajo, estudios y expectativas de vida.

La obra del régimen logra su cuerpo jurídico completo cuando se promulgó la Constitución de 1980. En ella queda consagrado un nuevo tipo de 'democracia' y un poder casi omnipresente del General Augusto Pinochet. Para la darle legitimidad se convocó a un plebiscito el que se llevó a cabo el 11 de septiembre de 1980. "Se verificó sin registros electorales, sin libertades para la oposición, con las vocalías copadas por adherentes al régimen, bajo estado de excepción, con proscripción de los partidos políticos, control total de los medios de comunicación y, en fin, con cédulas electorales que traslucían la opción marcada. El resultado oficialmente arrojó una aprobación que alcanzó al 67,04% de los votos emitidos" ¹¹⁹. Bajo tales condiciones se realizó la votación entrando en vigor el 11 de marzo de 1980.

Entre sus características más importantes, esta constitución —una de las más pétreas del mundo por su difícil modificación— expresa claramente el propósito de las Fuerzas Armadas respecto del poder civil, es decir, su completo tutelaje. Una de sus novedades fue integrar algunos elementos del constitucionalismo clásico —tales como la división de los poderes del Estado, el sistema de partidos, la existencia de una cámara política, etc.— como forma de mantener cierta continuidad con sus antecesoras y también para dar una forma adecuada a todas las limitantes de la democracia. Jaime Guzmán, uno de sus principales redactores, comprendió muy bien que esta forma de constitución era más afín a las condiciones nacionales e internacionales ¹²⁰ y daba mayor legitimidad al proyecto.

¹¹⁷ Correa Sutil, Sofía et al, Historia del siglo XX chileno, pp. 339 a 365

¹¹⁸ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, pp. 82 y 83

¹¹⁹ Corvalán Marquéz, Luis, *Ibíd.*, p. 341.

En consecuencia, la economía neoliberal, cuya consolidación se traducirían en mejores condiciones materiales de las personas, acompañado de un mayor consumo, sumado a la nueva institucionalidad política, generaría nuevas pautas culturales como el “individualismo, el consumismo, el volcamiento hacia la vida privada, la despolitización, etc., fenómenos todos que debían terminar por quitarle su base social al centro y la izquierda, potenciando la derecha”¹²¹. Respecto a esta última, con la nueva constitución pudo ver lograda su meta de instaurar su proyecto de modernización –tan criticada durante el gobierno de Alessandri—restituir el control de la sociedad chilena a la elite política y económica; disolver a los sujetos populares y mesocráticos que le habían disputado el poder durante los '60; y asegurar la proyección y cumplimiento de un tipo de democracia que no representara a las mayorías sino que un sistema que, logrando solo un tercio del electorado, le permitiera mantener el control en sus manos.

Como podemos ver entonces, la derecha pese a no tener un control directo del poder, supo influir en algo mucho mas perdurable que la administración del gobierno, que es su ideología y todo aquello que afecta a la nacionalidad y la cultura. Además, la Dictadura no solo fue responsabilidad de un grupo de uniformados sino que también de un grupo de civiles conservadores que vieron en el gobierno de la Junta Militar la ocasión propicia para imponer su modelo de modernización. Esta ocasión a que hago referencia es al tipo de gobierno, es decir, una dictadura. En palabras de Pablo Baraona, uno de los artífices del modelo neoliberal y más fiel seguidor del General Pinochet decía en 1980: “yo no tengo dudas de que a partir de 1973 y durante muchos años en Chile hacia falta un gobierno autoritario –absolutamente autoritario—que pudiera hacer la reforma contra los intereses de cualquier grupo, por importante que fuera... [y] creo que en este país hace falta todavía un receso político fuerte”¹²². Pese a que la economía abogaba por una liberalización de los mercados y del tipo de consumo, esto pudo llevarse a cambio solo bajo una dictadura ya que los costos sociales, que ya he mencionado, fueron tan altos que bajo un régimen totalmente democrático esto jamás se habría podido llevar acabo, tanto por las potenciales revueltas, como por la oposición de algunos partidos políticos a dichos cambios –partidos de centro y de izquierda.

La educación es un vehículo articulador de la cultura, por ello, la Dictadura supo utilizarla para su beneficio. Por otro lado, solo bajo este tipo de régimen se pudo intervenir en la educación ya sea por los nuevos alcances que ésta iba a tener como por los contenidos a estudiar. Aunque la Junta Militar no propuso un programa claro respecto a las temáticas a tratar dentro de la sala de clases, esta si prohibió que las materias no ahondaran en el análisis del sistema político democrático destruido, sino que solo justificar las motivaciones que tuvieron los militares para intervenir desde 1973. La única excepción que hubo fueron aquellas disciplinas que estaban relacionadas con la economía ya que en ellas si hubo una forma de “adocctrinamiento que contemplaba aspectos técnicos, valóricos y, en ultimo termino, ideológicos”¹²³. A parte de esta leve

¹²⁰ Corvalán Marquéz, Luis, *Ibíd.*, p. 342.

¹²¹ Corvalán Marquéz, Luis, *Ibíd.*, p. 346.

¹²² Correa Sutil, Sofía et al, *Historia del siglo XX chileno*. p. 299.

intervención en los contenidos de la educación, en los objetivos de ella sí hubo un cambio profundo porque se integraron los conceptos de mercado en su regulación. Es decir, las universidades tuvieron que entrar a competir para captar alumnos con el fin de que cada institución pudiera autosustentarse, mientras que el Estado cada vez disminuía los aportes directos a la educación superior. Con ello, era el “mercado” el que se beneficiaba ya que solo los créditos bancarios y fiscales eran los que podían abrir una posibilidad para que las familias más modestas pudieran acceder a este tipo de educación. El criterio de la “libertad de elección” fue el que se impuso desde 1980, año en que se inició la transformación de la educación en Chile. “Lo cierto es que en 1982 la matrícula universitaria comprendía alrededor de 28.000 alumnos menos que en 1973”¹²⁴.

Respecto a la utilización de la cultura para fines de adoctrinamiento civil, estaba el realce de ciertas efemérides para unir las con la dictadura. Es decir, el feriado del 11 de septiembre se extendió hasta el día 19 con el fin de darle continuidad al Golpe con la Independencia. El himno nacional sufrió algunas variaciones, como la de 1974 cuando se agregó una estrofa que destacaba la valentía de los soldados. A ello se sumó el valioso aporte de los medios de comunicación de masas y de una nueva valoración del arte: como un producto que debía ser vendido y no regalado.

Entre los favores que la televisión le hizo al régimen se encontraba un discurso que destacaba todos los elementos negativos de la actividad política: estigmatizaba el ejercicio democrático y presentaba a todos aquellos detractores de la Junta Militar como terroristas¹²⁵. A ello se sumaba la propaganda a favor de los uniformados como los únicos capaces de depurar la política, llevar la moral a la actividad gubernamental y que todo lo que ellos prometían se materializaba trayendo bienestar y felicidad a sus ciudadanos. La desinformación –respecto a la tortura y muerte de personas de la izquierda—, el miedo –hacer pensar a la gente que sin los uniformados se iba a volver al caos del gobierno de Allende—y la proyección de los uniformados como los garantes de la prosperidad, el orden y la gobernabilidad, fueron los temas que fundamentalmente se trataba en los programas de televisión. Por su parte, el diario El Mercurio continuó con su labor defensora de los valores conservadores y tradicionales, pero esta vez con la salvedad de que se trataba de una dictadura. Es decir, justificar el régimen con la perspectiva de que Chile, mediante el proyecto modernizador que se estaba impulsando, alcanzaría una categoría a nivel mundial nunca antes visto, donde la apertura de los mercados y la competitividad iban a demostrar que nuestro país era un líder regional.

Bajo el constante temor a la represión y la persecución política, sumado a la censura y los límites a la creación artística y cultural, los primeros años de los '80 se iniciaron no solo con la legitimación del régimen a través de la nueva constitución, sino que también

¹²³ Correa Sutil, Sofia et al, Historia del siglo XX chileno. p. 302.

¹²⁴ Correa Sutil, Sofia et al, Historia del siglo XX chileno. p. 303.

¹²⁵ En la edición del día 10 de diciembre de 1989 en el diario El Mercurio, apareció una noticia interesante que dice relación a la independencia del Canal Nacional. Esto porque Sergio Bitar, miembro del equipo de Patricio Aylwin garantizaba la autonomía de este canal acusado de poca imparcialidad.

de una enorme confianza en la economía. Esta confianza, que pronto la Junta Militar utilizó para reforzar su propia propaganda, se desplomó súbitamente a comienzos de 1982. Luego de las medidas de shock de mediados de los '70, las que arrojaron cifras positivas, dieron pie a la excesiva confianza en las disposiciones adoptadas, como también abrieron paso a una fuerte especulación la que terminó por derrumbar a la economía. Falsas expectativas, auguraban un desplome inminente ¹²⁶. Esta crisis desató los ánimos de los civiles cansados de la dictadura, iniciándose una fuerte agitación social en 1983 la que terminó en 1985 cuando el régimen militar reinició con fuerza la represión, desconociendo los acuerdos y haciendo notar que era la Junta Militar la que ponía las condiciones y no los civiles ¹²⁷.

Cabe destacar de esta época la formación de la Alianza Democrática (formada en julio de 1983) grupo que estuvo compuesto del partido Republicano, el Radical, el Socialdemócrata, la Democracia Cristiana, el partido Socialista y la Unión Socialista Popular. Esta alianza fue importante porque permitió, junto a otros factores, la conformación de lo que será más adelante la Concertación de Partidos por la Democracia. Por el otro lado, estaba la izquierda más radicalizada, la que formó su propia alianza, el Movimiento Democrático Popular (MDP). Ellos abogaban por la vía insurreccional para superar la Dictadura, estrategia que jamás iba a funcionar pensando en que esta era una de las razones por las que se había producido el Golpe. Por su parte la Alianza Democrática buscó presionar a la Junta para que cediera ante sus demandas, sin embargo, con el transcurso de los meses y de los hechos tuvieron que asumir la idea de que el itinerario para una eventual transición iba a ser impuesta por el General Pinochet.

La materialización de la elección presidencial de 1989 fue un proceso largo, no solo de negociaciones con el gobierno, sino que también dentro de la propia oposición. La Concertación tuvo entre sus principales miembros a dos antiguos partidos rivales: la Democracia Cristiana y el Partido Socialista, por este motivo encontrar un camino que fuera aceptado por todos, tomó tiempo y por sobre todas las cosas, aunar bajo un solo criterio las propias ambiciones partidistas. No es mi intención entrar a un análisis detallado de los pormenores de las negociaciones, ni mucho menos evaluar el tipo de transacción que hubo entre los uniformados y los vencedores del plebiscito de 1988 y la elección de 1989, sino que comprender las fuertes tensiones a las que Chile se vio sometido en aquella época. Cabe destacar que la derecha, aliada del régimen, utilizó el mismo discurso moral basado en los valores tradicionales de los chilenos, para: primero lograr el triunfo del Si en el plebiscito, y luego en la campaña presidencial de 1989, todo ello, acompañado de una fuerte campaña de terror.

Ciertamente hubo en la elección presidencial dos candidatos que se pueden identificar con la derecha: Hernán Büchi y Francisco Javier Errázuriz. Sin embargo, compartieron un mismo discurso de orden, garantía a la propiedad individual, respeto a la

¹²⁶ Entre las principales causas de la crisis estuvo: el fuerte endeudamiento de la banca privada, abundancia de créditos externos, abundancia de importaciones, desincentivo de la exportación y de la industria nacional, entre otros.

¹²⁷ Arriagada, Genaro, *Ibíd.*, p. 171.

familia y a los valores tradicionales “tan característicos” de los chilenos. Por su parte, la Concertación, cuyo abanderado presidencial fue Patricio Aylwin de la Democracia Cristiana, buscó un discurso positivo que resaltaba el futuro democrático y libre, pero sin confrontar a la dictadura saliente. Los autores de la Historia del siglo XX chileno critican duramente a esta “transacción” de la Concertación con la Dictadura, sin embargo, difícilmente pudo haberse logrado algo mejor bajo condiciones adversas, es decir, donde las condiciones las ponían aquellos que controlaban las armas y que no dudaban en matar a quienes se oponían a sus medidas. Lo que vino después es otro tema que no es mi intención analizar pero es necesario considerar lo siguiente: la pesada carga heredada del Régimen Cívico Militar es un tema que aún no se supera, que las heridas aún están abiertas y que es vital considerar a la hora de evaluar que tan bien lo han hecho los políticos bajo el régimen democrático. El trauma psicológico de 17 años de dictadura todavía no es analizado debidamente, y cuando se haga, recién podremos estar capacitados para comprender y criticar.

Lo cierto es que el gran beneficiado ha sido la derecha, que hoy se llama Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN). Ambos partidos nacidos en las postrimerías del régimen militar se organizaron institucionalmente para administrar un régimen que les calzaba perfectamente, es decir, que con solo un tercio de los votos podían llegar al Congreso Nacional e impedir que se dismantelara la obra Cívico Militar. Los enclaves autoritarios no solo dejan a los uniformados como los garantes de la “democracia” sino que también garantizaban que el conservadurismo se proyectara en el tiempo. Este conservadurismo se ha sustentado precisamente en lo que la derecha ha venido predicando desde los '60: orden, jerarquía, defensa de la familia, protección al derecho privado, chorro de la riqueza a los más pobres, estabilidad social y por sobre todo, preocupación por los “reales problemas de la gente”¹²⁸.

El gran triunfador de 1989 fue Patricio Aylwin Azócar con el 55.17% de la votación. Lo que vino después, eso ya lo sabemos.

¹²⁸ Frase institucionalizada por Joaquín Lavín Infante, líder de la UDI y autor de La Revolución Silenciosa, escrita a fines de los '80 donde se defiende el modelo económico neoliberal, y candidato a la presidencia en 1999, segunda vuelta en 2000 y en 2005.

Capítulo III: El Mercurio. Análisis de un discurso en las campañas presidenciales de 1964, 1970 y 1989.

Sofía Correa en su libro *Con las Rendas del Poder*¹²⁹ hace una interesante mención respecto al rol del diario *El Mercurio* durante el transcurso del siglo XX. A través de sus ideas este periódico propiciaba tanto la unidad de la derecha como también una fuerte influencia en la opinión pública, motivo por el cual lo convirtió en el diario más importante de Chile. *El Mercurio* se mostró “como un representante de la ‘opinión pública’; como un medio independiente de las discrepancias sectoriales y de las divisiones partidistas; habló como si fuera el portavoz de la razón y del sentido común; defendió como necesarios y universales los valores específicos de la clase dirigente y del orden social capitalista; identificó sus intereses y perspectivas con los de la nación, con los de la civilización cristiana occidental, con el bien común”¹³⁰.

Este periódico fue fundado en Valparaíso el 12 de septiembre de 1827 y en Santiago el 1 de junio de 1900. Es el segundo diario a nivel mundial que se ha mantenido en circulación a través del tiempo después del diario *The Times* de Londres, manteniendo un

¹²⁹ Correa Sutil, Sofía, Op. Cit.

¹³⁰ Correa Sutil, Sofía, Op. Cit., p. 54.

fuerte influjo en la política chilena ¹³¹. Se auto proclamó como la voz del sentir nacional y siempre intentó mantener una postura independiente, pero que a todas luces era partidaria de las ideas de la derecha. Uno de los motivos para explicar la afinidad de este diario con la derecha la constituye sus dueños, donde ha predominado el apellido Edwards. Esta familia ha gravitado desde el siglo XIX en los círculos aristocráticos chilenos estrechando las relaciones a través de los matrimonios, constituyéndose en una familia prominente tanto en el mundo de los negocios como de la política. Es por ello que podemos comprender su fuerte compromiso con la elite defendiendo y justificando sus ideas con vehemencia y transformando estos ideales en principios nacionales. Recordemos el análisis realizado por María Rosaria Stabili respecto al rol de la elite para con los pobres, y llevemos este razonamiento a un medio de comunicación, y así podremos dimensionar el discurso y los alcances de este diario.

Sin duda alguna sus páginas influyeron en las elecciones presidenciales a lo largo de todo el siglo XX, ya fuese a través de sus editoriales, sus noticias, como de la propaganda que se publicaba. Como vimos en el capítulo N° 1, las palabras no son necesariamente un reflejo de la realidad sino que a través de su conjunción pueden construir una realidad de acuerdo al interés de quien escriba ¹³². En este caso, el diario *El Mercurio* no escapó a esto sino que reforzó el discurso difundido por los candidatos de la derecha, con su postura “independiente” y nacional.

En este capítulo mi intención es conocer cómo este diario influyó en las conciencias de los ciudadanos a través de una propaganda constante y deslegitimadora de la candidatura de Salvador Allende, como también a aquellos contrarios a sus fines. Tantos los argumentos dados por este diario como el uso de imágenes y palabras, nos permitirán dimensionar la profundidad de un proceso no menor, que es el control de la opinión pública por parte de los medios de comunicación de masas. En este caso, el rol que jugó el diario *El Mercurio* en la opinión y sentir de muchos chilenos. A continuación se citarán ejemplos de estas propagandas, además de la mención a noticias que dicen relación con cada campaña. Es importante señalar que este no era el único diario de gran circulación, sin embargo, por la trascendencia, importancia y antigüedad del mismo he optado por centrarme solo en él.

1. “Recuerda que ahora están en juego el futuro de tu hogar, de tu trabajo, de tu Patria”. Las campañas

¹³¹ Dooner, Patricio, Periodismo y Política. La Prensa Política en Chile 1970 – 1973. Editorial Andante, Impreso en Chile, 1989.

¹³² Existe una interesante tesina que trata sobre el efecto de los rumores en la ciudadanía, rumores que se publicaban en los diarios de la época, entre los que destacaba El Mercurio, aumentando la polarización y la violencia. Véase: Pezoa Dittus, Felipe, “Rumores en Momentos Críticos de la Historia Contemporánea. Surgimiento, Desarrollo y Consecuencias”. Tesina para optar al grado de Licenciando en Historia, Profesor guía: Gabriel Salazar, Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, Julio 2006.

presidenciales de 1958 y 1964.

Nota de título: ¹³³

Desde 1958, época que para mis entrevistados fue tranquila, es posible encontrar desde ya una propaganda agresiva respecto a las consideraciones del marxismo. Si bien es cierto, ésta no alcanzó los niveles a los que se llegó en las elecciones siguientes, sí sienta un precedente que no podemos obviar. Por ejemplo, a lo largo de todo el mes de agosto de 1958 ya fuese en las editoriales como en las noticias se criticó duramente la derogación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, también conocida como Ley Maldita. Recordemos que esta ley fue promulgada por Gabriel González Videla con el fin de neutralizar al Partido Comunista ante su constante avance entre la ciudadanía. Luego de casi diez años de vigencia y como un medio de los partidos de izquierda y de centro para evitar el triunfo de Jorge Alessandri, Carlos Ibáñez del Campo tomó la iniciativa de quitarle la proscripción al Comunismo. Esta situación incomodó mucho a *El Mercurio* ya que se devolvía a la legalidad el partido que propiciaba el marxismo internacional. El viernes 1 de agosto ¹³⁴ en su editorial opinaba: la “ley de Defensa Permanente de la Democracia fue en pequeña escala una cortina de hierro para impedir el desarrollo de una conspiración también permanente en contra de las bases jurídicas y económicas del régimen existente”. Este fragmento sintetiza muy bien lo este diario difundirá durante cada año y especialmente en tiempos de elecciones.

Luego, el lunes 11 de agosto en su editorial se volvía al ataque, aduciendo que la “ley maldita” perfeccionaba la condena y ponía freno al delito de la injuria. Más adelante, el domingo 24 de agosto argumentó que de triunfar el partido Comunista en Chile se producirían los mismos hechos que en Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Rumania.

Por otro lado, Alessandri era presentado como el hombre de la firmeza, el único capaz de sacar adelante a Chile y de darle un buen gobierno. Se destaca en esta elección que desde ya se le otorgue una gran trascendencia al resultado, en relación al futuro del país, jugándose la defensa de la libertad, la democracia y la familia, entre otros aspectos. Por ejemplo, el martes 2 de septiembre ¹³⁵ en un pequeño inserto publicitario dice: “La lucha es decisiva... ¡o Alessandri o Allende! Ya no puede andar a paños tibios... Esto lo sabe el país entero”.

Sin embargo, para la campaña de 1964 la publicidad fue mucho más agresiva y apeló fuertemente a los sentimientos y los valores tradicionales. Sobresale la importancia que se le otorgó a la mujer en la decisión final. Por ejemplo, el sábado 1 de agosto ¹³⁶ de 1964 salió una pequeña publicidad donde aparecía una especie de poema a la mujer:

¹³³ El Mercurio, 17 de agosto de 1964.

¹³⁴ Las ediciones consultadas fueron las siguientes: El Mercurio 1, 11, 24 de agosto de 1958.

¹³⁵ El Mercurio 2 de septiembre de 1958.

¹³⁶ Las ediciones consultadas fueron las siguientes: El Mercurio 1, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 16, 19, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 29 de agosto de 1964.

“Chilena tú eres mujer / Chilena tú eres bandera / Chilena tú estás con Frei / Igual que la Patria entera”. El martes 4 de agosto fue dada a conocer una supuesta carta de las mujeres venezolanas a las mujeres chilenas, carta que es reproducida en extenso y que resaltaba la defensa de los valores tradicionales. Un extracto decía: “Chile dará un paso esencial hacia la defensa de nuestras familias de los principios y tradiciones de nuestra cultura y nuestra moral; un paso hacia la preservación de la verdadera libertad individual, o bien se avanzará por el tortuoso pero seguro camino que va hacia la negación y destrucción de todo lo que nos es tan preciado: nuestro hogar, la educación y conservación de nuestros hijos, nuestra libertad personal, nuestra fe religiosa, nuestras costumbres cristianas, nuestra cultura occidental”. Las firmantes son una serie de nombres de mujeres que supuestamente son venezolanas. Más allá de que corresponda o no a personas naturales de Venezuela, lo importante es destacar el contenido simbólico de las palabras y las ideas expuestas. Este discurso que se extendió a lo largo de todo este mes y los días de septiembre fue complementado con publicidad gráfica, es decir, junto a un mensaje que anunciaba las catástrofes del marxismo se adjuntaba una foto. La imagen cargada también de símbolos permitía angustiar a cualquier persona que leyera reiteradamente la misma propaganda. Por otro lado, las constantes noticias provenientes de Rusia y los países de Europa del Este completaban un panorama a todas luces lúgubre y siniestro, en caso de triunfar el candidato comunista socialista doctor Salvador Allende.

El miércoles 5 de agosto salió un inserto que decía lo siguiente: “El paredón, Necesidad Chilena? Ellos han dicho: ‘Esta revolución, siendo auténticamente cubana, no es solo la revolución de ustedes, sino también de todos los pueblos latinoamericanos’. Quizá Chile se convierta, con nuestro triunfo en el segundo territorio libre de América Latina. De esta manera los más altos personeros del marxismo internacional proclaman que Chile debe seguir las huellas del Castrismo. A esta amenaza, los hombres libres respondemos que: Después del 4 de septiembre Chile seguirá siendo chileno...!”. Esta leyenda venía acompañada de una imagen de una sombra de un hombre que apunta con un arma, y más abajo sale una ametralladora. Ese mismo día salió una publicidad que se repitió varias veces a la semana hasta septiembre. Se denomina “Chile en la Encrucijada” y va acompañada de fotos reales pero que son interpretadas de forma arbitraria ya que no se indica la fuente de la información. Cualquiera puede ver lo que sus ideas quieren hacerlo ver. La foto de ese día corresponde a una imagen de 3 mujeres de diferentes edades una al lado de la otra, junto a la imagen viene el siguiente párrafo: “Escucha mujer chilena: Como madre, como esposa, como hija, tienes hoy una gran responsabilidad. ¿Has pensado en la unidad de tu hogar, en el futuro de tus hijos, en la felicidad de tu familia...? Recuerda que lo más valioso de tu vida está en peligro. Y recuerda que la alternativa es... ¡Democracia o Marxismo...!”¹³⁷. Como complemento a la edición del día salía la siguiente noticia: “Para los que quieren una Segunda Cuba. La sociedad priva a la familia del derecho de educar a los hijos.- Desde los 3 años el niño queda sujeto al Estado.- Prohibición de toda enseñanza religiosa.- La infracción de los mandatos de la ley que suprime la Patria Potestad es un delito penado con prisión de 2 a

¹³⁷ La falta de información en las fotografías y en las afirmaciones de estas propagandas fue característica a lo largo de toda la campaña, realizándose aseveraciones que no tenían ningún sustento serio o formal.

15 años”. Y reglón seguido aparecía una noticia que destacaba los aportes de la Alianza para el Progreso, quien gracias a sus dineros donados en Llanquihue, se construyeron dos escuelas que albergarían a 1.250 alumnos.

Una de las mayores amenazas que hacía *El Mercurio* era que Chile se iba a convertir en una segunda Cuba, o algo similar a los países de Europa del Este. Más allá de la veracidad de la información, lo esencial es constatar el efecto que producía en la ciudadanía leer estas noticias que eran acompañadas de una fuerte propaganda simbólica, ya fuese en palabras como en imágenes.

El día jueves 6 de agosto apareció la siguiente publicidad, la que apelaba a los sentimientos paternos: “Chileno... Es así como quieres ver a tu hija? Esta es una fotografía auténtica de mujeres cubanas reclutadas a la fuerza para la acción miliciana”. Este anuncio va acompañado de la foto con una fila de mujeres que van marchando marcialmente, y con atuendos formales (cartera, falda, blusa, etc. todos iguales). Obviamente jamás se va a saber si esas mujeres correspondían a milicianas cubanas y jamás se sabrá si habían sido reclutadas a la fuerza. Lo esencial es el miedo que se infundía a los ciudadanos con el supuesto estilo de vida que tendrían si ganaba Allende. Ese mismo día apareció un pequeño anuncio, el que durante 1958 no salió. Se trataba de un llamado a participar en el Primer Congreso Constituyente de las “Legiones de Arauco”. Este grupo estaba destinado a los suboficiales mayores o soldados en retiro de Ejército, Marina, Aviación, Carabineros de Chile, Investigaciones, Vigilantes, Reservistas y Montepiadas. La idea era reunirlos para estar juntos en defensa de la Patria y apoyar a Frei. Este inserto claramente da señales del estado de deliberación en que se encontraban los uniformados, pese a los aparentes esfuerzos de las Comandancias en Jefe para evitar el debate político al interior de sus filas ¹³⁸. Ese mismo día sale nuevamente una noticia donde se dice que Allende deseaba crear una segunda Cuba en Chile: “La Cuba que el FRAP Ofrece de Modelo a Chile Ha Despojado a los Trabajadores de sus Derechos. El nivel de vida de los que viven en la isla es inferior al siglo pasado.- Los sindicatos y el derecho a huelga están abolidos.- El servicio militar se aprovecha para obligar al trabajo forzado sin remuneración.- Asistencia eliminada por considerarla amparo a la simulación de enfermedad.”

La campaña del terror continuó el viernes 7 de agosto. Ese día apareció la propaganda “Chile en la Encrucijada” donde se insistía que los trabajadores iban a perder sus derechos laborales mínimos si Allende ganaba la elección. En las páginas siguientes salió una fotografía con un hombre arrodillado frente a un sacerdote y más atrás, 4 hombres con armas en las manos. Aparentemente lo iban a fusilar, sin embargo, la imaginación de *El Mercurio* publicó lo siguiente: “Chileno... Quieres que esto pase en Chile? Esta fotografía auténtica de un obrero cubano, segundos antes de ser fusilado. Su delito: disconformidad con el régimen marxista de Cuba. (Nótese la expresión de odio y sacrílego cinismo del sonriente miliciano...)” La paranoia era grande ya que no decía cuál era su fuente para asegurar que a ese hombre lo iban a fusilar porque no estaba

¹³⁸ Este pequeño ejemplo refuerza la tesis de Luis Corbalán Marquéz de que los uniformados estaban divididos entre los constitucionalistas, quienes defendían el respeto por la democracia y los que propiciaban movimientos armados para evitar un gobierno marxista.

conforme con el sistema.

Desde el sábado 8 comenzó a ser publicada una breve columna cuyo autor era Acción Chilena. En ella se analizaba las supuestas contradicciones del sistema marxista, volviendo a insistir en el Apocalipsis que se vendría sobre Chile si el FRAP y Allende llegaban a la presidencia de la república. La columna de este día fue titulada “Donde Impera el Comunismo No hay Libertad de Prensa”. Por otro lado, para demostrar que no todos los trabajadores estaban con Allende se publicaron algunos insertos donde se anunciaba el triunfo de los candidatos que estaban con Frei: “Aplastante derrota del FRAP. Elección en la Asociación de Empleados de CORVI”. Luego añadían que los candidatos freistas ganaron con mayoría absoluta. Ciertamente no se necesita mucho análisis para comprender que la intención era mostrar a una izquierda que no podía agrupar a todos los trabajadores, siendo además imposible por las supuestas prácticas anti laborales de Cuba.

El domingo 9 de agosto se dio a conocer una noticia sobre la vida de las mujeres en Cuba. Dice: “Las Mujeres en Régimen Comunista: Fábrica, Tierra, Amor Libre. Hay poco tiempo para las funciones propias de las madres y en su mayoría se les ve trabajando con azadones en los campos, extrayendo ladrillos en las demoliciones y picando piedras para las carreteras. Las viviendas son escasas y familias enteras de 4 personas viven a menudo en una sola habitación”. Con esta noticia el objetivo que se buscaba era demostrar la decadencia moral en que vivía la mujer cubana ya que el “amor libre” implicaría la concupiscencia o la preferencia por los “placeres del mundo” por sobre los de la familia, núcleo esencial de toda sana sociedad. Luego, apareció la siguiente propaganda: “Chileno... Es así como quieres ver a nuestros niños...? Esta es una fotografía auténtica de niños cubanos, separados de sus padres, para recibir instrucción militar obligatoria”. La foto a que hacen mención corresponde a 5 niños de diferentes edades todos vestidos con atuendos militares, donde 2 de ellos portan armas. A nadie le garantiza la procedencia de la foto, al igual que todas las que salen junto a su “autenticidad”. Obviamente nunca sabremos cual fue su origen, lo cierto es que todas estas imágenes provocaron gran consternación y convencieron a la ciudadanía que estas fotos correspondían a una situación verdadera ¹³⁹. Ese día el Partido Conservador publicó un inserto que decía: “el 4 de septiembre Usted Votará Por Última Vez... puede usted decir a todos aquellos que manifiesten su propósito de votar por Allende y el comunismo internacional, porque con su voto conseguirán que en Chile se supriman las elecciones, al igual que en Cuba, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Alemania Oriental y todos los países que han caído bajo el yugo marxista...”. En otra página el mismo partido Conservador en otro inserto hace un ferviente llamado para que la gente se inscriba para votar: “Inscríbete hoy sin falta, para defender tus principios de Dios, Patria y Justicia tan seriamente amenazados por el Comunismo”. Luego salió una noticia donde se destacaba el noble gesto de liberales y conservadores al dejar a un lado sus propias aspiraciones electorales para apoyar a Frei: “Liberales y Conservadores Hemos Estrechado Filas para Defender a Chile de la Esclavitud y de la Dictadura”

¹³⁹ Todas las fotos que aparecen en este tipo de propaganda no especifica su fuente, incluso las afirmaciones que ellos hacen no se basan en nada concreto, por lo tanto, la duda y la suspicacia es lo mínimo que provoca para un lector de la actualidad.

Así vamos viendo cómo la gente fue sugestionada hacia un eventual caos social y de decadencia moral en caso de un triunfo de Allende. Podemos comprender desde ya el paroxismo que se vivió en muchos hogares chilenos cuando la U. P. llegó al poder, y podemos comprender las razones de la violencia en las calles que hubo desde 1970, época de mayor furia pública callejera. No solo entonces la izquierda es responsable del desastre político y social sino que también la derecha al predisponer a la ciudadanía con mucho tiempo de antelación a reaccionar violentamente frente a un tipo de gobierno.

El día domingo 16 de agosto vuelve a aparecer la propaganda con la foto de los niños vestidos como militares. Y al día siguiente (lunes 17) sale lo siguiente: “Chile en la Encrucijada... Escucha Chileno: Chile y tú quieren terminar para siempre con la miseria, la insalubridad, la ignorancia. Lo que Chile y tú no aceptarán jamás es el cambio de la libertad por la opresión, de la democracia por el marxismo. Recuerda que ahora está en juego el futuro de tu hogar, de tu trabajo, de tu Patria...!” El tono imperativo es evidente sumado a la extorsión psicológica de que si se vota diferente a lo que este diario dispone, se atenta contra lo más valioso de una persona: su hogar, su trabajo y su país. Más adelante aparece una noticia destacando los valiosos aportes de la Alianza para el Progreso: “Escuelas para 10.000 niños campesinos con ayuda de la Alianza para el Progreso”.

El miércoles 19 de agosto es fecundo en noticias contra el marxismo, pero destacaré solo una. La más importante es el análisis que realiza un ex comunista de las elecciones presidenciales: “El Destino nos Enfrenta a un Desafío: o Triunfa la Revolución en Libertad o Caemos en el Totalitarismo”. Interesante análisis de las próximas elecciones presidenciales hace el ex Ministro de Agricultura y ex miembro del Comité Central del Partido Comunista, don Miguel Concha Q.- ‘En estas elecciones están en juego los altos valores de la independencia, soberanía, libertad y justicia’.- Texto íntegro de las consideraciones formuladas por el ex militante comunista.-”. Resalta la defensa de los “altos valores”, lo que se pueden traducir como los “valores tradicionales de los chilenos” que hacemos mención en este trabajo. Más adelante sale un inserto donde se destaca el triunfo de los candidatos freistas en varios sindicatos: “Arrasado el FRAP en los Sindicatos. A las sucesivas y arrasadoras victorias obtenidas en los sindicatos, organizaciones gremiales e instituciones colegiadas por el Movimiento Nacional y Popular que apoya la postulación del abanderado de la Izquierda Democrática, senador Eduardo Frei, se suman ahora los espectaculares triunfos obtenidos en los sindicatos SUMAR S.A. de Santiago, y Papeles y Cartones de Puente Alto, por los obreros y empleados freistas”. Es evidente la grandilocuencia de las palabras al anunciar la noticia, las que intentaban mostrar a una izquierda marxista débil e incapaz de obtener triunfos. Sin embargo, no debemos olvidar que en muchas fábricas el sindicalismo estaba prohibido o regulado de tal forma que el sindicato que podría haber existido era fiel al dictamen de sus dueños, tal como lo señala Peter Winn en *Tejedores de la Revolución*¹⁴⁰ y el *Historia Contemporánea de Chile* de Gabriel Salazar y Julio Pinto¹⁴¹. El sindicato fiel y controlado por los dueños de la fábrica se le denominaba “sindicato amarillo”.

¹⁴⁰ Winn, Peter, Op Cit.

¹⁴¹ Salazar, Gabriel, Julio Pinto. Op. Cit.

El viernes 21 de agosto sale una propaganda interesante tanto por su contenido como por las suspicacias de despierta cuando ya se conocen los desenlaces de esta historia. Dice: "Chile en la Encrucijada... Si Chile Fuera Marxista... Veríamos en todas partes, a diario, escenas como ésta. Una "cola" larga, cansadora, irritante. Horas y horas de espera, abandonando hogar y trabajo. Los artículos esenciales escasearían porque la producción se habría dislocado. Habría racionamiento de leche, de pan, de aceite, de azúcar, de arroz, de carne. La inquietud estaría pintada en los rostros. Los hogares de Chile, las madres de Chile, vivirían el mismo drama de todos los países que alguna vez emprendieron la aventura marxista. Todo estaría racionado, incluyendo la libertad". Esta leyenda viene acompañada de una foto donde hay una fila larga de personas esperando que un negocio abra sus puertas. Obviamente no sale mencionada la fuente de información, sin embargo, es imposible no caer en la suspicacia al leer este anuncio. Al ver esta propaganda cualquiera podría suponer que se trata de una foto de los años '70, pero es de la campaña de 1964 anunciando algo que se materializó años más tarde, y que calza perfectamente con lo descrito. ¿Corresponde simplemente a un anuncio que se materializó debido al profundo conocimiento de la derecha respecto a las consecuencias del marxismo, o fueron ellos los que la provocaron? Mi intención no es responder este tipo de interrogantes sino dejar lanzada la inquietud y constatar la eficacia de la propaganda sobre las conciencias de los ciudadanos. Este mismo día sale una nueva noticia de otro triunfo freista en el sindicato de VESTEX: "Los trabajadores freistas obtuvieron una categórica victoria en las elecciones sindicales de una de las industrias más importantes del país. En efecto, de 5 dirigentes elegidos en la Fábrica de Tejidos y Vestuario, VESTEX, 4 son freistas y uno socialista".

En la medida que nos vamos acercando al día decisivo, la propaganda ha ido aumentando en confrontación. El día sábado 22 de agosto sale como inserto una pregunta con su respuesta más otras observaciones, y dice: "Chileno... He aquí una pregunta y su respuesta... Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre el comunismo y el marxismo? Respuesta: ¡Ninguna!... ¡Absolutamente ninguna! Lenin, el santo patrono del comunismo moderno, se llamaba a sí mismo un marxista. Kruschev, el Dictador comunista soviético, se llama así mismo un marxista. Mao Tse Tung, el Dictador comunista chino, se llama así mismo un marxista. Castro, el Dictador comunista cubano, se llama a sí mismo un marxista. Y, el candidato a la Presidencia de Chile que presenta el FRAP, combinación política dominada por los comunistas, se llama así mismo un marxista". En páginas siguientes sale una publicidad apuntando al mismo tema: "el pueblo de Chile quiere saber... Señor Allende: Si su filosofía del marxismo es diferente al comunismo y Ud. cree realmente en la democracia... ¿Por qué Ud. no ha repudiado y protestado ante la demolición del poder judicial en la Cuba comunista de Castro?". Esta leyenda viene acompañada de una ilustración de la palabra LEX con una "X" encima, haciendo a una clara alusión de que en Cuba la justicia no existe y que eso le espera a Chile en un caso de triunfo de Allende.

Este tema se vuelve tocar al día siguiente, domingo 23 de agosto y dice: "Chileno... El paredón es justicia en Cuba comunista... Las Cortes Populares son justicia en China comunista... Quieres confiar tu libertad y tu vida en esta clase de justicia? Foto auténtica de un muchacho condenado a muerte por una Corte Popular en China comunista". Esta

propaganda está acompañada de una foto con un hombre arrodillado frente a un grupo de personas de distintas edades y sexo. Nuevamente no sale cual es la fuente de la foto y ni mucho menos se constata la veracidad de tal veredicto. Lo cierto es que la imagen impacta a cualquiera que la ve ante el temor de ser juzgado por un grupo de personas ignorantes en derecho. Si recordamos la publicidad de los días anteriores donde se insiste en la violación a los tribunales en Cuba y la falta de justicia en la isla, podremos completar un panorama catastrófico que se materializaría en Chile en caso de triunfar la opción de Allende, de acuerdo a los argumentos “auténticos” de *El Mercurio*.

La campaña de desprestigio a Salvador Allende se complementó con una serie de caricaturas publicadas en diferentes ediciones. En ellas se burlan de Luis Corbalán y del candidato presidencial del FRAP como unos pobres ilusos e instrumentos del marxismo internacional.

El lunes 24 de agosto aparece: “Chileno... He aquí una pregunta con su respuesta...! Pregunta: ¿Cuándo un comunista no es un comunista? Respuesta: ¡Antes de alcanzar el poder! Castro, insistió en que su único interés era lograr la Justicia Social para el pueblo cubano, hasta que alcanzó el poder. Recién entonces por primera vez anunció: ‘Soy comunista y he sido siempre un comunista’... Mao Tse Tung, declaró que su único interés era lograr la Reforma Agraria y la Justicia Social para el pueblo chino, hasta que alcanzó el poder. Ahora discute a Kruschew la autoridad para dirigir el comunismo internacional... y el candidato a la Presidencia de Chile que presenta el FRAP, combinación política dominada por los comunistas, niega ser comunista e insiste en que su único interés es lograr la Justicia Social para el pueblo de Chile.” Este inserto finaliza con el símbolo del FRAP igualado al símbolo del comunismo internacional.

El miércoles 26 de agosto apareció el siguiente inserto publicitario: “Chileno... formúlate estas tres preguntas simples... Si fuera verdad que los países comunistas han alcanzado el progreso social y económico que los marxistas chilenos proclaman: ¿Por qué mientras Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Japón y otras democracias están experimentando el mayor auge, prosperidad y abundancia, y gozando los más elevados *standard* de vida en la historia, los países comunistas están frente a la hambruna, las miserias y el caos económico?; ¿Por qué cuando alcanzan el Poder los marxistas tienen que abolir las elecciones libres, la libertad de expresión y la libertad de prensa, y establecer dictaduras tiránicas?; ¿Por qué mientras los ciudadanos de las democracias pueden trasladarse y viajar adonde les plazca, los marxistas levantan muros, como el de Berlín, y patrullan sus fronteras para impedir que sus camaradas huyan de sus paraísos marxistas?; ¿Por qué...?”

La campaña de desprestigio que se llevó a cabo durante las ediciones previas a la campaña presidencial en contra de Salvador Allende, basaba uno de sus argumentos en decir que él no era un “buen” chileno y que no amaba a su patria ya que su programa traería como consecuencia sumir en grandes desgracias a su propio país. La exaltación a la Patria fue uno de los principales fundamentos para ir en contra de Allende, a parte de apelar a los valores tradicionales, donde la familia fue su principal tema, tal como lo demuestra el siguiente inserto publicitario del día jueves 27 de agosto: “Chile en la Encrucijada. Escucha Familia de la Patria... Aún permaneces unida por los lazos del amor y de la confianza... Aún no descienden sobre padres e hijos las sombras del recelo,

del temor, de la duda angustiosa... Aún eres libre para escoger tu manera de vivir, para practicar tu religión, para gozar de tu intimidad... Aún puedes salvarte y salvar a Chile de la amenaza marxista...". El fuerte sentimiento que llevan estas afirmaciones sin duda alguna sembró en el inconciente colectivo un gran rechazo hacia la izquierda, y que con el transcurso de los acontecimientos y de los años se fue incrementando hasta llegar a la violencia pública que ya conocemos.

El sábado 29 de agosto se reitera la invitación a todos los retirados de las Fuerzas Armadas y de Orden, más todo el pueblo en general, a participar en una gran concentración a favor de Frei. Este inserto de anuncio confirma el proceso de deliberación que los uniformados estaban realizando y cómo la ciudadanía fue exhortada a la movilización con el fin de evitar un tipo de gobierno que atentaba contra los intereses de la elite y de paso, de la derecha también. El martes 1 de septiembre¹⁴² se publicó una noticia que a todas luces buscaba justificar todo lo dicho por el diario. Decía: "Salvador Allende aseguró que Aplicaría Discriminadamente la 'Ley Mordaza' a *El Mercurio*. A tres días de la elección, el candidato comunista socialista hace nuevas amenazas a la libertad de prensa.- Concentración efectuada en Concepción." Más adelante aparece un pequeño inserto publicitario que exhorta a los católicos a que no deben favorecer ni directa o indirectamente al marxismo.

Al día siguiente (miércoles 2 de septiembre) en la Editorial del diario sale la denuncia de que los comunistas habrían incitado a realizar concentraciones ilegales para promover el desorden y perturbar la elección. Reglón seguido aparece la última propaganda de "Chile en la Encrucijada" que decía: "Chileno, Escucha A Tu Conciencia. La hora decisiva ha llegado. Todo queda ahora sometido a tu voluntad. ¿Resolverás que Chile continúe siendo un país independiente? ¿Resolverás que se mantenga la unidad de tu familia? ¿Resolverás que la libertad de expresión sigan siendo tus propias libertades...? Solo, frente a tu conciencia, resolverás que no es patriótico destruir las sagradas conquistas de Chile. Y así terminará la aventura marxista." Más adelante a toda página aparece: "Entre Rusia y Chile, decídase por Chile, Doctor Allende. Dice don Manuel Urrutia, ex presidente de Cuba, que colaboró con Fidel Castro, en una carta dirigida al candidato del FRAP con fecha 17 del presente. 'Usted no podrá hacer valer en su gobierno los intereses del pueblo chileno'. Agrega el documento."

Cuando ya se materializó el triunfo de Eduardo Frei Montalva los días 5 y 6 de septiembre (sábado y domingo respectivamente) a toda página salieron insertos de saludos y de celebración por el triunfo de Frei. Por esta vez la campaña del terror dio resultado, no solo por la eficacia de las imágenes y de las palabras sino también porque la derecha y la Democracia Cristiana participaron juntas en esta contienda. Caso muy distinto para 1970, época donde se jugó el todo o nada recurriendo a la estrategia que había dado resultado: el terror y la decadencia moral del contrincante.

2. "Esta es nuestra lucha... Para detener a los que

¹⁴² Las ediciones consultadas fueron las siguientes: El Mercurio 1, 2, 5, 6, 7, 8 de septiembre de 1964.

destruyen los valores morales”. La campaña presidencial de 1970.

Nota de título: ¹⁴³

1964, como vimos en el capítulo 2, fue el año en que se inició la política de organización popular más grande llevada a cabo hasta esa época, donde el Estado tenía un rol importante ya que a través de la organización social se canalizarían recursos y se combatiría la pobreza. Sin embargo, los resultados de dicha política no fueron los esperados ya que con el transcurso de los hechos, la gran mayoría de los grupos escaparon a todo orden y control posible. La agitación social puede explicarse en parte por la acción de los políticos, como también por el efecto de la confrontación que había en los medios de comunicación. Hemos visto cómo en dos campañas presidenciales seguidas, el desprestigio del contrincante fue la base de la competencia. Aún falta analizar las campañas de 1970 y 1989, ambas muy distintas porque se trataban de situaciones diferentes pero que mantuvieron algo en común, la manipulación de la opinión pública con un discurso atemorizador.

La disputa presidencial de 1970 tuvo tres protagonistas: Alessandri apoyado por el partido Nacional, aunque él se decía independiente; Salvador Allende por la Unidad Popular y Radomiro Tomic por la Democracia Cristiana. Cada uno de ellos representaba el tercio que lo apoyaba, encontrando en Chile claramente representado a la derecha, el centro y la izquierda. Los tres decían representar mejor el sentir de los chilenos, sin embargo, la forma en cómo se hizo no fue la más pacífica. Como ya vimos en el capítulo 2, la violencia era generalizada y las masas urbanas y campesinas estaban movilizadas y organizadas exigiendo los cambios que ellos estimaban convenientes. La confrontación era generalizada y los bandos ya estaban identificados. La Democracia Cristiana, como siempre, manteniendo su postura de centro se movía entre una tendencia más revolucionaria, en este caso representada por el candidato a La Moneda, y los más conservadores, siendo uno de sus representantes más destacado —entre varios— Patricio Aylwin. Para el caso de 1970, la Unidad Popular y el PDC solo se diferenciaban en la tendencia marxista, por un lado y la creencia en los valores cristianos por el otro. La candidatura de la derecha tuvo como principal característica no proponer cambios profundos, sino restablecer la concordia y la unidad nacional. Alessandri, un hombre ya anciano, solo planteaba reformas constitucionales mientras sus otros dos oponentes gritaban al mundo los profundos y trascendentales cambios que ellos querían para la sociedad chilena. Este ambiente fue recogido por los medios de comunicación de masas y todos, de una u otra forma, exacerbaron los ánimos de las personas, radicalizando el actuar tanto de políticos como de los ciudadanos ajenos a la política. Ya nadie estaba indiferente a temas de política y la preferencia de cada uno implicaba un grito de guerra.

Como en toda campaña presidencial cada uno de los candidatos decía ser el vencedor y lucía cifras e imágenes con calles abarrotadas de personas. La primera propaganda que se encuentra en la edición del domingo 1 de agosto ¹⁴⁴ es la de

¹⁴³ El Mercurio, 2 de agosto de 1970.

Radomiro Tomic, quien decía: “En la cancha se ven los gallos... El Pueblo de Santiago demuestra quien es primero.” Reglón seguido surge un inserto publicitario que se repetirá en varias ediciones y con distintas personas “Yo no soy ingrato(a)”, la de esta edición decía: “Yo no soy ingrata... Yo cumpliré con Chile... ‘Tomic me gusta porque es sincero. Un hombre que tiene 9 hijos sabe lo que eso significa...’”. Con letra pequeña sale identificado el nombre de la persona, su edad, su ocupación, su número de carnet y el lugar donde vive. Más abajo, en este mismo inserto se muestra lo siguiente: “Frei cumplió con Chile. Nosotros Cumpliremos con Tomic”.

Para el caso de Jorge Alessandri su Departamento Electoral realizó diversos llamados a los gremios a inscribirse y apoyar a su candidato. Para este día (1 de agosto) se avisaban los días que se realizarían los cursos de apoderado electoral, siendo los primeros en ser llamados los Constructores Civiles, Médicos, Arquitectos, Contadores, Fuerzas Armadas en retiro, Carabineros en retiro, Personal de Obras Públicas y Universitarios. Finalizaba la invitación con la siguiente frase: “La Victoria Electoral se Defiende en las Urnas”. Una noticia que refleja la situación de Chile en ese momento es la siguiente: “Serio enfrentamiento a balazos entre comunistas y demócratacristianos”. Este tipo de noticia se repetirá a lo largo de 1970 contrastando con lo sucedido en 1964, donde las balas y los goles no aparecieron, por lo menos, en la prensa mercurial.

El grupo que se encargó de atacar a Salvador Allende fue Chile Joven, movimiento que tenía como fin “desenmascarar” al marxismo en Chile, informar a los ciudadanos de sus dichos y clarificar a la opinión pública las relaciones entre la Unidad Popular y Cuba. La información del día era la siguiente: “Así habla la Unidad Popular. ‘La candidatura de Allende ha crecido considerablemente; y no tenemos duda de que puede alcanzar la primera mayoría. Pero ya tampoco tememos que pueda producirse un golpe de Estado. Si el golpe se produjera después de las elecciones, estaríamos en condiciones de lanzar el pueblo a la calle’. Un miembro del Comité Central del Partido Comunista de Chile.” Si criticábamos que para el año 1964 no se especificaba la fuente de información y se daba por hecho algo que medianamente no se podía comprobar, la propaganda de Chile Joven centra su información en palabras explícitas de dirigentes comunistas de Chile como del mundo. Otro inserto cuya autoría corresponde a Chile Joven es aquella que comenzaba con “Señor Allende Usted ha declarado ‘Soy Marxista’”. En él se interpela a Allende con diferentes preguntas con el fin de develar las contradicciones del candidato de la U. P. con el marxismo propiamente tal.

La campaña de la derecha estuvo centrada en resaltar el eventual fracaso de la revolución cubana, por ello publicaban insertos como estos: “Chile no puede ser condenado a seguir el ejemplo de Cuba. Chile no puede ser condenado a que algún día el señor Allende o el señor Tomic tengan que reconocer, al igual que Fidel Castro, que su revolución ha fracasado... Que vino el caos y que todavía peores hambrunas y privaciones vendrán en los próximos 10 años... Por eso los chilenos daremos la gran mayoría a Don Jorge Alessandri.” Acompaña a esta declaración un extracto del discurso de Castro pronunciado el 26 de julio de 1970. El fragmento destacaba los problemas de

¹⁴⁴ Las ediciones consultadas fueron las siguientes: El Mercurio 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31 de agosto de 1970

abastecimiento de productos básicos, paralización de fábricas, incumplimientos de planes económicos, entre otros aspectos. Para agregar dramatismo a la propaganda anti marxista, aparecía una publicidad que decía: “¿Dónde está el papá...? En muchos países comunistas, esta pregunta no tendrá respuesta. Cientos de hombres han sido arrancados de sus hogares, y se encuentran en cárceles, campos de concentración o desaparecidos, por haber opinado o escrito en contra del gobierno. Luchemos para que Chile siga siendo libre. Acción de mujeres de Chile. Mujer chilena el porvenir de la Patria está en tus manos.” El simbolismo está a cargo de una foto de una mujer vestida toda de negro, con cara de angustia frente a su hijo con cara de pena y también vestido con algunas prendas negras, que pregunta por su padre.

A esta propaganda cargada de sentimiento, sale publicado otra publicidad de Tomic que dice: “Yo no soy ingrato... ‘...no tengo derecho a voto aún pero estoy ayudando... encuentro que Tomic es choro...’”. El que supuestamente hace esta declaración es Renato Suárez Torti, de 13 años, escolar de Santiago cuyo número de carnet es 6.346.461. Lo que resalta de esta propaganda es el grado de participación que la ciudadanía tuvo, es decir, cómo hasta los niños fueron involucrados en la competencia electoral y adquirían un compromiso para con el candidato. Esto explica la intervención de colegios que realizó la dictadura una vez producido el golpe y el por qué de esta determinación. Nadie quedó ajeno a la competencia y luego, ni siquiera los menores de edad escaparon a la muerte y la tortura. Finaliza esta edición con la siguiente noticia: “20 fondos tomados en Chillán y 15 en Melipilla”, constatando el amplio grado de movilización social que hubo desde el gobierno de Frei.

El domingo 2 de agosto aparece en primera plana: “Gestores de la Revolución Cubana en Chile”. Esta noticia estaba acompañada de una foto de Fidel Castro. En las páginas siguientes Chile Joven publicó: “Así habla la Unidad Popular. Cuando hablan entre amigos: ‘Cómo podríamos nosotros estar en contra de Salvador Allende, si estar en contra de él es estar en contra de nuestros compañeros de clase...’. Víctor Toro, Campamento ‘26 de enero’, 1970”. La trascendencia del voto de la mujer nuevamente fue objeto de la publicidad, por ello salió publicado el “Manifiesto de la Mujeres Alessandristas” que decía así: “Mujer chilena, esta es nuestra lucha, ahora es el momento de la gran decisión. Para detener a los que destruyen los valores morales y desatan el odio entre la gente. No podemos equivocarnos, porque lo que ahora decidamos puede ser dramáticamente definitivo”. El manifiesto es mucho más extenso y en él se enumeran la serie de desgracias que a Chile le pasarían si ganase Allende: destrucción de la familia, de la propiedad, sembrador del odio y del miedo, eliminación de la libertad y la justicia. Una de las principales justificaciones que ellas daban a la violencia de la época hacía referencia a la supuesta planificación comunista con el propósito de destruir el mundo libre. Finaliza este manifiesto con una breve explicación de las medidas a adoptar por Alessandri en caso de triunfar el 4 de septiembre. El dramatismo de los insertos publicitarios haciendo referencia a las desgracias que la revolución traería a Chile, fue complementado con la decadencia moral que el marxismo trae consigo mismo. Por otro lado, esta misma decadencia se podía constatar por medio de la demagogia y la politiquería de los otros dos candidatos. Por ello, en las páginas que siguen, y haciendo clara referencia a Tomic y Allende, aparece esta noticia: “Chile está cansado de la

politiquería y la demagogia”. A juicio de la derecha, los dos candidatos solo proponen medidas que conducirían a Chile al fracaso, mientras que Alessandri presentaría la mejor opción, es decir, medidas que sí iban a beneficiar al país y que no prometía cosas que luego, solo terminarían perjudicando a Chile. Además, para la derecha prometer cambios sustanciales a nuestro país solo implicaba demagogia. Luego, refiriéndose a las mujeres decía: “Por qué Alessandri ¡Sí! Nosotras, las mujeres que trabajamos, necesitamos un gobernante que: Nos dé la seguridad de encontrar trabajo estable. Nos otorgue las mismas posibilidades que a los hombres, sin trato discriminatorio alguno. Haga imperar el respeto y trato digno. Tenga comprensión necesaria para valorar nuestro trabajo de acuerdo con nuestra capacidad y rendimiento”. A esta declaración la acompaña una foto de secretaria.

La confianza en el triunfo llegó a tal extremo que un grupo de alessandristas independientes que contaban con el apoyo del Comando Nacional hicieron un desafío al Comando de Tomic, de que éste último saldría tercero en la contienda. Para hacer formal la apuesta se recurrió al notario público Andrés Rubio Flores a quien dejaron 25.000 escudos (moneda de la época). Este desafío fue aceptado días más tarde. En páginas posteriores, apareció un emplazamiento de Alessandri a Salvador Allende y Rodomiro Tomic, argumentando que ambos candidatos se comprometieran públicamente a respetar la primera mayoría y quien la obtuviese sea ratificado en el Congreso Pleno en nombre de la tradición democrática y la Constitución. Alessandri mismo afirma su respeto al veredicto y agrega que si sale segundo, él no aceptará que sea proclamado por el Congreso como Presidente de la República. Esta afirmación es interesante ya que al saber del triunfo de Salvador Allende el partido Nacional hizo todo lo posible para evitar su proclamación. En parte, esto responde al profundo temor que sentía la derecha de un posible triunfo marxista, temor que ahora era mucho más justificado porque tanto el centro como la derecha iban con candidatos diferentes. Esta situación fue peor en 1970 porque la Democracia Cristiana había adoptado una posición revolucionaria polarizando más el ambiente político. Con estos emplazamientos podemos dimensionar la trascendencia del momento para la derecha de la época ya que de perder en las urnas quedaban solo las armas como camino de solución.

El dramatismo no solo fue parte de la derecha sino que también la campaña de Tomic utilizó los sentimientos de los ciudadanos. El ataque es directo, dice: “si sus hijos vivieran así! ‘Usted estaría exigiendo más justicia, más rapidez en los cambios, más comprensión de todos sus compatriotas que viven mejor. No se le ocurriría pedir más garantías para el capital, ni que los cambios fueran lentos, ni que la derecha volviera”. El texto es un poco más largo pero dice que seis años son pocos y que para continuar con la obra de Frei, Tomic debe ganar. Agrega además que con Frei se había iniciado la superación de la pobreza mientras que en los años anteriores nada había ocurrido. Termina diciendo: “sin justicia para todos no hay seguridad para nadie, solo Tomic es gobierno”. Esta propaganda está acompañada de una foto con niños muy pobres.

El día lunes 3 de agosto en las páginas que corresponden a la editorial aparece una caricatura mofándose de Fidel Castro y su fracaso revolucionario. Esta situación cubana fue el principal argumento que dio vida a la propaganda contra el marxismo y las políticas revolucionarias. Por ello, Alessandri insistiría en que lo único que necesitaba Chile era

una reforma constitucional, medida presentada como la receta mágica que solucionaría los problemas. Sin embargo, la ciudadanía exigía más que una reforma constitucional, motivo por el que Salvador Allende ganó. En el inserto publicitario salía: “Con solo regresar caminando a La Moneda pondrá fin a la demagogia y a la politiquería... Don Jorge Alessandri pondrá fin a la demagogia y a la politiquería, pues trae consigo la Reforma Constitucional que proscribe a los parlamentarios de las gestiones económicas y administrativas. Con lo que terminarán los favores políticos, las ‘devoluciones de mano’ y las conquistas de electores a cambio de favores o puestos. Después del 4 de septiembre, nuestro país quedará saneado de las malas prácticas que han impedido su desarrollo y progreso. Don Jorge Alessandri gobernará a Chile con la autoridad de su independencia.” Ese día Chile Joven vuelve a publicar: “Señor Allende: Ud. Ha declarado: ‘Soy Marxista’. El marxismo solo acepta la justicia de clase. El comunismo, donde ha gobernado, ha cumplido fielmente la doctrina marxista y en Rusia, China, Hungría, Checoslovaquia, Cuba, etc. ha eliminado los Tribunales de Justicia independientes y ha creado tribunales populares generados exclusivamente por el poder político. ¿Cómo se concilia esta realidad doctrinaria y política con su afirmación de que si Ud. llega al gobierno, en Chile subsistirán Tribunales de Justicia independientes?”. Durante la campaña de 1964 se hizo referencia a esta situación, por ello, y ante la necesidad de utilizar cualquier argumento que permitía desprestigiar a la Unidad Popular, se insistió en la falta de justicia dentro de un gobierno marxista.

Los ataques contra Alessandri continuaron: “Los que antes vivieron así... y mejoraron su situación. ¿Qué razón tendrían para estar agradecidos de los que nada hicieron por mejorar su suerte antes de 1964? Cientos de miles de chilenos han visto cambios en el horizonte de su vida gracias a los cambios realizados por el presidente Frei... Pero 6 años es muy poco. Son muchos los que aún confían surgir y progresar, al igual que los demás chilenos.” El texto es un poco más largo sin embargo, lo que hay que destacar es la insistencia en que los 6 años anteriores a Frei no se hizo nada a favor de los pobres, mientras que solo bajo la Democracia Cristiana las cosas habrían cambiado. La propaganda está enfocada en la Reforma Agraria ya que los que aparecen en la foto son dos campesinos, uno vestido pobremente y el otro sale sobre un tractor con cara alegre.

En la editorial del martes 4 de agosto apareció: “Franqueza o falta de información. La confesión de los fracasos del castrismo, en el famoso discurso del 26 de julio último, hirió en forma tan implacable como inoportuna a quienes se proponen hacer de Chile una segunda Cuba”. En la misma página, un poco más abajo hay una extensión de esta noticia: “Fidel Castro ha dicho la verdad”. Chile Joven agregaba: “Así habla la Unidad Popular. Campaña de la verdad. ‘Lo que le hace falta a la Unidad Popular... votos para triunfar... y armas para defender el triunfo’. Clic en Punto Final N° 107, 23 de junio de 1970.” Como podemos darnos cuenta esta cita corresponde a la yuxtaposición de distintas frases para crear una oración nueva. Error voluntario o no, lo esencial es constatar la campaña de terror que se difundía y penetraba en las personas. Más adelante aparecía: “esto es el comunismo. Y ud. ¿quiere esto para Chile? Testimonio de un régimen de terror... pensaban distinto... ahora no pueden hacerlo. El miliciano de la pistola cumplió con el “piadoso” deber del tiro de gracia. Salvemos a Chile del

comunismo.” Esta propaganda tenía una foto donde salen una serie de cuerpos de personas muertas tendidas boca abajo en el suelo, y parados junto a ellos un grupo de personas que los observan. Uno de ellos porta un arma pero no está apuntando a nadie, solo la tiene en la mano. Esta foto perfectamente puede corresponder al hallazgo de estos cuerpos por parte de un grupo de personas y que uno de ellos cogió en arma, sin embargo, Chile Joven decidió interpretarla de otra forma para causar pánico. Mi intención no es desmentir lo afirmado por Chile Joven solo que constatar que una foto sacada de su contexto puede tener muchas lecturas, como en este caso.

Pese a que *El Mercurio* tenía una clara preferencia por Alessandri, éste permitió que se publicara propaganda de todos los candidatos, incluido Allende. Además los insertos de Tomic no se destacaban por la suavidad de sus palabras para con Alessandri. Para cerrar la edición del martes 4 de agosto Chile Joven publicó: “Señor Allende, U. ha declarado: ‘Soy Marxista’. El marxismo solo reconoce derecho a voto a miembros del Partido Único. El partido Comunista, donde ha gobernado, ha cumplido fielmente la doctrina marxista y en Rusia, China, Hungría, Checoslovaquia, Cuba, etc. ha eliminado las elecciones democráticas y periódicas. ¿Cómo se concilia esta realidad doctrinaria y política con su afirmación de que, si Ud. llega al gobierno, en Chile seguirán celebrándose elecciones periódicas y con participación de todo el pueblo?”.

El miércoles 5 de agosto, apareció el siguiente inserto que intentaba demostrar que la Unidad Popular legitimaba como medio de acción política, la violencia: “Así habla la Unidad Popular. Hablando de violencia... ‘Ante los primeros secuestros que organizamos, la burguesía hizo caso omiso, se mostró un tanto indiferente, pero cuando intensificamos el trabajo en ese frente, cambió la situación...’”. Este inserto de Chile Joven es complementado por noticias internacionales donde se destaca la violencia y el estado de terror en que viven las personas de Europa del Este. Luego, en una gran publicación de casi toda la página apareció lo siguiente: “Un desafío y tres respuestas”. Este desafío se basó en la pregunta del periodista Luis Fernández Parker al senador Julio Durán en la Gran Encuesta de Radio Portales, el día 19 de julio de 1970. La pregunta era si estaban de acuerdo a aceptar la 1º mayoría relativa como presidente, respuesta que habría demorado en llegar y que habría generado todo la violencia y campaña del terror. Las respuestas fueron: Alessandri: ‘con el objeto de contribuir a la paz y a la concordia que deben existir entro todos los chilenos, reitero que acepto públicamente, desde ya, que se proclame al candidato que obtenga la primera mayoría en las urnas’, 24 de julio de 1970. Allende: ‘Desde el punto de vista personal soy partidario que se respete la primera mayoría. Pero hay que considerar, también, que la Constitución Política del Estado señala un derecho al Congreso que es el depositario de la soberanía y pienso que, en determinadas circunstancias, también los parlamentarios deben pensar lo que ha significado la lucha. Por ejemplo, yo sostengo que en 1958 al Frente Popular se le robó la elección. En 1964 se produjo la franca alianza del miedo en contra nuestra y, además, se utilizó a Juana Castro. Ahora están utilizando esos expedientes que implican una presión ilegítima contra la voluntad del pueblo. Por eso, podrían los congresales entrar a analizar la forma como se ha procedido y por último hasta puede existir, dada la mentalidad de alguna gente, fraude, pero personalmente soy partidario que se respete la 1º mayoría’. 2 de agosto de 1970. Tomic: ‘Mi candidatura pertenece a Chile y a mi partido, y este último,

según leí encontrándome en el sur, resolvió pasar esta materia a segundo plano y pronunciarse después de los comicios. Soy un militante disciplinado y debo acatar ese acuerdo'. 26 de julio de 1970. Juzgue Ud. por sí mismo. Cuál es el candidato a la presidencia de Chile que exhibe con mayor claridad su absoluta determinación por restablecer la paz y la concordia entre todos los chilenos... Qué exhibe con más énfasis si independencia y sus propósitos de ser Presidente para todos los chilenos y de no ser un sirviente de su partido político... Qué exhibe ante el país la más auténtica seguridad en su victoria." Este largo inserto a todas luces busca mostrar a un Alessandri comprometido con Chile y desligado de los partidos, que busca el poder solo para beneficio de los mismos chilenos y no para satisfacer necesidades personales. Por cierto, Alessandri era mostrado como el hombre independiente, justo, ecuánime, destacado empleado público, que daría dignidad a todos los chilenos y que terminaría con los favores políticos, contrastando con los otros candidatos comprometidos con sus respectivos partidos. Largas listas fueron publicadas para mostrar el contundente apoyo de parte de numerosos gremios, como los trabajadores de la Vivienda, del Transporte, uniformados en retiro, entre otros.

La Democracia Cristiana desarrolló la Promoción Popular entre otras cosas, para colocar en sus manos el control de la sociedad y canalizar sus demandas de acuerdo a sus propios criterios, tal como vimos brevemente en el capítulo 2. Convertirse en el partido "natural" que condujera a Chile hacia el desarrollo, monopolizando de alguna manera las preferencias partidistas. Sin embargo, esto distó mucho de la realidad que la Democracia Cristiana deseó. Esta situación explica los numerosos insertos publicitarios "yo no soy ingrato(a)" y las propagandas que intentaban sensibilizar a la opinión pública de que la derecha nunca había hecho nada por los pobres. Continuando con esa estrategia publicaron: "si Ud. viviera así! ¿No es cierto que no tendría ninguna alegría de vivir? ¿Qué lucharía por un mañana mejor que tarda en llegar? ¿No sentiría que Ud. es igual a los demás y que tiene el mismo derecho a ser feliz? No se ocurriría pedir paciencia y resignación. Ni tampoco pensar que la seguridad consiste en detener la reforma agraria. Ni mucho menos pensar que ha sido demasiado rápido". Esta propaganda va acompañada de una foto donde sale una mujer pobre lavando en una artesa cuyo fondo luce una casa muy pobre.

Para ahondar el temor en la ciudadanía, Chile Joven continuó hablando sobre los medios de justicia en Cuba: "Esto es el comunismo... y Ud. ¿quiere esto para Chile? Testimonio de un régimen de terror: Un tribunal como éste decidirá quienes tienen derecho a seguir viviendo. Las ideas distintas y aún los rencores personales tienen un solo castigo: el paredón. Salvemos al Chile del comunismo". La foto de complemento muestra un grupo de personas de diferentes edades.

La editorial del día jueves 6 de agosto vuelve a criticar el discurso de Fidel Castro, pero esta vez enfocado en: "Derecho del pueblo a ser informado". Esta columna es complementada por el inserto: "Chile no merece 21 años de hambre y privaciones". Todo gira entorno al gran ejemplo que Castro dio sobre la imposibilidad de conseguir cosas positivas bajo un régimen marxista. A ello, se suma el miedo que intentó sembrarse: "Señor Allende: Ud. ha declarado: 'Soy marxista'. El marxismo, doctrinariamente exige la eliminación violenta de quienes no aceptan sus designios. El partido comunista, donde ha

gobernado, ha cumplido fielmente esta doctrina y en Rusia, China, Hungría, Checoslovaquia, Cuba, etc. he eliminado violentamente, llevando al paredón a quienes se oponen al régimen. ¿Cómo se concilia esta realidad doctrinaria y política con su afirmación de que en Chile, si Ud. llegara al gobierno, no habría paredón?”.

El viernes 7 de agosto en un gran inserto del comando de Tomic, se acepta el desafío de los alessandristas, incluso ellos aumentaron el monto de la cifra en juego a 30.000 escudos. Ese mismo día aparece una caricatura burlándose de Castro y de Allende donde este último le dice al primero no ser tan franco para pasar el 4 de septiembre. Chile Joven por partida doble publicó este día: “Señor Allende: Ud. ha declarado: ‘Soy marxista’. El marxismo, junto con rechazar las religiones, calificándolas como ‘opio del pueblo’, ha eliminado la libertad de culto en los países sometidos a su dominio. Entonces... ¿Por qué dice que si llega al poder se respetarán las ideas religiosas? ¿Por qué se burla de los chilenos?”. Reglón seguido añadió: “Así habla la Unidad Popular. ‘Jamás dejamos de reconocer el valor, la prestancia, la calidad humana y revolucionaria de los conductores de la revolución como Fidel, como el Che...’. Salvador Allende, entrevista que aparece en Chile, ¿La última opción electoral? por Carlos Núñez, Santiago, 1970, p. 95”. Para la derecha el vínculo de Allende con Cuba y la revolución se transformó en una obsesión, por ello, para demostrar la diferencia apareció la siguiente noticia: “Alessandri: ‘Mi gobierno será de reconciliación’”. Desde ese día también comenzó a publicarse una columna cuyo autor es Diógenes. En ella nuevamente se ataca al marxismo, reforzando la ya enconada publicidad en contra de Allende.

Si de propagandas duras se trata, las acusaciones en contra de la derecha por parte de los demócratacristianos no fue la excepción. El inserto de este día decía: “Ferrocarriles del Estado durante los últimos 2 gobiernos. Los trabajadores ferroviarios, compenetrados de la importancia que tiene para Chile y para nosotros mismo la próxima elección presidencial, queremos demostrar a la opinión pública, mediante un análisis objetivo del manejo de la Empresa durante los últimos 12 años, los motivos que nos han impulsado a rechazar una postulación de derecha, situándonos para ello junta a la candidatura de Radomiro Tomic”. En dos columnas paralelas se compara lo hecho por cada gobierno, con el fin de demostrar la gran inversión de Frei en los ferrocarriles y el abandono por parte de Alessandri. Evidentemente las diferencias son significativas pero esto lo podemos comprender porque durante el gobierno de Frei Montalva el gasto público supero con creces hasta los mismos ingresos fiscales, por lo tanto, la gran obra demócratacristiana iba a superar a cualquier gobierno con que se le comparara.

Este gasto social que pretendía comprar pobladores y campesinos adictos al PDC, fue apelado dentro de la propaganda: “Los que vivieron así y mejoraron su situación. ¿Qué razón tendrían para estar agradecidos de los que nada hicieron por mejorar su suerte antes de 1964? Cientos de miles de chilenos han visto cambiar el horizonte de su vida gracias a los cambios realizados por el Presidente Frei... Pero 6 años es muy poco. Son muchos los que aún confían surgir y progresar, al igual que los demás chilenos. Porque esto es así, los campesinos que son 2 millones y medio de chilenos, en una abrumadora mayoría respaldan la candidatura de Radomiro Tomic. Ellos creen en la democracia. El país no podrá alcanzar jamás la paz social si defrauda a estos chilenos, deteniendo los cambios o volviendo atrás”. La foto que acompaña la propaganda muestra

a dos campesinos: uno pobre (sin reforma agraria) y otro sobre un tractor muy sonriente (con reforma agraria). Las palabras lo dicen todo: ayudar y movilizar para agrupar y beneficiarse —en teoría— de un voto fiel al partido.

El sábado 8 de agosto en la página económica sale un extenso análisis de los progresos que trae una economía capitalista a un país. La apertura de los mercados y la libertad del consumo serían las bases del progreso y del beneficio para todos los ciudadanos. La columna trae por nombre: “Desarrollo Industrial en una Economía Abierta”. Para contrastar este desarrollo con los desordenes del socialismo aparece en una gran editorial: “Pérdidas por huelgas campesinas”. Recordemos que para la derecha las huelgas, las protestas o cualquier desorden que interfiera el trabajo con demandas laborales era considerados movimientos subversivos del marxismo internacional. Por ello, todas la noticias que dicen relación a huelgas o las “tomas” de terrenos *El Mercurio* las cataloga de desordenes o pérdidas de tiempo y dinero. Para refrendar esta idea, apareció el siguiente inserto: “¿Por qué falta leche? Los que instigan y dirigen las huelgas campesinas están impidiendo la llegada de leche a Santiago, que tanta falta hace a madres y niños. Las leyes sindicales agrícolas exigen expresamente que la leche siga produciéndose normalmente y llegando a los consumidores a pesar de las huelgas. La ley está siendo violada sin que hasta ahora se hayan tomado las medidas urgentes que esta situación reclama. Cooperativa Agrícola Lechera Santiago Ltda.”.

Cada cierta cantidad de días, aparecían noticias sobre violencia: “La violencia preelectoral cobra nuevas víctimas a medida que se aproxima la fecha del comicio”. Esta información viene acompañada de una foto donde sale una sede del comando de Alessandri rallado y destruido en su fachada. Por otro lado, Chile Joven vuelve al ataque informando sobre el daño que se le hace a la cultura cuando se instaura un régimen marxista. Ellos dicen que todos aquellos artistas que se han negado a apoyar al gobierno han sido encarcelados o fusilados, a su vez vuelven a insistir sobre la supresión de las libertades garantizadas por la Constitución. Por ello, era vital apoyar a Alessandri ya que él iba a evitar todos los males, como por ejemplo, el de la vivienda: “Chile no quiere el fracaso en la construcción de viviendas... Por la aplicación de planes revolucionarios y estatistas, como ha sucedido en Cuba, cuyo régimen ha recibido tantas alabanzas de los señores Allende y Tomic. Durante 11 años los ‘sin casa’ no han podido siquiera reclamar. Por eso hay que insistir y perfeccionar los sistemas habitacionales creados por el presidente Alessandri que han dado casa a cientos de miles de chilenos”.

Continuando con esta misma línea el domingo 9 de agosto los artesanos le dicen “Si” a Alessandri. “Porque nosotros los maestros, los artesanos, los que trabajamos en nuestro propio taller, producto de nuestro esfuerzo, necesitamos un gobernante que: ‘Nos reconozca nuestros derechos a trabajar libremente y nos defienda. Nos dé crédito fácil. Nos asegure previsión para casos de enfermedad, accidente y vejez. Nos apoye y nos dé facilidades para trabajar con mejores herramientas y progresar’. En una palabra: Un hombre de trabajo, con experiencia, conciente, firme y comprensivo, que nos ‘de seguridad y adelanto’”. El inserto publicitario viene acompañado de una foto con un hombre en su taller. En las páginas siguientes apareció una de las propagandas más descalificadotas sin autoría reconocida que decía: “Las Grandes Concentraciones de los Perdedores... 2 de septiembre de 1958. ‘El pueblo de Santiago vio ayer desfilar por su

arteria principal, la Alameda de las Delicias, al ya seguro triunfador del 4 de septiembre y futuro presidente de Chile, senador Eduardo Frei Montalva'. Tres días después, la Democracia Cristiana obtenía el 20,5% de la votación". Viene acompañado de una foto de 1958 del mismo diario *El Mercurio* que muestra una Alameda con mucha gente. Este inserto es el más descalificador de todos los que se habían publicado por parte de quienes apoyaban a Alessandri. Sin embargo, como contraparte, salió publicado lo siguiente por parte del comando de Tomic: ¡A usted tratan de engañarlo! Tras al propaganda millonaria solo se esconde el desplome de la candidatura Alessandri atrincherada en viejos teatros de barrio. El pueblo vivo está con Tomic. En las universidades, en las fábricas, en las poblaciones, en los campos, en las organizaciones profesionales los adherentes a Tomic obtienen victoria tras victoria sobre las fuerzas de la izquierda marxista. En el seno de las mayorías que desean los cambios, el pueblo elige un cambio eficiente, realista y democrático. Por eso Tomic es primero". Este tipo de insertos se vendrá repitiendo en la medida que nos acercamos al 4 de septiembre, como también las publicidades que denuncian los ataques e injurias de los otros contendores. Por otro lado, entre los comandos de Alessandri y de Tomic se estableció una verdadera guerra de declaraciones con el fin de convencer a la gente de que el uno o el otro no conseguirían el triunfo o que su candidatura estaría decayendo, tal como el siguiente anuncio: "¡Alessandri cuesta abajo! Historia de un derrumbe electoral". Se trata de una serie de fechas con declaraciones del susodicho candidato donde reconoce no tener la capacidad de ganar. Sin embargo, las frases no dicen nada de los que ellos intentan decir, sino más bien, intentan forzar una interpretación donde no la hay. Lo que finalmente vale es descalificar no importando el medio. Finaliza esta edición semanal con la noticia: "América bajo Terror", donde se realiza un análisis del terrorismo a nivel latinoamericano, cuyos principales autores son los elementos subversivos que buscan desestabilizar a los Estados, sembrar el desorden y la intranquilidad.

El miércoles 12 de agosto apareció la siguiente noticia, cuyo contenido se une a la noticia anteriormente mencionada: "Asesinado a tiros un cabo de Carabineros". El hecho se atribuye a la acción de los extremistas quienes sin más motivos lo mataron arrebatándole su arma. A ella se agrega: "Fueron arrestados propagandistas de la Unidad Popular. Portaban armas". Región seguido Chile Joven publicó tres anuncios, el primero dice: "Señor Allende. Ud. ha declarado: 'Soy marxista'. Los países marxistas han concentrado sus recursos económicos en la industria pesada y de armamentos, sacrificando la producción de bienes de consumo, creando duras condiciones para la clase trabajadora. Entonces... ¿Por qué dice que si llega al poder las clases populares podrán consumir bienes baratos y de alta calidad? ¿Por qué se burla de los chilenos?". El segundo agrega: "Esto es el comunismo... y Ud... ¿quiere esto para Chile?. Testimonio de un régimen de terror: Es cuestión de meses, de semanas, días o quizá horas. Pero el fin será el mismo: de la cárcel al paredón. Tras ellos, el dolor de una madre, de una esposa, de hijos... la suma de la impotencia, porque las ideas se combaten con ráfagas de muerte. Salvemos a Chile del Comunismo". El tercero dice: "Así habla la Unidad Popular. Las dos caras de la moneda: 'En nuestro gobierno, las funciones de las Fuerzas Armadas serán esencialmente profesionales. El programa de la Unidad Popular y nuestro candidato han reiterado que las Fuerzas Armadas serán dotadas de los elementos necesarios para que participen de manera profunda en el desarrollo económico y social

del país'. Volodia Teitelboim, 'El Siglo', 29 de julio de 1970. '...las armas en manos de la clase obrera son la mejor garantía para el mantenimiento y desarrollo del socialismo'. Luis Corvalán, Teatro Caupolicán, 24 de agosto de 1968". Tanto las noticias como los insertos publicitarios tienen como fin resaltar la violencia y el peligro que implica que los marxistas lleguen al poder. El simbolismo lo agrega la siguiente publicidad: "Pueblo evangélico: ¿Qué vale más?... ¿Ser cristiano de fe o instrumento del Estado? La respuesta está en ti mismo: en el momento de decidir, vota por la Libertad. Nueva Acción Cristiana". El anuncio va acompañado de dos fotos colocadas en forma paralela: una muestra a hombres armados; la otra, a gente congregada en alguna actividad pacífica. Lo cierto es que esta edición se destaca por el "tema del día", la violencia y sus implicancias con el marxismo. No hace falta un gran análisis para comprender el grado de temor que se le infundió a la población y cómo esto afectó su ánimo cuando Allende ganó. Esto lo podremos apreciar con más claridad cuando veamos los testimonios de mis entrevistados, quienes afirman que la época de Allende fue la peor de Chile en toda su historia. Ciertamente, esta opinión, que es general en todos ellos, se comprende si comprendemos la influencia que *El Mercurio* tuvo en una parte de los ciudadanos.

El jueves 13 de agosto destaca porque en él apareció la primera propaganda a favor de la Unidad Popular: "La Unidad Popular denuncia. Todas las afirmaciones en contra de la U. P. son falsas y tienen como fin el descrédito. Ellos no atentarán contra la familia, ni el derecho que tienen a poseer una vivienda, tampoco irán en contra del comercio ni mucho menos de la justicia". Para finalizar este día *El Mercurio* argumenta que tanto Tomic, Allende y Castro son lo mismo: revolución. "Fidel Castro: 'La revolución es el único camino de los países latinoamericanos...'. Salvador Allende: 'Las fuerzas populares y revolucionarias no se han unido para luchar por la simple sustitución de un presidente de la república por otro...'. Radomiro Tomic: 'Hemos hecho mucho, pero no hemos hecho la Revolución! Y porque no hemos hecho la revolución, la gran cuestión de un nuevo destino para Chile sigue pendiente... Chile enfrenta en esta hora una revolución inevitable por ser precisamente una revolución indispensable'. Castro = Revolución = Allende = Revolución = Tomic = Revolución. Votar por Allende... Votar por Tomic... es votar por la revolución de Castro".

Desde la segunda quincena de agosto de 1970 las propagandas se hicieron más fuertes, es decir, el contenido de sus palabras aumentó, incluso un movimiento cristiano evangélico Nueva Acción Cristiana, realizó publicaciones de alto contenido dramático, añadiendo más tensión al proceso electoral. Las denuncias en esta segunda parte de agosto se incrementaron, abundando denuncias de fraude, de propaganda mentirosa, de dichos que fueron mal interpretados, entre otros. El calibre de las palabras aumentó entre el comando de Tomic y el de Alessandri acusándose mutuamente de ser un peligro para la sociedad. Ambos se consideraban como la receta mágica que evitaría el triunfo marxista y que sacaría a Chile de la violencia y el caos imperante. Sorprende al lector la responsabilidad de cada uno de los grupos en cuestión ya que si ellos hubiesen sometido su competencia a propuestas no basadas en el ataque al contendor, es posible que se hubiese evitado la incertidumbre social y la confrontación que con el tiempo hubo en Chile. Veamos más ejemplos.

El lunes 17 de agosto la Nueva Acción Cristiana publicó: "Pueblo Evangélico: el

fracaso de las promesas... ¿Cuántas veces estas consignas, basadas en promesas engañosas han fracasado rotundamente ante el poder de la fe? No te dejes engañar por espejismo materialistas en el momento de decidir, vota por la verdad... Nueva Acción Cristiana.” Acompaña una foto de Fidel Castro dando un discurso frente a una multitud. Más adelante el alessandrismo insertó la siguiente propaganda: “En estos momentos en que las pasiones políticas parecen haberse desatado, su austera actitud nos hace confiar en que nuevamente daremos al mundo una lección de cultura cívica... El próximo Gobierno de don Jorge ya tiene nombre: ¡Será el de la reconciliación de todos los chilenos! Donde Jorge Alessandri gobernará a Chile con la autoridad de la Justicia.” Esta propaganda es muy similar a la de 1958, sin embargo, la diferencia se encuentra en que ahora, se convence a la ciudadanía de que las “pasiones” ya están desatadas y que por lo tanto, la violencia ya está instalada entre los chilenos, ¿Cuáles son los motivos de estas violencias? La mala gestión de Frei y la campaña del marxismo para desestabilizar a los pueblos libres. Por ejemplo, el siguiente inserto publicitario nos refrenda esta idea: “No tengo aun derecho a voto. Todavía dependo de las decisiones ajenas; pero sé que mi madre pensará en mi el 4 de septiembre. Ella me impulsa a estudiar y trabajar para ser útil a mi país cuando sea grande. No querrá arriesgarme a una vida de sacrificios y frustraciones para oír dentro de diez años ‘que el gobierno se equivocó’. Diez años es mucho tiempo. Mi madre lo sabe, y elegirá a un presidente que no se equivoque. Por eso esta con Don Jorge Alessandri”. Acompaña una foto de un niño de 10 años aproximadamente.

Aparte del desastre cubano, de acuerdo al discurso de Fidel Castro, y que ha sido el gran argumento de la propaganda de esta elección presidencial, el aniversario de la invasión rusa a Checoslovaquia fue otro gran tema. No solo de noticias y de reportajes especiales de las penurias de los checos, sino que también constituyó el lema central de varios insertos publicitarios como el siguiente: “Así habla la Unidad Popular. Mientras mas de 50.000 checos desfilaron por las calles de Praga hasta la Plaza San Wenceslao gritando ‘Fuera los Rusos’, el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, dijo a los queridos camaradas del partido: ‘...creemos que no se puede permitir que las fuerzas reaccionarias reconquisten para el capitalismo a Checoslovaquia ni a ningún país socialista... y para eso están allí las fueras militares de la Unión Soviética y de sus aliados’. Discurso de Luis Corvalán en el teatro Caupolicán de Santiago, el 24 de agosto de 1968”. Este tipo de publicidad se repitió en varias ocasiones.

Un ejemplo de los desmentidos que abundaron en los últimos días de agosto, se encuentra el inserto que el comando alessandrista publicó este día para desmentir la propaganda de Tomic, respecto a las escasas inversiones del gobierno de Alessandri en los Ferrocarriles del Estado. Ellos argumentaban que el terremoto de 1960 había retrasado los trabajos como también algunos aspectos técnicos que demandaron más tiempo de lo evaluado. Destacaban de este periodo la insuperable estabilidad laboral y tranquilidad en todo orden.

Entre las noticias alarmantes de la violencia en las calles encontramos la siguiente que fue publicada en primera plana el día martes 18 de agosto: “Graves disturbios. Incendiado furgón de Carabineros”. La noticia trata de los desmanes que ocurrieron en el centro de Santiago por la huelga de los trabajadores del Servicio Nacional de Salud. Esta

huelga fue motivo de más noticias donde también hubo incidentes violentos. A este reporte se agregó otro, también en la portada: “Pobladores se Tomaron Torre del San Borja”. Los pobladores de la Junta Revolucionaria de los Sin Casa se tomaron por 5 horas las dependencias de un edificio en remodelación. Destaca en la foto consignas revolucionarias y del MIR. Como ya sabemos, para la derecha estos movimientos causaban un profundo malestar y preocupación, por lo demás eran atribuidos al marxismo internacional. En las páginas internacionales destacaban el secuestro del cónsul brasileiro a manos de los Tupamaros, movimiento extremista uruguayo que capturó al diplomático en Montevideo. Acompaña a esta noticia la acción subversiva del mismo grupo: “Subversión Social se extiende por Uruguay”. La crónica trata de los movimientos criminales de los extremistas de izquierda, quienes entre enero y julio de 1970 se habrían robado de los bancos 1 millón de dólares. El movimiento subversivo tendría como fin repetir la experiencia de Vietnam en Latinoamérica. Respecto a este último país está la siguiente noticia: “Saigon: Terrorismo Rojo”. El reporte trata sobre una detonación en un café de la capital de Vietnam del sur. Este atentado contra inocentes lo habrían realizados miembros del Vietcong con el fin de desestabilizar al gobierno.

Para añadir dramatismo la editorial de este día publicó lo siguiente: “Propagandas Perturbadoras”. La columna trata sobre las constantes amenazas que estarían haciendo los comunistas respecto a no respetar la libertad. Sobre todo la libertad para informar, la que en todos los países comunistas había desaparecido. Reglón seguido apareció esta noticia nacional: “Allende sirve ahora la comunismo Totalitario. Declaró fundador del partido socialista”. La noticia trata sobre el peligro a que estaría sometido el pueblo por la eventual explotación y opresión. Allende se habría apartado de la vía democrática y se habría puesto al servicio del totalitarismo. Volviendo a los insertos publicitarios está el siguiente: “Esto es el comunismo. Y ud... ¿Quiere esto para Chile? Testimonio de un régimen de terror: Murió acribillado a tiros por orden de un tribunal popular. ¿Delito?: No resignarse a una Patria pisoteada por el comunismo. ¿Premio? Ese cartel que otro patriota anónimo puso junto a su cadáver. ... y muchos no creyeron que el comunismo era esto. Evitemos un Chile comunista. Chile Joven”. La foto que acompaña muestra a un cadáver tirado en el piso junto al cartel que dice: “Asesino bestias. El comunismo les paga con rublos esta hazaña heroica”. Ciertamente la foto inspira mucho temor ya que muestra al cadáver tirado en el suelo. Si sumamos toda la propaganda de alto contenido emocional, podemos comprender el pánico que sintieron muchos chilenos cuando venció Allende ya que muchos se proyectaron en dichos recuerdos.

El día miércoles 18 de agosto destaca lo siguiente: “Así habla la Unidad Popular. ‘Cualquiera que sea la apreciación que se tenga sobre uno u otro del fenómeno checoslovaco, hay que tener en cuenta que la construcción del socialismo es ante todo y por sobre todo la misión histórica de la clase obrera’. Texto del discurso pronunciado por el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, el 24 de agosto de 1968. En Checoslovaquia se construía el socialismo con tanques soviéticos. Donde llega el comunismo, muere la libertad. Chile Joven.” Junto a él se encuentra: “Señor Allende: Ud. ha declarado: ‘soy marxista’. Los marxistas, al apoderarse del Poder en Cuba, junto a la instauración del paredón y el soplónaje, cambiaron incluso la fecha de la Fiesta Nacional y terminaron con la Navidad. ¿Quiere decir que ya no habrá mas ‘18 de septiembre’ para

honrar nuestra Independencia y que tendremos que celebrar la fecha en que ud. tomó el mando?... (¿Si lo toma?)... Dígalo, señor Allende. Cuéntenos derechamente al pueblo. Chile Joven”. La amenaza de la eliminación de la Navidad la retomará el movimiento Nueva Acción Cristiana. Sin embargo, no todo fue en contra de Allende ya que comenzaron a ser publicados algunos pequeños insertos en defensa de él: “Ante la campaña del terror, las abajo firmantes, Mujeres Profesionales, Artistas e Intelectuales...”. Las mujeres declaraban que era necesaria su intervención ante el constante ataque que estaba sufriendo el doctor Allende. Junto a ello aparece una lista con nombres de mujeres que apoyaban al candidato de izquierda.

El jueves 20 de agosto nuevamente apareció una propaganda a favor de Allende que decía: “‘Detesto la aristocracia’. O’Higgins fue derrocado y desterrado por la derecha. O’Higgins fue pueblo, O’Higgins es patria. Por la patria y por el pueblo conquistemos un gobierno popular... Tu también decídate por el doctor Allende.” Nadie quedó exento de apelar a los valores patrióticos, incluso recurriendo a la historia, y que mejor personaje que Bernardo O’Higgins. Recordemos que las grandes transformaciones políticas para buscar su legitimación recurren a algún personaje o hecho histórico, táctica a la que recurrió Allende por esta vez. La Dictadura Cívico-Militar del General Pinochet hizo lo mismo. Por otro lado, el comando de Radomiro Tomic comenzó a difundir la amenaza de que si se interrumpen las transformaciones que Chile necesitaba, el caos y la violencia igual iban a aparecer. Esto hacía clara referencia a Jorge Alessandri ya que él consideraba que solo eran necesarias reformas constitucionales y no una revolución como lo pensaban los otros dos candidatos. Para finalizar este día, Chile Joven publicó el siguiente inserto: “Así habla la Unidad Popular. ‘...las medidas adoptadas por los países socialistas... y el ingreso de sus tropas en territorio checoslovaco tenían y tienen como único objetivo la defensa de las conquistas de la clase obrera checoslovaca, del socialismo en ese país’. Declaración de la Comisión Política Comunista de Chile, de fecha 27 de agosto de 1968. Si estaba así, ¿por qué resistían el pueblo checoslovaco? Donde llega el comunismo, muere la libertad. Chile Joven”. Con esta publicidad se intenta demostrar que en caso de vencer Salvador Allende, Chile estaba en riesgo de ser invadido por otro país comunista si la ocasión lo amerita. Por lo tanto, Allende pondría en peligro la soberanía y la Patria, tan esenciales para un Estado nación como el chileno.

Toda la propaganda que fue publicada se transformó con el tiempo en el gran argumento que la gente tuvo para rechazar tajantemente el gobierno de la Unidad Popular. Esto lo podremos constatar con el testimonio de mis fuentes orales, quienes creían firmemente en la palabra de *El Mercurio*.

El viernes 21 de agosto se cumplían dos años del aniversario de la invasión rusa a Checoslovaquia, y *El Mercurio* lo recordó así: “Nerviosismo en Praga. En el 2º Aniversario de la Invasión Rusa.” A través de un reportaje especial se destacan las penurias que ha vivido el pueblo checoslovaco después de la invasión. Las promesas incumplidas, la falta de libertad, entre otros. “Segundo aniversario de una agresión”. Acompañan a esta crónica fotos de gente llorando, caos en las calles, destrucción de casas, muertes y atropellos a la libertad. Continuando con la propaganda presidencial el comando tomicista insistió en denominar a su abanderado como un hombre que evitaría el caos: “Solo Tomic evita el caos. Las naciones que viven en orden y en paz han asegurado la justicia, han

realizado los cambios necesarios y han terminado con las tensiones que producen los extremos. Solo Tomic garantiza un gobierno estable, progresista y democrático, por el plazo constitucional de 6 años. Porque solo Tomic es gobierno hay que votar por Tomic". Acto seguido, los alessandristas publicaron: "Haga su propia encuesta. Oiga las radios: ¿A quién atacan? Vea los foros: ¿A quién discuten? Lea los diarios: ¿A quién combaten? Vea los pasquines: ¿A quién injurian? La mayor cuota de ataques e injurias, Ud. lo sabe, se dirigen contra aquel a quien se teme: contra el que tiene la primera mayoría.- Para lograr tranquilidad en el mañana demos a Don Jorge Alessandri la mayoría absoluta". Desde esta fecha en adelante Alessandri apelará a la ciudadanía para que le dé la mayoría en las urnas y así evitar el desplome de la democracia. Más adelante, la Nueva Acción Cristiana publicó: "Pueblo Evangélico: No más Navidad. En Cuba, tus hermanos ya ni tienen Navidad. Este es un hecho. Una orden del Estado omnipotente la ha suprimido, a pretexto de obtener una ilusoria mejor cosecha de caña de azúcar. El materialismo y totalitarismo reemplazan al recuerdo más querido de los cristianos. De ti depende que en cuatro meses más, tengamos Navidad en Chile: en el momento de decidir, vota por la libertad. Nueva Acción Cristiana". Acompaña una foto del rostro de Castro. Es evidente que para los chilenos la Navidad es una fiesta importante, no solo por el consumismo sino que también por ser una ocasión de encuentro familiar. Por lo tanto, una propaganda amenazando con el fin de la Navidad fue muy sugestiva en una parte de la población.

El jueves 22 de agosto apareció la siguiente noticia: "Comunistas Chilenos justifican la Invasión". A través de un extracto del diario *El Siglo*, se demuestra que el comunismo justificaba la invasión a Checoslovaquia porque si estaba en peligro el socialismo era necesario que las fuerzas armadas de los países aliados la defendieran. Como complemento a dicho reporte apareció lo siguiente: "Hemos sido testigos del Terror Comunista. Dramático relato de tres jóvenes checos." La noticia trata de los dramáticos sucesos acaecidos en Praga cuando el ejército ruso ingresó a la capital checa. Los tres jóvenes arrancaron para no volver ocultando sus identidades para evitar represalias en contra de su familia en Checoslovaquia. En la propaganda del día destaca la siguiente: "Señor Allende: Ud. ha declarado: 'Soy marxista'. Ud., junto a los sectores que lo acompañan han propiciado un movimiento denominado 'Universidad para Todos'. En nuestro país el 24,2% del alumnado universitario pertenece a un estado socioeconómico bajo. Sin embargo, en la URSS, la 'Republica de los trabajadores', debido a rigurosos procesos de selección tanto a nivel secundario como universitario, solo el 26,3% de la población adulta cuenta con 7 años de educación. ¿Por qué propugna cosas que no se ven en ninguna parte del mundo, ni mucho menos en los países que le sirven como fuente de inspiración? Además, sabemos que tal postulado es imposible de llevar a la práctica. ¿Por qué se burla de los chilenos? Chile Joven". Este inserto destaca de todos los demás ya que no solo se basa en ejemplos de experiencias extranjeras sino que también aborda un tema vital para la época, como lo era la educación.

Radomiro Tomic en un discurso que fue utilizado como parte de la propaganda dijo: "...porque cada etapa tiene su propio contexto político y social saludamos con honda satisfacción patriótica lo que se ha hecho en el primer gobierno Demócrata Cristiano y enfrentamos con alegría y confianza la tarea de ahondar y acelerar el proceso revolucionarios y democrático que Chile necesita y que corresponde al segundo gobierno

de la Democracia Cristiana...'. Tomic en su Discurso Programa". Con estas palabras refrendamos una idea que vimos en el capítulo 2, que es la imagen mesiánica que el PDC asumió desde su origen, y que intentó materializar a través del Programa de Promoción Popular.

El domingo 23 de agosto, a toda plana apareció lo siguiente: "Para los enemigos de la libertad de trabajo no hay peces grandes ni peces chicos". El gran inserto es una advertencia a todos los pequeños y medianos empresarios de que en Cuba, Castro los suprimió sin previo aviso, por ello, alertan de que en caso de ganar Allende se corre el mismo riesgo. Por otro lado, para reafirmar que lo dicho por Chile Joven es verdad, colocaron el siguiente inserto publicitario: "Así habla la Unidad Popular. 'La Unidad Popular no es, pues, una combinación meramente electoral, sino una alianza política que se proponga cambiar la estructura política, económica, y social del país y abrir paso al socialismo'. Principios, N° 133, p.10, febrero-marzo de 1970. Revista del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 'Será una de las mayores torpezas y una de las mas absurdas utopías suponer que es posible pasar del capitalismo al socialismo sin coerción y dictadura'. Lenin, 'Obras escogidas', T. III, p. 466". Este día también salió publicado dos insertos a favor de Allende: "Esto sucede en Chile. Pobladores de Puerto Montt entierran una guagua víctima de la violencia gubernamental. ¿Era necesario disparar y matar? Ayer fue la José Maria Caro. Luego, el Salvador. Más tarde, Puerto Montt. También los barrios de Santiago y Puente Alto... Mañana podría ser su barrio... su casa... su hijo.... a esto conduce la defensa de los grandes y poderosos apetitos e intereses por parte de los Derecha Política y del Reformismo Democratacristiano. Detengamos las Injurias... Derrotemos el hambre. Conquistemos en Chile Nuevo. Decídete tu también por el doctor Allende". Más adelante salió: "Así actúa la Derecha. En 1890 contra Balmaceda: 'Balmaceda es un insaciable sacrificador de hombres, un padre cruel que vive de la carne de sus hijos'. (Diario *La Época* del 31 de mayo de 1890. Director: Agustín Edwards Ross). En 1938 contra don Pedro Aguirre Cerda: No sabemos acaso, que el candidato del Frente Popular, sus lugartenientes más caracterizados han hablado ya en las plazas y teatros que deben afilarse los cuchillos para el degüello de los capitalistas?... (Ladizlao Errázuriz, jefe del liberalismo, en *El Mercurio*, del 2 de octubre de 1938). Y hoy contra Allende y Chile: 'sin la menor duda, las fuerzas patrióticas (léase reaccionarias) se verán de hecho reforzadas por la acción de países vecinos (léase Gorilas). (Folleto Alessandrista la '*Secuencia Fatal*'). Por la seguridad de Chile decídete por Allende". Ambos insertos son claros ataques contra la derecha y el propio diario *El Mercurio*, sin embargo, fueron publicados. Cada uno de los tercios en esta última etapa de la competencia comenzó a recurrir a sus últimos argumentos para defender su postulación. Mentiras más, mentiras menos, lo esencial es constatar la tensión al interior de nuestro país a costa de las ambiciones de cada partido.

Para finalizar la edición del domingo nuevamente apareció el test que medía el grado de compromiso de los alessandristas con el candidato. Este cuestionario constaba de 8 preguntas cuyas respuestas posibles eran "Si" o "No". Por cada respuesta afirmativa si ganaba 1 punto y cada respuesta negativa tenía 0 puntos. Luego de contabilizar el puntaje, si éste era alto se era una perosna de "espíritu reaccionario y vocación aristocrática... y revelan un fanatismo rayano en lo patológico".

El lunes 24 de agosto la Nueva Acción Cristiana publicó: “Pueblo Evangélico: Cristo soportó una corona de espinas para salvación de la Humanidad. Los que viven cercados por la opresión comunista en la Europa Oriental, también deben soportar sobre sus vidas el mudo dolor de las frías espinas marxistas. Cristo nos dio la libertad con su sacrificio. No la perdamos ahora en manos de los que no tiene fe. En el momento de decidir, votemos por la libertad”. De las tres campañas vistas esta ha sido la primera que ha evocado el nombre de Cristo en forma explícita, como argumento para evitar el triunfo de Allende.

La editorial del miércoles 26 de agosto publicó: “Unidad Popular y Oposición”. La columna trata sobre la contradicción que habría entre el sistema pluripartidista que la Unidad Popular promete y la experiencia marxista de otros países, donde la oposición ha desaparecido. Como complemento a dicha editorial, la propaganda de ese día decía: “Así habla la Unidad Popular. ‘Un dato espeluznante del discurso de Jruhov fue su revelación de que 98 miembros y candidatos del Comité Central, de una total de 139 elegidos en el XVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, fueron luego arrestados y la mayoría fusilados entre 1937 y 1938. Fueron igualmente arrestados bajo inculpación de crímenes antirrevolucionarios, 1.108 de los 1.966 delegados al mismo ‘Congreso de la Victoria’... Raúl Ampuero, ‘La Izquierda en Punto Muerto’, p. 60.” Con ello se intentaba demostrar el peligro que corrían todos aquellos que no apoyaban a Allende amenazándoles de muerte.

El jueves 27 de agosto la Unidad Popular publicó: “Esto No... Pero Esto Si. Alessandri creo el grupo móvil. El gobierno de Frei, igual que Alessandri se ensañó reprimiendo estudiantes, niños, mujeres, pobladores. El gobierno del doctor Allende hará del cuerpo de Carabineros una garantía de seguridad para los chilenos, defendiéndolos de cogoteos, ladrones, violadores y asesinos”. Acompaña dos fotos: la primera muestra a un grupo de carabineros que se llevan detenido a una persona, pero que es arrastrada de pies y manos. La otra foto muestra a un carabinero que lleva de la mano a un niño pequeño. Ciertamente la Unidad Popular cumplió su promesa de no lanzar los Carabineros en contra del pueblo, sobre todo en circunstancias en que ameritaba la intervención del fuerzas policiales por una cuestión de orden público, como por ejemplo las “tomas” de terrenos, todas ilegales pero que el gobierno no hizo nada al respecto. Esto trajo como resultado que pobladores y masas urbanas en general se sintieran con el derecho a transgredir el derecho de libre tránsito de las otras personas.

En primera plana apareció: “Praga ataca a católicos”. La noticia denuncia la persecución a los católicos en Checoslovaquia una vez iniciada la invasión de los rusos a este país. Los rusos exigen que los católicos se desvinculen de Roma ya que desde allí se hacen anuncios antimarxistas. Esta propaganda corresponde al sábado 29 de agosto. En las páginas siguientes fue publicado: “Cristiano Evangélico: ‘Por sus frutos los conoceréis’ dice la Biblia. En ningún país marxista las Iglesias tienen libertad. ¿Queremos ver también en Chile esta desoladora realidad?... No!: debemos defender nuestro derecho a creer en Dios y a confiar en su divina misericordia y sabia. En el momento de decidir, votemos por la libertad. Nueva Acción Cristiana”. La foto que acompaña muestra un edificio en llamas con un hombre, al parecer un sacerdote, que camina frente a él. El dramatismo de la imagen y de las palabras es evidente y no amerita comentario alguno,

sino pensar en el efecto que tiene en el lector. Sin embargo, de simbolismos se trata, el domingo 30 de agosto *El Mercurio* publicó una edición especial donde se recuerda algunos hitos de la república. Esta publicación por ser la edición más importante de la semana y por ser el último domingo antes de la elección tuvo un carácter simbólico: “La Democracia Sobrevivirá”. Reportaje sobre la historia política de Chile en los últimos 40 años del siglo XX. A esta información la acompaña una gran foto de La Moneda desde la altura con algunas personas en su entrada por la Plaza de la Constitución. Cuando se ve la portada da la impresión de que fuera a ocurrir una gran prueba donde la vida de todos estuviera en peligro. La sensación de incertidumbre y de tensión es lo que deja al lector de este diario a pocos días de la elección. Uno de los comentarios de la editorial decía: “Responsabilidad Cívica del Electorado”. La columna es un llamado a la ciudadanía a participar en la elección ya que se trata de un momento clave para la democracia.

Por su parte Chile Joven, como corolario a toda su campaña “informativa” sobre el marxismo, hizo una publicación donde reunió las mejores 8 propagandas, decía: “Nadie pudo desmentirnos porque todo es verdad. Y muchos todavía creen que si triunfa el marxismo esto no sucederá en Chile. Chile Joven”.

El lunes 31 de agosto salió a la luz pública el inserto publicitario más dramático realizado por el movimiento Nueva Acción Democrática: “Pueblo Evangélico: Debemos permanecer Unidos..., unidos en la Fe y en la Libertad, para oponer nuestra fuerza espiritual y nuestra acción contra las doctrinas materialistas y totalitarias que se oponen al Camino de Cristo. El futuro depende de ti mismo: en el momento de decidir, vota por la libertad. Nueva Acción Cristiana”. Acompaña una foto de tres cadáveres en proceso de descomposición, muy delgados y aún con las facciones de las personas. Creo que la foto simplemente fue puesta como un medio de atemorizar a la población ya que el mensaje con la imagen no tienen relación alguna, solo la provocación.

Las noticias y las propagandas desde este día hasta el 4 de septiembre ¹⁴⁵ no variaron mucho, todas mantuvieron el mismo tipo de dichos y palabras. Cuando se produjo el triunfo de Allende como la primera mayoría relativa la reacción de *El Mercurio* fue de cautela ya que ni el sábado ni el domingo aparecieron columnas que anunciaban el inicio de las calamidades. Con el transcurso de los días poco a poco se inició una campaña de advertencia y de reflexión entorno a lo ocurrido el 4 de septiembre ¹⁴⁶. Desde el lunes 7 de septiembre se perfilaron las posturas de los partidos políticos y de los candidatos, ya que por ejemplo el miércoles 9 la Democracia Cristiana declaró que iba a condicionar sus votos en el Congreso a Allende. Por otro lado, Jorge Alessandri el jueves 10 realizó una declaración pública: “Alessandri define su actitud frente al Congreso Pleno”. El ex candidato afirmó que de ser elegido por el Congreso Pleno como presidente de la República renunciaría a dicho cargo para llamar a nuevas elecciones.

El interés mundial por Chile se hizo sentir prontamente porque *El Mercurio* destacó

¹⁴⁵ Las ediciones consultadas fueron las siguientes: *El Mercurio* 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9 y 10 de septiembre de 1970.

¹⁴⁶ Ver editorial del día jueves 10 de septiembre, titulada “Recapacitación Cívica”. En ella se reflexiona entorno a los resultados electorales, los cuales al ser definitivos quitan de las manos de la ciudadanía la decisión sobre el futuro de la democracia y la dejan en manos del Congreso Pleno.

algunos comentarios de otros países respecto a la situación en que se encontraba el Congreso chileno. Luego, con el paso de los días, las palabras comenzaron a cambiar y pronto se denominó la “Encrucijada Chilena”.

Finalizamos de esta forma la campaña presidencial de 1970, vista a través de *El Mercurio*. Todos los argumentos desplegados destacaban por su profundo grado de violencia verbal, física y de desprestigio del contrincante, pero sobre todo, por el terror que la derecha sembró en la ciudadanía con el fin de favorecer a su candidato. Terror que parte de la población considero como un hecho real y que determinó finalmente lo que vino después, el régimen militar. Los años siguientes a 1973 hasta 1989 se caracterizaron por la censura y de una aparente tranquilidad solo interrumpida por la “acción de los movimientos subversivos” que cada cierto tiempo buscaban desestabilizar al gobierno. Del debate público y de la confrontación callejera se pasó a un largo silencio que intentó adormecer a los chilenos, pero que a finales de los '80 ya era imposible controlar, recurriendo nuevamente al terror.

3. “No creo que Aylwin vaya a gobernar democráticamente”. La campaña presidencial de 1989.

Nota de título: ¹⁴⁷

La campaña presidencial de 1989 fue diferente a las otras 3 competencias electorales que hemos visto hasta ahora. Para este año, estuvieron ausentes los grandes insertos que anunciaban muerte y destrucción si ganaba el candidato de izquierda. Las imágenes dramáticas y fuertes ya no se publicaron más, sin embargo, la campaña del terror se mantuvo. *El Mercurio* tuvo un pronunciamiento mucho más explícito en su preferencia ya que desde sus editoriales se mandaron mensajes a la ciudadanía para estar prevenida frente al opositor del régimen. Hubo propaganda a cargo de cada postulante la que resaltaba cada uno sus cualidades, siendo solo la campaña de Francisco Javier Errázuriz la más descalificadora. La violencia verbal de las publicidades se traspasó a las noticias, columnas que cubrían las ruedas de prensa o conferencias que ofrecían los jefes de campaña. La metodología sufrió grandes cambios en la forma, no así en el contenido ya que el temor fue la base para construir esta nueva competencia y resaltar las ventajas del participante ungido, Hernán Büchi Buc.

La carrera presidencial estuvo acompañada de otra competencia: la parlamentaria. Junto con la elección del nuevo Presidente de la República la ciudadanía debió elegir a los nuevos congresistas que se iban a instalar tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados. Sin embargo, esta campaña no será motivo de análisis en este trabajo.

Cabe resaltar que muchos anuncios vinculados a la presidencial del '89 constituían

¹⁴⁷ El Mercurio, 27 de noviembre de 1989.

propaganda de los canales de TV para transmitir algún foro de debate o la entrevista a algún candidato. Los únicos dos canales que realizaban publicaciones eran Televisión Nacional de Chile (canal 7) y la Pontificia Universidad Católica de Chile (canal 13). Ambos realizaron entrevistas y pequeños debates con los candidatos parlamentarios y presidenciales, siendo esta la instancia que generaba, junto a las conferencias de prensa, las noticias que al día siguiente se comentaban por algún dicho de un político.

Primero fue el miedo a que en Chile se produjeran grandes catástrofes, ahora era el miedo a que el marxismo volviera junto con Patricio Aylwin y la Concertación y reprodujeran la Unidad Popular. Tanto *El Mercurio* como la campaña Büchi centraron su discurso en ello para así distinguir su continuidad con el sistema y la protección de lo que más querían los chilenos: el orden, la tranquilidad, la justicia, protección de la familia y la moral del país, entre otros.

Otra característica de la prensa mercurial fue su constante cobertura de las noticias internacionales. Este año ocurrieron grandes eventos que mostraban el derrumbe de los socialismos extremos, por lo tanto, eran noticias que había que destacar como medio para demostrar que todo el esfuerzo hecho por la Dictadura y la propaganda de advertencia no había sido en vano, sino que todo lo contrario. Estas noticias eran un espaldarazo a Augusto Pinochet, por todo su esfuerzo para extirpar el cáncer que se denominaba marxismo, y era una ratificación de que todo lo que había anunciado este diario era cierto. Veamos un ejemplo: el miércoles 1 de noviembre¹⁴⁸ apareció en primera plana: “Recuerdan matanza Stalinista. Una mujer polaca lleva una vela con la fecha 31 de octubre de 1940, día en que la policía secreta de Stalin asesinó a 4.300 oficiales polacos en el bosque de Katyn, ubicado en territorio soviético. Esta masacre y la muerte de otros 11.000 uniformados en dos campamentos polacos durante la Segunda Guerra Mundial se han mantenido como uno de los puntos de conflicto que ha dificultado las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y Polonia”. Noticias como esta y provenientes de Europa del Este se repitieron constantemente, pero no serán nombradas ya que eso desvía nuestra atención del punto esencial: la elección.

La editorial del 1 de noviembre decía: “Campaña del Terror”. En dicha columna se atribuye la participación dentro de la Concertación de elementos extremistas de izquierda, hecho denunciado por Büchi. La Concertación respondió acusando que esto era una campaña del terror. *El Mercurio* no lo consideraba así porque dentro de la Concertación participan ex partidos de la Unidad Popular, por lo tanto, extremistas de igual modo. ¿Quién monta entonces la campaña del terror? Para *El Mercurio* una campaña del terror es aquella que se caracteriza por difundir información no válida y que tiene como objetivo atemorizar a la ciudadanía, no correspondiendo para este caso ya que todo lo que se informó era verdadero. Si nos acogemos a este criterio, el primer elemento dependerá de la persona ya que cada bando defendía su verdad, pero de acuerdo al segundo criterio —el de atemorizar a la ciudadanía— todo lo que hizo este diario fue intimidar a la ciudadanía con el candidato de la Concertación y su alianza con la izquierda, ya que se estaría reproduciendo la misma unión que llevó al poder a Salvador Allende.

¹⁴⁸ Las ediciones consultadas fueron las siguientes: *El Mercurio* 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 19, 21, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30 de noviembre de 1989.

Más adelante, fue publicada la siguiente noticia: “Dijo Hernán Büchi en la Serena: ‘Concertación demuestra su falta de libertad de acción’. Candidato presidencial desestimó acuerdos del conglomerado opositor, ya que, según dijo, en caso de ser elegido Patricio Aylwin, tendrá que gobernar con quienes lo apoyan y que representan visiones claramente distintas del futuro”. Este argumento será muy utilizado por el oficialismo –por denominar de alguna forma a la campaña Büchi—para desacreditar a la coalición opositora. Reglón seguido apareció: “Una Verdadera Prueba de Democracia: ¿Debería hacerse una debate presidencial en La Victoria?”. En una columna aparecen los que opinan que sí: Büchi, Krauss, y los pobladores. En contraste aparece el grupo de choque comunista que dice no “...‘si Büchi debate en La Victoria, le dispararemos’”. Finaliza con: “No es para la risa, Sr. Aylwin. ¡Escuche a la gente!”. Para complementar esta propaganda fue publicada la noticia que sigue: “Aylwin no participara en Debate con Büchi. El abanderado dijo que lo creía inconveniente desde el punto de vista del país, ‘y es hacerme perder tiempo, que yo tengo bastante ocupado en otras cosas’”. Este hecho fue tremendamente explotado por el oficialismo y fue utilizado para la propaganda durante dos semanas. Luego fue reemplazado por otro suceso.

El jueves 2 de noviembre tuvo por editorial lo siguiente: “Eje Socialista-Comunista”. La columna trataba sobre la necesidad de aislar a todos aquellos elementos que favorecieran al marxismo, ya que lo ocurrido desde 1970 fue un desastre que nunca debería ocurrir. Este comentario apunta claramente a la Concertación ya que en ella participa el partido Socialista y otros más pequeños de este mismo color político, por lo tanto, en la Concertación se estaría reproduciendo una nueva Unidad Popular. Más adelante apareció: “Gabriel Ruiz-Tagle. Califican de arrogante negativa de P. Aylwin a tener debate con Büchi. Coordinador del Comité Independiente por Büchi acotó que numerosos dirigentes opositores se han mostrado partidarios de un encuentro entre ambos candidatos en la población La Victoria y que no es democrático que Aylwin desoiga a sus partidarios”. El candidato opositor fue blanco de innumerables críticas debido a esta negativa, no siendo cubierta su propia explicación a dicha decisión. Otro motivo de descrédito para la Concertación fue lo siguiente: “Afirmó Comisión De Médicos por Büchi. ‘Propuesta de Salud de la Concertación es Estatista’”. Cualquier indicio donde se regule la inversión privada fue considerado como una acción estatizadora y un paso hacia el regreso de la Unidad Popular.

El viernes 3 de noviembre fue publicada esta editorial: “Estrategia Democratacristiana”. Esta columna inicia una serie de otras similares y de un gran número de noticias donde se dramatizará la eventual alianza de la Democracia Cristiana con el Partido Comunista. Con el tiempo fueron integrados otros partidos de la coalición, haciendo algo menor de menor importancia, un tema de gran trascendencia.

Para este día destaca la siguiente noticia: “Según último Pleno y Acuerdo en Cúpula de ‘Lautaros’. ‘Debemos usar a jóvenes para la guerrilla en Chile’. En informes y documentos de esa organización extremista se indica que los ‘países socialistas son nuestros aliados estratégicos’, identificándose con ‘las formas de lucha de trincheras usadas en Cuba, Nicaragua y El Salvador’. Destacan ‘valentía revolucionaria de estudiantes de Enseñanza Media que sales a las calles’, a la vez que incitan a las ‘tomas’, saqueos y ‘recuperación de armas’”. Los grupos extremistas fueron el otro gran

tema con que se atemorizó a la ciudadanía, vinculándolos más adelante con la propia Concertación.

La mujer nuevamente fue objeto del llamado a votar por el candidato de la derecha, Hernán Büchi. La gran diferencia con las otras campañas fue que esta vez no se apeló al sentimentalismo y el dramatismo ¹⁴⁹. El sábado 4 de noviembre apareció: “La mujer chilena se compromete con Büchi... todas las mujeres, las mamás, las hijas, las trabajadoras... cada mujer chilena se compromete con Büchi. Un domingo diferente, ¡Un domingo de película! Büchi es diferente”.

Este diario, así como también el Comando Büchi, buscaron por todos los medios vincular a Aylwin con el comunismo, por ello publicaron: “Respeto por el pueblo’. ¿Debería hacerse un debate Presidencial en La Victoria?” aparecen dos columnas paralelas: Si y No. En la del Si aparecen: Ricardo Lagos, Mario Papi, Democracia y Progreso, Pobladores de la Victoria, Junta de Vecinos de la victoria, Juventud DC de la Victoria y Krauss. En la fila del NO están Aylwin y el Grupo de Choque Comunista. “Democracia es debates. Sr. Aylwin, ¡escuche a la gente!”. Con este inserto también buscaban mostrar a una Concertación fracturada producto del marxismo.

Durante este año y en la prensa aparecieron diferentes noticias sobre asaltos, robos con violencia y atentados terroristas. En más de alguna ocasión la Concertación en sus ruedas de prensa afirmó que esto le provocaba suspicacia ya que la “ola de asaltos y de violencia” coincidía con la elección. Más allá de estos alcances lo cierto es que con ello aprovecharon de sembrar el miedo y de atribuir un papel destacado en dichos actos delictuales al marxismo. Ante esta situación de violencia Hernán Büchi envió una carta abierta a la ciudadanía para reprochar estos actos. Él fue el primero en publicar algo así, lo que le permitió poner el foco de atención en su persona como alguien que estaba contra la violencia. Un breve extracto decía: “Carta Abierta de Hernán Büchi Buc. No más violencia: nunca más. A los chilenos: quiero que mi postulación presidencial sea una campaña por la paz, la democracia y el progreso de todos. Semana a semana somos testigos de nuevos actos de violencia. Mediante esta carta, reitero a los chilenos y chilenas mi llamado a la paz, a renunciar para siempre a toda forma de violencia”.

La propaganda a favor de Aylwin fue escasa, solo pocos días antes de la elección aparecieron más insertos, sin embargo, fue de poca cantidad. Cuando aparecía alguna, ésta venía con una foto de Aylwin junto a un grupo de personas, pero sin tener algún significado trascendente. Junto a ella venía un pequeño texto que criticaba la falta de libertad, de buena salud o una de las tantas restricciones dentro de una dictadura. Una de estos insertos publicado el 5 de noviembre decía: “La salud no es un negocio, es un derecho. Estos 16 años de régimen inhumano han consagrado un sistema de salud privilegiado para una minoría; en cambio, la inmensa mayoría de los chilenos no pueden pagar, reciben el desprecio de una medicina ineficiente e inoportuna. Peor aun. El candidato de este régimen pretende perpetuar esta injusticia, transformando la salud en

¹⁴⁹ La mujer ha jugado un papel importante en las elecciones presidenciales desde que pudo votar. Un artículo interesante que trata este tema se encuentra: Fernández, María Elisa, “Integración de la Mujer en Política: La Mujer Chilena en las Elecciones Presidenciales y el Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, 1952 – 1958. En Cuadernos de Historia, N° 22, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Santiago, Diciembre 2002.

un negocio. Pero vamos a terminar con todo esto. Con respeto y amor por la vida, el Chile democrático va a cuidar a su gente. Entregaremos buena y oportuna atención de salud a todos, sin excepción. Realizaremos programas que protejan nuestros cuerpos y mentes. Lucharemos por un medio ambiente realmente sano. Con Patricio Aylwin, la vida de cada uno volverá a ser lo más importante. Por eso, ahora... gana la gente". Por su parte Büchi hacía un llamado a la juventud diciendo: "La hora de los jóvenes ha llegado. Haremos que Chile despegue del pasado, se encuentre con su destino, se adentre en el futuro y haga que todos ustedes sean libres..." libre para decir lo que quieras, para ser escuchado. Libre para surgir por tus propios meritos, en un país en que no importe el nombre ni de donde uno viene. Libre para optar por más educación, más cultura, mejores trabajos. Büchi es el único hombre en esta elección que sabe como dar respuestas a las inquietudes de los jóvenes. Büchi es diferente".

El lunes 6 de noviembre en su editorial, *El Mercurio* vuelve a insistir en la alianza de la izquierda marxista con la Concertación, promoviendo el temor de que la Unidad Popular vuelva a repetirse. Al día siguiente, martes 7 apareció la siguiente noticia: "En Concepción. 34 militantes DC optaron por abandonar el partido. Dieron su apoyo al dirigente Eduardo Ríos, expulsado del PDC, agregando que 'no podemos aceptar alianzas con el PC, PS y MIR'. Acusaron a estos partidos izquierdistas de ser 'los causantes de derrumbe de la democracia, el sectarismo ideológico, de la violencia y persecución de que fuimos todos los DC". Con ello intentan demostrar que lo afirmado es real y que está provocando una división al interior del partido del candidato. La editorial del 10 de noviembre acusa a la Concertación de ser ambigua respecto al marxismo, lo que estaría generando la ola de violencia en las calles. Más adelante, ese mismo día fue publicada la siguiente noticia: "Señaló José Sanfuentes: 'El Partido Comunista mantendrá su política de Rebelión Popular'. Vocero del proscrito partido califico de 'muy importante' el aporte que ella ha significado en el proceso de recuperación democrática y dijo que se continuará promoviéndola para asegurar amplio triunfo opositor en los comicios de diciembre". Frente a estas acusaciones ya sea Patricio Aylwin como los voceros de la Concertación, solo hicieron llamados a la calma, que el apoyo comunista existía pero que eso no significaba que el marxismo fuera a dominar su gobierno, en caso de ser elegidos.

El sábado 11 de noviembre Büchi declaró: "En gira por la V Región. Büchi dijo que 'el mundo está dando la espalda a propuestas socialistas'. Llamó a meditar sobre las alternativas de desarrollo que ofrecen otras candidaturas". En la editorial titulada "Vanguardia del socialismo" del día 12 de noviembre comenta los propósitos de los movimientos subversivos, los cuales uno de ellos tendría una raíz democratacristiana. *El Mercurio* recuerda que de este partido nació el MAPU y que con el tiempo, surgió otra rama más radical aún, llamado MAPU Lautaro. La idea es convencer a la gente de las conexiones marxistas al interior del conglomerado opositor. Este mismo día fue publicado: "Economistas por Büchi. Critican posición de Aylwin ante la inflación. Antonio Recabarren se refirió a conceptos del candidato de la Concertación en cuanto que para los chilenos 'es perfectamente soportable vivir con una inflación de un 25% al año". Así como los gremios apoyaron a Jorge Alessandri, algunos de ellos declararon su abierto respaldo a Büchi y lo hicieron criticando cada una de las declaraciones o medidas propuestas por la oposición.

Para el caso de Francisco Javier Errázuriz, su propaganda en un comienzo se enfocó en mostrarlo como un candidato que tenía mucho apoyo, que sabía afrontar situaciones difíciles y que la prensa mentía respecto al real impacto de su campaña. Por esta razón aparecieron varios insertos como éste, del día domingo 12 de noviembre: “Lo que a ud. no le quisieron mostrar esta semana”. Con este título se publicó una serie de eventos donde la prensa informaba solo los aspectos negativos, mientras que ellos mostraban el hecho tal y como había sucedido.

Para el día 15 de noviembre la editorial titulada “Rebelión Popular” recordaba los intentos de alianza del partido Comunista con la Democracia Cristiana, hecho que durante esta campaña se pudo haber materializado. De ser así, se corría un gran riesgo para la democracia. Más adelante, ese mismo día el Comando Büchi declaraba: Economistas por Büchi: ‘La Concertación cedió Programa a Socialistas’. El presidente del comité de profesionales, Julio Salas, dijo que el programa del PS aclara las ‘ambigüedades’ presentes en el plan de gobierno presentado por Patricio Aylwin”.

Al día siguiente, jueves 16 de noviembre en la portada fue publicado: “Presidente Pinochet: ‘Existen intentos de dividir a las Fuerzas Armadas’. Mandatario reiteró decisión de desplegar todos sus esfuerzos desde la Comandancia en Jefe del Ejército ‘para impedir que nuestras instituciones sean víctimas de atropellos y las humillaciones del pasado’. ‘No somos golpistas y menos sediciosos; somos exclusivamente patriotas’, afirmó al término de un homenaje que le brindó la Fuerza Aérea en la Escuela de Especialidades de la Institución”. Con estas declaraciones el oficialismo busca asumir el papel de víctima frente al “ataque” que la oposición y los terroristas están haciendo.

La editorial del día siguiente –viernes 17 de noviembre—llevó por título: “Defensa de un sistema”. En esta columna se afirmó que el cambio del sistema traería graves consecuencias a la economía y el progreso del país. Por otro lado, advirtió que la excesiva presencia del Estado en la economía, en vez de incentivar la inversión, la reduciría, atacando soterradamente al programa de Patricio Aylwin. Como era una obsesión de este diario hablar sobre el pacto entre la Concertación y el partido Comunista publicaron: “Volodia Teitelboim: ‘No le negaremos la sal y el agua a P. Aylwin’. Líder comunista dijo que hoy trabajan ‘entusiasta y apasionadamente’ por candidatura de Aylwin”. Y para mostrar a Hernán Büchi como un líder que toma la iniciativa colocaron: “H. Büchi aseguró que concretaría inversiones por US\$ 19 mil millones. Candidato presidencial expresó sus dudas que las políticas de sus oponentes puedan llegar a concretar estos proyectos. Dijo que llamado de Patricio Aylwin a la concordia lo interpreta como una acogida al planteamiento que el hizo hace algunos días a evitar la violencia”. Más adelante apareció: “P. Aylwin dijo al comercio que no habrá ‘perdonazo’. No obstante, destacó la necesidad de buscar una solución razonable y de justicia que alivie situación de comerciantes. Candidato presidencial delineó su programa de gobierno ante la Conferencia del Comercio Detallista”. Todas estas noticias fueron realizadas en el marco de la campaña de desprestigio contra la oposición.

Como medio para llamar la atención el Comando Errázuriz publicó el siguiente inserto que ataca a los otros dos candidatos: “Dos caras de la misma Moneda. Deje atrás el pasado, no solo el pasado de los últimos 16 años sino también, el pasado político que ayer fracasó y que terminó por destruir nuestra democracia. Vote por lo nuevo. Vote por

Errázuriz, hombre de palabra”. Pese a que Büchi buscó atacar a Aylwin, él lo hizo en forma más moderada, si nos centramos en el lenguaje, sembrando solo el temor en la ciudadanía y dejando a un lado a Francisco Javier Errázuriz. Este último, el día sábado 18 de noviembre publicó la siguiente publicidad: “¿Qué clase país vamos a dejarle? Para ella, el pasado... pasado está. Lo que le pertenece es el futuro... un futuro feliz. Por eso, tenemos que decidir hoy lo que Chile va a ser mañana. Queremos dejarles a nuestros hijos un Chile pacífico y justo, seguro y equilibrado, lejos de los extremos... un país para que su generación tenga la oportunidad a que toda persona tiene derecho. Errázuriz, hombre de palabra”. Esta corresponde a una de las pocas publicidades que trató el tema del futuro ya que todo estaba centrado en el miedo que provocaba la alianza de Aylwin con los comunistas y terroristas. Más adelante, los Independientes que apoyaron a Aylwin publicaron propagandas con un marcado sesgo soñador a través de un mensaje positivo.

El domingo 19 de noviembre Büchi vuelve a recurrir a las mujeres mediante un discurso amable y optimista: “Más mujeres, cada día más... la mamá que trabaja en el hogar, la mujer que trabaja fuera de él, la estudiante, la artista, la pescadora, la campesina... de norte a sur, se unen hoy por un solo amor profundo: el amor a la familia, a la vida, a la tierra. Por eso, cada día más, la mujer chilena esta con Büchi: un líder joven y diferente, para vivir un futuro más amable, con más justicia y más optimismo, más respeto y más libertad. El triunfo está cerca, la mujer chilena lo ha elegido. ¡Chile va a ganar!”. Acompaña una serie de fotos de mujeres, de distintas edades y condiciones, que apoyan a Büchi. De esta forma los ataques contra la oposición quedaron relegados a las noticias sobre las conferencias de prensa optimizando la propaganda y enfocándola en los atributos del candidato. Lo interesante de las características de Büchi es que se basan en los valores tradicionales. La idea central de la propaganda era relacionar a ambos –Büchi con los principios—y hacerlos uno solo, estableciendo una diferencia con los otros candidatos quienes no podrían asociarse a ellos debido a su populismo o su relación con el marxismo, según corresponda a Errázuriz o Aylwin –de acuerdo a los juicios del Comando Büchi. Además, mis entrevistados hicieron mención a ello, resaltando que muchas veces no ganaba el candidato más adecuado o el que reunía mejores condiciones.

Uno de los más acérrimos críticos del marxismo fue Sergio Onofre Jarpa, quien en 1989 era presidente de Renovación Nacional. En una de sus declaraciones cubiertas por el diario se refirió en estos términos: “Jarpa formula llamado a defender la democracia. Presidente de Renovación Nacional señaló que solo de esta forma se estará garantizando el desarrollo social y el progreso del país”. La defensa a que él hace mención se refiere a evitar pactos con los comunistas y que la mejor forma de hacerlo era a través de un categórico apoyo a Büchi.

Así como en 1970 la derecha decía que votar por Tomic era votar por Allende, en esta campaña el comando Errázuriz replicó esta táctica diciendo: “Votar por Büchi es elegir a Aylwin. ‘Si usted rechaza el rupturismo de izquierda, si tiene real preocupación por la amenazante presencia del extremismo en la candidatura de la Concertación, si desea de verdad reconstruir una democracia sólida y justa corrigiendo errores y conservando aciertos, entonces su opción para ganar es, y deber ser, votar por don Francisco Javier Errázuriz, pues el es –y no el Sr. Büchi—quien tiene las mejores

posibilidades de triunfo”. El texto es mucho más extenso, sin embargo, lo que deseo constatar es el discurso confrontacional muy similar a las elecciones anteriores. Solo este candidato recurrió a este tipo de publicidad más violenta.

Continuando con la edición del domingo 19 de noviembre, Büchi volvió a publicar una carta abierta a la ciudadanía en la que expresaba sus más profundos deseos de progreso para Chile. Los dos grandes temas que trata son los siguientes: la justicia social, eliminando que los cargos públicos sean ocupados por personas poco idóneas, además, impulsaría medidas que eliminen la discriminación de género y otros. Potenciaría el progreso para todos con el fin de hacer llegar a cada uno de los chilenos los beneficios de la economía. Afirma que la Concertación no da garantías porque reúne a muchos partidos de distintas ideologías abriendo el paso a tragedias como la Unidad Popular. Por su parte Aylwin predicaba sus propósitos de la siguiente manera: “Con Aylwin ganan los trabajadores. Después de 16 años, Chile tendrá un Presidente elegido democráticamente, un gobernante fiel a la verdad y la justicia, un auténtico representante y defensor de la dignidad y los derechos de los trabajadores: Patricio Aylwin. Así, comenzará para nuestro país una etapa de reconciliación y unidad, de respeto y solidaridad. Porque los chilenos tendrán acceso a empleos productivos, dignamente remunerados. Porque la creatividad y la capacidad recibirán todo el apoyo que merecen. Porque el respeto y la equidad serán normas fundamentales en las relaciones laborales. Y porque el voto de la inmensa mayoría de los trabajadores y de los chilenos será para Patricio Aylwin, desde el 14 de diciembre... ¡gana la gente!”. Acompaña una foto de Aylwin con un grupo entusiasta de trabajadores.

El día martes 21 de noviembre en su editorial comentó lo siguiente: “Volver atrás”. En esta columna *El Mercurio* intenta demostrar las contradicciones que habría entre el proyecto país de la Concertación y los elementos que la constituyen, ya que al interior de la coalición había elementos del pasado que impedirían el desarrollo de dicho programa. Por su parte Hernán Büchi reunido con los mapuches fue declarado ‘gran amigo del pueblo mapuche’ en señal de apoyo a su campaña. En tanto, desde la UDI (Unión Demócrata Independiente) señalaron: “Presidente de la UDI: ‘Concertación no mantendrá economía social de mercado’. Julio Dittborn, en declaración pública, refutó a economistas de dicho conglomerado”. Con esta declaración se buscaba convencer a la gente que la Concertación solo deseaba volver a un tipo de economía socialista, que estatizara y eliminara el capital privado.

La gran noticia que provocó gran escándalo público fue la siguiente: “Extremistas armados: Destruyen planta transmisora de TV por Cable. Cinco violentistas que dijeron pertenecer a las ‘Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro’ redujeron en la tarde de ayer al personal y procedieron a incendiar el inmueble y los equipos. A través de un comunicado afirmaron que la acción en Intercom fue dirigida contra El Mercurio”. Ciertamente, lo esencial es destacar el impacto que generaban este tipo de noticias ya que paralelamente se decía que estos movimientos estaban en contacto con los partidos de la Concertación, por ello, más allá de los daños materiales que provocaban eran un tremendo fenómeno mediático que beneficiaba al oficialismo y su candidato. Y como reacción a dicha acción armada fue publicada la siguiente editorial: “A tomarse Todo”. En ella se hace mención a los últimos hechos de violencia y advierte los peligros que entraña

cualquier asociación política con ellos. Más adelante, apareció la siguiente noticia: “Pablo Baraona: ‘Lagos ha revelado pacto secreto entre la DC, PPD y PC’. De esta forma y aprovechando el impacto noticioso del atentado terrorista, para el lector de este diario quedaba establecido el nexo entre la Concertación y el partido Comunista, promotor de estos hechos delictuales.

En la edición del día viernes 24 de noviembre el gobierno también comentó lo sucedido en estos términos: “Ministro del Interior: ‘Es deber cívico hacer cuanto sea necesario para cerrar paso al comunismo. Jefe de Gabinete llamó a los chilenos a mantenerse alerta ante las agresiones de esa ideología”. Pese a que en la Concertación hubo declaraciones de condena respecto a todos los hechos de violencia, especialmente sobre el último que afectó a una empresa de telecomunicaciones, parte de la ciudadanía quedaba con la sensación de que estos políticos también eran responsables de los hechos por su eventual vínculo político con el marxismo, sembrando la paranoia pública.

Desde este día (24 de noviembre) los Independientes que apoyaban a Aylwin publicaron una serie de propagandas con un discurso optimista: “¿Que para qué trabajas? Trabajas para satisfacer tus aspiraciones. Trabajas para realizarte y crear, en tranquilidad. Trabajas para que tu iniciativa sea la base de tu propio desarrollo y también el de los demás. Trabajas para obtener el bienestar y la estabilidad que asegure a tus hijos un futuro mejor. Trabajas para sentirte orgullosa de ser persona y participar en el progreso del país. Porque queremos que esta sea la realidad; los independientes estamos por Aylwin: la única solución democrática”. Más adelante, y transformándose ya en una constante hasta el día de la elección, los partidos de derecha hicieron declaraciones en forma continua, sobre la alianza de la Concertación con los comunistas y los terroristas con el fin de mantener en constante resonancia este hecho.

La editorial del 25 de noviembre decía lo siguiente: “Disensos en la Concertación”. En esta columna se comentan los acuerdos que habría entre el PPD de Ricardo Lagos y la izquierda PAIS, PC y MIR. Se hace mucho hincapié en que ello no constituye una ilegalidad, sin embargo, recrea la alianza que dio origen a la Unidad Popular, alianza que tanto pesar trajo a Chile. En las páginas siguientes fue publicado: “Afirma Renovación Nacional: ‘Es evidente que alguien está faltando a la verdad’. En declaración pública, señaló contradicciones entre la DC y el PPD y subrayó que el pacto compromete confiabilidad de candidatura de Aylwin”. Estas declaraciones fueron producto de que la Concertación constantemente debía aclarar que ellos no tenían pactos secretos con nadie y ni mucho menos que el programa pudiese ser cambiado para favorecer al marxismo. Por otro lado, si los comunistas apoyaban a Aylwin aquello no significaba un predominio de este partido por sobre otro sino una estrategia electoral para asegurar el triunfo de la democracia.

El domingo 26 de noviembre Büchi vuelve al ataque con lo siguiente: “Büchi en la tercera región: ‘Opinión pública debería conocer el acuerdo de partidos de Concertación’. El candidato presidencial independiente pidió, también, acoger los llamados a la no violencia que han efectuado diversos sectores en los últimos días”. Entre las informaciones que constantemente aparecían en los medios de prensa se encontraban diferentes encuestas de opinión sobre quién iba a ser electo presidente. Todas arrojaban resultados diferentes pero la tendencia marcaba el triunfo de Aylwin. Uno de los objetivos

por lo tanto, de esta constante crítica sobre la alianza de la Concertación con el comunismo era precisamente afectar esta tendencia ganadora. Sin embargo, no tuvieron éxito y ante este resultado sumaron otra discusión, sacando al debate la “agenda valórica”. Es decir, cuál era la posición de la coalición opositora frente a temas valóricos como lo son el aborto, el divorcio, el matrimonio entre parejas homosexuales, la familia, etc. Por ello, apareció lo siguiente: “Mujeres por Büchi rechazaron aborto. El comando femenino criticó ‘posición ambigua’ de la Concertación en esta materia”. Traer a colación estos temas implicaba uno de los últimos recursos de la derecha ya que una de sus principales características ha sido apropiarse el título de defensora de los principios morales de los chilenos frente a la avanzada progresista de la izquierda. Por lo tanto, si el terror no funcionaba adecuadamente se debía complementar con este otro tema.

El lunes 27 de noviembre fueron publicadas las siguientes declaraciones: “Julio Dittborn, presidente de la UDI: ‘Hay evidencias públicas de fisuras de PDC y PPD’. Dirigente político señaló que ‘si la opinión pública no toma conciencia de lo que significa elegir a Patricio Aylwin y los riesgos que ello implica, lo más probable es que tengamos como ganador a quien aparece hoy encabezando todas las encuestas’”. Reglón seguido estaba: “Sergio Onofre Jarpa: ‘No creo que Aylwin vaya a gobernar democráticamente’. El presidente de RN dijo confiar en su persona pero no en los socios marxistas que lo apoyan, se accede al poder”. Para continuar con la cadena de declaraciones el martes 28 de noviembre, Pablo Baraona fue más lejos: “Pablo Barahona: ‘UP tendrá presencia mayoritaria en eventual gobierno de p. Aylwin’. El jefe de campaña de Hernán Büchi se refirió nuevamente al presunto pacto electoral entre el PPD, la DC y el PC”. Para matizar los ánimos el Comando Aylwin publicó: “¿Que para que trabajas? Trabajas para satisfacer tus aspiraciones. Trabajas para realizarte y crear en tranquilidad. Trabajas para que tu iniciativa sea la base de tu propio desarrollo y también el de los demás. Trabajas para obtener el bienestar y la estabilidad que asegure a tus hijos un futuro mejor. Trabajas para sentirte orgulloso de ser persona y participar en el progreso del país. Porque queremos que esta sea la realidad, los independientes estamos por Aylwin: única solución democrática”.

Como *El Mercurio* tenía un compromiso implícito con la candidatura Büchi publicó el miércoles 29 de noviembre la siguiente editorial: “Renuncias en el PDC”. Esta columna trata sobre las divisiones que ha provocado en la Democracia Cristiana el pacto con los comunistas. Este hecho lo atribuye al proceso de desideologización, que habría consistido en el abandono de antiguas formas de pensamiento del PDC, es decir, no ser tan estricto con su ideología permitiendo trabajar junto a los comunistas y socialistas, grupo que antaño fue su enemigo. Esto habría sido positivo solo si se trataba de una estrategia electoral sin embargo, todo podría ser negativo si se extiende en el tiempo. La idea era situar a la ciudadanía en la perspectiva del tiempo, es decir, ante la posibilidad de que la Concertación se convirtiese en gobierno, se corría el riesgo de que el pacto electoral se convirtiera en un pacto de gobierno, volviendo a repetirse la Unidad Popular, pero esta vez con la Democracia Cristiana y el partido Comunista juntos. Para refrendar esta idea, el mismo día fue publicada la siguiente noticia: “Entrega Baraona a UDI y RN: ‘Importantes revelaciones’ sobre acuerdo secreto. El jefe de campaña de Büchi remitió documento a los secretarios de ambas colectividades sobre el pacto electoral entre la DC,

el PPD y el PC, para favorecer a los candidatos de izquierda. Al mismo tiempo, reafirmo que entre los 97 integrantes de diversas comisiones de la Concertación, solo 42 son demócratacristianos contra 55 de la ex Unidad Popular”. Como complemento a lo anterior apareció: “Señalo Jarpa: ‘La DC refrendó pacto de PPD y Comunistas’. Asimismo, el presidente de RN declaró que Volodia Teitelboim debe ser excluido definitivamente del debate político. Dijo confiar en el ‘embalaje final’ de Hernán Büchi”.

Para continuar con las declaraciones sobre la unión Concertación – Comunistas el jueves 30 de noviembre fue publicado lo siguiente: “Dirigente del PDC Alemán: ‘Alianza con PC han tenido catastróficos resultados para la DC’. Otfried Hennig, quien encabezó a los representantes de la Democracia Cristiana de la República Federal Alemana, se reunió con el candidato presidencial de la Concertación, Patricio Aylwin”. Más adelante apareció: “Se reunieron Ayer: Dirigentes del PAIS con la Concertación. Colectividad izquierdista aseguro al conglomerado de 17 partidos que le preocupa ola de violencia preelectoral. Coordinan actividad opositora en jornadas previas y posteriores a comicios del 14 de diciembre”. Y para dar señales de ruptura en la oposición fue publicado: “Comando de ex votantes por el ‘No’: Emplazan a Aylwin a decir la verdad al país”.

Siguiendo el mismo objetivo que la noticia anterior el 1 de diciembre ¹⁵⁰, nuevamente Pablo Baraona declaró: “Democracia y Progreso: ‘Aylwin debe revelar toda la verdad al país’. En declaración leída por Pablo Baraona se preciso que ‘Chile necesita que la democracia sea transparente, limpia y sin trampas’. A él se unieron otros dirigentes de la derecha para continuar diciendo: “En un eventual gobierno de Aylwin: Allamand descartó apoyo a un programa como el de la Concertación. Dijo que solo en aquello que sea beneficio para el país”. Más adelante apareció: “Sobre perjuicios de alianzas con PC: UDI y RN comparten juicios de delegación DC Alemana. Julio Dittborn y Andrés Allamand se refirieron a declaraciones de Otfried Hennig, quien encabezó grupo demócratacristiano de la RFA”. Por último, para finalizar este día Patricio Aylwin llamaba a la calma: Aylwin en Puerto Varas: “democracia colapsó por intento de imponer modelos excluyentes de sociedad”. Abanderado de la Concertación sostuvo que dicha situación aleccionó a los chilenos para buscar ahora acuerdos por sobre las diferencias ideológicas y conciliar desarrollo económico con justicia social”. A través de esta declaración la Concertación intentaba frenar y neutralizar todas las críticas de la derecha, centrando el debate en el dialogo como lección del pasado.

Uno de los temas más complejos que la Concertación heredó de la Dictadura fue la violación a los derechos humanos, asunto que abordó la editorial del día sábado 2 de diciembre titulada “Reconocimiento Tardío”. En dicha columna se destacaba el reconocimiento que hizo las Naciones Unidas respecto a que en los últimos 15 años los derechos humanos habrían mejorado. Sin embargo, este no es el punto que interesa resaltar sino la justificación que dio *El Mercurio* a la violación de dichos derechos. Para este diario, los crímenes sucedidos desde 1973 no ocurrieron porque se haya producido el “pronunciamiento militar”, sino porque los acontecimientos acaecidos antes de esta fecha, y que habrían motivado la acción de los militares, habrían provocado los hechos de violencia y por ende, la acción armada que trajo por resultado el atropello a los

¹⁵⁰ Las ediciones consultadas fueron las siguientes: El Mercurio 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 diciembre de 1989.

derechos de las personas.

Por otro lado, Pinochet intervenía y hacía una implícita advertencia: “Señaló el Presidente Pinochet: ‘estaremos mirando lo que sucede en Chile’”. Con esta actitud reafirmaba su decisión de mantenerse vigente durante la democracia, hecho que concretó asumiendo la Comandancia en Jefe del Ejército. Recordemos que Pinochet asumió el rol de “garante de la democracia” por lo tanto, su presencia frenaría los impulsos extremistas del marxismo.

Como una forma de mantenerse vigente el comando Errázuriz publicó: “Íbamos a votar por Büchi”. En el inserto se señala la eventual preferencia que iban a tener por Büchi, pero se dieron cuenta de que el no es el más indicado para enfrentar al enemigo, quien trabaja con el marxismo. “...pensando en nuestros hijos y en Chile, les pedimos que, a partir de hoy, brindemos el más irrestricto apoyo a Francisco Javier Errázuriz, esperanza de nuestro futuro y segura garantía de triunfo ante quienes, olvidando lo que fue el marxismo, hoy desean hacernos volver al fracaso del pasado que la historia ya superó”.

Continuando con la estrategia del terror la derecha declaró el lunes 4 de diciembre lo siguiente: “En acto de Sebastián Piñera: Büchi criticó a sus contendores en elección. El candidato presidencial denunció que Patricio Aylwin mantiene un pacto con la izquierda, que no revela ‘por razones y de imagen’, en tanto que Francisco Javier Errázuriz representa ‘la demagogia del populismo’”. Al día siguiente, martes 5 de diciembre, dirigentes de la campaña oficialista declaraban: “Afirmó Cristian Larroulet: ‘Contradicciones de Concertación atacan bases del progreso’. Dirigente del comando de Büchi insistió en denuncias sobre pacto secreto y reiteró autenticidad del memorando socialista”. Continuando con la historia del memorando el miércoles 6 insistieron con lo siguiente: “Pablo Baraona denunció que ha recibido amenazas. Jefe de la campaña de Hernán Büchi dijo que una persona ligada a la Democracia Cristiana, que no está a gusto con alianzas de ese partido con la izquierda, le facilitó el memorando que habrían enviado el PPD, y PSCh a la DC. Igualmente señaló que no desmayará en el propósito de hacer ver al país que esta siendo engañado”. A lo anterior se sumó la dura crítica de los economistas que adherían a Büchi argumentando de acuerdo al programa de la Concertación todos los sueldos sufrirían algún deterioro.

El día jueves 7 de diciembre fue publicado en un inserto publicitario el supuesto programa oculto que la Concertación tendría, con el fin de beneficiar a los comunistas: “estatizaciones y 24 medidas más. Aylwin tiene un programa oculto con los marxistas. Este documento interno de la Concertación, incluye 25 medidas de su programa de gobierno no publicadas hasta la fecha, por razones electorales, con el fin de mostrar una aparente moderación en sus futuras acciones. Sr. Aylwin: ¡Esta es la prueba firmada!”. En la foto aparecen una serie de documentos superpuestos donde solo se pueden leer claramente dos párrafos resaltados por quien hizo esta propaganda. Más abajo salen 3 firmas que pertenecen a Jorge Arrate, Gonzalo Martner y Carlos Ominami. La veracidad de este documento es muy cuestionable pero no es lo importante sino que la trascendencia de la acusación y el intento de derrumbar a un candidato bajo cualquier argumento.

Como una forma de reafirmar el apoyo que tenía, el comando Aylwin publicó el

siguiente inserto: “con todas la manos, con todas las mentes... porque hay mucho que hacer, por decir, por crear. Porque queremos un país donde la expresión artística y cultural de la gente vuelva a ser valorada y estimulada. Porque ya es tiempo de dejar en libertad los sueños y la imaginación y proyectar en paz lo que somos, vamos a unir nuestra manos y nuestras mentes para acoger la Democracia que nace con Patricio Aylwin”. Junto a él aparece un largo listado de artistas, comunicadores e intelectuales que apoyan a este candidato. Este tipo de propaganda se repitió varias veces con listados de personas que apoyaban la candidatura concertacionista, como por ejemplo, el listado de académicos tanto de la Universidad de Católica como de la Universidad de Chile, sumado a otros grupos ciudadanos. Frente a los constantes trascendidos y declaraciones que la derecha había hecho sobre pactos secretos y acuerdos gubernamentales con los comunistas, la Democracia Cristiana publicó una larga declaración titulada: “Somos el partido del presidente Frei. Somos el partido del futuro presidente Patricio Aylwin. Siempre comprometidos con Chile, la Democracia y las necesidades de su pueblo”. En ella hacen un balance de lo que ha sido la Dictadura, la trascendencia de esta elección y la necesidad de construir una democracia más justa y libre, con el fin de neutralizar todo lo que se había dicho de ellos y de la Concertación.

El viernes 8 de diciembre apareció el siguiente inserto: “Tradición, Familia, Propiedad. Divorcio, Aborto, Autonomía Judicial, Amnistía, Terrorismo, Estatización, Leyes Laborales... ‘Retoma’ de los caminos de Allende... ¿Por qué no se Concertan los de la Concertación? Son con – sensuales aun cuando no tengan ‘senso’ común sobre esos puntos clave?!”. En este largo inserto se detallan varios temas donde la Concertación demuestra ser un peligro para la sociedad y los valores morales de los chilenos. La idea central de ello es demostrar, de acuerdo a su juicio, que la Concertación es la nueva Unidad Popular ya que encarna la decadencia o la ambigüedad de la antigua alianza de izquierda.

La editorial del día sábado 9 de noviembre se titulaba “Acuerdos Encubiertos”. En ella se comentaban las informaciones que acreditaban la existencia de un programa secreto que beneficiaba a los comunistas en desmedro de la Democracia Cristiana, siendo una mala señal tanto para la economía, que estaba dando señales de crecimiento sostenido y progresivo desarrollo, y se estaba engañando a la ciudadanía. Sin embargo, el candidato Patricio Aylwin había dado señales de que esto no era cierto, quedando la duda respecto a lo que fuera a suceder en el futuro. Esta editorial constituye la última que *El Mercurio* publica con temas políticos de esta índole antes de la elección presidencial. Lo demás constituyó noticias sobre declaraciones de dirigentes del Comando Büchi que continuaron afirmando la veracidad de sus informaciones sobre pactos secretos y acuerdos con los comunistas con el fin de integrarlos a la política. El desarrollo de los acontecimientos demostró que tales afirmaciones eran falsas y que solo constituyeron una táctica electoral, muy común por lo demás en tiempos de elecciones. Lo cierto es que el triunfo de la Concertación fue rotundo, pese a ello, la prensa mercurial mantuvo un halo de expectación y de sospecha ante posibles irrupciones del marxismo bajo el gobierno concertacionista.

De este modo, hemos visto cómo este diario ha manipulado y ha sido el vehículo de expresión de un grupo social, la elite, cuya tendencia política por excelencia es y será la

derecha. A través de sus noticias, editoriales y propagandas ha buscado influir en la opinión pública logrando buenos resultados. Tal como lo afirmó Sofía Correa ¹⁵¹, se constituyó en la “voz imparcial” del sentir nacional y eso lo hizo notar a lo largo de todas las elecciones vistas, atribuyéndose la verdad y el conocimiento de lo que era mejor para Chile, hecho que para una parte de los chilenos fue verdadero, tal como lo veremos a continuación en el siguiente capítulo.

¹⁵¹ Correa Sutil, Sofía, Op. Cit.

Capítulo IV: Testimonios y Análisis Estadístico.

Teniendo en cuenta el tipo de propaganda que encontramos en el diario *El Mercurio*, ahora analizaré las entrevistas, donde podremos constatar la influencia de este periódico en la vida de la ciudadanía. A través de 6 testimonios, de 6 personas distintas, provenientes de barrios y comunas diferentes, demostraré la conexión que hay entre el modo de pensar de la elite y los pobladores periférico-urbanos. La elite expresa su sentir a través de *El Mercurio*, el cual se convierte en vehículo y propagador de dicha forma de pensar, el que finalmente es recogido y aceptado por aquellos que, de una u otra forma, están más cercanos a ella, y por quienes que, sin tener relación alguna, se sienten interpretados por ella.

Reconozco que el número de personas es pequeño para hacer una generalización totalmente válida; sin embargo, no es coincidencia tampoco que exista una relación entre personas de diferente extracción social y que al momento de elegir su tendencia política, opten por la misma persona. Este aspecto quedará corroborado por el análisis que realizo de las estadísticas de las elecciones.

Para acercarme a la verdad de mis entrevistados debía evitar preguntas específicas o que explicitaran su opción política. Ciertamente la preferencia partidista de cada persona es un tema que muchos evaden y que jamás comentarían, por ello, confeccioné un set de 8 preguntas generales, las que me permitieron abrir la conversación. Estas 8 preguntas ¹⁵² dieron paso a otras más puntuales de acuerdo a la conversación con cada

uno de ellos. Las comunas donde se ubican las personas son: Providencia, Las Condes, Vitacura, La Pintana y San Bernardo. A cada una de ellas llegué por medio de un amigo sin haberlos conocido antes –salvo la Sra. María Bunster a quien conocía previamente. Con 5 de ellos nuestra conversación fue el primer encuentro que habíamos tenido. Ninguno estaba al tanto de esta investigación, salvo cuando tuve que darles mis referencias personales y académicas.

La Sra. Rita Varas fue la primera persona a quien entrevisté. Ella es separada, su profesión es Orientadora con especialización es Mediación, pero ahora dedica su tiempo al cuidado de su casa. Tiene 4 hijos y 7 nietos. La conversación fue grata y cordial pero, como todos los entrevistados, desde el comienzo consideró que su opinión poco podía servir. A cada pregunta realizada ella daba una amplia respuesta, motivo por el cual, tuve que ir a su casa 2 veces. Ella vive en Las Condes muy próxima al Apumanque, lugar cómodo gracias a la cercanía del comercio, bancos, supermercados, entre otros. Vive en un agradable departamento el cual está cuidadosamente arreglado. Todo estaba limpio y ordenado debido a la presencia de personal doméstico, compuesto por una amable señora. Cada uno de los cuadros, muebles y decoración en general estaba armonizado tanto en colores como en formas, y todo apuntaba que se trataba de una señora cuya familia nunca tuvo problemas económicos. Desde un inicio me indicó que ella era independiente y libre pensadora y que le importaba la persona más que el color político. Como dato de su pluralismo político me contaba que ella había sido compañera de colegio con las hijas de Allende en colegio La Maisonnette. La conversación que tuve con ella no fue gravada ya que me pidió expresamente que no fuera así.

La segunda entrevistada fue la Sra. María Bunster de Echeverría. Ella tiene 89 años y vive en la comuna de Providencia. Tiene 2 hijos, quienes les han dado 6 nietos y 3 bisnietos. Según lo relatado por ella, no fue a la universidad ya que se casó muy joven y nunca tuvo necesidad de salir a trabajar porque toda su vida vivió en un ambiente familiar acomodado. De todos los entrevistados, ella era a la única que conocía previamente debido a que ambos participamos en la misma parroquia ¹⁵³, pero no estaba al tanto de mi investigación hasta que nos reunimos para la conversación. Su casa, al igual que la de la Sra. Rita Varas, está hermosamente adornada. Todo estaba limpio y ordenado gracias a la presencia de una persona a cargo de la limpieza y funcionamiento de la casa. La primera advertencia que me hizo fue que su memoria no estaba muy buena porque ella ya era ‘muy vieja’ y no recordaba detalles precisos. Además consideraba que su opinión poco podía servir –esta es una tendencia general en todos los entrevistados. La conversación se realizó en su dormitorio porque estaba un poco delicada su salud. Cada una de sus respuestas fue directa y clara, sin rodeos, destacando su relación con importantes personajes de la época, como lo era Eduardo Frei Montalva, Edmundo Pérez, Salvador Allende y los hijos de la familia Frei Ruiz-Tagle. Esta relación existía debido a que su esposo Ignacio Echeverría fue compañero de estudios en la universidad con Eduardo Frei Montalva y desde aquellos años mantuvieron una estrecha relación de amistad. La conversación no fue gravada porque la Sra. María solo me permitió que

¹⁵² Las preguntas se encuentran en el Anexo N° 2.

¹⁵³ Parroquia Jesús Nazarenos de los Padres Trinitarios ubicada en la comuna de Providencia.

apuntara sus respuestas.

El tercer entrevistado fue el Sr. LC. quien me pidió que solo utilizara las iniciales de su nombre para reservar su identidad. Él tiene 79 años y vive en la comuna de San Bernardo muy próximo a una estación del metrotren. El lugar mantiene un aire provinciano pese a su cercanía con Santiago. La casa es muy sencilla; el material con que está construida es madera. La decoración corresponde a fotos de la familia y los muebles son modestos. La conversación se realizó en el patio de la casa y me permitió gravar la conversación. Sus respuestas giraron en torno a temas políticos, demostrando su interés por estos tópicos. Pese a que no quería mostrar cual era su tendencia política sus respuestas indicaban claramente su opción. Su esposa, la Sra. Rita Vidal fue la cuarta entrevistada. Esta conversación fue realizada en forma independiente del Sr. LC. por lo tanto, sus respuestas fueron independientes a lo que su cónyuge respondió. Manteniendo la misma advertencia que todos los entrevistados me daban, la Sra. Rita consideraba que sus opiniones poco importaban. Para ella, la opinión más relevante era la de su esposo ya que era él quien se informaba y leía más, mientras que ella solo se dedicaba a los quehaceres domésticos. Este hecho me llamó poderosamente la atención ya que la Sra. Rita mostraba un fuerte sentido de la jerarquía familiar, donde su esposo o “el papá”, era quien tenía la última palabra. Ella tiene 73 años y junto al Sr. LC. tienen 7 hijos y 10 nietos. Ya lleva 52 años de matrimonio; en la actualidad es una dueña de casa jubilada y durante toda su vida ayudó a su esposo en diferentes actividades laborales. El principal negocio de la familia fue un negocio de pollos asados ubicado muy cerca de su casa en la comuna de San Bernardo. El local fue cerrado hace pocos meses atrás y en él mantuvieron una fuerte actividad comercial, ayudados por sus hijos y 2 a 3 empleados.

Las dos últimas entrevistadas fueron las que me pidieron más discreción con sus datos personales porque deseaban mantener su identidad lo más reservada posible. La Sra. Eugenia aceptó utilizar su primer nombre pero no su apellido. Ella es soltera, tiene 61 años de edad, vive en la comuna de La Pintana junto a su hermano, tiene educación escolar completa y trabaja como asesora del hogar, también denominada “nana”. El entorno era bastante pobre y descuidado, es decir, no habían áreas verdes, solo unos pobres árboles cargados de polvo que intentaban crecer a pesar de la falta evidente de agua. La casa donde hice la entrevista era humilde, con muebles sencillos pero todo el lugar estaba limpio. Era una casa de ladrillo pequeña de 2 o 3 dormitorios. En las murallas habían algunas fotos, imágenes religiosas y en un mueble encajado en un rincón lucía una foto pequeña del General Pinochet. Esto me llamó la atención sin embargo, a lo largo de la conversación me dejó en claro que pese a que era partidaria del General Pinochet no era una fanática que se apostaba en las calles y gritaba en la televisión. Sus respuestas fueron breves pero directas, al inicio de la conversación estuvo un poco nerviosa pero con el paso de los minutos se relajó e incluso rió junto a sus respuestas.

La última entrevistada fue la Sra. María Inés. Ella también me pidió reserva con sus datos. Es viuda, tiene 2 hijos, 4 nietos y 1 bisnieto. El departamento donde vive se ubica en la comuna de Vitacura. Su casa estaba finamente decorada con varios muebles de madera y adornos de plata. Desde un comienzo fue amable y sus respuestas fueron claras y directas. Estudió pedagogía con mención en matemáticas pero nunca ejerció

porque se casó y nunca tuvo necesidad de trabajar, de acuerdo a lo que ella me comentó. Pese a no considerarse de derecha todas sus respuestas demostraban que su opción política era esa.

Mis entrevistas partieron con la pregunta de qué recordaba de la década de los '60. Todos coincidieron en que fue una década tranquila y que con el paso del tiempo se fue convulsionando en la medida que se acercó el fin del gobierno de Eduardo Frei Montalva. 2 de ellos creen que la Democracia Cristiana tuvo mucha responsabilidad en lo ocurrido a partir de 1970, pero los 6 estuvieron de acuerdo en considerar que la peor época fue el gobierno de Salvador Allende. Pese a que consideran que ocurrieron cosas malas ¹⁵⁴ durante estos años, la Dictadura militar es evaluada positivamente ya que trajo orden y tranquilidad a todos los chilenos, de acuerdo a sus opiniones. Respecto a la elección presidencial de 1989, 5 consideraron que la oposición, es decir, la Concertación de partidos por la Democracia, no daba garantías de tranquilidad y de respeto a la obra fundadora de Augusto Pinochet.

Estas apreciaciones generales nos pueden parecer familiares ya que concuerdan perfectamente con el discurso difundido por *El Mercurio*. Es decir, primero, el gobierno de Salvador Allende fue el caos absoluto, situación que nuestro diario en cuestión habría pronosticado con mucho tiempo de anticipación a través de la propaganda electoral y sus editoriales; segundo, la Democracia Cristiana habría ayudado a la agitación social ya que ella también se vio influenciada por el marxismo; y tercero, la obra del General Pinochet, sin lugar a dudas, habría sido salvadora y le habría permitido a Chile recobrar su dignidad y respeto internacional.

Una primera consideración general cuando se hace referencia a *El Mercurio*, es pensar que es un diario que solo tienen acceso un público selecto, lectores pertenecientes a la elite. Sin embargo, los entrevistados me demostraron todo lo contrario, dando algunos ejemplos de cómo este periódico era consultado como su gran fuente de información. Tal como me dijo el Sr. LC.:

“por lo general siempre leí el diario El Mercurio... yo haber [sic], como 50 años que llevo leyendo el diario El Mercurio”.

A este diario él lo reconoce como el más serio, el que traía más información y menos espectáculos o farándula.

Por otro lado, la Sra. Eugenia, quien llegó a Santiago a muy temprana edad, me contó que reforzó su lectura gracias a que sus patrones le hacían leer en voz alta este diario, acostumbrándose con el tiempo a tenerlo como principal referencia de información.

“me acostumbre a leerlo y a informarme a través de él. A veces compro otros diarios pero no es lo mismo, los otros son muy incompletos y no siempre dicen la verdad, mientras que El Mercurio informa bien y sin cargarse para ningún lado. Desde que llegué a Santiago he leído este diario”.

Todos los entrevistados hicieron una marcada diferencia entre la década de los '60 y el gobierno de Allende. En su mayoría, las repuestas giraron entorno a la catástrofe que

¹⁵⁴ Cuando ellos se refieren a “cosas malas” están hablando de las violaciones a los derechos y de las últimas indagaciones a la fortuna del General (R) Augusto Pinochet

resultó ser Allende. Sin embargo, los años previos a él resultaron ser muy buenos, o por lo menos, sin tantos errores graves que pusieran en peligro al país. Las opiniones sobre los '60 fueron las siguientes:

Sra. Rita Varas:

“En esa época estaba recién saliendo del colegio. Era una etapa tranquila, con mucho interés de ayudar a los demás... En esa época había humor en la gente, no se tenía temor de reírse de los políticos porque todo era tranquilo, no existía la confrontación. Era una etapa tranquila, con mucho interés de ayudar a los demás... Había ánimo de ayudar y de superar la pobreza. La juventud tenía un sentido de ayuda y solidaridad, superar la pobreza... En esa época había humor en la gente, no se tenía temor de reírse de los políticos porque todo era tranquilo, no existía la confrontación”.

La Sr. María agrega:

“La verdad de las cosas es que fue bastante tranquila. En aquellos años tenía 20 años de casada, hijos grandes o adultos que se estaban preparando en la universidad, por ello mi vida giró entorno al cuidado de ellos, que fueran buenas personas, con principios religiosos... Para ser franca, me tocó vivir en un ambiente social acomodado, de buena calidad, por lo tanto, toda mi vida y lo que me tocaba ver era tranquilo, en orden, sin sobresaltos. Además Chile en aquellos años era tranquilo, por lo menos eso es lo recuerdo y eso fue lo que me tocó vivir”.

La Sra. Inés nos da su opinión:

“en esa época yo estaba casada y mis niños no eran muy grandes, estaban en el colegio, creo que cursaban lo que hoy equivale a 7º u 8º básico. Ellos eran chicos y casi ni sabían mucho del mundo. Pero tu me preguntas por mi opinión, pues, la verdad de las cosas al inicio era tranquilo, Santiago siempre ha sido provinciano para sus cosas, por ello, era tranquilo. Recuerdo que estaba Alessandri y fue un muy buen gobierno pero no lo dejaron gobernar. Él quería mantener distancia de los políticos pero ellos no lo dejaron aplicar sus medidas. Era independiente, sereno, ponderado, me gustaba mucho por eso porque además, no tenía problemas de decir lo que él opinaba. Fue tranquilo esa época... Todavía se podía confiar en la gente, caminar tranquila por la calle... Con Frei la cosa cambió un poco porque la gente de más abajo se comenzó a sublevar.”

Este comentario corresponde a la Promoción Popular que la Democracia Cristiana desarrolló con el fin de superar la pobreza, sin embargo, esto, a juicio de la Sra. María Inés no fue muy beneficioso. En general, las críticas hacia el gobierno de la Democracia Cristiana son puntuales, no llegando al nivel con que se juzgó a Salvador Allende. La Sra. Inés agrega:

“la Democracia Cristiana comenzó a organizar a la gente pobre para que demandara más cosas y bueno, ellos que no tienen educación y no saben como son las cosas de la vida política, pensaron que sus problemas se solucionarían con una barita mágica, y exigieron cada vez más, hasta que el desastre total llegó con Allende.”

La Sra. Rita nos comenta:

“De los '60 me recuerdo de la Reforma Agraria porque vivíamos en el campo. Mi

papá me contaba como la hacienda se fue destruyendo. O el dueño la dividía para evitar que se la quitaran, y bueno, se las pasaba a sus trabajadores y entonces, que hacía una persona joven, mi primo que le tocó eso, con 17 hectáreas sin tener la plata, las herramientas ni nada para explotarla. Fue un fracaso. Y bueno, esas tierras luego volvieron a sus dueños. No fue bien pensada la reforma agraria... En el resto de las cosas, la verdad es que era tranquilo, más ordenado. Mi marido trabajaba, criábamos a los hijos sin problemas.

La Sra. Eugenia nos ilustra:

“Bueno, a ver, esos años fueron tranquilos. Yo trabajaba en una casa para arriba, en el barrio alto. Era cabrita todavía, justo en 1960 entré a trabajar en una casa, tenía como 15 años, y bueno, me mandaron del sur para trabajar aquí. Mi familia es de San Clemente hacia la cordillera, cerca de Talca. Y bueno, recuerdo que en esos años todo era bien tranquilo, no faltaba nada y una podía andar traquilita por la calle. Vea usted que yo era niñita pero igual podía andar sola cuando me mandaban a comprar con una lista.”

El Sr. LC. agrega:

“fue pacífica, tranquila, no fue con tantos problemas, a pesar de que siempre le presentaron problemas, pero se solucionaron pacíficamente, no llegando a tantos extremos como pasó más adelante.”

Sin embargo, la Sra. Rita hizo un comentario clave:

“Era tranquilo, no faltaba nada, criaba a mis hijos tranquila; en ese tiempo, a parte de ayudarle en todo lo que podía a mi esposo, hacía quesos, mantequilla, pero cuando llegó la UP hubo intranquilidad porque simplemente no había que comer, o sea, la gente se violentó porque no había nada”.

Este comentario –sumado a las caracterizaciones ofrecidas por mis fuentes orales—es esencial para comprender el efecto de la publicidad que vimos anteriormente y que la gente creyó plenamente. La credibilidad de *El Mercurio* siempre ha sido alta, y años anteriores no fue menor, además la contundencia de las imágenes y de las palabras parecía hacer un todo absolutamente verdadero. Por ello, la época de los años '60 fue tranquila porque el gobierno marxista no se había materializado, aunque representaba un peligro, no era más allá que eso, un peligro. Cada uno de mis entrevistados tiene una opinión positiva de los dos gobiernos que hubo durante estos años, pese a no estar de acuerdo plenamente con ellos. Esta situación es comprensible si recordamos cada una de las publicidades ya fuese en contra del FRAP como también de la UP: violencia, desorden, caos, injusticia, desabastecimiento de alimentos, muerte, etc. por lo tanto, más allá de las diferencias con Alessandri o con Frei, ambos hicieron buenos gobiernos porque estaban en contra del enemigo: el marxismo. Chile cayó en decadencia cuando Allende llegó al poder. Si él había conseguido llegar a La Moneda era porque algo malo había pasado en nuestro país, por ello, era necesario reaccionar ante esta situación. Los valores esenciales de los chilenos fueron destruidos por los marxistas, imperando la inmoralidad, la ilegalidad, la deslegitimidad del gobierno. O tal como lo dijo la Sra. Rita:

“Con Allende hubo caos. Allí tuvimos que afrontar la inseguridad, la falta de cosas, viera usted todo lo que tuvimos que pasar”.

Si algo consiguió *El Mercurio* fue una percepción absolutamente negativa del gobierno de Allende. Los testimonios son explícitos al señalar que desde el 4 de septiembre, pasando

por la ratificación en el Congreso Pleno el 4 de noviembre de 1970 hasta el 10 de septiembre de 1973, Chile fue de mal en peor. La Sr. Rita Varas de Las Condes comenta:

“Con él todo cambió, sentí que ese día –cuando se estaban dando los cómputos—todo el país estaba paralizado; en el ambiente no había alegría, todo estaba en cámara lenta. Allende era como el peligro que estaba cerca de la puerta de tu casa y ese día que ganó fue encontrarlo en la puerta misma tocando el timbre. Al día siguiente aparentemente todo parecía normal, igual, sin embargo, existía la sensación de que algo se había iniciado ese día, que habían ‘movimientos subterráneos’. Es decir, en la superficie todo estaba igual, pero por debajo se sentía que se tejía algo malo para el país”.

Respecto al rol de *El Mercurio*, la Sra. Eugenia de La Pintana nos cuenta lo siguiente:

“en ese diario yo a veces leía que era malo votar por Allende porque Chile iba a estar mal. Yo pensaba que eran medio exagerado pero cuando ganó el '70 puchas que la pasamos mal. Y tenían razón”.

Esta afirmación es clave para comprender cómo la propaganda influía en el ánimo de las personas, tal como le reconoce la Sra. Eugenia. Cada uno de los insertos publicitarios, de una u otra forma, penetraron en el inconsciente de las personas ya que las predispusieron para juzgar mal un eventual gobierno de Salvador Allende. Recordemos cada una de las afirmaciones que se hacía respecto a lo que sucedería en Chile si ganaba la combinación de izquierda, y podemos entender las motivaciones de estas personas para juzgar negativamente el gobierno de la Unidad Popular.

La Sra. Rita Varas de Las Condes nos da un ejemplo de esta percepción:

“El tiempo de la UP no fue una época tranquila porque pasaban cosas peligrosas, tristes, por ejemplo, un día yo estaba en una bomba de bencina y al bombero lo golpearon unos hombres que, por el tipo de auto, eran del GAP [Grupos de Amigos del Presidente] todo porque el hombre les dio la boleta. Aquellos tiempos no fueron idílicos como se ha querido mostrar... aquí, como dice el dicho, se cocían habas”.

Ciertamente este ejemplo jamás lo podremos comprobar, pero es un testimonio real de cómo la gente, a cualquier evento de tensión, se le atribuía la responsabilidad a la Unidad Popular.

La violencia, ha juicio de nuestros entrevistados y de *El Mercurio*, habría sido otra característica del régimen marxista:

“Recuerdo que cuando estaba trabajando en el Banco Central, durante los '70 hubo una persecución tremenda de los que no estaban a favor de la U.P. Imagínate, un lugar donde convivían todos los colores políticos, donde eso no importaba porque se trataba del Banco Central, el banco de los bancos, un lugar tranquilo. En ese tiempo se estaban haciendo unos trabajos para construir un segundo piso, pues con el tiempo se encontró un arsenal de armas. El clima se politizó rápidamente, la violencia estaba entre la gente que trabajaba. Había gente que te espiaba, te seguía, te presionaba.

La gente que trabajaba en el Banco Central, era gente tranquila que de la noche a la mañana se vio violentada.”

Nos comenta la Sra. Rita Varas de Las Condes, añadiendo un dato que es

interesante:

“En el gobierno de Allende hubo mucha prepotencia, era como se alguien te dijera: “ahora yo mando, por eso te las aguantas”. Sin embargo, no solo lo pasaron mal las personas que tenían más recursos, sino que también aquellos pobres que no estaban a favor de Allende. Recuerdo que en aquella época, para controlarlos, se les entregaba una tarjeta, la que, si esa persona no la tenía no tenía derecho a alimentación, salud, etc., es decir, perdía los beneficios que les daba el gobierno”.

Esa tarjeta realmente existió y fue entregada como un beneficio para los más pobres, sin embargo, a juicio de la Sra. Rita Varas se convirtió en un medio de presión. Este hecho no es relevante si pensamos en las motivaciones que tuvieron estas personas para no estar a favor de Allende, el líder natural del obrero o del campesino. La Sra. Eugenia de La Pintana tiene la siguiente percepción de la época:

“como le decía con los '70 todo se echó a perder. Ahí fue cuando ganó Allende y en Chile pasaron puras desgracias. Recuerdo que más de una vez me tocó hacer fila para conseguir aceite, arroz, sal, cosas básicas para la casa, pero también recuerdo que los amigos de mis patronos llevaban cosas para comer. Fueron tiempos violentos, uno ya no podía salir a las calles porque te podía pasar algo. Me acuerdo que una vez oí pasar a unas personas que estaban eligiendo que casa tomar, y yo le conté a mis patronos y ellos me explicaron que esas personas eran pagadas por la izquierda para intentar tomarse las casas de la gente que vivía allá arriba. Para que vea usted, esa gente [se refiere a supuestos pobladores partidarios de la Unidad Popular] se sublevó mucho y se quería venir a vivir por esos barrios.”

Continuando con la caracterización de los años de Allende, la Sra. Inés de Vitacura agrega:

“los años de Allende creo que fueron los peores de toda la historia de Chile. Los más violentos, los más desordenados, la gente se andaba golpeando en las calles. Los pobres andaban violentos, todo porque había gente con dinero o con buen pasar económico gracias a su trabajo. O sea, en este país no hay ricos como los que hay en los Estados Unidos o en Europa, entonces, lo que tenían una buena casa eran considerados ricos y los pobres le querían quitar la casa. En fin, todo fue triste, confrontación por todos lados.”

El Sr. LC. de San Bernardo añade:

“Mire esa época fue muy crítica porque allí hubo más violencia... hubo mucho más fanatismos, por imponer sus ideas, a la buena o a la mala... los que fueron más violentos fueron los de la izquierda. Fueron más violentos, porque ya no tan solo, como se llama [sic], luchar o enfrentarse ya no con ideas sino que querían usar la violencia, y la usaron también muchas veces. Es que, mire no se si se podrá contar estas cosas, el año '66 hicieron una reunión los partidos de izquierda, y ahí propusieron que el país debían tomárselo a sangre y fuego. No ya con elecciones sino mal no lo recuerdo y eso fue lo que propusieron y nada de hacer elecciones. Las elecciones ya no servían, había que tomarse el país a sangre y fuego y ahí se puso fea la cosa... En los discursos también, porque los discursos eran tan violentos”.

Ciertamente don LC. es el más severo respecto a lo que fue la Unidad Popular, como

también es el que nos da mayores argumentos para criticarlos. El Sr. LC. se reconoce como una persona que no se involucra en política, incluso me afirmó que no le quedaba tiempo para asistir a *meetings* o reuniones políticas, sin embargo, el conocimiento que tiene sobre la izquierda es el más abundante de los 6. Recordemos que para él, la principal fuente de información era *El Mercurio*, diario que ya desde 1958 pregonaba en contra del marxismo, por lo tanto, cabe hacernos la pregunta, ¿de dónde obtuvo tan contundentes informaciones, o cómo estaba al tanto sobre el marxismo si él no era una persona que se dedicara a la política? La respuesta más convincente es el efecto que tuvo la constante propaganda del diario sobre su forma de pensar. Solo recordemos los extractos publicados por Chile Joven sobre los discursos de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista, de Fidel Castro o de Salvador Allende o recordemos los insertos publicitarios de “Chile en la Encrucijada”, para comprender el grado de penetración y de convencimiento en una parte de nuestra sociedad. Como lo afirma Peter Burke, las palabras no son reflejo de la realidad sino constructores de ella.

El Sr. LC. continúa caracterizando la época:

“Yo era comerciante ¹⁵⁵ en esa oportunidad y era tan absurdo, medidas tan tontitas [sic], que no creo que valdrá la pena poner. Bueno, yo era comerciante y tenía que ir tres veces a la semana a la calle San Ignacio, allí estaba la oficina que daba los precios. Tres veces a la semana cambiaban los precios de los artículos... allí le entregan a usted un papel con los precios, los precios del pollo, los precios de todas las cosas de primera necesidad. Había cosas tan absurdas, o sea, para confrontar al comercio con la gente porque todos los días les estaban diciendo, se decía por radio y por TV porque ya había TV en ese tiempo: no pague más por esto, no pague más por esto otro”.

Los problemas que tuvo don LC. pudieron ser verdad debido a la fijación de precios desarrollado por el Estado. Podría ser que dicha política no tenía como fin indisponer a los comerciantes con los consumidores, sin embargo, para el Sr. LC, ésta fue una de las principales causas de malestar social. En ello también es enfática la Sra. Rita de San Bernardo ya que a juicio de ella la falta de recursos y de alimentos motivó la violencia. El desabastecimiento, que fue un problema concreto que vivió Chile, más allá de quien es el responsable, lo esencial es verificar un punto de gran importancia: *El Mercurio* en 1964 puso entre sus imágenes de propaganda una larga fila de personas que intentaban comprar algo. Este diario, lo interpretó como una de las inevitables consecuencias que trae el triunfo del marxismo. Años más tarde esta imagen se comprobó en todo Chile. Capacidad de anticiparse a las cosas o responsabilidad directa, lo importante es que esta situación fue presentada como el gran logro de Salvador Allende y que gente, o por lo menos una parte de ella, lo creyó así.

Para don LC. los principales responsables del mercado negro eran los mismos funcionarios del gobierno. Según él eran los interventores que el gobierno nombraba en las empresas que ingresaban al Área de Propiedad Social, los que vendían las mercancías. En sus propias palabras, esto es lo que nos cuenta:

¹⁵⁵ Recordemos que él tuvo un local donde vendía pollos asados. La información financiera de su negocio no se me comunicó.

“Fíjese que esos mismos caballeros hacían el mercado negro, allí nacía el mercado negro, porque usted iba a un tienda y no encontraba refrigeradores, en cambio, en el sindicato de MADENSA, de MADECO, donde hacían estos, ellos los vendía pero a la gente del partido de ellos con sobre precio. [Otro ejemplo]... yo conocía un caso donde el interventor que había en Chiprolala, aquí en Graneros [no me precisó que era Chiprolala] ese caballero fíjese que abastecía a un señor aquí, ya fallecido... allí tenía la repartición de cigarrillos y ese caballero le vendía, fíjese, las camionadas de mercadería con sobre precio, porque ese caballero tenía dinero y le daba un cheque por 2 o 3 camionadas y todavía le hacía que fuera a cargar de noche. Yo lo sé porque tenía un cuñado que tenía camioneta, de estas OPEL [sic] doble rueda y allí le echaban estas cosas. Hacía doble viaje de noche y allí en el paso de Angostura [Angostura de Paine, límite entre la Región Metropolitana y la Sexta Región] le daba la pasada porque venía con la orden del interventor de Graneros. Y así se producía el mercado negro, lo hacían los interventores porque lo vendía con sobre precio, y entonces este otro caballero hacía lo mismo.”

Cierto o no, el hecho es constatar que cada uno de los pronósticos dados por *El Mercurio* se materializaron, de acuerdo al testimonio de los entrevistados. La Sra. Rita Varas de Las Condes nos cuenta que ella no alcanzó a vivir el desabastecimiento porque se fue a Australia en noviembre de 1971. Sin embargo, ella sabe que fue un hecho porque su familia se lo comentó posteriormente sumado a algunos noticieros extranjeros que dieron cuenta de ello en su estadía en el extranjero –como la BBC de Londres, nombrada por ella. Para graficar la profundidad de dicho desabastecimiento pone el ejemplo de su mamá:

“ella nos tejía chalecos, y bueno, en uno de sus viajes ella nos llevó unos rojos pero que estaban cocidos con hilo verde. Yo pensé que era raro que la mamá lo había hecho con verde pero no pregunté por la razones... ¡al tiempo me enteré que no había hilo!... cuando mi mamá viajaba a Australia en vez de traerse jabones más finos se traía otras cosas que me asombraban y que me parecía absurdo, por ejemplo traía pasta de zapatos, yo le decía: “mamá, para que llevas pasta si nunca te ha interesado”, y ella me respondía: “que siempre le había gustado y que era útil llevar”. Se llevaba varias cosas pero en pocas cantidades, lo que le permitía el peso.”

Para cerrar las opiniones sobre Salvador Allende nada mejor que el breve testimonio de la Sra. Rita de San Berbardo:

“Fue el cambio político lo que provocó el cambio. Allende fue el responsable... Con Allende tuvimos que afrontar nuevas cosas. Nos cambió la vida... fue lo más malo. Eso nunca debiera ocurrir. Nunca más debiéramos volver a eso...”

Sus palabras sentencian un periodo que se inició mal y que terminó mal. Ninguno abrió la posibilidad de considerar los errores de este gobierno como faltas humanas, sino que fue juzgado tajantemente. Esta “intransigencia” se entiende si recordamos las propagandas de *El Mercurio*: el marxismo era intrínsecamente malo, nocivo y devastador, por lo tanto, cualquiera que intentase llevarlo a cabo, llámese Allende, Castro, Kruschev, o cualquier otro nombre, iba a resultar malo.

Con los testimonios vistos hasta ahora podemos ir constatando que ya sean residentes que viven en las comunas primadas, o sean pobladores periférico-urbanos,

tienen una misma forma de pensar y de juzgar. La verdad de mis entrevistados, más allá de sus diferencias materiales, tiene como base un discurso moralista que trasciende sus diferencias para asimilarlos bajo una sola identidad transversal.

Para el Sr. LC. de San Bernardo, el momento clave para comprender el cambio en la vida política de Chile se produjo en la campaña presidencial de 1964. Para él los políticos tienen mucha responsabilidad porque impedían gobernar a los presidentes. En el caso de Jorge Alessandri, fueron los radicales los que pusieron mayores trabas a la labor ejecutiva hasta que dismantelaron todas las propuestas tecnócratas propuestas por el mandatario. En el año 1964,

“el partido comunista [comenzó] a tener más influencia. Y los radicales como que [sic] se fueron extinguiendo”.

Para explicar esta influencia el Sr. LC. dice que se debía a lo que ofrecían, propuestas que en otras partes del mundo no habían tenido resultado. Esta información nuevamente calza perfectamente con lo dicho por *El Mercurio* ya que no solo para la campaña de 1964 ya se enumeraban los fracasos y problemas que creaba un gobierno marxista, sino que también en de la 1958. Argumento que para 1970 se basó en el famoso discurso de Fidel Castro donde reconocía los errores del sistema, y que Chile Joven a través de *El Mercurio* publicó profusamente. Para el Sr. LC. muchas de las ideas de la época eran buenas y que si se hubiesen materializado es posible que Chile hubiera tenido más progreso. Sin embargo, la “tozudez” de los políticos impidió llevar a cabo buenas medidas. Tozudez que podemos traducir como la “baja politiquería” que tanto daño trajo al país, de acuerdo al discurso de Alessandri y de la derecha.

La década de los '60 no solo es recordada como una época de tranquilidad sino que también de valores tradicionales. La Sra. Rita Varas de Las Condes destacaba el gran interés de las personas por ayudar al que lo necesitaba, ayuda que se traducía en la enseñanza a los más pobres:

“La ayuda a los demás era muy intensa. Recuerdo a las Damas de Amarillo, a las de Rojo... era una labor hecha de corazón.”

Este interés es refrendado por la Sr. María de Providencia, quien junto a sus amigas impartía clases a las empleadas domésticas, al igual que la Sra. Rita Varas:

“yo y un grupo de amigas hacíamos clases a las empleadas domésticas en una parroquia cercana, creo que era en la calle Rancagua [esta calle corresponde a la comuna de Providencia] y allí tratábamos de ayudarlas a superarse”.

El respecto por los mayores, la defensa de la familia, unido al orden, libertad y derecho de propiedad, tranquilidad y estabilidad —que para la época significa mantener las cosas como estaban—constituían la base valórica tradicional de los chilenos. Este conjunto de principios fue el que se perdió a finales de los '60 y durante todo el gobierno de Allende, siendo recuperados, en alguna medida, durante el régimen militar. Por ejemplo, la Sra. Rita Varas confiesa que el espíritu de solidaridad que era amplio durante los '60, se traspasó a toda la sociedad aumentando los voluntariados:

“Si en los '60 los jóvenes tenían conciencia social, en los '70 esto se traspasó a todas las edades. Mi madre trabajó en el Banco del Estado, allí junto a algunas compañeras tenía una especie de Pastoral de ayuda, eran pocos pero se hacía todo lo que podía. Por ejemplo, se iba a sacar gente del Zanjón de la Aguada,

aunque mi mamá no iba personalmente pero contribuía a llevarles ropa, todo tipo de enseres y lo que podía recolectar. Ayudó también en el Hospital del Tórax; allí habían pacientes que los dejaban abandonados, por ello, ella se encargaba de llevarles ropa o lo que necesitasen, y bueno, también de ubicar a sus parientes. De su casa los llamaba por teléfono y trataba de ser el enlace entre el enfermo y la familia. Tenía un tremendo compromiso mi mamá, aunque lloviera o tronara, ella igual iba porque era su compromiso”.

Todos los testimonios concuerdan en que una vez ocurrido el golpe de Estado en 1973 el orden, la tranquilidad, la paz en las calles y el respeto a las leyes, retornó. Mis entrevistados concuerdan en que hubo errores durante esta época –la Dictadura—sin embargo, como todos los seres humanos se equivocan, los uniformados también lo hicieron. Esta opinión contrasta con el juicio a Salvador Allende a quien no le dieron posibilidad de verle algo positivo a su gestión. Este hecho nos demuestra que la derecha es más que una tendencia política, sino que también un pensamiento asentado en principios morales que son la base de una identidad transversal y que es capaz de condenar tanto al comunismo como también la muerte a manos de otra persona.

Respecto al gobierno militar la Sra. María de Providencia comenta:

“Creo que no fue tan terrible como se pensó que llegaría a ser y se anunció. Si hubo cosas terribles pero creo que no fue tanto. Yo pensé que a Nacho [su esposo, Ignacio Echeverría] lo iban a detener porque él era abogado del Consejo de Defensa del Estado, y que por esa razón le podía pasar algo, pero gracias a Dios no le pasó nada a nuestra familia. Si considero horrible lo que le pasó a la gente que fue detenida y posteriormente desaparecida, eso es condenable desde cualquier punto de vista, sin embargo, con el tiempo, cuando nos dimos cuenta que esto era un proceso de largo aliento, y como estábamos relacionados con varios políticos influyentes de la época, pues, temimos por la vida de todos, sobre todo mis hijos a quienes les podían hacer algo, pero como te decía, nada de eso pasó.

La Sra. Eugenia de La Pintana justifica el actuar de los militares por los siguientes motivos:

“Bueno, yo encuentro que lo que hizo Pinochet fue bueno porque era necesario, alguien tenía que poner orden, devolverle a Chile la tranquilidad que Allende le quitó... Sin la intervención de mi general es posible que Allende hubiese hecho cosas peores.”

La Sra. Inés de Vitacura agrega:

“No soy una fiel seguidora de Pinochet pero sí reconozco que sin esa ayuda prestada difícilmente podríamos haber salido mejor. Sé que hubo abusos pero lo que la Junta hizo por Chile es innegable. Se devolvió a Chile el respeto, la tranquilidad de poder transitar por las calles sin que temieras que alguien te agrediera por el solo hecho de vivir en Las Condes, Vitacura o Providencia. La familia estuvo protegida y la economía mostró señales de mejores cambios. Ahí también los militares fueron astutos porque se asesoraron por buena gente, inteligente y con ideas innovadoras. Fue bueno para el país la obra de los militares a excepción de los abusos y muertes.”

La Sra. Rita de San Bernardo nos comenta:

“Nos sacaron del caos. Hubo cosas buenas y malas porque son seres humanos. La tranquilidad que vino fue un regalo. Sé que hubo muertes, lo que fue muy lamentable”.

La Sra. Rita Varas regresó a Chile en 1976, año en que comenzaba a consolidarse lentamente el régimen militar. Cuando pisó nuevamente tierra chilena esta fue su percepción:

“Cuando regresé Chile era un país limpio, todo ordenado. A pesar de que estaban construyendo el Metro de Santiago, todo estaba bien ordenado. Por ejemplo, antes, cuando estaba en Chile [en los '60] el viento siempre levantaba papeles que te golpeaban la cara, en cambio ahora todo estaba cambiado”.

Pese a ser la única que no estaba en Chile cuando ocurrió el golpe, ella lo justificó de la siguiente manera:

“Respecto a los militares, pues, ellos participaron porque algo malo estaba pasando. Era necesario que volviera el orden, la tranquilidad. Se debía restituir lo que se había perdido. La época de Allende se caracterizó por el abuso, la prepotencia. [Aquí vuelve a recordar el ejemplo del bombero golpeado por gente del GAP por dar una boleta]. Por ejemplo, según la información que mi familia maneja, los militares descubrieron una lista con nombres de personas que debían ser asesinadas, entre ellos se encontraba mi suegro. Por ello, debieron actuar los militares”.

Esta respuesta sintetiza muy bien el pensamiento de todos los demás entrevistados y lo que *El Mercurio* expuso durante los años de la Dictadura: los militares no fueron los responsables sino aquellos que malograron la política y causaron el desorden social. Por otro lado, concuerdan en que los uniformados habrían actuado a petición expresa del pueblo y cumpliendo el rol de ser los últimos bastiones que una democracia posee, antes de caer en la guerra civil y el totalitarismo extranjero. Además, la misión de los militares consistió —a juicio de ellos mismos¹⁵⁶ y de los entrevistados— en restituir lo que se había perdido para devolverle a Chile la dignidad perdida.

Esta cita también constituye la línea editorial que encontramos en *El Mercurio* ya que a través de sus páginas, la Junta Militar fue defendida y justificada. Por lo tanto, ya podemos darnos cuenta de la relación ideológica que hubo, y que aún se mantiene, entre la derecha, los ciudadanos que votan por la derecha y los uniformados golpistas.

Respecto al apoyo de los civiles al régimen militar, todos los que se refirieron a ese tema lo evaluaron positivamente, como un gran aporte, necesario para limar las imperfecciones que los uniformados dejaban. La Sra. Rita Varas de Las Condes fue la que dedicó más tiempo a comentar dicha labor:

“Recuerdo que entre los civiles que cooperaron con el régimen estaba Sergio Onofre Jarpa, quien fue un hombre brillante, que se quemó con el Gobierno Militar. O sea, me refiero con quemar a que se expuso innecesariamente y ser reprochado injustamente. Este hombre era uno de los pocos civiles que le paró los carros a Pinochet... Jarpa lo frenaba y le hacía ver la moderación. Fue muy similar a Mónica Madariaga, quien por expresar una opinión contraria a Pinochet le costó el puesto. Ellos se sacrificaron por intentar hacer bien las cosas. Fueron

¹⁵⁶ Arriagada, Genaro, Por la Razón o la Fuerza. Chile bajo Pinochet. Op. Cit.

hombres brillantes que querían hacer buenas cosas. Pinochet se hizo asesorar por muy buenas personas”.

Dentro de su postura independiente la Sra. Rita Varas fue crítica respecto a la persona del General Pinochet, no así a la labor de los uniformados. De alguna forma creo que esto lo hizo para matizar cual era su preferencia, ya que a pesar de los errores cometidos por los militares, éstos de igual modo habrían hecho un buen trabajo, trabajo que era necesario realizar. Continuó diciendo:

“Los civiles fueron buenos aportes y ayudaron a moderar las cosas. Pero no solo fueron civiles sino que también personas de la Iglesia, como el cardenal Silva Henríquez y Fresno. Ellos fueron la voz de los que estaban en la oposición, ayudaron a aunar criterios, contribuyeron a la moderación. Fresno transmitía bondad, benevolencia le tocó moderar aguas muy turbulentas, cuando dejaron de ser tranquilas. A esta tranquilidad que me refiero era a que antes, para mí, el país volvió a la tranquilidad y que lamentablemente eso se perdió desde que se supieron los abusos”.

A los abusos que se refiere son las detenciones, torturas y muertes de personas. Para ella esto es injustificable ya que no se puede matar a alguien por motivos ideológicos, pese a que el gobierno de Salvador Allende estaba contemplada la muerte de los adversarios. Sin embargo, agregó que no solo los uniformados cometieron excesos sino que también los movimientos extremistas de izquierdas, quienes continuaron actuando clandestinamente a través de atentados y delitos.

La Sra. Eugenia de La Pintana de igual forma evaluó positivamente la labor de los civiles, pero antes de ello también justificó el golpe de Estado de la siguiente manera:

“Bueno, yo encuentro que lo que hizo Pinochet fue bueno porque era necesario, alguien tenía que poner orden, devolverle a Chile la tranquilidad que Allende le quitó. Ahora último han dicho tantas cosas contra mi general, pero aunque fuesen ciertas él hizo lo correcto, sacar al marxismo de Chile, y vea usted como estamos ahora. [En este momento pone de cara de profundo convencimiento de lo que dice, afirmando sus argumentos aumentando el tono de la voz]. Sin la intervención de mi general es posible que Allende hubiese hecho cosas peores”.

Respecto a la labor de los civiles añadió:

“Bueno, mi general necesitó del apoyo de los civiles porque no lo podía hacer todo él, y bueno, creo que lo hicieron bien. A pesar de que hubo cosas malas que ocurrieron cuando mi general gobernó, los años '80 fueron muy buenos. Tranquilidad, no faltaba nada, Chile volvió a ser otro. Todo andaba mucho mejor y ya no había peligro en las calles”.

La Sra. Eugenia realizó una pequeña crítica a los abusos de los uniformados, sin embargo, de igual manera esto no opacó todo el bienestar que el gobierno militar entregó y gracias a esto, Chile puede estar bien ahora:

“fanática no soy como otras personas [se refiere a las personas que se manifiestan en las calles a favor del General Pinochet], pero lo malo era que algunas personas murieron siendo inocentes, por ejemplo, un primo de una vecina lo mataron porque lo vincularon equivocadamente con la izquierda, y bueno, eso fue malo porque hubo varios casos parecidos, pero pese a esto lo demás fue muy bueno y eso lo podemos ver ahora, como está Chile”.

Finalmente, fue la Sra. Inés de Vitacura quien se refirió a los civiles en estos términos:

“La verdad, es que lo militares muy poco podrían haber hecho sin la ayuda de los civiles... Ciertamente ellos fueron claves para el gobierno militar porque sin su ayuda los militares poco habrían podido hacer porque ellos no son formados para gobernar un Estado sino para protegerlo. Por esto, creo que ese apoyo que tú me preguntas fue importante. No sé si ellos sabían de los abusos, eso se lo dejo a sus conciencias, pero de que aportaron ideas, sí que lo hicieron. Ahí tienes el ejemplo de Jaime Guzmán, un hombre brillante que ayudó mucho al régimen. Jarpa fue otro tanto y muchos otros que ahora no me acuerdo”.

Ciertamente el apoyo de los civiles, a juicio de los entrevistados fue bueno y necesario. Los reparos a la administración uniformada solo de basan en las muertes y el abuso de poder por parte de algunos militares, sin embargo, esto no opaca el positiva opinión al régimen. La explicación a dicha opinión la podemos situar en el efecto que tuvieron los medios de comunicación de masas en las personas, específicamente de *El Mercurio* el cual contribuyó en gran medida a defender y justificar este gobierno. Además, nuevamente se comprueba que la derecha es más que una opción política sino que un conjunto de principios morales capaz de rechazar la muerte y el comunismo.

Mis fuentes orales que se refirieron a los cambios culturales y valóricos, concordaron en que ha sido rápido y abrupto. También hacen un muy mal balance de lo que ha sido Chile en los últimos años, remarcando la decadencia moral de la juventud. Pese a que este tipo de acusaciones son muy normales entre la gente mayor, esta opinión trasciende esta situación para situarla como un efecto de lo que nuestro país perdió con la Unidad Popular y que nunca más se pudo restablecer. También lo justifican en el modelo de desarrollo que se ha impuesto y que los políticos solo se han dedicado ha administrarlo sin tener en cuenta los valores morales. Solo la Sra. Rita Varas de Las Condes cree en el progreso de Chile, sin embargo, solo sería un progreso material ya que el espiritual no contaría con dichas características. Si bien ella no coloca una fecha para demarcar el quiebre de los valores, si habla de la década de los '60 como una etapa donde aún se mantenía el respeto por los mismos y por los adultos. Habla también que sus hijos durante los '70 se vieron enfrentados a duras recriminaciones y transformaciones, los cuales remecieron su forma de ver el mundo.

Todos los entrevistados concuerdan en que durante los últimos años el tema valórico ha decaído. Esta afirmación es interesante y me permitiré detenerme un instante en ello. A lo largo de este trabajo he demostrado, en alguna medida, la influencia de los medios de comunicación de masas en la opinión de la ciudadanía, y creo que esta percepción que mis entrevistados tienen corresponde nuevamente a la acción de dichos medios. *El Mercurio* en sus editoriales a lo largo de los '80 pero principalmente en la campaña presidencial de 1989 –agregando también los otros eventos electorales tales como el plebiscito de 1988, el plebiscito de 1989 para aprobar las reformas constitucionales y la elección parlamentaria de 1989—desplegaron una imagen del futuro de Chile en temas valóricos, muy pesimista. Recordemos que la campaña de Hernán Büchi estuvo centrada en el desprestigio de Patricio Aylwin y de la Concertación, y pronosticaban serios problemas si éstos gobernaban con ex miembros de la Unidad Popular, sobre todo a nivel de los principios morales de los chilenos. Si retrocedemos en el tiempo, a las campañas anteriores como la de 1964 y 1970, uno de los elementos en que se basó el ataque a

Salvador Allende fue la decadencia moral en que vivían los países socialistas.

Teniendo en mente estas opiniones y considerando que la derecha no ha llegado al poder desde 1958, pese a que durante la dictadura se impuso su modelo de desarrollo, es lógico razonar para ellos que sus oponentes lo han hecho mal y que han descuidado lo más esencial para los chilenos: los valores tradicionales. Como es esto lo que se ha difundido entre la opinión pública, podemos comprender esta percepción negativa de la sociedad, vale decir, considerarla decadente y que todo lo que antes estaba protegido ahora se ha descuidado. Veamos algunos ejemplos. La Sra. Rita Varas de Las Condes nos comenta lo siguiente cuando le pregunte sobre qué valores han decaído:

“El respeto por los adultos, la unión familiar, la institución del matrimonio. Ahora ante cualquier problema la gente no está dispuesta al sacrificio. Se perdió la comunicación y el sentido profundo del matrimonio, que es un camino... Mi generación fue de transición: entre la autoridad fuerte del padre y una mayor libertad tanto en formas de vida, como en la comunicación. No desprecio la autoridad pero era un tanto necesario porque ayudaba a la formación del niño y del joven. Lo que soy se los debo a la educación de mis padres”.

La Sra. María de Providencia es aún más drástica al respecto:

“En los '90 los valores han retrocedido. Hay menos sentido por la moral, por ejemplo, el aborto, es un síntoma de que el otro ya no interesa; las relaciones humanas se han transformado, eso que te decía sobre el consumo y el trabajo, eso atenta contra las relaciones humanas porque trabajas tanto que olvidas que tienes familia y amigos, dejando a la persona en un profundo yo. Por ejemplo, este asunto de la píldora del día después, yo estoy en desacuerdo con ella porque para mí es matar a un ser humano porque fue procreado de una relación donde lo que importaba era solo el placer. La falta del sentido familiar también ha decaído, la falta de respeto por los demás... es decir, no somos animales respecto a las relaciones sexuales. Sé que esto suena fuerte pero es cierto, muchas personas se comportan como animalitos porque creen que una relación sexual es solo por placer”.

Para ella esta decadencia se ha visto propiciada por los cambios económicos que Chile ha tenido, situando este tipo de evento como uno, junto a los cambios sociales, de los promotores de los cambios culturales:

“respecto a cambios, pues, es la parte social y la económica la que más influye en los cambios culturales. Cada día se encarece más la vida, se hace más difícil mantener una familia, un trabajo estable. A veces, las personas sin ser ambiciosos trabajan de una manera brutal. Además deben preocuparse de su educación y la de su familia. Si hay algo bueno en todo esto es que la gente ahora aspira a ser más, sin embargo, cuando se exagera mucho, se cae en el extremo y eso no es bueno... la gente aspira a más porque el mundo es cada vez más rápido. Las formas de consumo influyen en la cultura de las personas, por lo tanto, hemos cambiado, y ese cambio se ha manifestado tanto en cosas buenas como también malas. Buenas, en el sentido de que la educación es más accesible, hay más conciencia social en los políticos, pero es mala porque el consumismo y el trabajo agobia a las personas y las transforma en máquinas, creyendo que teniendo más serán más, pero olvidan que tienen vida, que son seres humanos”.

La Sra. María realiza un balance donde agrega aspectos positivos, sin embargo, pese a ello igual considera que hay muchas cosas que opacan estos logros y perjudican a las nuevas generaciones. Opinión similar nos da el Sr. LC. para quien ya todo es un desastre a nivel moral, agregando la Sra. Rita de San Bernardo:

“Lo de ahora no me gusta. Yo soy de la Legión de María y veo que los jóvenes o muchos de ellos están mal. Uno les puede dar educación pero afuera... quien sabe que pasa. Yo lo único que quiero es tranquilidad y eso no lo he podido encontrar tal como están las cosas. Los valores están muy perdidos. Cuando era joven los malones eran hasta las 12 y eso era mucho. A veces mi papá me daba permiso hasta las 11... muy pocas veces fue hasta las 12, pero ahora no es así”.

Para ella lo que más se ha perdido es el respeto, la confianza, la humildad, pero por sobre todo el respeto ya que ello implica como los seres humanos se van relacionando, lo que para esta generación ya no existe. La Sr. Rita sentencia que esto tiene un origen muy claro:

“Todo comenzó en la UP... desde allí se ha intentado frenar esta caída de los valores, pero ha sido difícil y cada vez vamos peor”.

Esta reflexión es esclarecedora ya que ella afirma que se ha intentado frenar la caída, sin embargo, no se habría logrado por la falta de gobiernos más juiciosos y activos en materia moral, es decir, ha faltado un gobierno de derecha. La Sra. Eugenia de La Pintana es aún más explícita al considerar lo siguiente:

“Mire esto de la pastilla del día después, del matrimonio de homosexuales, el divorcio. Todo esto ha pasado porque desde que se retiró mi general los gobiernos de la Concertación no lo han hecho bien, al contrario, en esta materia ha sido muy mal lo que han hecho. Yo soy católica y me espanta ver tanto chiquillo que anda perdido por la vida sin saber que hacer, siendo que lo más importante es trabajar y sacarse la mugre para ser más”.

Finaliza la Sra. Inés de Vitacura haciendo un balance general:

“Mira, durante los '60 Chile era como un vaso de leche, tranquilo, respetuoso de sus principios morales, como lo son la familia, el trabajo, el respeto por los demás, la decencia pública, el matrimonio, etc. Con Allende todo esto cambió porque quisieron cambiarle la mentalidad a los chilenos pero no pudieron. Allende fue un fiasco. Con Pinochet la cosa cambió un poco sin embargo, por todo el desarrollo que hemos tenido, la verdad de las cosas, es que igual la decadencia moral se instaló en Chile. La Concertación no lo ha hecho muy bien que digamos, al contrario, en estos temas lo ha hecho pésimo: la pastilla del día después, los matrimonios entre personas del mismo sexo, el libertinaje el general es responsabilidad de la Concertación porque la izquierda de ellos, los más progresistas, han permitido todo esto. No han puesto mano dura para frenar los excesos contra la moral. Creo que en este caso la derecha lo habría hecho mejor”.

La última afirmación es vital para corroborar la influencia de las opiniones de *El Mercurio* y lo que piensa el resto de la ciudadanía: si lo hubiese hecho la derecha estas cosas no habrían sucedido.

Respecto a la elección presidencial de 1989, solo 4 de ellos tenían recuerdos claros de ella. Las otras dos, específicamente la Sra. María de Providencia y la Sr. Rita de San

Bernardo, solo recordaban cosas vagas, que a juicio de ellas, no era muy importantes.

La Sra. Rita Varas de Las Condes fue la que dio más detalles respecto a una eventual explicación sobre el triunfo del No y fue la única que reconoció no haber votado por Büchi. Para ella el triunfo del No y posteriormente de Patricio Aylwin fue producto de que la gente se cansó de tantos “movimientos subterráneos” que había durante aquella época:

“Las personas se aburrieron del abuso y de la violencia. Si Pinochet se hubiese retirado en 1980, otra historia en este minuto se estaría tejiendo, otro gallo hubiese cantado[sic]. Porque hubiese pasado como un verdadero salvador. Bueno, según mi opinión Pinochet realmente nos salvó del desastre de Allende y durante los '70 hizo cosas buenas, muchas cosas buenas que no se pueden negar, sobre todo por los pobres, construyendo casas, erradicando a la pobreza, porque de esta comuna se llevaron a la gente pobre para ubicarlas en buenas casas, no como las de ahora. Los años extras que se quedó aburrieron a las personas. Los hechos sucedidos los desprestigiaron y malograron su labor”.

La explicación que ella ofrece para justificar a la gente que votó por el Sí es la siguiente:

“también estaban los que votaron por el Sí, y bueno, según mi parecer, puede que esté muy equivocada, pero ellos se inclinaron por esa opción por el miedo a volver a lo mismo de Allende, por el miedo al cambio. Pinochet difundió una campaña del terror porque temía volver a la violencia y volver a una manera de gobierno como la U.P. Las personas que no vivieron el gobierno de la U.P. querían cambios radicales, y obviamente apoyaron al No. Sin embargo, recordar aquellos tiempos es una sensación extraña porque solo te traen malos recuerdos. Te acuerdas de una lista que la otra vez te nombré, con nombres de enemigos del régimen. Pues eso existió y allí se encontraba mi suegro, un hombre que jamás estuvo metido en política, fundador de la Cruz Roja de Santiago, y que tenía muchas obras sociales. Todos los que no eran pobres eran enemigos de la U. P.”.

Esta explicación que parece más una justificación para sí misma, contrasta con la opinión de los demás entrevistados, quienes, a su juicio, no siempre ganan los que deberían ganar. Tal como lo afirma el Sr. LC. de San Bernardo:

“Que lástima mire usted, que, según mi manera de pensar, no todo el tiempo sale la persona que sabe más y que es más inteligente, y sale la persona que ofrece más. Según mi manera de pensar es así”.

Incluso él da las explicaciones para demostrar que Büchi debía ganar:

“Bueno, es un hombre que sabe mucho porque yo siempre lo leo cuando escribe, sabe mucho este hombre, pero desgraciadamente lo que sabe no les gusta a otras personas. A la izquierda, porque según llegamos al partido Comunista [sic] ellos quieren que todo sea del Estado, les gusta eso pero esta cosa ha fracasado en varios países. Y dale con lo mismo, yo no creo que no haya originalidad en sus ideas”.

En esta respuesta podemos apreciar el efecto de *El Mercurio* y de la campaña de Büchi, quienes ‘satanizaron’ cualquier intervención del Estado en la economía, hecho que la Concertación tenía programado hacer para mejorar el sistema.

Para la Sra. Eugenia de La Pintana, el ganador debería haber sido ser Büchi, sin

embargo, perdió. Su opinión al respecto fue la siguiente:

“Bueno, de eso recuerdo que estaba Aylwin, Büchi y otro señor más. Yo voté por Büchi porque era el que más cercano a mi general, además él decía que iba a gobernar para todos los más pobres, que nos iba a dar más oportunidades, que iba a proteger a la familia, el orden, la economía que mi general había dejado, la tranquilidad y que no iba a dejar que los marxistas volvieran otra vez”.

La Sra. Inés de Vitacura también votó por Büchi por estos motivos:

“lo hice porque era una persona que me garantizaba una continuidad de la obra de los militares, además el candidato de la Concertación era un demócratacristiano, entonces, no me daba seguridad votar por él. Tu sabes todos los errores que cometieron en los '60 por ello no deseaba darle un voto a alguien que pertenecía a un partido que era responsable de las desgracias de Chile. Voté por Büchi porque es un hombre inteligente, preparado, que sabe como administrar una economía, proteger los derechos de todos los trabajadores sin pasar a llevar el derecho de propiedad”.

Ciertamente casi todos mis entrevistados creyeron en el proyecto de Hernán Büchi por considerarlo el más seguro y el que daba mayor garantía en el respeto a los valores morales. Sin embargo, el Sr. LC. dio una opinión muy importante y que permite explicar las motivaciones que tiene parte de la ciudadanía para votar por la derecha:

“los votos que saca [la derecha] usted cree que este 40 y tanto, ¿de dónde viene? Hay gente pobre, yo conozco gente mucho más humilde que uno y todavía son de derecha, porque no les gusta el sistema, que yo me incluyo, no me gusta el sistema marxista porque por los crímenes que ha cometido, por ser Stalin cuantos millones de seres humanos mató y resulta que ese gallo [sic] no es asesino [para la gente de izquierda] para ellos no es asesino, entonces dígame usted, como yo por mi razón social debería estar por la izquierda, me entiende, yo no tengo plata, pero yo nunca voy a estar con ellos porque no puedo pensar de esa manera, ahora lo que pasó en Camboya, millones de personas que murieron, y dígame usted porque ellos no figuran cuando hablan de dictadores. Mira, tan cerca, en Cuba, Fidel Castro, y resulta que Fidel Castro no es dictador. Entonces, no es la cosa [sic]”.

El Sr. LC. es vehemente al momento de defender al General Pinochet, motivo por el cual dio esta respuesta. Pero lo esencial es quedarnos con una parte de esta respuesta, la que dice relación al apoyo que tiene la derecha entre la gente más humilde. A ello agregó:

“[ellos] dan la libertad para que uno trabaje, trabaje como se llama, como pequeño empresario. Yo fui pequeño empresario, tuve dos empleados, entonces uno ya sabe lo que es tener empleados, y sabe los problemitas que trae tener empleados, las imposiciones, el mes por año, todas esas cosas. Hay muchos senadores de izquierda que nunca le han trabajado un día a nadie, no tienen idea, eso es lo único que hacen es formar y crear leyes, y aplacar. Por eso yo nunca he estado de acuerdo... por lo menos lo que a mí me gusta de la manera de pensar [de los políticos de derecha] es que dejan trabajar sin la presión del Estado. O sea, no con tanta presión del Estado porque siempre va a estar la presión de Impuestos Internos, en... varias cosas”.

Incluso para ser más específico para dar las razones de por qué la gente humilde vota

por la derecha se encontraría:

“Yo creo que es el mismo apoyo que la gente por muy humilde que sea, no le gusta [ser] dirigida por partidos tan violentos. De ir a la buena o a la mala, por que en los tiempos de la Unidad Popular, si usted no pertenecía a la Unidad Popular había que matarlo no más, acuérdense que en los tiempos de la Unidad Popular decían: “los hombres al paredón y la mujer al colchón”. Así era, así era el slogan que tenía la Unidad Popular. Yo creo que mucha gente pobre, igual que yo, a veces, más pobres, no está con esta gente por esto”.

Esta contundente respuesta se explica por la influencia de nuestro diario en cuestión en su forma de pensar. *El Mercurio* daba los argumentos para que la gente creyera que lo que ellos decían era cierto, teniendo como ejemplo las respuestas dadas por el Sr. LC. y todos los testimonios antes expuestos. A través de ellos también constatamos la influencia de un tipo de discurso en la ciudadanía, efecto que se materializa en su opinión y en los argumentos dados por cada una de mis fuentes orales.

1. Cuadros estadísticos.

Teniendo en cuenta los testimonios antes visto, para constatar el apoyo de la derecha he seleccionado 4 regiones del país, específicamente las que tienen la mayor cantidad de habitantes: la II Región de Antofagasta, la V Región de Valparaíso, la VIII región del Bío Bío y la Región Metropolitana de Santiago. Dentro de cada una de ellas seleccioné un grupo de comunas, elegidas de acuerdo a orden de importancia en relación a la definición de periférico-urbano. Es decir, dentro de cada región existen ciudades o comunas primadas que tienen mayor relevancia frente a otras que están lejanas de la elite política y/o económica, lugar desde donde “emana” el poder. Las comunas seleccionadas fueron: Calama, Chuquicamata, Antofagasta, Tocopilla, San Pedro de Atacama, Ollagüe, Taltal, Mejillones y Sierra Gorda, por la Segunda Región. Valparaíso, Viña del Mar, Villa Alemana, Quilpue, Santo Domingo, San Antonio, Calera, Quillota, Los Andes y Limache por la Quinta Región. Concepción, Talcahuano, Chillán, Los Ángeles, San Carlos, Coronel, Lota, Tomé, Penco y Cañete por la Octava Región y finalmente las comunas de Santiago, Ñuñoa, Providencia, Las Condes, La Reina, Quilicura, Renca, Melipilla, San Bernardo, La Granja y San José de Maipú por la Región Metropolitana.

La fuente de información para obtener los datos fue el Área de Documentación del Servicio Electoral. Cada uno de los años cuenta con un cuadro especificado del total nacional, el total regional y el detalle por cada comuna. En cada listado no solo se consideró el porcentaje obtenido por cada candidato sino que también los votos nulos y los votos blancos, siendo solo explicitado el margen de abstención a nivel nacional ya que esta información no estaba disponible con más detalles para todas las elecciones consultadas.

A nivel nacional los resultados fueron los siguientes:

Total República Elección Presidencial 1964 ¹⁵⁷			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	44,78%	31,88%	38,64%
Frei	49,24%	62,76%	55,67%
Durán	5,13%	4,74%	4,94%
Nulos	0,5%	0,3%	0,4%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	1.325.944	1.204.753	2.530.697
Abstención	-	-	13,2%
Total Inscritos	1.582.307	1.322.814	2.915.120

Total República Elección Presidencial 1970.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	25,9%	29,8%	27,8%
Alessandri	31,7%	38,6%	35,0%
Allende	41,5%	30,5%	36,1%
Nulos y Blancos	0,9%	1,1%	1,0%
Total	1.503.459	1.423.830	2.927.424
Total Votantes	1.517.991	1.436.808	2.954.799
Abstención	-	-	16,5%
Total Inscritos	1.873.859	1.665.888	3.539.757

Total República Elección Presidencial 1989.			
	Hombres	Mujeres	Total
Büchi	12,4%	16,9%	29,4%
Errázuriz	7,17%	8,2%	15,4%
Aylwin	28,3%	26,8%	55,1%
Nulos	1,2%	1,6%	1,4%
Blancos	1,1%	1,0%	1,0%
Total	3.427.798	3.729.927	7.157.725
Abstención	-	-	5,3%
Total Inscritos	3.665.319	3.893.027	7.558.346

A través de ellos podemos constatar una tendencia que ya es innegable, la mujer tiende a votar preferentemente por la derecha o por el candidato conservador, negándoles el voto a los candidatos que promueven más cambios¹⁵⁸. Mientras que los hombres tienden a lo contrario. Sorprende constatar el alto índice de abstenciones para las dos primeras campañas, mientras que para 1989 la tendencia se revirtió bruscamente. Otro elemento de juicio, es observar que los votos nulos y blancos

¹⁵⁷ El resultado destacado con negritas es el porcentaje del candidato ganador, siendo éste el presidente electo.

¹⁵⁸ Para profundizar este tema ver: Fernández, María Elisa. Op. Cit.

mantienen un bajo porcentaje en las tres elecciones, demostrando el interés del votante por su sufragio. Esta situación se entiende si consideramos que todos aquellos que no votaron, lo hicieron por algún impedimento o porque no les interesaba, mientras que aquel que sí concurrió, lo hizo deseando votar o porque consideraba importante su voto.

El interés de la ciudadanía por la elección se comprende si recordamos la enorme trascendencia que las propagandas difundían por la elección, o los constantes llamados para que la gente acudiera a sufragar. Los que votaron realmente lo hicieron a conciencia y esto se demuestra por el bajo porcentaje de votos nulos y blancos.

A nivel regional los resultados por año fueron los siguientes:

Total II Región de Antofagasta ¹⁵⁹ . 1964.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	54,0%	39,7%	47,8%
Frei	38,9%	53,1%	45,1%
Durán	6,0%	5,9%	6,0%
Nulos	0,6%	0,6%	0,6%
Blancos	0,2%	0,3%	0,3%
Total	47.330	36.774	84.104

Total V Región de Valparaíso. 1964.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	43,2%	29,8%	36,5%
Frei	52,0%	65,8%	58,8%
Durán	3,9%	3,6%	3,9%
Nulos	0,4%	0,4%	0,4%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	156.344	159.844	341.825

Total Región Metropolitana de Santiago. 1964.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	41.9%	29.4%	35.4%
Frei	53.9%	66.8%	60.6%
Durán	3.5%	3.1%	3.3%
Nulos	0,3%	0,3%	0,3%
Blancos	0,2%	0,1%	0,2%
Total	481.804	516.885	998.689

¹⁵⁹ El listado de comunas se han ajustado de acuerdo a la actual regionalización ya que para 1964 Chile tenía otra división político-administrativa.

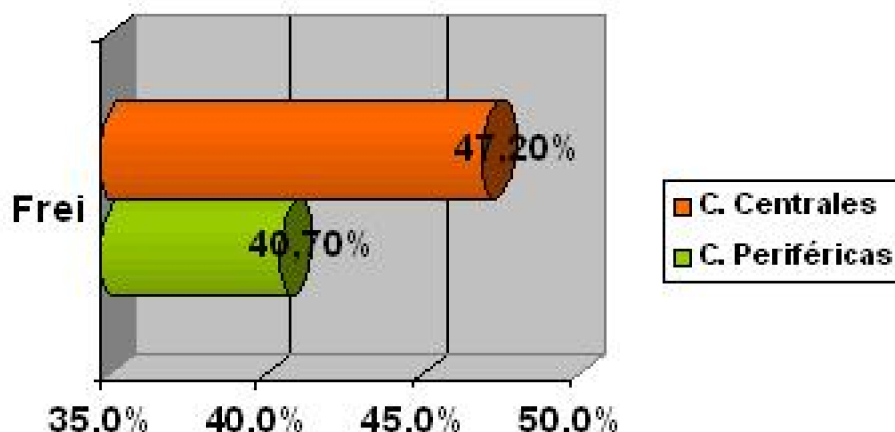
Total VIII Región del Bío-Bío. 1964.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	49,33%	36,77%	43,93%
Frei	42,80%	55,98%	48,53%
Durán	6,84%	6,56%	6,72%
Nulos	0,5%	0,3%	0,4%
Blancos	0,4%	0,2%	0,3%
Total	181.105	139.235	320.340

En esta elección poco se puede apreciar la fuerza de la derecha ya que, como sabemos, ellos apoyaron al candidato demócratacristiano debido al temor que significaba el triunfo de Allende. Sin embargo, sin este alineamiento electoral Eduardo Frei Montalva jamás hubiese alcanzado este porcentaje de votación, hecho que se puede comprobar por las bajas que tuvo desde 1965 en adelante, hasta alcanzar un pobre 27% en 1970.

De estas 4 regiones, solo en la Segunda no obtuvo un triunfo debido a la alta sindicalización y presencia de mineros, muchos de ellos adherentes de Allende tal como lo demuestran las cifras. Situación similar sucedió en la Octava, sin embargo, no fue lo suficiente como para arrebatarse el primer lugar a Frei.

Para el análisis por ciudades confeccioné un gráfico de barras ya que el detalle por cada una de las ciudades es muy extenso ¹⁶⁰ e imposibilita apreciar debidamente el porcentaje obtenido por los candidatos. Este gráfico fue organizado de acuerdo a un promedio por cada grupo, donde las comunas primadas, es decir, las comunas o ciudades más cercanas al poder político son: Calama, Chuquicamata, Antofagasta, Tocopilla; y las periférico-urbanas son: San Pedro de Atacama, Ollagüe, Taltal, Mejillones y Sierra Gorda, por la Segunda Región. El resultado fue el siguiente:

Promedio obtenido por Frei en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. II región, 1964.

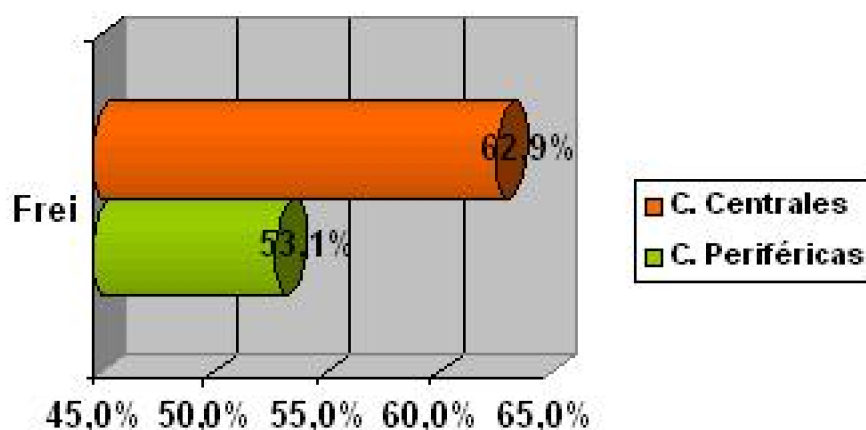


¹⁶⁰ Para ver más detalles ver anexo 1 de este trabajo.

Como podemos darnos cuenta, el promedio es alto superando el tercio propuesto en este trabajo. Sin embargo, esta elección constituyó una excepción para la derecha.

Para la Quinta Región las comunas primadas son: Valparaíso, Viña del Mar, Villa Alemana, Quilpue, Santo Domingo; y las periférico urbanas son: San Antonio, Calera, Quillota, Los Andes y Limache. Los resultados fueron los siguientes:

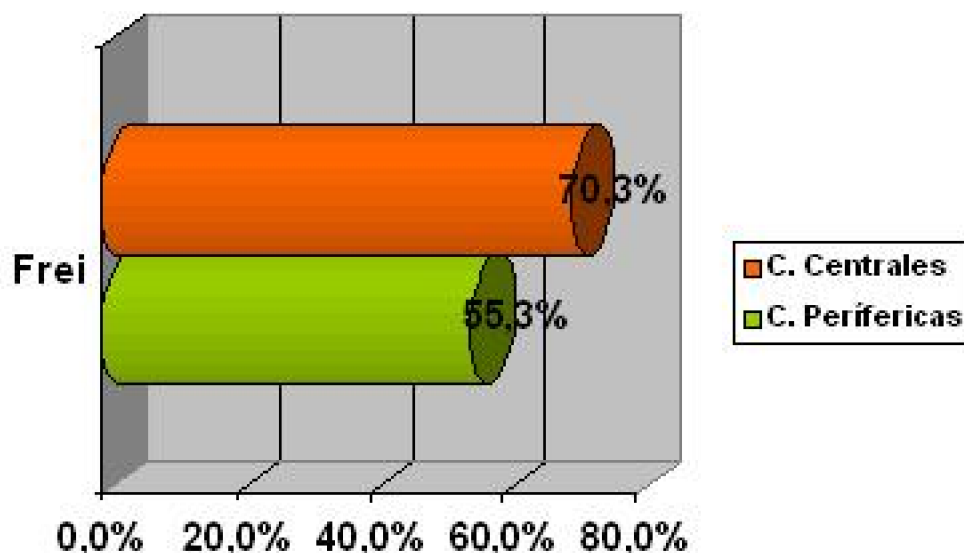
Promedio obtenido por Frei en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. V Región, 1964.



De acuerdo a las cifras, el porcentaje de apoyo a Frei está en relación al total regional, donde el candidato demócratacristiano obtuvo un abultado resultado.

En el caso de la Región Metropolitana las comunas primadas son: Santiago, Ñuñoa, Providencia, Las Condes, La Reina; mientras que las periférico-urbanas son: Quilicura, Renca, Melipilla, San Bernardo, La Granja y San José de Maipú. El resultado fue el siguiente:

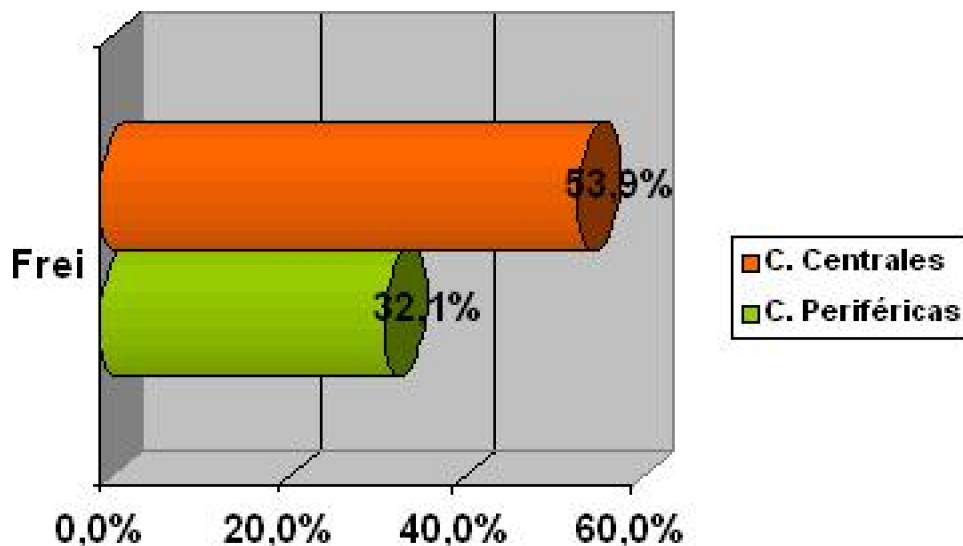
Promedio obtenido por Frei en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. R.M., 1964.



Manteniendo la misma tendencia que la Quinta Región, el porcentaje obtenido por Frei en la Región Metropolitana fue alto, superando, para el caso de las comunas primadas, el resultado a nivel regional y nacional, mientras que en el caso de las comunas periférico-urbanas, el promedio fue prácticamente el mismo que el total nacional y un poco más bajo comparado con el total regional.

Para la Octava Región, las comunas primadas son: Concepción, Talcahuano, Chillán, Los Ángeles, San Carlos; mientras que las periférico-urbanas son: Coronel, Lota, Tomé, Penco y Cañete, y el resultado fue el siguiente:

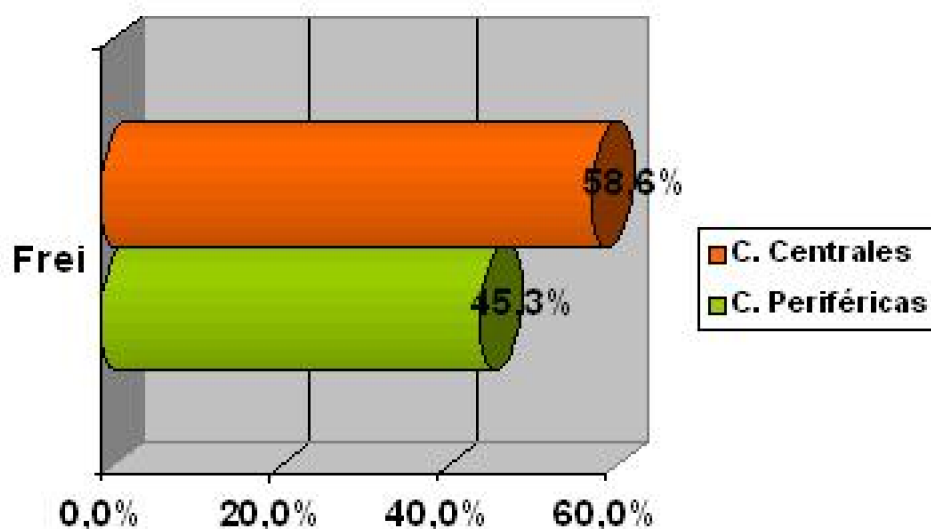
Promedio obtenido por Frei en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. VIII Región, 1964.



Así como en el total regional Eduardo Frei no un obtuvo tan altos porcentajes, el promedio por grupo tampoco fue sobresaliente, sin embargo, a nivel de las comunas periférico-urbanas este no bajó del 30%, comprobándose el piso mínimo propuesto en este trabajo.

El promedio nacional de estos dos grupos fue el siguiente:

Promedio Nacional obtenido por Frei en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. 1964.



Ciertamente esta elección no muestra la fuerza real de la derecha, sin embargo, sin este apoyo la Democracia Cristiana no hubiese obtenido estos resultados.

Para el caso de 1970, cuando el PDC y la derecha compitieron con candidatos propios, se comprobó cuánto era el soporte electoral del Partido Nacional y los independientes que apoyaron a Alessandri, que en otras palabras igual eran de derecha porque los unía un mismo discurso ideológico. Los resultados a nivel regional para 1970 fueron:

Total II Región de Antofagasta ¹⁶¹ . 1970.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	18,0%	23,3%	20,5%
Alessandri	29,1%	36,4%	32,4% ¹⁶²
Allende	51,9%	38,9%	45,9%
Nulos y Blancos ¹⁶³	1,0%	1,4%	1,1%
Total	52.325	44.254	96.579

Total V Región de Valparaíso. 1970.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	29,5%	35,3%	32,5%
Alessandri	30,5%	35,2%	32,9%
Allende	38,7%	27,9%	33,2%
Nulos y Blancos	1,1%	1,5%	1,3%
Total	191.467	201.100	392.567

Total Región Metropolitana de Santiago. 1970.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	24,9%	28,2%	26,6%
Alessandri	33,8%	41,9%	38,0%
Allende	40,3%	28,8%	34,3%
Nulos y Blancos	0,9%	1,1%	1,0%
Total	560.321	611.274	1.171.595

¹⁶¹ El listado de comunas se han ajustado de acuerdo a la actual regionalización ya que para 1970 Chile tenía otra división político-administrativa.

¹⁶² El porcentaje destacado con negritas corresponde al voto obtenido por Alessandri en las 4 regiones.

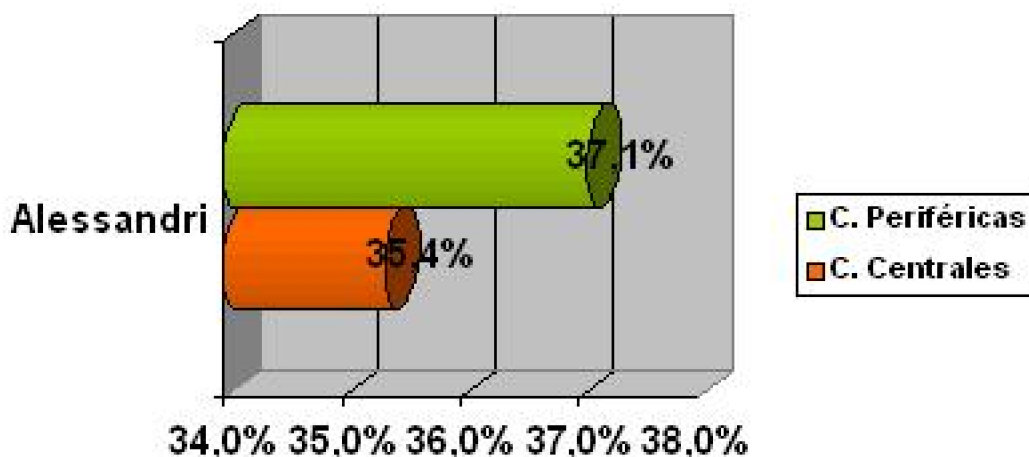
¹⁶³ Por disponibilidad del material, para este año los votos y nulos suman como una sola cifra.

Total VIII Región del Bío-Bío. 1970.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	24,3%	30,9%	27,3%
Alessandri	26,0%	31,2%	28,4%
Allende	48,8%	37,0%	43,5%
Nulos y Blancos	0,8%	0,9%	0,9%
Total	194.136	162.419	356.555

Los totales regionales muestran una tendencia que se mantendrá con el tiempo, que es un contundente apoyo a la derecha que no bajará del 30%. Ciertamente la excepción es la Octava región, sin embargo, esta situación se comprende por la alta presencia de la minería del carbón, cuyos trabajadores fueron captados por la izquierda a través de su discurso revolucionario¹⁶⁴.

El detalle por ciudades fue abordado de la misma forma que para el año 1964, a través de gráficos con el promedio de ambos grupos. Las comunas primadas y periférico-urbanas son las mismas para las tres elecciones, por ello, no serán detalladas. El resultado para la Segunda Región fue el siguiente:

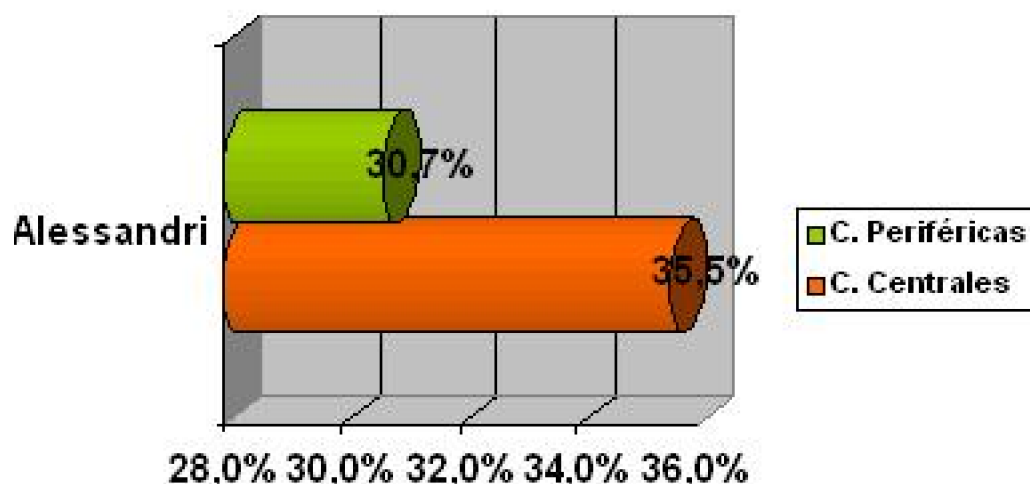
Promedio obtenido por Alessandri en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. II Región, 1970.



Como podemos ver, en las comunas periférico-urbanas el promedio es más alto que en las primadas, mostrando un contundente apoyo a Alessandri muy cercano al 40%. Esta tendencia en la Quinta Región se interrumpe, bajando hasta el 30%. Pese a quedar en el límite de lo propuesto, el porcentaje se mantiene:

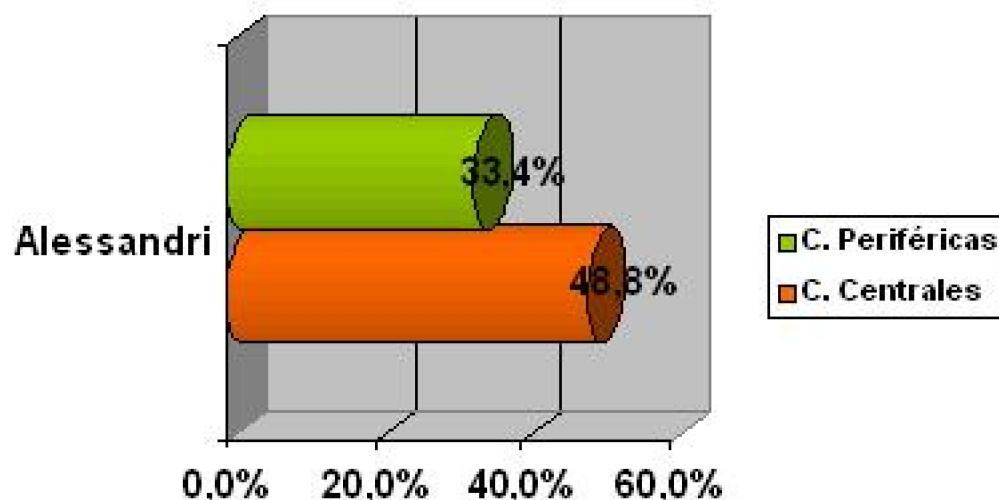
¹⁶⁴ Hay una interesante tesis que trata sobre la tendencia política en la elección presidencial de 1958 para la Provincia de Concepción: Osorio, Andrea, "Las Mujeres en las Elecciones Presidenciales de 1958: Provincia de Concepción". Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Profesora Guía: María Elisa Fernández, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile, Julio de 2006

Porcentaje obtenido por Alessandri en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. V Región, 1970.



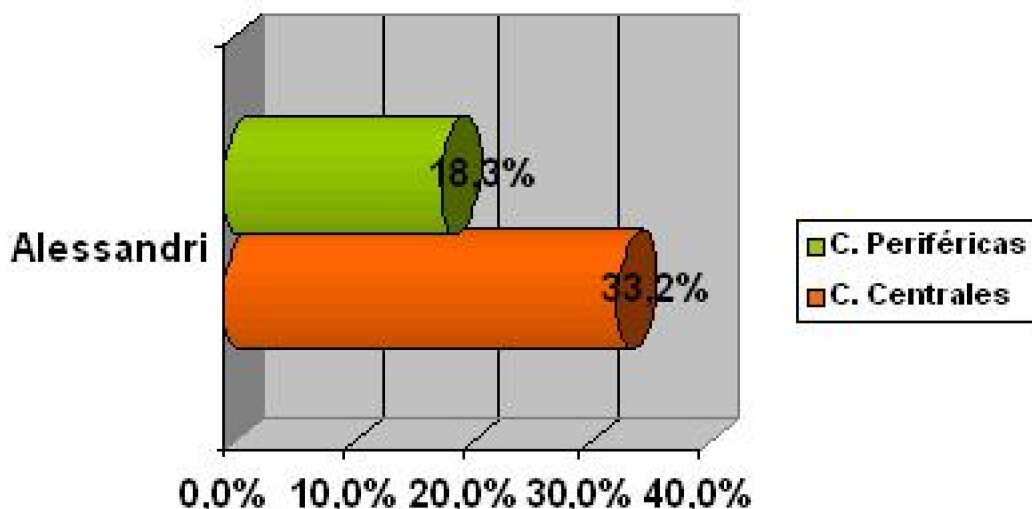
En la Región Metropolitana la tendencia se revierte y aumenta levemente instalándose en el 33%, para el caso de las comunas periférico-urbanas. Mientras que para las primadas el apoyo se dispara bordeando el 49%

Promedio obtenido por Alessandri en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. R.M., 1970.



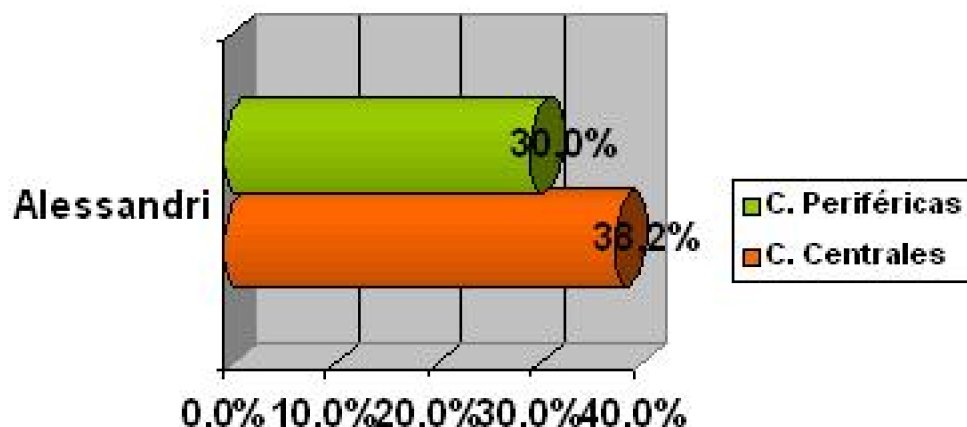
La Octava Región mantuvo la misma tendencia que la elección anterior, pero esta vez, podemos apreciar la fuerza que tenía la derecha en comunas que históricamente se han inclinado por la izquierda. Pese a ello el promedio no es menor bordeando el 20%.

Promedio obtenido por Alessandri en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. VIII Región, 1970.



El promedio nacional de los dos grupos es el siguiente:

Promedio Nacional obtenido por Alessandri en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. 1970.



El promedio arrojado marca la real fuerza de la derecha en aquellos años. Si bien es cierto, esto solo corresponde a 4 regiones del país, en ellas viven un alto porcentaje de la

población total de Chile. El 30% obtenido por Alessandri en las comunas periférico-urbanas demuestra que su discurso era aceptado y apoyado por un importante grupo de nuestra sociedad, que de acuerdo a la tendencia general, se suele atribuir a lugares donde la izquierda tiende a obtener un gran apoyo. Sin embargo, un 30% de este grupo se siente identificado con la derecha. No olvidemos la afirmación del Sr. LC. para quien lo obvio es que la gente de su "razón social" esté con la izquierda, no obstante ello, existe una parte de esta gente, que vive en las comunas periférico-urbanas que optan por la derecha, debido a su discurso moralizante y conservador de las costumbres.

Los resultados para 1989 no son muy distintos, pero tuvieron una característica que la hicieron diferente, la derecha tuvo dos candidatos. Aunque cada uno de ellos se decía independiente, ambos tenían un mismo discurso y sus estrategias de competencia eran similares. El candidato más cercano a la administración del General Augusto Pinochet fue Hernán Büchi, quien por sí solo, en algunos casos, superó el 30% y a nivel nacional alcanzó un nada despreciable 29,4%, completando el porcentaje propuesto en este trabajo. El otro candidato, Francisco Javier Errázuriz, conquistó el 15,4% sumando ambos el 43,8% del total nacional. Este resultado en las siguientes elecciones aumentará instalándose en el 46% del electorado chileno.

Los resultados por regiones fueron los siguientes:

Segunda Región de Antofagasta. 1989.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	28,5%	32,7%	31,5% ¹⁶⁵
Errázuriz	17,8%	18,7%	18,8%
Aylwin	51,6%	45,0%	49,6%
Nulos	1,1%	2,1%	1,6%
Blancos	0,8%	1,4%	1,0%
Total	84.590	85.886	170.476

Quinta Región de Valparaíso. 1989			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	25,2%	30,9%	28,9%
Errázuriz	17,1%	18,7%	18,4%
Aylwin	55,4%	47,7%	52,6%
Nulos	1,1%	1,5%	1,3%
Blancos	1,0%	0,8%	0,9%
Total	363.927	410.786	774.713

¹⁶⁵ Los resultados destacados con negritas corresponde al porcentaje obtenido por los candidatos de derecha.

Región Metropolitana de Santiago. 1989			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	27,2%	33,6%	31,3%
Errázuriz	11,9%	12,5%	12,5%
Aylwin	58,9%	51,6%	53,1%
Nulos	1,0%	1,4%	1,2%
Blancos	0,8%	0,7%	0,8%
Total	1.317.808	1.536.103	2.853.911

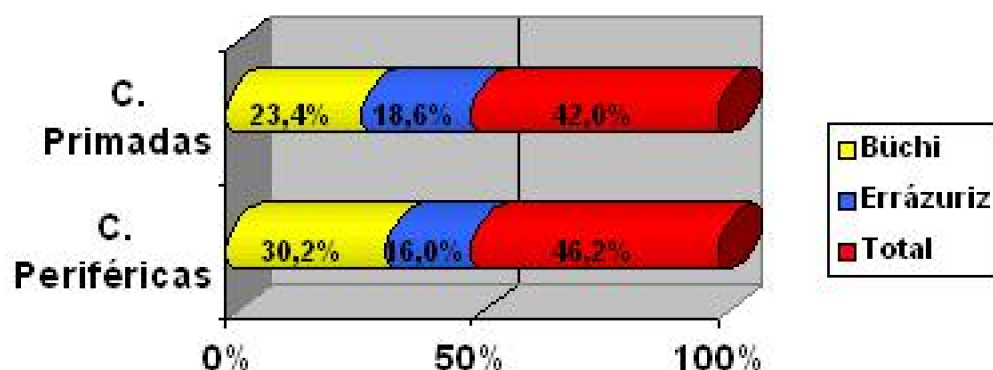
Octava Región del Bío-Bío. 1989			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	21,2%	27,0%	24,9%
Errázuriz	17,3%	19,0%	18,7%
Aylwin	58,4%	51,0%	56,2%
Nulos	1,6%	1,7%	1,6%
Blancos	1,3%	0,02%	1,2%
Total	449.855	473.891	923.746

Si realizamos un análisis de estas cifras, podemos observar que se repite una tendencia, que en la Octava Región la derecha baja su apoyo electoral, pero no es un descenso cuantioso. Hernán Büchi logra superar el 30% en la Segunda y Región Metropolitana, mientras que en la Quinta baja levemente instalándose en el 29%. Podemos concluir que el apoyo de Jorge Alessandri, último candidato de la derecha antes de la Dictadura, se trasladó a Hernán Büchi, mientras que el voto de centro obtenido por Radomiro Tomic, se repartió entre Patricio Aylwin y Francisco Javier Errázuriz. Sin embargo, debo hacer una salvedad, el voto de centro para 1970, ideológicamente hablando había desaparecido por el discurso revolucionario del candidato Tomic, por lo tanto, no se podría considerar “centro” propiamente tal. Pero si realizamos un análisis en perspectiva de la Democracia Cristiana, el centro es lo más cercano donde lo podemos ubicar.

El detalle por ciudades nuevamente fue abordado a través de gráficos que concentran el promedio de cada grupo en estudio. No obstante, son diferentes a las otras dos elecciones debido a que la derecha presentó dos candidatos. Para dimensionar el porcentaje obtenido por cada uno de ellos más la suma de ambos resultados, confeccioné dos barras, una para las comunas primadas y la otra para las comunas periférico-urbanas. A su vez, ambas se dividieron en tres secciones de acuerdo a los datos expuestos, considerando las mismas comunas seleccionadas que los años anteriores.

Por lo tanto, los resultados para la Segunda Región fueron los siguientes:

Promedio obtenido por los candidatos de derecha en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. II Región, 1989.



Destaca de este cuadro que el porcentaje obtenido por Büchi es más alto en las comunas periférico-urbanas que en las primadas, sobrepasando levemente el 30%. Incluso a nivel regional, éstas aún mantienen la delantera, empujándose al primer lugar con un 46%.

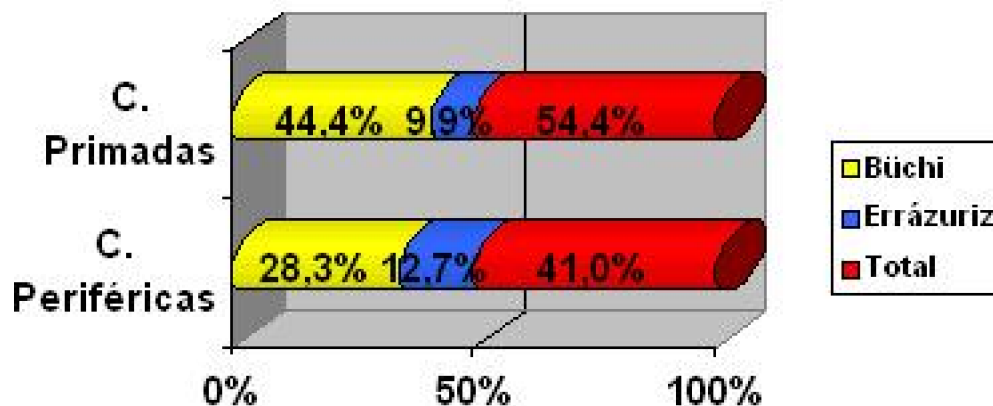
Esta elección también sobresale porque la derecha logra abarcar por sí sola un mayor número de electores en ambos grupos de comunas, ya que en los dos superan el 40% mientras que para 1970, Alessandri no sobrepasó el 38%. Este resultado, similar a 1964, demuestra una recuperación de la derecha y la consolidación de un discurso que atrae a diferentes sectores sociales.

En el caso de la Quinta Región, estos fueron los promedios:

Los resultados totales muestran una constante con la Segunda región, sin embargo, para el caso específico de cada candidato, esta vez hubo un reparto diferente. Hernán Büchi baja 5 puntos porcentuales en las comunas periférico-urbanas mientras que en las primadas recupera un 6%. El candidato Errázuriz mantiene relativamente igual su apoyo no superando el 20%. Lo que hay que destacar de este gráfico es la homogeneidad del resultado final y la consolidación de la derecha como una fuerza política.

La región Metropolitana arrojó los siguientes resultados:

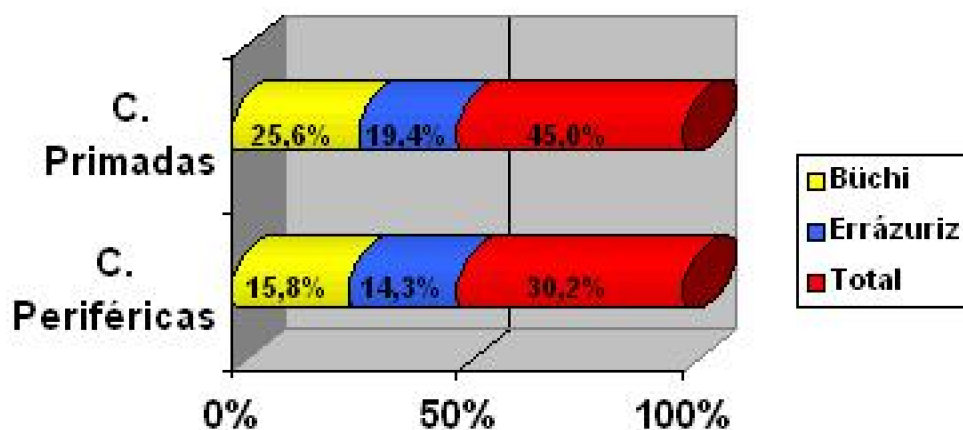
Promedio obtenido por los candidatos de derecha en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. R.M., 1989.



En la R.M. sobresale la baja de Francisco Javier Errázuriz, quien en las comunas primadas no alcanza el 10%. Büchi consolida su tendencia logrando captar un importante voto para la derecha, manteniendo un piso cercano al 30%.

La Octava Región tuvo por resultado lo siguiente:

Promedio obtenido por los candidatos de derecha en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. VIII Región, 1989.

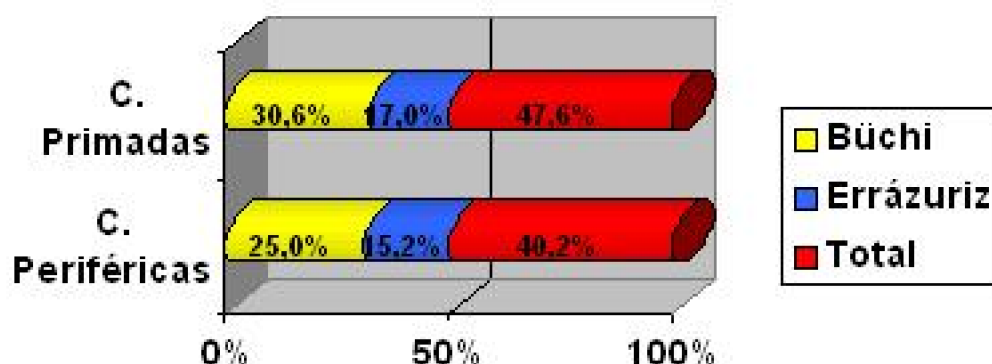


Aunque en las comunas primadas se mantiene el mayor apoyo, pero con importantes fluctuaciones, para el caso de las comunas periférico-urbanas, éstas logran un importante repunte recuperando la derecha un 30%. Este porcentaje se reparte en forma equitativa, obteniendo una leve ventaja Hernán Büchi. Este aumento se explica si consideramos el efecto de la propaganda presidencial, la que se caracterizó por ser masiva y por contar con la ayuda de la TV. La televisión permitió llegar a más hogares el discurso y las

propuestas presidenciales, por lo tanto, el efecto de la propaganda mercurial fue complementado y mejorado, lo que lo podemos constatar en esta importante recuperación electoral.

A nivel nacional, el promedio dio por resultado lo siguiente:

Promedio Nacional obtenido por los candidatos de derecha en las Comunas Primadas y Periférico Urbanas. 1989.



Este resultado demuestra el fortalecimiento del voto de la derecha, el cual, en comparación con 1970, tanto en las comunas primadas y las periférico-urbanas, mostró un importante aumento, sobre todo en éstas últimas acumulando un crecimiento de 10 puntos porcentuales. Esta consolidación se explica como efecto de la publicidad en la conciencia de las personas, quienes durante 16 años se vieron acostumbrados a un discurso ideológico constante, el que ya venía manifestándose varios años antes.

La importancia de los valores tradicionales para una parte de los chilenos es esencial, ya que ellos representan una continuidad histórica con nuestro pasado. Esta continuidad histórica es lo que la derecha captó, apropiándose para sí y expresándola a través de un discurso moralizante y preservador de las costumbres. La familia, el matrimonio, la libertad de empresa y propiedad, los valores cristianos, el orden, la jerarquía, el respeto por la vida, entre otros, han constituido la base de este discurso, lo que le ha permitido a la derecha mantenerse vigente y con un potente porcentaje del electorado, no importando su cantidad. Esta base que se ha mantenido en el tiempo no ha cambiado pese a que la cantidad de votantes entre 1964 y 1989 prácticamente se ha triplicado.

Lo anterior demuestra que la cantidad de votantes no es la clave, sino el discurso y las estrategias para difundirlo. Las herramientas que la comunicación les ha ofrecido a los políticos, han permitido este afianzamiento en beneficio de la derecha, quien a través de su relación con el poder económico de este país, le es más fácil a su acceso. Recordemos que los principales medios de comunicación están en manos privadas, por lo tanto, el nexo con la derecha es evidente.

Conclusión.

La potencia de un discurso es innegable. Todo sector social que desee legitimarse debe recurrir a un discurso, buscar símbolos y reescribir la historia patria con el fin de obtener un soporte que le permita crear un imaginario social. Para difundir esta imagen de sociedad es claro que los medios de comunicación son una ayuda infalible y certera. Al parecer, según demuestra mi investigación, aquel que logre el control de los imaginarios sociales puede disponer de gran parte poder que una nación y un Estado disponen para su organización. Esto es lo que ha hecho la elite en Chile y que a través de la tendencia política que se denomina Derecha, ha conquistado a una parte de nuestra sociedad para proyectar su continuidad histórica y consolidar un discurso que le da legitimidad y validez política a lo largo del tiempo.

En cada uno de los capítulos y apartados se demostró este control, el cual, parece determinar a la cultura chilena. Todos nuestros símbolos patrios y las características que definen “lo chileno”, han sido establecidos por la derecha. Como el control cultural no basta para dominar a un país, en la política se ha proyectado esta visión de “lo chileno” a través de los valores tradicionales, los que son reconocidos y aceptados por los pobladores periférico-urbanos. Esto pese a no compartir características materiales con la elite, la forma de pensar y la base moral son lo que sustentan lo que lo yo denomino identidad transversal dándole continuidad a la derecha.

La imposición de su proyecto país durante la Dictadura, le permitió que toda la política y el quehacer ciudadano se ajuste a un nuevo modo de pensar, legitimado a través de la historia y de los principios morales. Este discurso se pudo constatar tanto a

través de *El Mercurio* como de mis entrevistados, quienes, sin conocerse y sin tener relación alguna, salvo el Sr. LC. y la Sra. Rita —ambos esposos—ofrecieron a grandes rasgos las mismas respuestas y poseían el mismo imaginario social. Sus afirmaciones son la prueba que demuestra la eficacia de un discurso y la trascendencia que tienen los medios de comunicación. Este hecho no es menor ya que la forma en cómo se proyecta un país está determinado en parte por los símbolos que los medios nos ofrecen, y que por ser de conocimiento público, la ciudadanía los da como hechos reales y concretos.

El papel de la historia es fundamental ya que ella ha ofrecido todos los símbolos que le permiten a este imaginario social existir. Por su parte, el discurso difundido por los medios ha influido en el transcurso de los hechos, demostrando la existencia de una relación recíproca entre el discurso, la historia y el imaginario social. No en vano, la violencia callejera de los '70 se produjo. Sin embargo, esta idea no exime de la responsabilidad política de todos aquellos que participaron en los hechos de esos años. Solo deseo constatar la responsabilidad que los medios de comunicación, en este caso de *El Mercurio*, ha tenido en los sucesos históricos y en la forma de pensar de parte importante de la ciudadanía.

Cada imagen y palabra utilizada permitió crear un ambiente de malestar social el que terminó por transformarse en violencia desatada, cuando el triunfo de Allende se materializó. Como lo demuestro en este trabajo la forma de percibir lo sucedido es consecuencia de un discurso difundido en forma reiterada, y una prueba de cómo el imaginario social de una parte de los chilenos cree que es la historia. Sin embargo, lo trascendental de este hecho no solo es la materialización de una forma de pensar, sino que también de quienes lo comparten. En este caso, un imaginario y una identidad transversal que une a la elite con los pobladores periférico-urbanos.

Pero esto no solo se expresa en su visión histórica del país, sino que en algo muy concreto: las elecciones presidenciales. Otro modo de comprobar la eficacia de un discurso es a través del apoyo que concita un candidato. Para el caso de este trabajo, la derecha ha demostrado su fuerza mediante la concentración de un 30% del electorado, porcentaje que con el paso del tiempo se ha consolidado y ha logrado incrementarlo. Este aumento es una señal potente de la ciudadanía hacia quienes somos científicos sociales ya que demuestran su afinidad con aquel sistema de valores que ellos —los pobladores periféricos-urbanos—estiman el más conveniente y el que representa mejor al sentir del chileno.

Los valores tradicionales, es decir, la importancia de la familia, del matrimonio, de la estabilidad social, de la jerarquía, del orden y de la probidad moral de las personas, entre otros, han sido la base ideológica de una forma de pensar conservadora que une a la elite con los pobladores periférico-urbanos. Estos valores tradicionales cuentan con la sanción moral de la iglesia católica o del cristianismo en general, lo que los convierte en un conjunto de principios fuertes y vitales dentro de la política. Por otro lado, el rol de las iglesias en el desarrollo de esos pensamientos los hace sentirse diferentes de aquellos que proclaman la importancia de la familia, del matrimonio, y de la estabilidad social pero que a la vez plantean ideas progresistas en otros ámbitos.

Con este trabajo he intentado demostrar esta relación transversal, entre dos sectores

sociales, los que sin tener relación material alguna, en su forma de pensar tienen mucho en común. Esto también me ha permitido comprender la continuidad de la derecha desde el retorno a la democracia, y entender cómo una tendencia política que aparentemente solo tenía apoyo en su propio sector social, tenía un puente de comunicación que traspasaba a una buena parte de la sociedad. El apoyo electoral que concita la derecha es una prueba de que el conservadurismo ideológico y los principios morales son importantes a la hora de elegir a un presidente de la República.

Con este trabajo también he logrado constatar la influencia de los medios de comunicación de masas en el ánimo de las personas, y que finalmente toda sociedad construye su realidad en la medida que va transcurriendo el tiempo. De paso, he podido apreciar la función de la historia en el transcurso de los hechos, mostrando su fuerte dependencia al presente de quien la escribe.

Ciertamente aún queda mucho por hacer, sobre todo a nivel de lo que piensan los chilenos. El número de entrevistados fue poco en este trabajo por la falta de tiempo, dejando mucho camino por recorrer. En la medida que comprendamos la forma en cómo piensan los ciudadanos podremos comprender nuestra sociedad. Creo que es necesario ahora penetrar en el imaginario de las personas, en su intimidad cotidiana, en aquella instancia personal donde se definen las formas en cómo concibe a su país y proyecta su futuro. Todos los investigadores de las ciencias sociales deben iniciar un proceso de escucha de la ciudadanía ya que allí se podrían encontrar parte de las respuestas a lo que somos hoy en día.

Las consecuencias psicológicas de la Dictadura es un tema aún por descubrir. Sin embargo, falta conocer lo que pasó después, los años del retorno a la democracia y la forma en cómo se enfrentó nuevamente la libertad. Que pasará con la Concertación y a que discurso recurrirá cuando se le agoten los temas de derechos humanos y los problemas de la eterna transición; cómo la Derecha se proyectará bajo un sistema que poco a poco ha ido dando paso a una democracia ya no protegida sino más participativa. En esta participación no debemos olvidar la apatía de muchos chilenos frente a la política.

Las interrogantes son muchas y serán más en la medida que trabajemos en la memoria de las personas. Falta también investigar el papel de los medios de comunicación en toda la agitación social de los '60 y '70. Sabemos la posición política de varios de ellos, pero escasea la información cuando se trata de un análisis del tipo de propaganda que se utilizó; cómo se presentó la publicidad; qué símbolos utilizaron; a qué palabras recurrieron y cómo fue presentada la historia en todo ello, entre otros cuestionamientos.

En todos estos temas la historia cultural ha jugado, y lo continuará haciendo, un papel trascendental ya que gracias a su visión interdisciplinaria le permite ver las problemáticas con mayor amplitud y analizarlas con mejor destreza debido a la amplia gama de herramientas que las ciencias sociales tiene.

Bibliografía General.

A. Obras Consultadas

Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 1993.

Baczko, Bronislaw, *Los Imaginarios Sociales, Memorias y Esperanzas Colectivas*, Capítulo "Imaginación Social, Imaginarios Sociales". Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.

Bhabha, Homi, *El Lugar de la Cultura*. Editorial Manantial, Buenos Aires, 2002.

Burke, Peter, *Formas de Historia Cultural*. Editorial Alianza, 2000, Madrid.

Burke, Peter, "Beyond the Cultural Turn". En: *What is cultural History?*, Malden Polity Press, 2004.

Castells, Manuel, *La Era de la Información. Vol. 2: El Poder de la Identidad*. Editorial Siglo XXI, 4 Edición, 2003, México.

Chartier, Roger, *El Mundo como Representación: Estudios sobre la Historia Cultural*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1996.

Fernández Bravo, Álvaro (Comp.), *La Invención de la Identidad de Herder a Homi Bhabha*. Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina, 2000.

Geertz, Clifford, *Conocimiento Local*. Ediciones Paidós, 1º edición, Barcelona, España, 1994.

Hobsbawm, Eric, "Introducción: La Invención de la Tradición". En Hobsbawm, Eric y Ranger Terence (Ed.) *La Invención de la Tradición*. Editorial Crítica, Barcelona, España, 2002.

----- "Posmodernismo en la Selva". En: *Sobre la Historia*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2002.

Sewell, William, "The Concept(s) of Culture", En Victoria E. Bonnell y Lynn Hunt, *Beyond the Cultural History*. University of California Press, 1999, Berkeley, Los Angeles, United States of America.

Smith, Anthony, *La Identidad Nacional*. Trama Editorial, Madrid, España, 1997.

B. Artículos.

Göran Therborn, "Identidades Nacionales y otras Identidades". En *Revista de Sociología*, Números 11-12, 1997-1998, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Tap, Pierre, "How individual and collective identities are constructed". En *The International Scope Review*, Volume 3, 2001, Issue 6 (Winter).

Bibliografía Específica

A. Obras Consultadas.

Angell, Alan, *Chile. De Alessandri a Pinochet: En busca de la utopía*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1993.

Arrate, Jorge y Eduardo Rojas, *Memoria de la Izquierda chilena*. 2 Vol. Ediciones B Chile, Santiago de Chile, 2003.

Arriagada, Genaro, *Por la Razón o la Fuerza. Chile bajo Pinochet*. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 1998

Aylwin, Mariana et al, *Chile en el Siglo XX*. Editorial Planeta, Santiago de Chile, 4ª Edición, 1996.

Berstein, Serge, *Los regímenes políticos del siglo XX. Para una historia política comparada del mundo contemporáneo*. Traducción de Eva Jaime. Editorial Ariel, Colección Ariel Historia, Barcelona, España, 1996.

Correa Sutil, Sofía, *Con las Riendas del Poder. La Derecha Chilena en el siglo XX*. Editorial Sudamericana, Biblioteca Todo es Historia, Santiago de Chile, Segunda Edición, 2005.

- Correa Sutil, Sofía et al, *Historia del Siglo XX Chileno*. Editorial Sudamericana, Biblioteca Todo es Historia, Santiago de Chile, 2001.
- Corvalán Márquez, Luis, *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile*. Editorial Sudamericana, Biblioteca Todo es Historia, Santiago de Chile, 1999.
- Cruz-Coke, Ricardo, *Historia Electoral de Chile. 1925 – 1973*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, 1984.
- Chateau, Jorge, Sergio Rojas, *Antecedentes Electorales, Vol. II. Resultados de las Elecciones Presidenciales de 1970, Municipales de 1971 y Parlamentarias de 1973*. Biblioteca FLACSO Chile, Santiago de Chile, Septiembre de 1989.
- Dooner, Patricio, *Periodismo y Política. La Prensa Política en Chile 1970 – 1973*. Editorial Andante, Impreso en Chile, 1989.
- Gazmuri, Jaime y Jesús Manuel Martínez, *El Sol y la Bruma*. Ediciones B, Santiago de Chile, 2000.
- Jocelyn-Holt Letelier, Alfredo, *El Peso de la noche. Nuestra frágil fortaleza histórica*. Editorial Planeta, Santiago de Chile, 1998; *El Chile Perplejo. Del Avanzar sin Transar al Tranzar sin Parar*. Editorial Planeta, Santiago de Chile, Segunda Edición, 1999.
- Meller, Patricio, *Un siglo de economía política chilena: 1890 – 1990*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1998.
- Montero Saavedra, Cecilia, *La Revolución Empresarial Chilena*. Dolmen Ediciones, CIEPLAN, Santiago de Chile, 1996.
- Moulian, Tomás, *Desarrollo Político y Estado de Compromiso. Desajustes y Crisis Estatal en Chile*. CIEPLAN, Santiago de Chile, 1982.
- Ramón, Armando de, *Santiago de Chile: 1541 – 1991. Historia de una sociedad urbana*. Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2000.
- Salazar, Gabriel; Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile*. LOM Ediciones, Serie Historia, Santiago de Chile, 1999.
- Servicio Electoral, *Chile Elige... Elección Presidente de la República 1999*. Santiago de Chile, 2000.
- Stabili, María Rosaria, *El Sentimiento Aristocrático. Elites Chilenas frente al Espejo (1860-1960)* Editorial Andrés Bello, Centro de Investigaciones Barros Arana, Santiago de Chile, 1996.
- Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*. Traducción de Verónica Huerta y Paula Salazar. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2004.

B. Artículos.

- Correa Sutil, Sofía, “La Derecha en Chile Contemporáneo: La Pérdida del Control Estatal”, En *Revista de Ciencia Política* Vol. XI, N° 1, 1989.

Durán, Claudio y Ruiz, Carlos, “La Ideología de El Mercurio y la política de la oposición”. En *Revista de la Universidad Técnica del Estado*, Volumen Especial, N° 13-14, 1973.

Fernández, María Elisa, “Integración de la Mujer en Política: La Mujer Chilena en las Elecciones Presidenciales y el Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, 1952 – 1958. En *Cuadernos de Historia*, N° 22, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Santiago, Diciembre 2002.

C. Tesis.

Osorio, Andrea, “Las Mujeres en las Elecciones Presidenciales de 1958: Provincia de Concepción”. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Profesora Guía: María Elisa Fernández, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile, Julio de 2006

Pezoa Dittus, Felipe, “Rumores en Momentos Críticos de la Historia Contemporánea. Surgimiento, Desarrollo y Consecuencias”. Tesina para optar al grado de Licenciando en Historia, Profesor guía: Gabriel Salazar, Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago, Julio 2006.

Fuentes Impresas.

Diario *El Mercurio*. Meses Agosto y Septiembre 1958 – 1964 – 1970. Noviembre y Diciembre 1989.

Servicio Electoral. Resultados Elecciones 1964 y 1970.

Fuentes de Internet.

<http://www.tribunalcalificador.cl/>

<http://www.elecciones.gob.cl/>

Fuentes Orales.

Sra. Rita Varas, Las Condes, Santiago. Entrevistada el miércoles 13 de septiembre y el viernes 6 de octubre de 2006 en su casa.

Sra. María Bunster Risopatrón de Echeverría, Providencia, Santiago. Entrevistada el lunes 25 de septiembre de 2006 en su casa.

Sr. LC., San Bernardo, Santiago. Entrevistado el domingo 1 de octubre de 2006 en su casa.

Sra. Rita Vidal, San Bernardo, Santiago. Entrevistada el domingo 1 de Octubre de 2006 en su casa.

Sra. Eugenia, La Pintana, Santiago. Entrevistada el miércoles 1 de Noviembre de 2006 en su casa.

Sra. María Inés, Vitacura, Santiago. Entrevistada el jueves 2 de noviembre de 2006 en su casa.

Anexos

Anexo 1: Detalles estadísticos por ciudad ¹⁶⁶ .

¹⁶⁶ **Toda la información estadística se encuentra en el Área de Documentación del Servicio Electoral.**

¹⁶⁷ El listado de comunas se han ajustado de acuerdo a la actual regionalización ya que para 1964 Chile tenía otra división político-administrativa.

Elección Presidencial 1964.			
II Región de Antofagasta. Detalle por Ciudades ¹⁶⁷ .			
Calama.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	50,8%	37,6%	44,5%
Frei	43,6%	56,8%	49,9%
Durán	4,6%	4,6%	4,6%
Nulos	0,1%	0,3%	0,2%
Blancos	0,1%	0,2%	0,1%
Total	19.421	17.911	37.332
Chuquicamata.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	44,7%	31,9%	39,6%
Frei	48,7%	61,1%	53,6%
Durán	5,5%	6,0%	5,7%
Nulos	0,5%	0,6%	0,5%
Blancos	0,3%	0,2%	0,3%
Total	6.375	4.140	10.515
Antofagasta.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	53,4%	38,4%	46,5%
Frei	38,1%	52,6%	44,7%
Durán	7,5%	6,9%	7,2%
Nulos	2,0	2,0%	2,0%
Blancos	0,9%	1,0%	0,9%
Total	5.654	4.786	10.440
Tocopilla.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	55,8%	46,5%	51,4%
Frei	35,7%	46,0%	40,5%
Durán	7,6%	6,4%	7,0%
Nulos	0,5%	0,6%	0,5%
Blancos	0,2%	0,3%	0,2%
Total	4.891	4.262	9.153
San Pedro de Atacama.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	47,4%	31,2%	43,2%
Frei	38,6%	56,9%	43,3%
Durán	11,9%	10,4%	11,5%
Nulos	0,7%	-	0,7%
Blancos	1,2%	1,3%	1,2%
Total	409	144	553

¹⁶⁷ El listado de comunas se han ajustado de acuerdo a la actual regionalización ya que para 1964 Chile tenía otra división político-administrativa.

Ollague.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	28,1%	20,8%	26,1%
Frei	65,6%	62,5%	64,7%
Durán	6,2%	16,6%	9,0%
Nulos	-	-	-
Blancos	-	-	-
Total	64	24	88
Taltal.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	47,5%	31,5%	40,8%
Frei	31,5%	46,4%	37,7%
Durán	20,9%	21,9%	21,3%
Nulos	-	-	-
Blancos	-	-	-
Total	1.246	893	2.139
Mejillones.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	64,9%	55,5%	61,3%
Frei	29,3%	41,1%	33,8%
Durán	5,4%	2,7%	4,4%
Nulos	0,2	0,1%	0,2%
Blancos	-	0,03%	0,03%
Total	824	513	1.337
Sierra Gorda.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	64,7%	44,6%	58,4%
Frei	21,3%	29,9%	24,0%
Durán	13,3%	24,8%	16,9%
Nulos	0,5%	0,5%	0,5%
Blancos	-	-	-
Total	389	177	566
V Región de Valparaíso.			
Valparaíso.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	40,9%	28,8%	34,5%
Frei	54,2%	67,1%	60,9%
Durán	4,0%	3,3%	3,6%
Nulos	0,5%	0,4%	0,4%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	58.790	64.782	123.572
Viña del Mar.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	40,4%	26,0%	32,9%
Frei	56,4%	71,0%	64,1%

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

Durán	2,4%	2,3%	2,4%
Nulos	0,2%	0,3%	0,3%
Blancos	0,2%	0,2%	0,2%
Total	25.262	27.986	53.248
Villa Alemana.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	38,9%	28,1%	32,9%
Frei	55,4%	67,0%	61,8%
Durán	4,5%	4,1%	4,3%
Nulos	0,5%	0,4%	0,4%
Blancos	0,4%	0,2%	0,3%
Total	4.548	5.663	10.211
Quilpue.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	45,2%	32,0%	38,1%
Frei	50,2%	63,5%	57,3%
Durán	3,6%	3,7%	3,7%
Nulos	0,5%	0,4%	0,4%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	7.626	8.834	16.460
Santo Domingo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	24,8%	16,3%	21,5%
Frei	72,8%	81,7%	76,3%
Durán	1,4%	1,5%	1,5%
Nulos	-	0,1%	0,1%
Blancos	0,8%	0,1%	0,5%
Total	1.089	708	1.797
San Antonio.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	48,3%	37,5%	43,0%
Frei	44,6%	56,4%	50,4%
Durán	6,4%	5,4%	5,9%
Nulos	0,1%	0,2%	0,1%
Blancos	0,4%	0,2%	0,3%
Total	8.370	8.058	16.428
Calera.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	59,1%	49,9%	54,8%
Frei	34,9%	44,5%	39,4%
Durán	5,3%	4,7%	5,0%
Nulos	0,3%	0,4%	0,3%
Blancos	0,1%	0,2%	0,1%
Total	4.720	4.165	8.885
Quillota.			

	Hombres	Mujeres	Total
Allende	42,4%	29,2%	35,8%
Frei	52,1%	64,9%	58,5%
Durán	4,3%	4,9%	4,6%
Nulos	0,5%	0,6%	0,5%
Blancos	0,5%	0,2%	0,3%
Total	8.176	8.217	16.393
Los Andes.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	42,9%	29,1%	35,8%
Frei	48,8%	64,6%	56,9%
Durán	7,2%	5,4%	6,3%
Nulos	0,5%	0,5%	0,5%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	5.079	5.378	10.457
Limache.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	41,9%	28,4%	35,0%
Frei	53,3%	67,1%	60,4%
Durán	4,0%	3,6%	3,8%
Nulos	0,2%	0,3%	0,3%
Blancos	0,3%	0,4%	0,3%
Total	4.346	4.583	8.929
Región Metropolitana de Santiago.			
Santiago.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	38,0%	25,8%	31,8%
Frei	56,6%	13,4%	63,2%
Durán	4,6%	3,9%	4,3%
Nulos	0,3%	0,3%	0,3%
Blancos	0,2%	0,1%	0,1%
Total	170.379	178.018	348.937
Ñuñoa.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	35,1%	23,7%	28,8%
Frei	59,7%	72,1%	66,6%
Durán	4,5%	3,5%	3,9%
Nulos	0,2%	0,2%	0,2%
Blancos	0,2%	0,2%	0,2%
Total	34.925	43.353	78.278
Providencia.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	21,6%	13,7%	16,7%
Frei	73,3%	82,6%	79,0%
Durán	4,5%	3,1%	3,6%

Nulos	0,2	0,3%	0,2%
Blancos	0,2%	0,1%	0,1%
Total	15.735	25.258	40.993
Las Condes.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	28,8%	17,1%	21,7%
Frei	68,0%	80,2%	75,4%
Durán	2,7%	2,3%	2,5%
Nulos	0,1%	0,1%	0,1%
Blancos	0,1%	0,1%	0,1%
Total	14.036	21.419	35.455
La Reina.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	35,7%	24,2%	28,6%
Frei	58,8%	72,6%	67,3%
Durán	4,8%	2,7%	3,5%
Nulos	0,3%	0,1%	0,1%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	1.977	3.181	5.158
Quilicura.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	42,3%	29,7%	36,2%
Frei	53,1%	64,9%	58,5%
Durán	3,5%	4,8%	4,2%
Nulos	0,5%	0,2%	0,4%
Blancos	0,3%	0,1%	0,2%
Total	2.086	1.780	3.866
Renca.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	49,2%	37,7%	43,2%
Frei	47,9%	59,5%	54,0%
Durán	2,0%	2,2%	2,1%
Nulos	0,4%	0,3%	0,3%
Blancos	0,1%	0,1%	0,1%
Total	9.881	10.813	20.694
Melipilla.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	36,9%	28,5%	35,4%
Frei	55,4%	69,1%	61,9%
Durán	2,2%	1,9%	2,0%
Nulos	0,3%	0,3%	0,3%
Blancos	0,3%	0,1%	0,2%
Total	6.324	5.730	12.054
San Bernardo.			
	Hombres	Mujeres	Total

Allende	45,2%	32,2%	38,6%
Frei	48,5%	62,6%	55,7%
Durán	5,5%	4,5%	5,0%
Nulos	0,4%	0,3%	0,3%
Blancos	0,2%	0,2%	0,2%
Total	13.371	13.747	27.118
La Granja.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	55,0%	43,4%	48,7%
Frei	42,7%	54,4%	48,8%
Durán	1,4%	6,1%	1,5%
Nulos	0,4%	0,4%	0,4%
Blancos	0,2%	0,1%	0,2%
Total	11.936	12.915	24.815
San José de Maipo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	47,3%	34,5%	41,5%
Frei	47,9%	59,9%	53,4%
Durán	4,4%	4,8%	4,5%
Nulos	0,1%	0,3%	0,2%
Blancos	0,2%	0,2%	0,2%
Total	1.862	1.576	3.438
VIII Región del Bío Bío.			
Concepción			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	44,9%	30,7%	37,9%
Frei	47,3%	62,7%	54,9%
Durán	6,8%	6,0%	6,4%
Nulos	0,4%	0,2%	0,3%
Blancos	0,3%	0,2%	0,2%
Total	28.336	27.257	55.593
Talcahuano.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	54,7%	38,9%	46,8%
Frei	40,5%	56,3%	48,4%
Durán	3,9%	3,8%	3,8%
Nulos	0,4%	0,4%	0,4%
Blancos	0,3%	0,3%	0,3%
Total	14.512	14.557	29.069
Chillán.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	48,7%	32,4%	40,2%
Frei	43,1%	61,0%	52,4%
Durán	7,3%	5,9%	6,6%
Nulos	0,4%	0,2%	0,3%

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

Blancos	0,4%	0,1%	0,2%
Total	12.957	14.065	27.022
Los Ángeles.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	38,4%	24,1%	32,5%
Frei	54,7%	67,7%	60,1%
Durán	5,3%	7,5%	6,2%
Nulos	0,8%	0,1%	0,5%
Blancos	0,5%	0,4%	0,4%
Total	9.885	6.924	16.809
San Carlos.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	47,9%	34,6%	41,9%
Frei	47,1%	61,7%	53,7%
Durán	4,1%	3,1%	3,7%
Nulos	0,3%	0,3%	0,3%
Blancos	0,3%	0,09%	0,2%
Total	4.975	4.104	9.079
Coronel.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	71,8%	59,4%	66,5%
Frei	24,2%	37,1%	29,7%
Durán	3,1%	2,9%	3,0%
Nulos	0,4%	0,2%	0,3%
Blancos	0,3%	0,1%	0,2%
Total	8.876	6.669	15.545
Lota.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	78,1%	65,8%	72,9%
Frei	19,1%	30,9%	24,1%
Durán	2,1%	2,4%	2,2%
Nulos	0,3%	0,5%	0,4%
Blancos	0,2%	0,1%	0,2%
Total	8.941	6.568	15.509
Tomé.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	67,2%	54,5%	61,1%
Frei	28,0%	40,8%	34,1%
Durán	4,0%	3,7%	3,9%
Nulos	0,4%	0,6%	0,5%
Blancos	0,2%	0,1%	0,2%
Total	6.404	5.906	12.310
Penco.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	62,7%	49,6%	56,9%

Frei	32,7%	45,9%	38,6%
Durán	3,9%	4,0%	4,0%
Nulos	0,3%	0,2%	0,2%
Blancos	0,1%	0,1%	0,1%
Total	5.051	4.032	9.083
Cañete.			
	Hombres	Mujeres	Total
Allende	50,8%	28,4%	42,9%
Frei	27,7%	45,5%	34,0%
Durán	20,7%	25,7%	22,5%
Nulos	0,2%	0,07%	0,1%
Blancos	0,3%	0,1%	0,3%
Total	2.284	1.258	3.542

¹⁶⁸ El listado de comunas se han ajustado de acuerdo a la actual regionalización ya que para 1970 Chile tenía otra división político-administrativa.

¹⁶⁹ Debido al tipo de información disponible, en este elección figuran los votos nulos y blancos juntos.

Elección Presidencial 1970.			
II Región de Antofagasta. Detalle por Ciudades ¹⁶⁸.			
Calama.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	20,0%	15,9%	17,8%
Alessandri	39,3%	31,1%	34,8%
Allende	38,9%	51,9%	45,9%
Nulos y Blancos ¹⁶⁹	1,3%	1,5%	1,4%
Total	6.615	7.752	14.367
Chuquicamata.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	15,5%	14,5%	14,9%
Alessandri	51,5%	41,1%	45,3%
Allende	31,6%	43,5%	38,7%
Nulos y Blancos	1,2%	0,8%	1,0%
Total	4.440	6.540	10.980
Antofagasta.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	26,5%	21,5%	24,0%
Alessandri	36,0%	29,9%	33,0%
Allende	36,0%	47,7%	42,0%
Nulos y Blancos	0,9%	1,2%	1,1%
Total	23.301	23.319	46.620
Tocopilla.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	23,2%	17,9%	20,4%
Alessandri	30,9%	25,8%	28,3%
Allende	44,0%	55,0%	49,8%
Nulos y Blancos	1,3%	1,7%	1,5%
Total	4.539	4.914	9.453
San Pedro de Atacama.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	12,3%	19,1%	14,4%
Alessandri	35,4%	40,2%	36,9%
Allende	50,9%	39,7%	47,4%
Nulos y Blancos	1,3%	1,0%	1,2%
Total	432	199	631
Ollague.			
	Hombres	Mujeres	Total

¹⁶⁸ El listado de comunas se han ajustado de acuerdo a la actual regionalización ya que para 1970 Chile tenía otra división político-administrativa.

¹⁶⁹ Debido al tipo de información disponible, en este elección figuran los votos nulos y blancos juntos.

Tomic	7,0%	0	7,0%
Alessandri	68,0%	0	68,0%
Allende	24,6%	0	24,6%
Nulos y Blancos	-	-	-
Total	57	0	57
Taltal.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	14,1%	17,8%	15,7%
Alessandri	32,6%	45,2%	37,8%
Allende	52,0%	35,7%	45,3%
Nulos y Blancos	1,2%	1,2%	1,2%
Total	1.471	1.031	2.502
Mejillones.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	12,7%	16,8%	14,4%
Alessandri	24,2%	27,2%	25,5%
Allende	62,5%	55,0%	59,4%
Nulos y Blancos	0,5%	1,0%	0,7%
Total	850	591	1.441
Sierra Gorda.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	11,0%	20,6%	14,3%
Alessandri	16,2%	18,8%	17,1%
Allende	71,9%	58,8%	67,4%
Nulos y Blancos	0,9%	1,7%	1,2%
Total	327	170	497
V Región de Valparaíso.			
Valparaíso¹⁷⁰.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	30,6%	37,1%	34,0%
Alessandri	29,0%	32,4%	30,8%
Allende	39,1%	28,9%	33,7%
Nulos y Blancos	1,2%	2,1%	1,7%
Total	63.694	72.223	135.917
Viña del Mar.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	27,5%	33,0%	30,5%
Alessandri	35,7%	41,2%	38,7%
Allende	35,8%	24,3%	29,6%
Nulos y Blancos	1,0%	1,4%	1,2%
Total	29.901	34.830	64.731
Villa Alemana.			
	Hombres	Mujeres	Total

¹⁷⁰ Los resultados incluyen a la isla Juan Fernández

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

Tomic	32,1%	37,1%	34,9%
Alessandri	31,6%	35,1%	33,6%
Allende	34,6%	25,2%	29,4%
Nulos y Blancos	1,7%	2,5%	2,1%
Total	5.379	6.763	12.142
Quilpue.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	31,6%	37,9%	35,0%
Alessandri	26,3%	31,0%	28,8%
Allende	40,5%	28,5%	34,1%
Nulos y Blancos	1,5%	2,5%	2,0%
Total	9.230	10.582	19.812
Santo Domingo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	31,9%	32,5%	32,2%
Alessandri	40,2%	53,5%	45,8%
Allende	27,1%	13,6%	21,5%
Nulos y Blancos	0,7%	0,3%	0,5%
Total	1.278	917	2.195
San Antonio.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	21,9%	27,2%	24,6%
Alessandri	28,0%	33,7%	30,8%
Allende	49,4%	38,4%	43,8%
Nulos y Blancos	0,7%	0,7%	0,7%
Total	9.507	9.675	19.182
Calera.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	22,8%	30,2%	26,4%
Alessandri	21,7%	24,9%	23,2%
Allende	54,9%	44,0%	49,6%
Nulos y Blancos	0,6%	0,9%	0,8%
Total	5.185	4.965	10.150
Quillota.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	34,5%	40,3%	37,5%
Alessandri	29,4%	33,0%	31,3%
Allende	34,7%	24,7%	29,6%
Nulos y Blancos	1,3%	1,9%	1,6%
Total	9.396	9.981	19.377
Los Andes.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	29,5%	33,4%	31,5%
Alessandri	32,8%	40,8%	36,9%
Allende	36,1%	24,2%	30,0%

Nulos y Blancos	1,5%	1,6%	1,6%
Total	5.719	6.097	11.816
Limache.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	33,3%	40,1%	36,9%
Alessandri	29,6%	32,6%	31,2%
Allende	37,7%	24,8%	30,0%
Nulos y Blancos	1,3%	2,4%	1,9%
Total	4.855	5.278	10.133

Región Metropolitana de Santiago.			
Santiago.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	25,0%	26,9%	26,0%
Alessandri	38,1%	47,3%	42,9%
Allende	35,9%	24,7%	30,1%
Nulos y Blancos	1,7%	2,0%	1,9%
Total	98.932	106.541	205.473
Ñuñoa.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	24,2%	26,6%	25,6%
Alessandri	40,3%	47,9%	44,5%
Allende	34,4%	23,7%	28,5%
Nulos y Blancos	2,0%	3,4%	2,8%
Total	21.813	27.270	49.083
Providencia.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	22,1%	23,1%	22,7%
Alessandri	58,8%	63,1%	61,5%
Allende	18,2%	12,1%	14,5%
Nulos y Blancos	0,9%	1,6%	1,3%
Total	17.660	28.189	45.849
Las Condes.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	23,3%	26,0%	24,9%
Alessandri	51,4%	57,3%	54,9%
Allende	24,2%	15,6%	19,1%
Nulos y Blancos	1,5%	1,6%	1,6%
Total	12.967	19.269	32.236
La Reina.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	27,1%	30,5%	29,0%
Alessandri	36,2%	43,0%	40,0%
Allende	35,7%	24,7%	29,5%
Nulos y Blancos	0,9%	1,7%	1,4%
Total	6.527	8.346	14.875
Quilicura.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	25,2%	32,4%	28,6%
Alessandri	35,3%	38,8%	37,0%
Allende	38,2%	28,2%	33,5%
Nulos y Blancos	2,4%	1,2%	1,8%
Total	1.480	1.322	2.802
Renca.			
	Hombres	Mujeres	Total

Tomic	26,5%	32,5%	29,6%
Alessandri	24,8%	30,5%	27,8%
Allende	47,7%	36,0%	41,6%
Nulos y Blancos	2,3%	1,3%	1,3%
Total	9.007	9.743	18.750
Melipilla.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	31,5%	33,5%	32,4%
Alessandri	37,6%	44,2%	40,8%
Allende	30,3%	21,6%	26,1%
Nulos y Blancos	0,5%	0,6%	0,6%
Total	8.367	7.775	16.142
San Bernardo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	27,4%	31,8%	29,7%
Alessandri	29,1%	35,6%	32,4%
Allende	42,5%	31,2%	36,7%
Nulos y Blancos	1,6%	2,1%	1,8%
Total	11.047	11.365	22.681
La Granja.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	20,4%	25,3%	22,9%
Alessandri	21,7%	28,4%	25,1%
Allende	56,6%	45,0%	50,7%
Nulos y Blancos	2,5%	2,6%	2,6%
Total	7.765	8.131	15.896
San José de Maipo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	18,4%	23,2%	20,7%
Alessandri	34,2%	40,9%	37,4%
Allende	46,4%	33,6%	40,4%
Nulos y Blancos	0,9%	2,2%	1,5% ⁶²
Total	2.080	1.842	3.922
VIII Región de Valparaíso.			
Concepción.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	26,0%	32,6%	29,3%
Alessandri	28,8%	35,5%	32,2%
Allende	44,2%	30,6%	37,3%
Nulos y Blancos	1,0%	1,2%	1,1%
Total	31.972	33.348	65.320
Talcahuano.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	27,4%	39,9%	33,8%
Alessandri	18,0%	21,1%	19,5%

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

Allende	53,7%	37,8%	45,6%
Nulos y Blancos	0,9%	1,2%	1,0%
Total	15.255	15.732	30.987
Chillán.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	21,9%	28,2%	25,2%
Alessandri	28,1%	35,4%	32,0%
Allende	49,3%	35,7%	42,1%
Nulos y Blancos	0,7%	0,7%	0,7%
Total	15.252	17.193	32.445
Los Ángeles.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	25,3%	29,1%	27,0%
Alessandri	38,9%	47,1%	42,6%
Allende	34,8%	23,1%	29,5%
Nulos y Blancos	0,9%	0,7%	0,8%
Total	11.772	9.793	21.565
San Carlos.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	24,9%	27,7%	26,2%
Alessandri	36,0%	43,6%	39,5%
Allende	38,3%	27,9%	33,6%
Nulos y Blancos	0,8%	0,7%	0,7%
Total	5.847	4.872	10.719
Coronel.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	16,1%	25,4%	20,3%
Alessandri	11,2%	16,0%	13,4%
Allende	71,9%	58,1%	65,6%
Nulos y Blancos	0,7%	0,6%	0,7%
Total	9.492	8.030	17.522
Lota.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	12,0%	20,2%	15,6%
Alessandri	8,6%	12,2%	10,2%
Allende	78,7%	66,9%	73,5%
Nulos y Blancos	0,6%	0,7%	0,7%
Total	9.825	7.767	17.592
Tomé.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	20,9%	29,4%	25,1%
Alessandri	14,2%	17,0%	15,6%
Allende	64,3%	52,9%	58,7%
Nulos y Blancos	0,6%	0,7%	0,6%
Total	7.047	6.783	13.380

Penco.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	24,8%	34,6%	29,3%
Alessandri	11,1%	14,2%	12,5%
Allende	63,6%	50,7%	57,7%
Nulos y Blancos	0,5%	0,4%	0,5%
Total	5.662	4.815	10.477
Cañete.			
	Hombres	Mujeres	Total
Tomic	21,6%	28,1%	24,1%
Alessandri	34,1%	45,5%	39,8%
Allende	43,9%	26,2%	35,8%
Nulos y Blancos	0,4%	0,1%	0,3%
Total	2.635	1.624	4.259

Elección Presidencial 1989.			
II Región de Antofagasta. Detalle por Ciudades.			
Calama.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	19,2%	28,2%	22,6%
Errázuriz	17,6%	20,1%	19,1%
Aylwin	61,1%	51,4%	55,7%
Nulos	1,1%	2,0%	1,3%
Blancos	0,8%	1,2%	0,9%
Total	26.313	26.615	63.533
Chuquicamata.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	23,4%	26,4%	24,7%
Errázuriz	19,4%	20,7%	20,0%
Aylwin	55,6%	50,4%	53,3%
Nulos	0,8%	1,4%	1,1%
Blancos	0,6%	0,9%	0,7%
Total	5.843	4.762	10.610
Antofagasta.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	22,8%	27,9%	25,4%
Errázuriz	17,7%	16,8%	16,4%
Aylwin	59,3%	52,5%	55,7%
Nulos	1,0%	1,7%	1,4%
Blancos	0,6%	0,9%	0,7%
Total	56.159	59.872	116.031
Tocopilla.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	18,0%	23,5%	20,8%
Errázuriz	17,9%	20,2%	19,0%
Aylwin	61,7%	52,4%	57,0%
Nulos	1,3%	2,4%	1,9%
Blancos	0,9%	1,2%	1,1%
Total	7.255	7.328	14.583
San Pedro de Atacama.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	31,9%	35,9%	33,8%
Errázuriz	18,7%	21,9%	20,2%
Aylwin	44,3%	35,1%	39,8%
Nulos	1,4%	3,4%	2,4%
Blancos	3,5%	3,4%	3,5%
Total	699	662	1.361
Ollague.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	37,8%	36,3%	37,2%

Errázuriz	26,8%	27,2%	27,0%
Aylwin	30,4%	29,0%	29,9%
Nulos	1,2%	3,6%	2,1%
Blancos	3,6%	3,6%	3,6%
Total	82	55	137
Taltal.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	23,9%	32,5%	28,0%
Errázuriz	7,2%	9,8%	8,4%
Aylwin	65,9%	53,8%	60,2%
Nulos	1,1%	2,0%	1,5%
Blancos	1,6%	1,5%	1,6%
Total	2.726	2.381	5.107
Mejillones.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	21,8%	24,2%	22,9%
Errázuriz	12,5%	13,6%	13,0%
Aylwin	64,0%	59,7%	62,0%
Nulos	0,7%	1,0%	0,9%
Blancos	0,8%	1,2%	1,0%
Total	1.814	1.499	3.313
Sierra Gorda.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	27,2%	31,7%	29,2%
Errázuriz	8,6%	14,7%	11,3%
Aylwin	62,0%	51,3%	57,1%
Nulos	1,0%	2,1%	1,5%
Blancos	1,0%	-	1,0%
Total	279	230	509
V Región de Valparaíso.			
Valparaíso.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	24,5%	28,7%	26,2%
Errázuriz	18,7%	20,5%	19,2%
Aylwin	56,7%	50,6%	52,25
Nulos	1,2%	1,7%	1,4%
Blancos	0,8%	0,7%	0,7%
Total	76.156	87.751	167.574
Viña del Mar.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	30,0%	35,7%	32,5%
Errázuriz	18,3%	19,6%	18,6%
Aylwin	51,6%	44,6%	46,9%
Nulos	0,8%	1,2%	1,0%
Blancos	0,7%	0,8%	0,7%

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

Total	77.044	91.962	172.240
Villa Alemana.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	26,2%	32,1%	29,5%
Errázuriz	22,4%	23,4%	22,9%
Aylwin	49,2%	41,4%	44,9%
Nulos	1,1%	1,9%	1,6%
Blancos	0,8%	0,9%	0,8%
Total	16.385	20.454	36.839
Quilpue.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	23,2%	29,4%	26,7%
Errázuriz	20,4%	22,4%	21,5%
Aylwin	54,1%	45,3%	49,2%
Nulos	1,2%	1,9%	1,6%
Blancos	0,8%	0,7%	0,7%
Total	25.468	31.783	57.251
Santo Domingo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	28,4%	34,9%	31,4%
Errázuriz	17,1%	17,0%	17,1%
Aylwin	51,0%	45,9%	48,7%
Nulos	1,0%	0,7%	0,9%
Blancos	2,2%	1,2%	1,7%
Total	2.043	1.721	3.764
San Antonio.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	16,5%	21,3%	19,0%
Errázuriz	16,5%	18,2%	17,4%
Aylwin	64,9%	57,8%	61,2%
Nulos	1,0%	1,6%	1,3%
Blancos	0,9%	0,8%	0,8%
Total	20.304	22.155	42.459
Calera.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	17,5%	22,8%	20,3%
Errázuriz	14,4%	16,4%	15,5%
Aylwin	65,9%	57,9%	61,6%
Nulos	1,0%	1,6%	1,3%
Blancos	1,0%	1,0%	1,0%
Total	12.013	13.487	25.500
Quillota.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	24,6%	32,0%	28,5%
Errázuriz	19,8%	20,4%	20,1%

Aylwin	53,0%	45,1%	48,8%
Nulos	1,2%	1,0%	1,1%
Blancos	1,8%	0,7%	1,2%
Total	17.661	20.175	37.836
Los Andes.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	21,9%	28,0%	25,1%
Errázuriz	17,1%	20,0%	18,6%
Aylwin	59,3%	49,6%	54,2%
Nulos	0,7%	1,2%	0,9%
Blancos	0,8%	0,9%	0,9%
Total	12.782	14.237	27.019
Limache.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	28,5%	35,6%	32,3%
Errázuriz	17,8%	18,8%	18,3%
Aylwin	51,2%	42,8%	46,7%
Nulos	1,1%	1,7%	1,4%
Blancos	1,1%	0,9%	1,0%
Total	8.540	9.951	18.491
Región Metropolitana de Santiago.			
Santiago.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	33,1%	37,9%	35,0%
Errázuriz	13,2%	13,0%	12,8%
Aylwin	54,0%	49,0%	50,5%
Nulos	0,7%	1,1%	0,9%
Blancos	0,5%	0,5%	0,5%
Total	74.075	80.972	157.673
Ñuñoa.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	34,8%	40,1%	37,1%
Errázuriz	10,7%	9,5%	10,4%
Aylwin	54,4%	50,2%	51,0%
Nulos	0,6%	0,9%	0,8%
Blancos	0,4%	0,4%	0,4%
Total	50.120	67.120	119.421
Providencia.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	50,3%	54,4%	53,0%
Errázuriz	9,7%	8,1%	8,8%
Aylwin	39,0%	35,9%	37,1%
Nulos	0,5%	0,6%	0,6%
Blancos	0,3%	0,3%	0,3%
Total	37.434	55.276	92.710

Las Condes.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	55,0%	56,7%	55,5%
Errázuriz	8,3%	7,6%	7,8%
Aylwin	36,5%	35,5%	35,6%
Nulos	0,5%	0,7%	0,6%
Blancos	0,3%	0,3%	0,3%
Total	51.143	71.927	124.301
La Reina.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	39,7%	43,1%	41,6%
Errázuriz	10,0%	9,6%	9,8%
Aylwin	48,9%	45,5%	41,7%
Nulos	0,7%	1,0%	0,9%
Blancos	0,4%	0,5%	0,5%
Total	24.636	31.839	56.475
Quilicura.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	26,7%	32,4%	29,7%
Errázuriz	11,2%	13,5%	12,4%
Aylwin	59,3%	51,4%	55,2%
Nulos	1,6%	1,8%	1,7%
Blancos	1,0%	0,7%	0,8%
Total	8.367	9.210	17.577
Renca.			
	Hombres	Mujeres	Total
Büchi	21,0%	27,6%	24,5%
Errázuriz	11,5%	12,4%	12,0%
Aylwin	65,2%	57,1%	61,0%
Nulos	1,2%	1,8%	1,1%
Blancos	0,8%	0,3%	0,5%
Total	31.890	35.364	67.254
Melipilla.			
	Hombres	Mujeres	Total
Büchi	27,8%	35,5%	31,7%
Errázuriz	14,2%	15,0%	14,6%
Aylwin	55,3%	46,7%	51,0%
Nulos	1,1%	1,4%	1,2%
Blancos	1,3%	1,2%	1,2%
Total	21.743	22.395	44.138
San Bernardo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	23,1%	29,6%	26,5%
Errázuriz	13,0%	14,1%	13,6%
Aylwin	61,7%	53,7%	57,5%

Nulos	1,1%	1,5%	1,3%
Blancos	0,9%	0,8%	0,9%
Total	47.393	51.850	99.243
La Granja.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	20,2%	26,8%	23,7%
Errázuriz	12,5%	13,8%	13,2%
Aylwin	64,8%	56,0%	60,1%
Nulos	1,4%	2,0%	1,7%
Blancos	0,9%	1,1%	1,0%
Total	30.332	34.485	64.817
San José de Maipo.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	30,2%	37,2%	33,7%
Errázuriz	9,9%	10,8%	10,3%
Aylwin	57,1%	49,7%	53,3%
Nulos	0,9%	1,0%	0,9%
Blancos	1,7%	1,2%	1,5%
Total	3.238	3.228	6.466
VIII Región del Bío Bío.			
Concepción.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	19,0%	24,3%	21,4%
Errázuriz	18,6%	21,1%	19,6%
Aylwin	62,3%	54,4%	56,9%
Nulos	1,0%	1,3%	1,1%
Blancos	0,8%	0,7%	0,7%
Total	80.957	95.090	179.580
Talcahuano.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	18,0%	22,8%	20,1%
Errázuriz	19,4%	21,6%	20,0%
Aylwin	62,4%	55,5%	57,5%
Nulos	1,1%	1,5%	1,3%
Blancos	0,9%	1,0%	0,9%
Total	59.094	64.856	126.833
Chillán.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	21,4%	29,0%	25,0%
Errázuriz	17,1%	19,3%	17,9%
Aylwin	61,3%	51,6%	54,7%
Nulos	1,2%	1,4%	1,3%
Blancos	1,0%	0,7%	0,8%
Total	37677	45908	85466
Los Ángeles.			

Entendiendo la Sociedad Chilena a través de un Análisis Histórico Cultural:

	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	29,3%	37,7%	32,6%
Errázuriz	23,4%	24,4%	23,2%
Aylwin	38,4%	37,7%	41,0%
Nulos	1,7%	1,8%	1,7%
Blancos	1,4%	1,0%	1,2%
Total	34.248	36.445	72.830
San Carlos.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	25,5%	33,8%	28,7%
Errázuriz	16,3%	17,5%	16,4%
Aylwin	58,1%	48,5%	51,7%
Nulos	1,6%	2,0%	1,7%
Blancos	1,3%	1,1%	1,2%
Total	14.157	14.034	29.069
Coronel.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	10,8%	18,0%	12,8%
Errázuriz	14,0%	19,5%	15,0%
Aylwin	75,0%	80,4%	69,8%
Nulos	0,9%	1,6%	1,1%
Blancos	1,2%	1,2%	1,1%
Total	19.652	17.674	41.453
Lota.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	8,8%	11,9%	10,4%
Errázuriz	10,5%	12,4%	11,4%
Aylwin	78,0%	73,2%	75,6%
Nulos	1,4%	1,3%	1,3%
Blancos	1,1%	1,0%	1,1%
Total	15.129	15.519	30.648
Tomé.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	16,0%	20,7%	18,0%
Errázuriz	15,4%	16,2%	15,4%
Aylwin	68,5%	63,0%	63,9%
Nulos	1,6%	1,5%	1,5%
Blancos	1,2%	1,0%	1,0%
Total	13.147	14.398	28.296
Penco.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	11,4%	14,1%	12,8%
Errázuriz	12,0%	14,7%	13,4%
Aylwin	74,1%	68,5%	71,2%
Nulos	1,2%	1,5%	1,3%

Blancos	1,1%	0,9%	1,0%
Total	10.686	11.531	22.217
Cañete.			
	Hombres	Mujeres	Total
Buchi	20,5%	29,7%	25,1%
Errázuriz	15,9%	17,2%	16,5%
Aylwin	59,7%	49,2%	54,5%
Nulos	1,9%	2,2%	2,1%
Blancos	1,8%	1,4%	1,6%
Total	6.646	6.662	13.308

Anexo 2: Set de preguntas realizadas a mis entrevistados.

1. ¿Cómo caracterizaría la década de los '60?
2. ¿Cómo definiría a la derecha de esa época?
3. ¿Qué le llamó la atención de la campaña presidencial de 1964?
4. ¿Cómo caracterizaría la década de los '70?
5. ¿Qué recuerda de la campaña de Jorge Alessandri en 1970?
6. ¿Cómo definiría el apoyo de la derecha a la Junta Militar?
7. Los '80 ¿cómo fueron?
8. ¿Qué recuerda de la campaña presidencial de 1989?